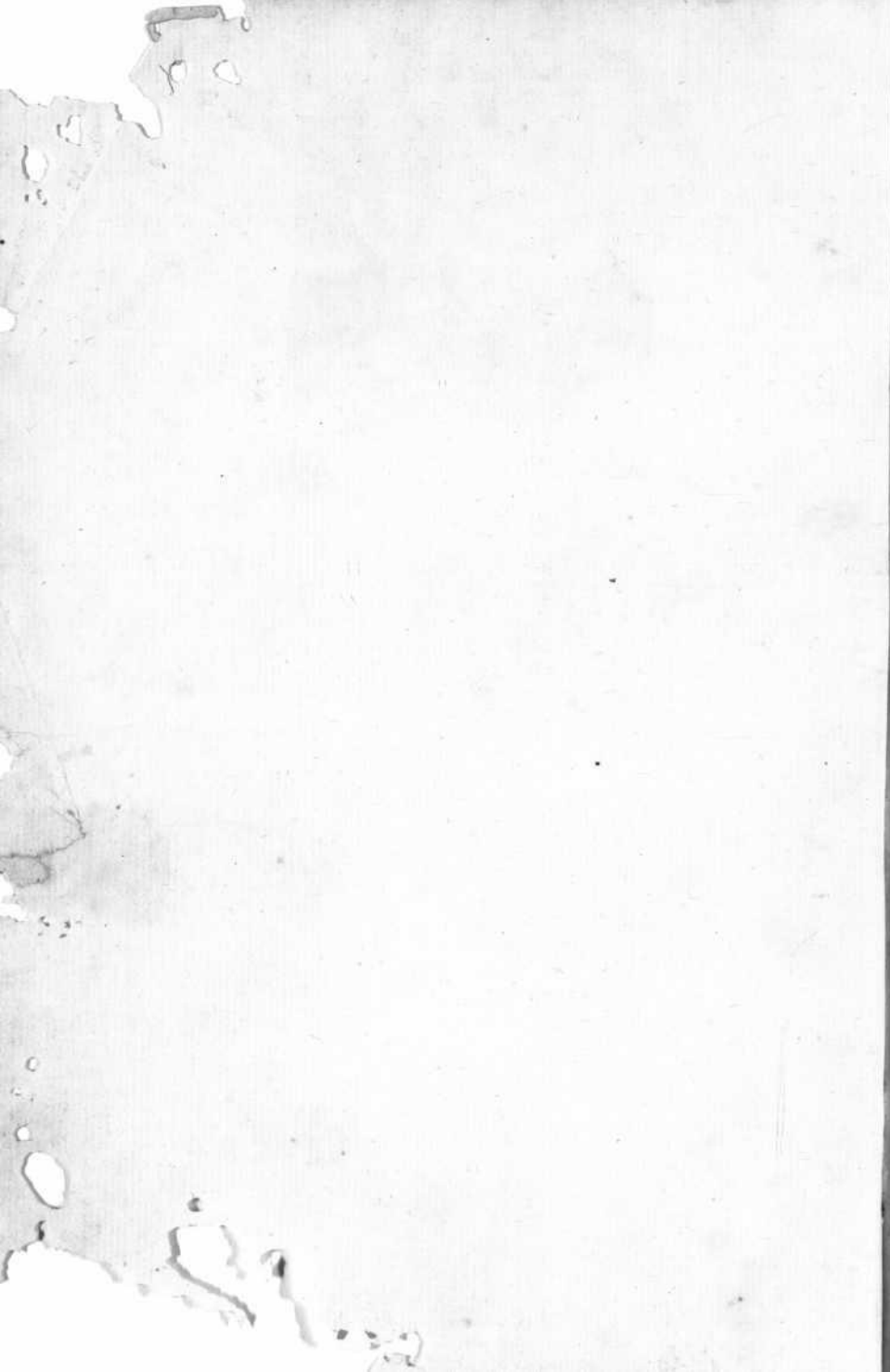


**Luís P. Burnay**  
Livros antigos

5

T.171901 C.1223090



1

Ant. Sares



# CYTHARA

DE APOLO,

VARIAS POESIAS

DIVINAS, Y HUMANAS,

QUE ESCRIVIO

D. AGUSTIN DE SALAZAR Y TORRES;

Y SACA A LVZ

D. IVAN DE VERA TESIS Y VILLARROEL,

SV MAYOR AMIGO,

OFRECIENDOLAS

A LA CATHOLICA MAGESTAD

DE

DOÑA MARIANA DE AVSTRIANA<sup>S</sup> A

AVGVSTA REINA MADRE,



POR MANO

DEL EXCELENTISSIMO SENOR

D. ANTONIO SEBASTIAN DE TOLEDO,

MARQVES DE MANCERA,

Señor de las Cinco Villas, &c.

 PRIMERA PARTE. 

CON PRIVILEGIO,

EN MADRID: A costa de Francisco Sanz, Impresor del  
Reyno, y Portero de Camara de su Magestad. Año 1681.

Vendese en su Imprenta, en la Plazuela de la Calle de la Paz.

CYTHARA

DE APOLO

PARA LOS  
DIVINOS Y HUMANOS

QUE SON

D. AGUSTIN DE SALAZAR Y TORRES

DE APOLO

D. JUAN DE VERA TAY Y VILLARROEL

DE APOLO

DE APOLO

DE APOLO

DE APOLO

DE APOLO

DE APOLO

DE APOLO

DE APOLO

DE APOLO

DE APOLO

DE APOLO

DE APOLO

DE APOLO

DE APOLO



R. 135926



AL EXCELENTISSIMO SEÑOR  
DON ANTONIO SEBASTIAN  
DE TOLEDO MOLINA Y SALAZAR,  
Marquès de Mancera, Señor de las Cinco Villas,  
y de la del Marmol, Tesorero General del Orden  
de Alcantara, Comendador de Puerto-Llano en  
la de Calatrava, de los Consejos de Estado, y  
Guerra de su Magestad, Mayordomo Mayor  
de la Reyna Madre nuestra señora,  
y Governador de su Real  
Caualleriza.

EXMO. SEÑOR,



ON Atreuida obediencia he re-  
copilado estas Obras Posthumas  
de mi mayor Amigo, y el mas  
claro Ingenio, que ha florecido  
en nuestra edad; y por que pu-  
dieran malograrse, como huer-  
fanos, desamparadas, y encogidas, saltandolas el  
espíritu (que, à viuir su dueño, las huuiera da-  
do) llegan oy por mi con humilde osadia à buscar  
Padre, y Amparo en la generosa proteccion de  
V. Exc. desde cuya sombra, elevandose à mas  
oberana Esfera, mereçcan los benignos ojos de

la Reina Madre nuestra señora, para que, herido- do.  
das de tan sagrada luz, se vivifiquen. Lo

Si peligrare, por osada, mi eleccion, coronarà ne  
de favores mi abatimiento; porque hay riesgos co  
tan venturosos, que es gloriosa vanidad peligrar po  
en ellos; y este, que no es el menos gigante, espe- de  
ro hà de alcanzar tan alta recomendacion en la H  
defensa, amparo, y patrocinio de la Reyna nues-  
tra señora, y de V. Exc. que à un tiempo logrèmos  
el Autor, y ya; èl repetidos aplausos, por sus es- q  
critos; y yo reduplicados favores, por mis desvelos. de

T aunque son muchos los ancianos esplendores lo  
con que se esmaltan las generosas venas de V. E. x. cie  
aun sin poder examinarlos, ni comprehenderlos, se as  
atrevera mi rendimiento à acordarle lo que nun- la  
ca hà olvidado; porque tambien aquellos Varones ta  
cèlebres, como Eneas, Ulyses, y otros, gustaron de la  
que huviesse quien les hiziera recuerdo de sus ilus- ni  
tres haç añas, con que eternizaron sus nombres: ni  
Quis Thebas, seprè que Duces sine carmine nosset?

Ouid. de  
Pont. libr.  
4. eleg. 8.

Quicquid post hæc, quicquid & antea fuit?

Ambrosio  
de Moral.  
Antigüe  
dades de  
Españ. lib.

Asi yo, aunque con labio rudo, pregonarè en  
obsequio glorioso de V. Ex. que Atanagildo Rey  
de los Visogodos de España, que floreciò por los  
años de Christo de 554. es el Origen, que los mas  
Glaçsicos Autores dan à la Familia de los Toledos  
dos

idos, por ser la mas veridica, excluyendo otras razones que hà auido, para derivarlos de los Comenios, y Paleologos, Emperadores de Grecia; y si la concision deste papel me permitiera correr la pluma por los Ilustres Ascendientes de V. Ex. empezà a desde este Inclyto Rey à delinear los generosos Heroes, continuandolos desde entonces hasta oy, sin interrumpir la linea.

Sirvame, pues, de heroyco assunto el conocer que en la gran Casa de V. Exc. duran las noticias de su nobilissimo esplendor, y fundamento desde los referidos años hasta oy, con las ventajas de mil ciento y veinte y siete de antiguedad, para que entre aquellos sagrados monumentos, en que se eternizan las memorias de Casas tan relevantes, lleguen estas Obras Posthumas à merecer el asylo, porqueno las injurie la emulacion, ni la malicia, assi como ni à la antigua esclarecida sangre de su Protector, no han podido disminuir la, ni borrarla el tiempo, ni el olvido; pues fuera humildissima ambicion mia, mendigar en casa agena luzes forasteras, que las alienten, quando en el copioso manantial de tan esclarecidas venas hallo domesticos esplendores que las illustren; assi como tambien las obscuridades, y borrones, que se originan de mi pluma, y negligencia, V. Ex. con su quieta, y profunda capacidad

Las admita grato (pues ninguno con tantas ventajas las comprehende) y con su sabia discrecion me perdone, pues conoce, y conozco, que en mi fuera un yerro muy descolorido, y ageno de toda apariencia de razon, si no llegara por Don Augustin, y por manos de V. Exc. con estas Obras à besar los Reales Pies de su Magestad, para que con este rendido acto mio, consigamos quedar, yo favorecido en sacarlas, Don Augustin ilustrado en averlas escrito V. Exc. empeñado en defenderlas, la Reina nuestra señora venerada en admitirlas; yo, porque las dediqué; Don Augustin, porque las escriuió; V. Exc. porque las ampara; su Magestad, porque las acepta, à quien la Inmensa prospere en sus mas altas glorias, y à V. Exc. de los muchos premios que merece, y yo deseo.

De V. Exc. Q. S. M. B.

Reconocido Afecto, y Seruidor,

Don Juan de Vera Tasis  
y Villarroel.

A LA

A LA CATHOLICA Magestad  
D E  
DOÑA MARIANA DE AVSTRIA,  
FELIZ REYNA MADRE.

SEÑORA,



Las Sagradas Aras, sobre que  
asientan las Reales Plantas  
de V. Mag. confagra segunda vez  
mi rendimiento (aujendo logrado la  
dicha de merecer, llegasse à besar sus  
Pies el Real Epitalamio) los dulces  
frutos del florido Ingenio de Don  
Agustin de Salazar, para que sea mas  
venturoso en la posteridad, que fue  
en la vida desgraciado. Lleva Real,  
religioso, y debido culto, lo que  
en otro trage pudiera culparse con  
nombre de osadia; pues la Discreta  
Gentilidad sacrificaua à la Hermosa

Deidad de la Aurora, no sangrientos  
Hecatombes de sus reses, si fragran-  
tes ramilletes de frescas entretexi-  
das flores, por reconocimiento de las  
que viuifica, y renueua: Estas, que en  
vida del Autor merecieron tener à  
V. M. como mejor Aurora, de quien  
amaneciò el Sol de las Españas, por  
sagrado objeto ( celebrando en las  
mas sus gloriosos años ) recibiràn oy  
que se ofrecen à sus Pies, nuevas fe-  
cundas influencias, convirtiendose  
en preciosas piedras, que siruan de  
reverente Trono à la Real Grandeza  
de V. M. à quien la Diuina en su ma-  
yor prosperidad conserue.

B. L. R. P. de V. Mag.

*Don Iuan de Vera Tasis*

*y Villarroel.*

DIS-

DISCURSO DE LA VIDA,  
Y ESCRITOS  
DE DON AGVSTIN DE SALAZAR.



NACIO DON AGVSTIN

Dia del Sabio Fenix Africano, en aquella Antigua Numancia, cuyo belicoso aliento en sus inçlytos esforçados hijos fue tan formidable al Pueblo Romano, como invencible al poder de la injuria de los tiempos; Soria digo, Tronco feliz de tantas gloriosas Ramas en Letras, en Armas, y en Nobleza. Y aunque se duda el punto de hora fixo de su nacimiento, por su claro vehemente Ingenio, sus amables costumbres, su corta vida, y fama posthuma, se puede inferir rayaria el angulo de su oroscopo la mediacion del Signo de Geminis, con la afsistencia del Planeta Mercurio, libre de combustion; pues no solo fue elegante en la extratica Poesia, hallando la facilidad de la lengua en lo veloz de la pluma, tanto, que pudo dezir lo que el Psalmista, (1) sino tambien de grãde comprehesion en la sagrada Teologia, y en las permitidas obseruaciones de la Celeste Astronomia: por su apacible condicion fue amado, y seguido de todos los Estudiosos que le oian, pesandose en glorioso equilibrio los amigos con los emulos; y de su corta vida se discurre, que ocuparia Marte el angulo de la septima casa, mirado de rayo infeliz del malevolo Saturno, transfiriẽdo esta infausta radiacion al ascendente, y su señor; pues aun no logró treinta y quatro años, auiendo nacido el de 1642. à veinte

(1)

*Lingua mea, calamus scribae, velociter scribens. David in Psalm 44. versu 2.*

y ocho de Agosto, y muerto el de 1675. á veinte y nueue de Noviembre : y para su fama posthuma debió de hallarle el beneuolo Iupiter en la octaua, pues auendo terminado con vn apacible accidente, murió extenuado, y atrofico; dexando al Mundo tanta elocucion elegante, y tanta elegancia eloquente en sus inmortales obras: su enfermedad, aunque larga, fue sin perturbacion del sentido, pues selló su vida, qual dulce numeroso Cisne, celebrando sus postrimerias al compás de su canto \* sonoro, con la Comedia, que intituló, *El Encanto es la Hermosura*, y escriuía por superior decreto.

Dióle el Cielo por Padres á Don Iuan de Salazar y Bolea, y á Doña Petronila de Torres y Montalvo, tan ilustres por su antigua, y aventajada sangre, como se deduce de las Clásicas Historias de España, quando aquel valeroso Cauallero Lope Garcia de Salazar, origen desta familia, en sangriento, y denodado duelo, delante del señor Rey Don Alonso el Sexto, en Toledo, venció en porfía lid á vn arrogante Moro, ganandole las treze Estrellas que traia por diuisa, y las puso en su Escudo de Armas. Siendo no menos ilustre por el Apellido de Bolea, originandose de aquel Noble, y Esforçado Cauallero Don Pedro Martinez de Bolea, quien libertó al Rey Don Pedro de Aragon del conflicto en que se hallaua con el señor Rey Don Sancho el Brauo de Castilla.

Por su Madre, es tan antiguo el Linage de los Torres en Soria, que se precisaua otro mayor volumen, para dar noticia de su ascendencia, auendo sido su Casa la que dió sangre á los primeros Condestables de Castilla, y á los Reyes de Portugal; casando Doña Maria de Torres con Don Fernando de Portugal, hijo del Infante Don Dionis de

Por-

(\*)  
Cygni puri sunt, &  
candidi, canuntque  
suauissimum melos,  
Cygneyon versibus be  
ne sonantibus. Al  
ciat, emblem. 183

Port  
rado  
de 1  
Lope  
man  
y Vil  
Cam  
razo  
aque  
lo,  
Lucia  
I  
dond  
años  
simo  
May  
Cam  
tuvo  
nani  
cenc  
Hum  
la ra  
la Vi  
temp  
tes f  
á qui  
liz. m  
Latin  
ba el  
pañã  
de ed  
Polif  
fue c  
do la



Portugal; y se halla vn priuilegio del señor Empe-  
rador Don Alonso el Septimo de España, por el año  
de 1191. en que á Fortun Sanchez de Torres, y  
Lope Sanchez de Torres, naturales de Soria, lla-  
mandolos sus primos, les haze merced del Castillo,  
y Villa de Alcocer, y de los Lugares del Campo, y  
Campillo, honrandolos con otras mercedes, cuyas  
razones son dignas de notarse. (2)

Por el Apellido de Montaluo, descende de  
aquellos generosos Cavaleros naturales de Areba-  
lo, y ganadores de muchas tierras de Anda-  
lucia.

No logró Don Agustín mas, que la infancia,  
donde mereció la cuna, porque de edad de cinco  
años passo á la Nueva España con su Tio el Ilustris-  
simo señor Don Marcos de Torres, Colegial en el  
Mayor de Santa Cruz de Valladolid, y Obispo de  
Campeche, que murió Virrey de Mexico, donde  
tuvo al dicho lado de su Docto, Prudente, Mag-  
nanimo, y Generoso Tio la puericia, y adoles-  
cencia. En la puericia se dedicó á la profesión de  
Humanas Letras, descubriendo al despuntar luzes  
la razon, vn gallardo, y fecundo ingenio, que en  
la Vniuersidad se descollaua entre todos sus con-  
temporaneos, donde yá amanecian doctos ardien-  
tes furros que le inspirauan las festiuas Musas, (3)  
á quien sin violencia se dedicó, ayudado de vna fe-  
liz memoria, y de la lectura de los Poetas Griegos,  
Latinos, Italianos, y Españoles; pues lo comprue-  
ba el ver, que en aquel Sabio Colegio de la Com-  
pañia de Iesus, teniendo aun menos de doze años  
de edad, despues de auer recitado las Soledades, y  
Polifemo de nuestro Culto Conceptuoso Cordovés,  
fue comentando los mas oblcuros lugares desatan-  
do las mas intrincadas dudas, y respondiendo á los

mas.

(2)

*Es prolo bien que me  
seruistes en la gue-  
rra de Almodosár,  
Rei de Seuilla, è  
quiero que entredes  
en desafio, ò en bata-  
lla contra Conde, ò  
Señor, ò Capitan, si  
non fuere Rey; è  
pues sodes leales fi-  
dalgos de los meja-  
res de Castilla, è  
auedes seruido en las  
guerras contra los  
Moros perros, traed  
en vuestras armas  
vuestras Armas, con  
la Corona cumplida-  
mente, pues sodes de  
nuestro linage, Gra.  
Mosquera, en su Na-  
mancia.*

(3)

*Am' h' ita puero cae-  
lestia sacra placebāt,  
Inque suum sursum  
Musa r' abebat opus.  
Quid. 4. trist.*

mas fáciles argumentos que le proponian los que muchos años se avian exercitado en su inteligencia, y lectura.

En la adolescencia, despues de auer estudiado Artes, Canones, y Leyes, se aventajô en la Sagrada Theologia, y en la Docta Astrologia, entregandose â libros de erudicion, para formar destas generosas partes el cuerpo de la Sabia Poesia, â quien nunca olvidô; y siendo tan realçado su ameno, y florido Ingenio, no sin particular admiracion de toda aquella Ciudad, porque España segunda vez le gozasse, quiso el Cielo transplantarle desde aquellos Occidentales Clymas, â estos, dondè tuvo sus Orientales luzes, por medio del Excelentissimo Señor Duque de Alburquerque, Virrey, y Capitan General que auia sido en Mexico.

Entrô, pues, en esta Corte, celebrandose de todos la elegancia, y estilo culto de su claro sutil Ingenio, donde solo hallô que adelantar lo que nuestro Comico Fenix le enseñô; esse espiritu ardiente en elocucion, en frasi, y en inventiva, su Maestro, mio, \* y aun de todos, Don Pedro Calderon de la Barca, que no consiente mi afecto fiar su nombre de sus señas, quando toda la ponderacion solo se explica en su nombre. Saliô, pues, Don Âgustin tan ventajoso, al feliz contacto de su erudicion, que â pocos dias lograron sus Comedias en esta Corte muchos merecidos aplausos, empleandose los primeros Señores della en las mas célebres fiestas de sus Reales Magestades.

Aqui tomô dicho estado, casando con Doña Mariana Fernandez de los Cobos, natural de Cordoua, hija de Don Francisco Fernandez Gonçalez, y de Doña Francisca de los Cobos y Cea, cuyo padre procede de aquella gloriosa illustre sangre

\* *Veque meis numeris tua dat fecundia nervos,*

*Sic venit à nobis in tua verba nitor.*  
Quid. de Pont. Eleg.

5.  
*Athenis vnum accipimus, & cum quidē etiam apollinis Oraculo sapientissimum iudicatum.* Cicer. de Amicitia,

de A  
anti  
pô,  
Cor  
y A  
noc  
mal  
do i  
Cor  
do a  
Emp  
Epi  
del  
ont  
Sici  
en e  
de  
Arn  
de se  
con  
que  
emp  
tes,  
muc  
este  
part  
tanc  
Sele  
tial  
se ori  
Poeta  
mista  
de

de Aragon, vnida à la de los Ponces de Leon, donde  
antiguamente fueron Señores de Aguilar de Cam-  
pô, y de alli passaron à las Ciudades de Vbeda, Ecija,  
Cordoua; y por su madre es tan notorio el Noble,  
y Antiguo Apellido de los Cobos, como lo reco-  
nocen las mayores Casas de Castilla, que se es-  
maltan con su ilustre, y generosa sangre, no sien-  
do inferior la de Cea, tantas vezes acreditada en  
Cordoua.

Despues que en esta amable vnion auia viui-  
do algunos dias, passô à Alemania con la señora  
Emperatriz ( à quien escriniô su Real Tornada, su  
Epitalamio, y otras Poesias festiuas ) en compañía  
del Excelentissimo señor Duque de Alburquerque,  
entonces Virrey, y Capitan General del Reyno de  
Sicilia, adonde dió buelta, ocupando à D. Agustín  
en el Puesto de Sargento Mayor de la Prouincia  
de Agrigento, y despues le hizo su Capitan de

Boluiô, pues, à esta Corte; en cuyo centro  
de ciencias desataua D. Agustín aquel diuino furor  
con muchas plausibles admiraciones de todos los  
que merecieron tan sagrada luz: que este generoso  
empleo del animo, solo le desprecian los ignoran-  
tes, porque no le conocen; y tal vez le culpan  
muchos doctos, porque no le alcançan: que como  
este no es solo acto del entendimiento, sino luz  
particular de Dios, como dicen Platon, y Lac-  
tancio; (4) y voz del Cielo, como afirma San  
Seuerino, (5) pueden estar desposeídos de su Cele-  
stial influencia: y que el calor del espiritu Poetico  
se origine de tan Diuina Lumbre, lo expressa el  
Poeta Rey Penitente; (6) verificandose en el Psal-  
mista, lo que cantô el fabuloso Ouidio. (7)

Pudo justamente gloriarse de averse exercita-

do

(4)  
*Res enim levis, vola-  
tilis, atque sacra  
Poeta est, nec canere  
prius potest, quam  
Deoptenus, & extra  
sepositus, & à men-  
te alienus sit. Plat.  
in Dialog. Ionis.*

*Non est Poesia ars;  
nec scientia, nec fa-  
cultas, sed lumen  
Dei est. Lact. in dial.  
Ionis.*

(5)  
*San Sever. lib. 4. in  
Topic. Horat. episto.  
ad Rin. & ad Pison.  
3. lib. 2.*

(6)  
*Concaluit cor meum  
intra me. & in medi-  
tatione mea exarde-  
cet ignis. Dau. P sal.  
38. vers. 4.*

(7)  
*Ego vii varicino,  
concepi mero iutores,  
Concaluitque Deo,  
Ouid. de Pont.*

*Cantemus Domino:  
gloriosè enim mag-  
nificatus est. Exod.  
15. vers. 1.*

(9)

*Audite Caeli, quæ lo-  
quor, &c. Deuteron.  
cap. 32. vers. 2.*

(10)

*Qui spontè obtu-  
listes de Israel ani-  
mas vestras ad peri-  
culum; &c. Iudicum  
cap. 5. vers. 1.*

(11)

*Exultabit cor meum  
in Domino, &c. 1.  
Reg. cap. 2. vers. 1.*

(12)

*Dominus petra mea,  
& robur meum, &  
Saluator meus, &c.  
2. Reg. cap. 12. vers.  
2.*

(13)

*Incipite Domino in  
tympanis, cantate  
Domino in cybalis.  
Iudith cap. 5. vers.  
2.*

(14)

*Confiteor tibi Do-  
mine, quoniam tra-  
tus est mihi, &c.  
Isaiz cap. 12.*

(15)

*Ego dixi: In dimidio  
dierum meorum, &c.  
Isaiz cap. 38. vers. 10.*

(16)

*Benedictus es Domi-  
ne Deus patrum nos-  
trorum, &c. Daniel  
3. vers. 1.*

(17)

*Domine audiui au-  
ditum tuum, & ti-  
mus, &c. Habac. cap.  
3.*

(18)

*Bonum est confiteri  
Domi-*

do en esta virtuosa explicacion del espiritu; pues si  
bolvemos los ojos al Testamento Viejo, hallarè-  
mos muchos Venerabilissimos Varones, que com-  
pusieron Canticos, siendo el primero el Santo Pro-  
feta Moyses, quien de entonò en compañía de los  
de su Pueblo. (8) Hizo tambien el segundo Can-  
tico el mismo Profeta. (9) Compusieron el terce-  
ro Debora, y Barach, en accion de gracias de auer  
conseguido vitoria del valiente Sifara, Gaudillo  
del numeroso exercito de Iabin, Rey de Canaam.  
(10) Dixo el tercero Anna, quando ofrecio à Dios  
sacrificio, por auerle dado sucesion en el Profeta  
Samuel su hijo. (11) Compuso el quinto el Real Pro-  
feta Dauid, dando gracias al Altissimo, por auer-  
le librado del rigor de Saul, y sus enemigos. (12)  
Entonò el sexto Cantico la Fortissima Iudith, con  
todo el Pueblo de Dios, à quien en festiuas voces  
dauan gracias, por la vitoria que consiguieron del  
Tyrano Holofernes. (13) Dixo el septimo el Euan-  
gelico Profeta Isaias, profetizando la libertad al  
Israelitico Pueblo del poder de los Assyrios. (14)  
Fue el octauo del Rey Ezequias, auiendo alcança-  
do de la Magestad Diuina salud de vna graue penosa  
enfermedad que padecia. (15) Cantaron el noueno  
aquellos tres gloriosos Mancebos, à quienes dentro  
del horno de Babilonia siruiò mas su incendio de li-  
sonja en corteses luzes, que de injuria en atrevidas  
llamas. (16) El dezimo hizo el Profeta Habacuc,  
al oir por boca del Diuino Espiritu, las rigurosas  
amenazas que hizo al cruel Imperio de los Cal-  
deos. (17) Y en opinion de los Rabinos, nuestro  
primer Padre Adam compuso el Psalmo nouen-  
ta y vno. (18) El Paciente Iob escriuiò en  
lugubres numerosos conceptos desde el capi-  
tulo tercero, hasta el quarenta y dos de su li-  
bro.

bro  
cuc  
el  
co  
cre  
ma  
cò  
pr  
tic  
De  
qu  
do  
vo  
cui  
Es  
ec  
y  
ec  
di  
de  
à l  
fu  
ca  
m  
fu  
Sa  
Sa  
Pr  
T  
y  
zi  
vo  
qu

Bro. (19) El Profeta David el Psalterio de ciento y cinco canticos. El Sapiientissimo Salomon, su hijo, el Cantico de los Canticos: y aun los libros Canonicos en sus originales fueron Poemas del Espiritu In-creado. (20) En el Testamento Nueuo, la Sacratissima Virgen cantó con alto punto aquella su auer in-cóprehensible. Dezima del *Magnificat*, que com-prehende mysteriosa en sus diez versos los diez Cá-nticos del Testamento Viejo, que entonaron Moyses, Debora, Anna, Iudith, David, Isaias, Eze-quias, Daniel, y Habacuc.

Despues el Santo Zacarias, al nacer el Sagra-do Precursor su hijo, prorrumpió en conceptuosas voces, alabando al Señor. (21) El Iusto Simeon, al circuncidar á Christo Señor nuestro, encendido del Espiritu Diuino, bendixo al Señor en numerosos ecos. (22) Siendo todos los mas Santos del Antigo, y Nueuo Testaméto los que se dedicaron a los con-ceptos Poeticos: y aun de Christo Señor nuestro dize S. Matheo, (23) que despues de la Cena, y antes de su Passion, se valió de la Poesia, para esforçarse á las penas, y para alentar, enseñar, y mouer á los suyos: y los Angeles en su Natiuidad Sacratissima cantaron acordes conceptuosos metros. (24)

Professaronla despues muchos Venerabilissi-mos Santos de la Iglesia Griega, y Latina, como fueron San Gregorio Nacienceno, San Ambrosio, San Paulino, San Atanasio, San Iuan Damasceno, San Damaso, San Buenaventura, San Hilario, San Prudencio, Tertuliano, S. Leandro, Sinesio, Santo Thomás de Aquino, S. Isidoro, S. Iuan de la Cruz, y la Mystica Doctora Santa Teresa de Iesus, que de-zia; minoraua las serias ocupaciones con la suau voz de la Poesia: y á vna hija suya; que llegó á culpar su espíritu, por verle ocupado en el ocio

*Domino, & psallere nomine suo altissime. Psalm. 91.*

(19)

In quibus ait: *Perceat dicit in qua natus sum: Vique ad eum locum, ubi arte finem voluimus scriptum est: Idcirco ipse me reprehendo, & ago penitentiam, Job. 42. vers. 6.*

(20)

*Divus Hieronymus in Prefatione:*

*\* Magnificat anima mea Dominum: & exultabit, &c. Luc. cap. 1. vers. 46.*

(21)

*Benedictus Dominus Deus Israel. Luc. 1. v. 68.*

(22)

*Nunc dimittis seruum tuum in pace, Luc. 2. vers. 29.*

(23)

*Et himno dicto, exierunt in montem Oliveti, &c. Math. cap. 26. vers. 30.*

(24)

*Gloria in altissimis Deo, & in terra, &c. Luc. cap. 2.*

dul-

(25)  
*Prolixae est vita, & ad multa; & varia sufficiens, nec tenens deperit, quod honestis exercitijs, quale hoc meum sine Diuina gloria tranfigitur.* Didac. de Auedan. in Vpit. dile. pro num. 108.

(26)  
*Cura Ducum fuerat olim, Regūque Poeta, Praemiaque antiqui magna tuleri Chori.* Ouid. de Arte, lib. 3.

(27)  
*Tanta quae placidi, tanta est facundia Nerua,* Martial. lib. 8. epist. 70.

(28)  
Laurenc. Beyarl. in Theatr. Vn. Human. verb. Poesia, & Poetar. R. abilius Text. in Officina, 1. part. fol. mihi 392. vsque ad 402. Couarr. empref. moral. ent. spirit. Maest. Fran. VIII. lu. en pr. moral in pi. eff. Figuer. en su Plaza Vniuers. cap. de las Art. liber.

(29)  
*Abandonne homines se vestres Poete. Honoris participes sunt, & reuerentia, quoniam certè illos Cantus Musa docuit, amatque genas Poetarum.* Homer. in Odil. 7.

dulce de los versos, respondiò esta profunda sentencia: *Es proliza la tarea de la vida, y dà lugar à muchas, y varios empleos: sin que sea malograr el tiempo el emplearle en tan honestos exercicios, como este mio, que se cleua à las soberanas lumbres de la gloria.* (25) Las mas eleuadas Coronas, y los mas

soberanos Cetros hizieron gloriosa vanidad de escriuir versos, como cantò el Poeta Ouidio. (26) acreditòlo nuestro Maximo Emperador Carlos V. que solia componer sagrados Himnos, con que se armaua para combatir con los enemigos de nuestra Santa Fè. Nerva Emperador Romano adelantò los mas ingeniosos Poetas de su tiempo, como asegura Marcial en aquel encomio que le hizo. (27)

Escriuiò tambien versos el Emperador Trajano: (28) y nuestro Monarca Filipe Quarto el Grande siruiò de agudo estimulo à los mayores Poetas de España, logrando aquella serie los mas plausibles Ingenios que de nuestra Nacion han celebradas edades: y el señor Principe Don Carlos escriuia dulces conceptuosos metros: omitiendose la memoria de otros muchos Reyes Emperadores, y Santos, que se gloriaron de tan feliz empleo, por ser bastante para hazer vn dilatado volumen: y aun estos huiera dexado al silencio, por conocer, que su existencia no la haze el que la professa, aunque sea Santo, ò Principe; pues ella siempre es noble substancia, que no se compone de santos, ni augustos accidentes, ni estos la pueden prevertir, aunque sean necios, ò villanos: pues los Poetas, en opinion de Homero, son dignos de toda reuerencia, y participes de todo honor. (29)

Confieso, que no aviendo Principes que entiendan la Poesia, ni la premian, adelantan, ni estiman; siendo los Reyes, y Principes quienes mas ne-

Agustin vno de los primeros que supo hermanar lo natural con lo científico, siendo sustancia en su poesía, lo que en otras accidente, porque sin la vanidad pompa de estilo ( que no es erudicion lo culto, ni afectado, sino inutil aprecio de la ignorancia) ni sentido, y alma á sus conceptuosos metros; pues siendo la Poesía, como dize el Angelico Doctor, San Paulino, y Aristoteles, (37) vna sciencia, que imita las acciones humanas, y los afectos naturales, leyendo, comentando, y vertiendo sentenciosas ideas. para enseñar, deleytar, y mouer; mal podrá mouer, deleytar, ni enseñar, quien debaxo de cultas frases quiere sepultar el cócepto; y mal podrá imitar las acciones, y los afectos naturales, quien con obscuras sentencias los confunde.

En esta fertil numerosa Primavera de sus Poesías cortarà el estudioso flores con alma, cultiuadas á las dulces fatigas de aquel robusto, y delgado ingenio, fomentadas á los preciosos riegos de la cristalina Helicon, con cuyo sabio fertil humor, como dize Claudiano de flores semejantes, (38) se eternizarán, tanto en la hermosa lozania, quanto en la memoria de los hombres, produciendo fecundísimos frutos en el desengaño de vnos, y lamentables auisos en el escarmiento de otros: para que llóren, con su lastimoso recuerdo, la perdida de vn Ioven, tan presurosamente arrebatado de nuestros ojos; para que lamenten, con su cengojoso auiso, ver, que vna vida tan larga, se estrechó á vn periodo tan breue, como el de treinta y tres años, y tres meses; para que la invidia, que siempre injusta, se regocijó con sus males, se entristezca, con sus adquiridos bienes; (39) para que la emulacion generosa imite su elegante, y blanda Poesía; para que sigan el seguro, y acelerado passo de Don Agustin

(37)

*Poetica fabula idcirco inventa sunt quia ( quemadmodum ait Aristoteles in Poeticis) consilium illorum erat ut mortales adhaerent ad virtutis adeptionem, ac vitij fugam, ad quam simplices homines melius representationibus adducuntur. Diu. Thom.*

*Verre potius sententiam, virte potius facundiam, ut sis Dei philosophus, & Dei Vates. Div. Paul. Aulon.*

(38)

*si floribus illis, Quos neque frigorebus Boreas, nec Siquis vrit,*

*Et sibus aternis, sed viris honore ruberes. Claudian. de laud. Seren. Regin.*

(39)

*Invidia Dea est pessima, & iniustissima, multisque gaudet, & horis tristatur. Poet. Hypocoon.*

\* Plutarc. lib. de Disc. in inter odium, emulationem, & invidiam,

(40)  
*Omni tempore diligis, qui amicus est.*  
Prouer. cap. 17. vers.  
37.

(41)  
*Amicus dolet de amico, amici flent videndo dolorem alterius.* Div. Ioann. Sahagun. sup. 1. Reg. num. 22.

(42)  
*Melius est bonum nomen, quam vnguentum pretiosum, & dies mortis die natiuitatis.* Eccl. cap. 7. vers. 22. & cap. 13. Prou. 22. vers. 1. cum Cicero. lib. 2. de officijs.

(43)  
*Carminis sit vixit virtus, expertusque se pulchri.*  
*Notitiam serua post mortis habet.*  
*Quid. Fañor. 1.*

de Salazar y Torrès, que no sin copiosísimas lágrimas mas le nombro, conociendo que en su veloz atajada carrera, quedô Apolo sin vn glorioso Alumno, como Musas sin vn discreto Amante, las Gracias sin vn digníssimo Corifeo; España sin vn Ingenio de tan gallardo espíritu, y yo sin vn Amigo tan Ilustrado: tan Docto, y Verdadero. (40) Gimán oy todos con doliente ternura, yâ que lloraron muchos el dia infelice fausto de su muerte. Acompañen desengañados, y si es compasivos mi amargo dolor; pues mi triste pecho echo arroja al labio vn sollozo breue, y â los ojos vn fecundo llanto, (41) para resucitarle â gemido de en la memoria de los que le olvidan; intètando solo tan en esta Prefacion amorosa eregir â su Fama, para un larga noticia de los venideros siglos, (42) vna paquella ra honoraria, que adule, yâ que no abrigue sus reliquias ligiosas cenizas; (43) y tu (ô Passagero, ô Lector) se hizo qualquiera que seas, lee, atiende, admira, y llora; y diado con todos âzia la mortalidad; ver apagado vn Ingenio de tan ardiente espíritu, y âzia la razon electura de ua tu capacidad, contemplando en la dulce armoniosa consonancia, que en estas Obras (ô mejor que Cenotafio de aquel Fenix) hallarás; y para malos mor debido recuerdo, esta Fama, que se sigue, â cuyas alas hê aumentado mi tosca pluma, te ofrècerâ los critos que en su Vida no huviere advertido.

## POST FATA, FAMA.

dia está  
se ceba  
to al an  
dulce li  
la invic  
para en  
Agustín  
alsi se  
es nob  
figo de



is lagresitan de su numerosa vez, \* por ser el exercicio  
 atajas honesto gozar de la dulce Poesia, como dize  
 uno, Homero; \* principalmente siendo como la de Don  
 sin Agustin, cuyas conceptuosas metricas aphonancias  
 de tueron gloriosa emulacion de las Deidades del Cas-  
 Ilustratio: Coro. (30)

los co Fue tan gallarda su facundia, quanto severa su  
 dia desgracia; pero quando no fueron correlatiuas en-  
 idos, se si estas calidades? Bien lo explicó el Poeta Mira-  
 ste poeio en sus conceptuosos disticos. (31)

os o) Tambien fue D. Agustin en su corta vida despos-  
 midiendo de los bienes temporales; mas quando meritos  
 lo sole tan elevada estatura tuvieró cópetente premio?  
 , para un mas debió á la invidia, que á la fortuna, pues  
 ia paquella con lo maligno de su operacion, le labró  
 is richoso; y esta con lo severo de sus contratiempos,  
 ctone hizo desgraciado; y así, vino á ser, en vez de in-  
 rarriviado por dichoso, feliz por invidiado; \* pues solo  
 n Ine ha de tener por infeliz el que no llegó á la ven-  
 r eitura de que le invidien, como afirman Seneca,  
 rmo Laercio, Ciceron, Titolivio, y otros. (32)

nejo Que xanse algunos de la generosa emulacion de  
 malos mortales, no tanto por sentirse della, quanto  
 uy por jactarse, con vanidad ambiciosa, de que sus es-  
 tá meritos merecen ser emulados: pero la torpe invi-  
 dia está yá tan golosa, y sedienta, que por morder,  
 se ceba en todo; y por beber, se arroja hidropica, tá-  
 to al amargo veneno de la ignorancia, quanto al  
 dulce licor de la suficiencia. El mayor castigo de  
 la invidia, es el desprecio della; y nada hay mas  
 para embidiado, que el serlo. Embidiado fue Don  
 Agustin de algunos, pero emulado de muchos; y  
 así se vino á coronar de dichas: que la emulacion  
 es noble empleo del animo, y la invidia vil to-  
 figo del espíritu, que solo atormenta á su due-  
 ño.

\* Poeta autem nihil aliud sunt, quam Deorum interpreses. Platon. in Dial. Iouis.

\* Honestum est audire Poetas, Talem, qualis hic est, Dijs similis in voce. (30)

Dij quoque carminibus, si fas est dicere, fluunt,

Tantaque maiestas ore canentis eget.

Ouid. de Pont. lib. 4. eleg. 8. (31)

Hec miseram sortem duramque accipere vitam!

Quandã de ceteri loquimur, vultibus ipse Deus,

Sive Deus, seu fata ferant, seu nostra voluntas,

Sunt miseri ingenijs, qui miscuere suis.

Mirabel. in Posian. verb. Poet & studia eorum, fol. mihi 663.

Et pauper pauperis invidet, & Poeta Poeta.

Hesiod. in Vran. (32)

Miserum te indico, quia invida carnisisti,

Senec. de consol. ad Martian.

Habet virtus quodque procedit in causam ad invidia: multos enim propter sapientiam, multis propter iustitiam, invidentur.

Sen. ad Lucil & idem dicunt

Laetius de vit. &

mo-

mōrib. Philoſophor:  
Cicer. Rethor. novo-  
rum, lib. 4. Saluſt. in  
Iugurta, & in Cati-  
linar. Tit. Liv. decad.  
4. lib. 5. & decad. 3.  
lib. 5. & Polib. hiſtor.  
lib. 1. Valer. Maxim.  
lib. 4. tit. de amici-  
tia, Plaut. in duob.  
captiuis, vt refere  
Plutarc. in lib. cuius  
titul. eſt, *Discrimen  
inter odium, & emu-  
lationem, & inui-  
diam.*

(33)

*Inuidioſi homines ni-  
hil aliud eſſe, quam  
iſporum tormenta.*  
Quint. Curt. de reb.  
geſt. ab Alexand. li-  
br. 8.

(34)

*Cum eſſem parvulus,  
loquebar vt parvu-  
lus, ſapiebam vt par-  
vulus, cogitabam vt  
parvulus; quando  
aut factus ſum vir,  
evacuavi, que erant  
parvuli.* Paul. Ap. ad  
Cor. 1. cap. 13. verſ.  
11.

(35)

Dionyſ. Alicarn. &  
Mirabel. in Polyant.  
verb. Poeta.

(36)

*Omne r. alit pan-  
ctū, qui miſcuit vile  
dulci.*

*Leſtorem delectan-  
do, & patitur que mo-  
nenda.*

Horat. epist. 3. ad Pi-  
ſon. libr. 1.

*Non enim arte ſed  
divina inſpiratione.*  
Riat. in dial. Ionis.

ño. (33) Eſcriuió muchos amorofos conceptos,  
con aſſumptos propios, ſi á contemplacion agete  
Algunas traveluras del ingenio ſe hallarân en  
Obras, que fueron efectos, y trabajos de la pue-  
lidad, no ocios de la juventud; pues ſu juizioſa de-  
crecion ſupo diſtinguir los tiempos, y las edades  
imitacion del Apoftol. (34)

Sus metros fueron los mas dulces, y heroycoſ  
ſus penſamientos los mas delgados, ſus inventio-  
las mas adequadas á la muſica, ſus elocuciones  
frasiſ las mas creſpas, ſus verſos los mas ſuav-  
para el oido, ſu imitacion la mas eficaz para mou-  
los mortales; que el verſo no haze la Poesia, ſi  
la ficcion imitadora, (35) que eſta es alma de  
Poesia, y aquel adorno exterior del cuerpo; y a-  
conſiguió, deleitando, y enſeñando, mezclar lo du-  
ce con lo prouechoſo, llevandofe la gloria que  
ofrece Horacio á Ingenioſos ſemejantes. (36)

Conſiguen muchos, yá por arte, ô yá por natu-  
ral afluencia, componer verſos, uſurpando vana-  
mente el renombre de Poetas, quando ſolo les com-  
pete el cognomento de Verſificadores: pues la Poe-  
ſia es vna Deidad de tan deſmeſurada eſtatura, que  
pocos la alcançan, \* aunque la ſiguen muchos: vno  
con eſpiritu gigante, heridos de aquella fabia luz,  
llegan á merecer ſus ſagradas inſpiraciones; otro  
con paſſo Pigmeo, conſiderandola muy baxa, ſe  
atreven á medir ſus numerosas diſtancias, y conſi-  
guen antes la muerte, que ſu deſengaño; pocos  
glorioſamente arriban ázia ſu eminencia clara de  
ſus luzes; muchos inſelizmente ſe precipitan á  
confuſo caos de ſus ſombras; aquellos, por bolar  
con las plumas de las artes, y ſciencias á ſus Aras,  
eſtos, por trepar torpes á ſu excella cumbre, deſli-  
zando en ſus ignorancias: de aquellos fue Don

Agul-

FAMA POSTHYMA,  
Y ETERNA,  
DE DON AGUSTIN  
DE SALAZAR Y TORRES.

CANCION FVNEBRE.

**A** Donde (ô tu Melpômene Divina)  
Desgreñando el cabello, te conduces?  
Y al eclipfar la maquina de luzes,  
El pie bañas de horror, que te encamina?  
Por quien, Celestial Sabia Peregrina,  
Con mortal melancolico semblante,  
Vistes, por seña infausta, y seña amante,  
La parda tunicela luctuosa?  
Y el funesto cyprès, la ardiente rosa,  
En vez de hiedra, y de laurel florido,  
Por quien tu docta mano há entreteixido?  
Por quien el blando Plectro delicado  
Hieres, con duro afecto destemplado?  
Por quien tan repetidos  
Los follozos, lamentos, y gemidos?  
Superior es la causa que te ordena  
A mezclar tanta gloria â tanta pena;  
Que menos que vn portento,  
No mueue lo Diuino â sentimiento.  
Dixe, quando la voz de la Poesia,  
Vida del Orbe, y alma de la sciencia;  
Concepto, y luz vocal de la eloquencia;  
Los adornos Reales sacudia;

Y quando en doliente ansia prorumpia;  
El prolijo capuz triste arrastraua;  
Y la cythara dulce destemplaua,  
Que à Mercurio debió la contextura;  
Lastimas entonando con voz dura,  
Cuyo funebre son, era crecido.  
Triste fatal dolor para el oido;  
Pues su languido flevil ronco aliento,  
Con lacrimoso rigido concento  
La pena, y confusion reduplicaua;  
Aunque el sentido, y alma penetraua;  
Y en amargas canciones,  
Aclarando mis nueuas confusiones,  
Con acento suaué, aunque prolijo,  
Esto à mi fantasia obscura dijo:  
Estas lugubres pompas fúnerales,  
Preuenciones son mías, que al destino  
Religiosas conduzgo de Augustino,  
Augustino; esse Honor de los mortales;  
Donde, para immortales  
Esferas colocado,  
Le hallarás de sus sciencias coronado;  
Hayendo el infeliz, y el venturoso  
Caudal pobre del necio poderoso,  
Que desconoce el Celestial Talento  
Del rico, del feliz merecimiento:  
Yá, huerfano el laurel, la hiedra triste  
Su constante verdor de sombra viste;  
La roía, y el cyprés, insignias graues,  
Se esculpirán suaués  
En su lámina breue enternecida,  
Presaga indispensable de la vida;  
La Tierra será leue, y graue Fama:  
De la inmortalidad, à que oy le llama;

Este

F  
D  
Este Cisne del Duero caudaloso;  
Que alhagando las candidas espumas;  
Con el giro eleuado de sus plumas  
Supo medir distancias armonioso;  
Cuyo apacible canto numeroso  
Formó en la Nueva España no segundo;  
Y resonó en los terminos del Mundo;  
Componiendo con clausulas velozes  
Vn solo eco de infinitas voces;  
Y en los hinchados Mares, montes huecos;  
De aquella voz aguda muchos ecos;  
Pues con grate sonora melodia,  
Con alada eloquente Poesia,  
Con espíritu docto iluminado;  
Con ardiente furor diuinizado,  
No cabiendo en dos Mundos, con su buelo  
Penetró los Alcazares del Cielo.  
Este, que á España tanto há celebrado,  
Y á muchos con su sciencia enriquecido;  
Es de lo temporal tan desasido,  
Que aun señas de mortal no le há entregado;  
Quando el Sabio del necio fue premiado;  
Há Fortuna cruel! Tu al poderoso  
Le limitas el braço generoso?  
Necios pagas, y meritos desprecias?  
O como son tus dispensiones necias!  
Al ceño fue Augustin de la Fortuna  
Desapacible objeto, con ninguna  
Felicidad humana en lo adquirido;  
Pues aun mas, que á la suerte, se há debido;  
Sal de las sciencias fue, y de la Poesia,  
Y Azor del galardón que merecia;  
Que él mismo malogró, por merecerle,  
El Imperio forçoso de poseerle.

Tesoro su Talento fue adquirido;  
Y su Nobleza fue lustre heredado;  
Por aquel, siendo pobre, fue envidiado;  
Por esta, siendo rico, fue abatido;  
Aunque siempre de Sabios fue aplaudido,  
Compiendo lo Noble, y lo Ingenioso  
En su espíritu ardiente, y generoso;  
Porque el caudal del alma fue el Talento;  
Que labró su viuaz entendimiento  
Al golpe sabiamente porfiado  
Del afan estudioso, y desvelado;  
Y la sangre del cuerpo su riqueza  
Sacó del mineral de la Nobleza,  
Al amago dormido  
De la ruda perez a del descuido;  
Con aquel coronó su vencimiento;  
Pues le supo grangear merecimiento;  
Con esta, ni en honor, ni en glorias crece;  
Que el feliz, aunque hereda, no merece.  
La Gramatica, vassa en que se funda  
Toda Sciencia, y toda Arte generosa,  
Supo con energia estudiosa;  
La Logica sutil despues profunda,  
La eloquente Rethorica fecunda,  
La prolija Arithmetica, aunque graue,  
La concertada Musica suaua,  
La diuina Pintura celebrada,  
La sabia Geometria dilatada,  
Y la docta Celeste Astronomia;  
Que estas Artes componen la Poesia;  
Por ser ella ilustrada destas partes,  
De Sciencias Sciencia, y Arte de las Artes;  
Pues con ellas en actos peregrinos  
Consignen los Poetas ser Diuinos;

Y fin

Y sin luz de las Artes Liberales;  
Se obscurecen las Luces Celestiales.  
Formô Don Agustin nueuo Parnaso  
En su capaz gloriosa Poesia;  
Pues de Homero alcançô la melodia,  
Con la erudita locucion del Taso;  
Lo lyrico, de Lope, y Garcilaso;  
De Gongora, lo culto, y lo elegante;  
De Quevedo, lo agudo, y lo picante;  
De Virgilio, lo heroyco, y lo elevado;  
De Marcial, lo iuizioso, y lo salado;  
Del Petrarca, lo sabio, y lo eminente;  
De Ouidio, la inventiua, y lo eloquente;  
Del Camoens, lo dulce, y lo amoroso;  
De Calderon, la idea, y lo ingenioso;  
Del Marino, lo docto, y lo suaué;  
De Argensola, y de Zarate, lo graue;  
De Lucano, la frasi, y la sentencia;  
Del Dante, la facundia, y la eloquencia;  
De Pantaleon, y Hortensio, lo diuino;  
Porque el todo de todos fue Augustino.  
Asi el Delitico Apolo me dezia,  
Y Estrellas por los ojos desataua;  
Y como en dos hileras las formaua;  
Tumulo el negro bulio parecia;  
Quando entre luz, y horrores, encendia  
El suspiro, el follozo, y el lamento;  
Y al desatar al flaco desaliento  
Vital respiracion, que le anudaua,  
Asi la triste voz articulaua:  
Buelue (ô Iouen) el rostro; mira, advierte:  
Quan glorioso â luchar vâ con la muerte,  
Donde ociosa la lid hâ conocido,  
Porque antes de vencerle, se hâ vencido;  
Pues:

Pues lo Docto, lo Afable, lo Obediente;  
Lo Conforme, lo Docil, lo Prudente,  
La Humildad, la Constancia, la Paciencia;  
Solo él supo lograr con permanencia;  
Adquiriendo en Virtudes superiores  
Sus meritos mayores;  
Que el que estudio hazer sabe de la muerte;  
Viue en la vida, y triunfa de la suerte,  
Mira yá en el examen de la vida  
Desfigurado aquel Celeste objeto;  
La carcel del espíritu perfeto,  
Al tributo comun, desfallecida;  
Y en congojosa guerra prevenida;  
Con discorde amistad, los Elementos  
Confundiendo sus flacos mouimientos:  
La sabia concertada  
Republica del cuerpo amotinada;  
Y el barro artificioso organizado,  
Al suspiro agonal, desmoronado;  
En lid continua todos los sentidos  
Postrados, quando no desvanecidos;  
De auerle ministrado tan cabales  
Especies racionales  
Al alma, en cuyo heroyco vencimiento;  
Mas, que todos, triunfó su entendimiento;  
Yá la terrena massa corruptible  
Se funde pavorosa, y se estremece,  
El abreuiado Mundo desflaquece,  
Engendrando en él todo lo paisible;  
Y yá en tan horroroso afan terrible  
Le falta lo animado,  
Que está el estambre candido apurado;  
Que en su fausto festiuo nacimiento  
Hiló menos cruento



Lachesis, quando vida le entregaron,  
Y Planetas, y Signos señalaron  
Su Oróscopo felice,  
Cuya influencia secreta no desdize  
Aun del fatal feuro acelerado  
Curso, de quien su ardor se vê apagado;  
Pues Mercurio en aspecto alegre estaua.  
A Venus, que inclinaua  
Suestacion á la docta melodia,  
De la sabia eloquente Poesia.  
Yâ espiró, y yâ funesta Tumba, ô Pyra  
Todo el Orbe le erige en Mauseolo;  
Y la Lumbrera del primero Polo  
Dá vn quexido, y parece que respira;  
El Parnaso con lagrimas suspira,  
Las Ninfas con sollozos, y lamentos,  
Las Deidades con musicos acentos,  
Y mis Pierides llegan doloridas,  
Con hachas encendidas,  
Y ronco el plectro blando,  
Tristes metricos himnos entonando,  
Con ecos repetidos  
Al doliente compás de los gemidos:  
Mas yâ mi voz le llama  
A nacer de la muerte á mayor Fama;  
Consiguiendo en su gloria merecida  
Renacer de la Fama á mejor vida;  
Que el Cielo dá á los meritos cabales  
Señas de muerte, y vida de inmortales.  
Dixo Apolo, y cruzando las Esferas,  
Melpômene, y las ocho le seguian,  
Que guirnalda á su Espiritu texian  
De las Virtudes no perecederas;  
Y de azules cambiantes las Vanderas

Al ayre leue descogian graues;  
Entonando los Canticos suaues,  
Que al Cielo con alterna melodia  
Resonauan en gozo, y alegria:  
El Mundo cante yâ laureola tanta,  
Nadie gima, al oir que el Cielo canta;  
Y digamos, templando el sentimiento:  
Deidad, que del Impireo hazes asiento,  
Comunica tus rayos Celestiales  
A todos los mortales,  
Porque no en los engaños tropecemos,  
Y tus felizes passos imitêmos,

*Sit tibi terra leuis, & honor grauis.*



APRO:

APROBACION DE DON IVAN  
Baños de Velasco, Chronista General destes  
Reinos de Castilla, y Leon.

M. P. S.

**P**OR Mandado de V. A. he visto las Obras  
que se hà feruido las vea, para que las cen-  
sure, y diga mi parecer; y quando reco-  
nocieran de Don Agustin de Salazar y Torres,  
entrò mas ansioso mi cuidado en su leccion, por  
ver merecido este Noble Ingenio lo bien visto  
de todos en el Numen que quiso comunicarle  
el Cielo, para ornato de su Patria Soria, à quien  
podieramos apropiarle lo que Horacio dixo  
del valor de la Poesia, escriuiendolo à su amigo  
Censorino.

*Dignum laude virum Musa vetat mori,  
Cælo Musa beat.*

*Horatius  
lib. 4.  
Od. 8.*

Pues el verso es quien engrandeciò à los An-  
gignos Heroes, librandolos de la obscura prision  
del olvido, y el desprecio, para ser aplaudidos  
de todos; y así continua el mismo Autor.

*Si charta fileant, quod benefeceris,  
Mercedem tulerint. Quid foret Iliæ,*

*Idem.*

*Ma-*

*Mavortisque puer, si taciturnitas* APR  
*Obstaret merito invida Romuli;* Valde  
*Ereptum stigijs fluctibus Aeacum,* tanta  
*Virtus, & favor, & lingua potentium,*  
*Vatum diuitibus consecrat Insulis.*

Y assi se les debe à los profesores deste (que llama-  
 maron) diuino furor, la acreditada estimacion  
 tanto en abono suyo encarece Fausto Andrelin

Faust. An-  
 drelin.

*Nomina doctiloqui non sunt spernenda. Poet*

*Nomina non viles inter habenda viros.* rid,

*Rebus in humanis nihil est pretiosius illo,* Don I

*Qui sua Gorgoneis ora rigauit aquis.* le la I

*Cui tantum natura fauet, cui spiritus ingen* Imp

*Cui furor etherea missus ab arce venit:* nas de

*Inclyt a virtuti tribuit, qui nomina fama,* a su a

*Quo semel offenso quisquis ab hoste cadit* plaul

Murio Don Agustín en lo mas lozano de imiti

edad, para que fuesse mas sensible su falta: mancia

pueden seruir de consuelo las Obras que de que

xò escritas, ò el sabroso, y dulce panal de sus lo en

ricas, comicas, y satyricas Musas; pues como do;

artificiosa abexa (que fue geroglifico de la Po inado

tica amenidad) trabajò, para que todos gustasse os, lo

de su eloquente melodia; y parece à este propo coso

sito lo dixo antes Horacio, escribiendoselo à Meuas, J

APROBACION DE DON PEDRO  
Valderron de la Barca, Cavallero del Orden de  
Santiago, Capellan de Honor de su Magestad,  
y de los señores Reyes Nuevos  
de la Santa Iglesia  
de Toledo.

DE Orden del señor Doctor D. Juan Vieyra  
de Otero, Vicario desta Villa de Ma-  
rid, y su Partido, por el Eminentissimo señor  
Don Luis Portocarrero, Cardenal, Arçobispo  
de la Primada de las Españas Santa Iglesia de  
Imperial Toledo, hè visto las Obras Posthu-  
nas de Don Agustin de Salazar; y aunque pa-  
ra su aprobacion traian consigo los merecidos  
plausos que lograron en su vida, no por esso  
me permití examinarlas à la segunda luz, por la dis-  
tancia que hay desde lo que se oye in voce, à  
lo que in scriptis se censura: y auiendo halla-  
do en ellas, no solo quanto imaginaua prome-  
tido; pero mucho mas de lo que esperaua ima-  
ginado, assi en lo graue de sus heroycos me-  
ritos, lo dulce de los lyricos, lo apacible de los  
serenos; y finalmente, lo ingenioso de sus inven-  
ciones, sin atomo que repugne à la pureza de la

Fè, y buenas costumbres, hallo, que no debe negarse à su fiel amigo D. Juan de Vera la licencia que pide para imprimirlas, trasladadas sus originales; antes si darle las gracias de sacar à luz este pulido Tesoro de la Lengua Castellana. Este es mi parecer, salvo, &c. En Madrid à 2 de Enero de 1681.

*Don Pedro Calderon  
de la Barca.*

---

LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS EL Doctor Don Juan Vieyra Otero, Vicario desta Villa de Madrid y su Partido, por el presente, y por lo que Nos toca, damos licencia, para que se impriman Las Obras Posthumas de Don Agustin de Salazar y Torres, por quanto Nos consta no tener cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Madrid, y Febrero primero de mil y seiscientos y ochenta y años.

*Doctor Vieyra.*

Por su mandado,  
*Christoval de Cepeda.*

APR

cenás, en vna de sus elegantès Epistolas.

— *Fidis enim manare Poeticamella*

*Te solum tibi pulcher.* — — — — —

Estas, pues, son las que, como imagen de aquel gran Varon, podrán leer, aplaudir, y venerar todos; pues mejor, que de Q. Ennio, se puede dezir de Don Agustín:

*Aspicite (ò Ciues!) senis Enij imaginis formam,*

*Hic vestrum pinxit maxima facta patrum.*

Publicalas Don Iuan de Vera Tasis y Villarroel, amigo del Autor tanto, quanto de otro encareció Aulo Gelio: *Vsque ad aras amicus.* Y segun la esterilidad, y apocamiento de los tiempos, es mas digna de alabança su amistad, que la de Maximo Cessonio, que acompañò al Andaluz Seneca en el destierro que padeciò en Corcega; pues aquel Romano obrò la fineza con vn amigo viuo, aunque muerto ciuilmente; mas Don Iuan con vn muerto, aunque se eternicen sus Obras; y tanto, que pudo Don Agustín llevar menos congoja en que no se le malograria el estudio lo afan de sus Poeticos discursos, dexando en esta fineza lo que encareció Plauto.

Plant. in  
Bach. act.  
3. fe. 20.

*Nimum difficile est reperire amicum, ita ut  
nomen*

*Cluet, cui tuam cum rem credideris, sine omni cura  
dormias.*

No he hallado en estas Obras cosa, que disuene de la pureza, y candidez de nuestra Santa Fè; si antes muy vtil doctrina entre los velos gustosos, que corre el metro, para que, desaliñada la sentencia, no se hiziesse fastidiosa à los ojos de los leyentes. Así lo siento. En Madrid à 20. de Febrero de 1681.

*Don. Iuan. Baños.  
de Velasco.*

**F**

do el  
nos, c  
vend  
dado  
hech  
nuest  
diez  
vos, c  
Obr  
rubri  
creta  
te co  
à el,  
brad  
tasse  
impr  
ni en  
costa  
ante.  
nuef  
dich  
tra C  
dade  
tenic  
ello c  
pued  
todo  
incu  
nuef  
y la  
nuef  
Alc  
tod  
y C

**EL**



# EL REY.

**P**OR Quanto por parte de vos, Don Iuan de Vera y Villarroel, se Nos hizo relacion, que Don Agustín de Salazar, difunto, auia escrito algunas Obras Poeticas, las quales no auia impresso; y por ser dignas de salir à luz, haviades tomado à vuestro cuidado el recogerlas, como con efecto lo haviades executado; suplicandonos, os concediessimos licencia, y priuilegio, para poderlas imprimir, y vender. Y visto por los del nuestro Consejo, y como por nuestro mandado se hizieron las diligencias, que por la Pragmatica, vltimamente hecha sobre la impresion de los libros, se dispone, se acordò dar esta nuestra Cedula: Por la qual os damos licencia, y facultad, para que por diez años primeros siguientes, y no mas, podais imprimir, ò vender, vos, ò la persona que vuestro poder tuviere, y no otra alguna, las dichas Obras Poeticas, que originales en el nuestro Consejo se vieron, que van rubricadas, y firmadas de Miguèl Fernandez de Noriega nuestro Secretario: con que antes que se vendan, se traigan ante ellos, juntamente con el original, para que se vea si la dicha impresion està conforme à el, ò traigais fee en publica forma, como por Corrector por Nos nombrado, se viò, y corrigiò la dicha impresion por el dicho original, y se tasse el precio por que se hà de vender: y mandamos al Impresor que imprimiere dichas Obras, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas, que vno, con su original, al Autor, ò persona à cuya costa se imprimiere, y para efecto de la dicha correccion, hasta que antes, y primero el dicho Libro està corregido, y tassado por los del nuestro Consejo: y estando, y no en otra manera, puedan imprimir el dicho principio, y primer pliego, y segundo, donde se ponga esta nuestra Cedula, y la Aprobacion que cerca dello se hizo, por nuestro mandado, y la Tassa, y Erratas, pena de caer, è incurrir en las penas contenidas en las Leyes, y Pragmaticas destos nuestros Reynos, que sobre ello disponen: y mandamos, que ninguna persona, sin vuestra licencia, pueda imprimir el dicho Libro; y si lo hiziere, aya perdido, y pierda todos, y qualesquier libros, moldes, y aparejos que dellos tuviere: y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis, la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Iuez que lo sentenciare; y la otra tercera parte para el Denunciador.: Y mandamos à los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oydòres de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Afsistente, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Iuezes, y Iusticias destos nuestros Reynos, y Se-

ñorios, y à cada vno en su jurisdiccion, que os guarden, y cumplan esta  
nuestra Cédula: y contra lo en ella contenido, no vayan, ni passen, ni  
consientan ir, ni passar. en manera alguna, pena de la nuestra merced,  
y de veinte mil maravedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid à  
fiete dias del mes de Março de mil seiscientos y ochenta y vn años.  
YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro señor. Antonio de Zu-  
pide y Aponte.

---

ERRATAS.

**P**AG. 4. lin. 21. Al siempre, lee, *El siempre*. Pag. 24. lin. 5.  
Duelo, lee, *Buelo*. Pag. 101. lin. 15. y essotro, lee, *Y el gesto*.  
Pag. 105. lin. 15. Tienes, lee, *Tiene*. Pag. 144. colun. 1. lin. 11.  
Ondas, lee, *Oddas*. Pag. 145. col. 2. lin. 25. A tus, lee, *A sus*.  
Pag. 300. col. 2. lin. 21. Pues la, lee, *Por la*. Pag. 302. col. 2. lin.  
9. Y él, lee, *Y a él*. Pag. 304. col. 2. lin. 15. Nos la, lee, *Nos de la*.

Este Libro intitulado, Varias Poesias Postumas de D. Agustín  
de Salazar y Torres, aduirtiendo estas erratas, concuerda con su  
original, y por ser verdad, lo firmé. En Madrid à doze de Mar-  
ço de mil seiscientos y ochenta y vn años.

*D. Francisco Murcia*  
*de la Llana,*  
Corrector General.

---

TASSAR.

**T**ASSARON los señores del Consejo Real de Castilla este Libro  
intitulado, Varias Poesias Postumas de D. Agustín de Sala-  
zar y Torres, à cinco maravedis cada pliego, como consta de su  
original, despachado en el Oñcio de Miguel Fernández de No-  
riega, Secretario de Camara de dicho Real Consejo. En Madrid  
à diez y siete de Março de mil seiscientos y ochenta y vno.

A LAS OBRAS DE DON AGVSTIN  
De Salazar y Torres, que saca à luz Don Iuan  
de Vera Tasis y Villarroel;

DE DON FELIX DE LVICIO ESPINOSA  
*Y Malo, Chronista Mayor de los Reynos de la  
Corona de Aragon, y General de los  
de Castilla, y Leon;*

S O N E T O.

**E**ste docto Volumen, que oy alcança  
Veneracion, y embidia gloriosa,  
Para la imitacion mas cuidadosa  
Dà el exemplar, y quita la esperança.  
El pincel de su Autor la confiança  
Solo tendria, en linea tan dudosa,  
De passar mas sutil, mas ingeniosa  
Otra linea, entre assombro, y alabança.  
Tu nos muestras, Don Iuan, tu nos revelas,  
(Haziendole inmortal con tus sinceles)  
La Estatua, que à dexar la brada anhelas;  
Y deste numeroso, y dulce Apeles  
Seràn mas veneradas oy sus telas,  
Pues sepultò consigo sus pinceles.

¶¶¶

A

A DON IVAN DE VERA TESIS  
y Villarroel, en las Obras que saca à luz.  
de Don Agustin de Salazar  
y Torres;

DEL R. PADRE NICOLAS GARCIA  
De Londoño, Religioso de los Padres Clerigos Menores,  
y Chronista General destes Reynos,  
de Castilla, y Leon;

S. O. N. E. T. O.

**M**AS Le debe à tu zelo, que à su sciencia,  
De Salazar el Numen Soberano;  
Pues no le exceptuò ella de humano,  
Y tu le dás de eterno prehemincia.  
Viue, aun despues de muerto, en tu eloquencia,  
Sin que pueda ofenderle el tiempo vano;  
Porque à las flores, que compuso, vfano,  
Alma nueva les dás en la existencia.  
Bucla, ò Ioven, en alas de tal pluma,  
Al Trono de las Metricas Deidades,  
Por sendas de zafir, montes de espuma;  
Que pues hàs de ilustrar nuestras edades,  
Por mas que el ceño contra ti presuma,  
Hà de viuir tu Ingenio eternidades.

DEL

ASIS A DON AGUSTIN DE SALAZAR  
Y Torres en la Edicion, que de sus Obras haze  
Don Iuan de Vera Tasis y Villarroel;

DEL R. P. GERONIMO PEREZ  
CIA De la Morena, Religioso de los Padres Clerigos Reglares  
Ministros de los enfermos agonizantes, muy caro  
Amigo del Autor, y con cuya asistencia  
muio;

SONETO.

D Ichoso yo, que oí, Cisne Sagrado,  
El mas alto primor de tu armonia,  
Tu voz eternizaste en tu agonia,  
Tu vida aseguraste en lo eleuado.  
Tan dulce prouidencia à tanto grado,  
De todos, te excedió, que aun no podia  
Ser en ti tu espirar tu melodia,  
Pues ella te alentava, desmayado.  
Moriste, enfin, moriste, y dos victorias  
En dos vidas lograste; la primera  
Allà en los Astros, y otra en las memorias;  
No es menos victoriosa la tercera,  
Puesto que al instrumento de tus glorias  
Puntos floridos dà la Prima-Vera.

EL

4

A LA

A LA IMPRESSION, QUE DE LAS OBRAS  
Posthumas de Don Agustín de Salazar y Torres  
publica Don Iuande Vera Tasis  
y Villarroel;

D. ALONSO ANTONIO ALTAMIRANO  
*de Ribadeneira, su deudo,*  
*escriue este.*

S O N E T O.

**L**A Lyra, que sonoros mouimientos:  
A sus cuerdas atò de las Esferas;  
La que allà en el Abisino à las seueras  
Penas indultos diò, cesò tormentos;  
La que hizo armoniosos à los vientos,  
A los rios correr nueuas riberas,  
Dociles troncos, apacibles fieras;  
Y alma nueva infundiò à los Elementos:  
Muda, triste quedò, y desvaratada,  
Al fin fatal del Numantino Orfeo,  
Porque el Numen la falta, que la instruye;  
Mas yà viue en la Prensa restaurada,  
Porque Don Iuan con animoso empleo  
A la voz inmortal la restituye.

RAS A DON IVAN DE VERA TASIS  
es. Y Villarreal , en la Edicion de las Obras  
de Don Agustin de Salazar  
y Torres.

NO DE DON PEDRO DE ARCE,  
*Cauallero del Abito de Santiago, y Aposentado  
de Casa, y Cortes de su Magestad.*

SONETO.

**D**El vno, y otro Griego Valeroso  
Las heroicas hazañas, que describe,  
A la inmortalidad las apercibe  
El Sabio Homero en plectro armonioso.  
Heroicas Obras de Heroe mas glorioso,  
Que eterno en el aplauso siempre viue,  
Oy logra el tiempo; y este honor recibe:  
Del Docto Vera, en zelo generoso.  
Dulces reliquias su amistad traslada  
De las inadvertencias del oluido  
A la veneracion de la memoria;  
Oy resuena la lyra celebrada  
Del Castellano Apolo esclarecido  
Por él, que en esta Fama hallò su gloria?

A DON AGUSTIN DE SALAZAR  
Y Torres en sus Obras Posthumas , que saca à luz  
Don Iuan de Vera Tasis y  
Villarroel;

*ESCRIVE LA DISCRETA BELISA,  
Canora eloquente Musa de Mançanares,  
este*

SONETO.

**E**L Telson numeroso de tu Lyra,  
Que con clausulas graues hirió el viento,  
En docto superior dulce conciento  
Yà, de la Prensa al blando ruido, admira.  
Con la musica afable que respira,  
Mezclando suauidad, y sentimiento,  
Nos renieua en dulzuras el lamento,  
Que al inflamar caduco, acorde inspira.  
Si Posthumo el sonido reverbera  
De la voz de tu metrica Poesia,  
Es porque en ecos la recoge Vera:  
Y deleco, y la voz la melodia,  
En la Fama inmortal, siempre ligera,  
Resonará en vnisona armonia.



A DON IVAN DE VERA TASIS  
Y Villarroel, en las Obras que saca à luz de D. Agustin  
de Salazar y Torres;

DE DON FRANCISCO GONZALEZ  
*de Bustos;*

S O N E T O.

**S**I. De aquel Cisne, que cantò sonoro,  
Vnes la pluma, que dexò esparcida,  
Ati, Vera, te debe quanta vida:  
Bebì en cristales al Castalio Coro.  
Goze el Orbe por ti su plectro de oro,  
Y España, à tu cuidado agradecida,  
Tú frente adorne, de laurel ceñida,  
Pues la enriquezes con tan gran tesoro.  
Desdicha fuera de la edad futura,  
Que de tan alto buelo la memoria  
Embuelta en las zenizas se quedàra:  
Viua, y viue tambien; pues se asegura  
Contra el olvido, para nuestra gloria,  
Por ti vna dicha, que sin ti faltàra.



L' *Autheur du Sonnet console les Muses de la mort* DE  
*de Feu M<sup>r</sup> Don Augustin de Salazar, par l' es-*  
*perance certaine de le voir viure eternellement dans*  
*ses escrits.*

S O N N E T.

¶ *Doctes Soeurs d' Apollon, bannissès la tristesse*  
*Qui depuis si long tems regne dedans vos coeurs:*  
*Muses, plus de regrets, de soupirs ny de pleurs,*  
*L' illustre Salazar veut vne autre tendresse.*

*Si pour luy de formais votre amour s' interesse,*  
*Et le veut dignement combler de ses faueurs:*  
*Quitès, quitès le deuil, & parès vous de fleurs,*  
*Changès vos tristes chants en des chants d' alegresse.*

*Car si pour nous rauir ce célèbre mortel,*  
*La Parque, par vn coup, & fatal, & cruel,*  
*A de ses plus beaux jours abregè la carriere,*

*Malgrè l' obscure nuit d' vn affreux monument,*  
*Vous l' allès voir brillant de gloire, & de lumiere,*  
*Dans ses fameux escrits viure eternellement.*

*D. Pedro Pablo Billes*  
*Parisienne.*

DE DON FRANCISCO DE ATAYDE  
y Sotomayor, Cavallero del Abito  
de Santiago;

A DON IVAN DE VERA TESIS  
Y Villarroel, haniendolo antes participado las Obras  
de Don Agustín de Salazar y Torres, que con  
gratissimo desvelo saca oy à luz.  
su diligencia;

S O N E T O.

**Q**UE Bien de nuestro Cisne idolatrado,  
Robas al ayre la esparcida suma,  
Y què dulce el acento de su pluma,  
Permanece en la voz de tu cuidado,  
Con su rayo, del Sol arrebatado,  
Prometheo excedido se presume;  
Pues à Boreas le arrancas, buelto espuma,  
Tanto infuso esplendor, nunca aspirado.  
Y aun resta el desasirme tu victoria,  
Que en las ondas de mi desafosiego,  
O se inunda, ò se abraza lo que miro:  
Pero no, que se inflama la memoria,  
Y al Volumen, que en lagrimas anego,  
Secaré cada letra de vn suspiro.

A DON IVAN DE VERA TASIC  
y Villarroel, en las Obras que saca à luz  
de Don Agustín de Salazar  
y Torres;

DE DON FRANCISCO SAENZ  
De Lazcano, Furrier Mayor de la Cavalleriza  
de la Reyna nuestra señora;

S O N E T O.

O Y Al Immortal Templo de la Fama,  
Contra injurias del tiempo, y del olvido,  
Llega en sonora voz restituido  
Fenix cañoro en armoniosa llama  
En ombros del Atlante, que le aclama,  
Sale en Orbe luziente esclarecido,  
Donde, con nuevos rayos esparcido,  
Ilustre acentos, que su nombre inflama.  
A tan noble amistad Aras levante  
La Cumbre de Castalia en dulce metro:  
El Griego, ni el Latino yà no cante  
A Pilades, ni Polux Palma, y Cetro,  
Puestienen con vnion aun mas constante  
Salazar consonancias, Vera plectro.

AL LIBRO DE LAS OBRAS DE DON AGVSTIN

De Salazar y Torres.

DE D. MANVEL ORDONEZ DE LAPVENTE,

SONETO.

**H**Ojas son del Laurel, que ciñe aora,  
Quantas este Volumen docto incluye,  
Cuerpo, que en caracteres substituye  
El Alma, que en sus líneas atefora.  
En el eterno vive el que mejora:  
La fuerte; que al morir feliz se arguye,  
Que la felicidad sigue al que huye,  
Quanto al que la pretende le desdora.  
*Azar* tuvo en su nombre, y en su suerte;  
Pero *Sal* en su ingenio peregrino,  
*Sal-Azar* de sagrada Primavera:  
Sál donde llegue el Mundo à conocerte;  
Que *Azar*, contra los soplos del destino,  
Flor has de ser del Sol, que *sal* te espera.

AL SIEMPRE SOBERANO INGENIO DE DON AGVSTIN

de Salazar y Torres, felicissimo en el caudal Celeste,  
quanto infeliz en el Terreno;

DEL MISMO AUTOR,

SONETO.

**E**Statuas, pyras, urnas, mausoleos  
Erixan à Alexandros, y Scipiones,  
Dònde eternas se aclamen sus acciones,  
Con la insensible voz de sus trofeos.  
**A** Salazar consagren sus empleos:  
Ara, que le dedique estimaciones;  
Substituyan al marmor los renglones,  
Coronando su sien lauros Sabeos.  
Nuevo Apolo en dos Mundos celebrado:  
Por su Ingenio, su Sciencia, su Nobleza;  
Bien conocido, quanto mal premiado:  
Que casi se hà hecho ya naturaleza:  
Ser, el que es entendido, desdichado:  
O afrenta vil de la mayor grandeza!

A DON AGUSTIN DE SALAZAR

En sus Obras Posthumas,

DE DON MELCHOR FERNANDEZ

De Leon,

SONETO.

**L**lorad, Hijas de Apolo, el negro dia,  
Que, dueño de vapor tan inhumano,  
En sus arrullos à esplendor temprano  
Monumento cuaxò de niebla fria.

Llorad, y en vuestra acorde melodia

Al Ioven Cisne, sin el tiempo, cano,

Subid, por privilegio soberano,

A ser allà la Dezima Armonia.

Digno Solio serà de aquel gran buelo,

Que en cada escrito la noticia advierte,

Y le dà à cada linea nueva gloria:

Pues acà yà nos queda por consuelo,

Que eternidad, que le robò la muerte,

Oy se la restituye la memoria.

~~SONETO~~ ~~SONETO~~

EN  
Posth

DE

EN

EN LAS VARIAS POESIAS, OBRAS  
Posthumas de Don Agustin de Salazar y Torres,  
que saca à luz Don Iuan de Vera Tasis  
y Villarroel;

DE DON GASPAR AGUSTIN  
De Lara,

ROMANCE ENDECASILAVO.

**S**ALGAN Yá fatigando el vocal bronce  
De VERA vigilancia los Alumnos;  
Hagan demonstracion de ilustre Alma  
En Cuerpo noble, si elegante al Mundo.  
Salgan, pues, del aplauso silencioso,  
A estimacion de vniuersal concurso,  
Las preciosas, legitimas ideas,  
Posthumas prendas del caudal mas sumo.  
Salgan de aquella mente soberana  
Los numerosos vnicos discursos,  
Que en años breues, yá pisando Estrellas  
Eterna viue inmensidad de lustros.  
Salgan, enfin, los caudalosos giros  
De la pluma neuada, que el profundo  
Caistro suspendió, quando el acento  
De la Esfera sonante escuchô surto.  
Aquellas lumbres del mas claro Ingenio,  
Que el olvido intentô apagar en humo;  
Deban à tu desvelo vigilante  
Encenderse faroles yá diurnos.  
Divulguense immortales, inspiradas  
De tu aliento viuaz al docto impulso,

De vacilante llama las redima,  
 Del tiempo, y de la Parca el foplo adusto.  
 Ardán eternas, y en flamante hoguera,  
 (De tu ardor fomentada) lo cáutico  
 Rejuvenezca de pauesa elada,  
 Fenix renazcan de esplendor mas puro.  
 Brillen sónicas luzes, acordadas:  
 De la Estrellada Lyra; en candor culto,  
 Pueblen el Orbe de elegantes rayos,  
 De armonia luziente los coluros.  
 Resplandezcan fanales de Hipocrene,  
 Nortes guiando los vndosos rumbos;  
 Si faros, que conduzgan nauegantes  
 Al Puerto de Elicona mas seguro.  
 Incluya su esplendor las nueve Antorchas;  
 Hijas del Sol, que en luminoso estudio,  
 Concentuosas consonancias arden  
 En vno, y otro dulce acorde assumpto.  
 Sean de ardiente invidia, quanto ciega,  
 Claridad assombrosa, y al nocturno,  
 Discurso de malicia trepidante  
 Etnas incombustibles, y Vesubios.  
 Para que assi la Fama las encienda:  
 A soplos immortales, y esse triunfo,  
 Que oy divulga la lengua de su llama,  
 Al mismo tiempo se pronuncie tuyo.



ADI

A

en eloc  
 leyere,  
 pos, fra  
 breues  
 la inju  
 tesanos  
 cion, a  
 rar la ig  
 ren alg  
 facarè  
 que mi

La l

afus A

Dos

An

Vn

Dos

Los

La

Tre

nos, ce

rosas,

De

podèr

res de l

afanado

former

en los

pan; c

ongu

de pied

T

mir po

A



# ADVERTENCIA AL OVE AQUI

Llegare.

**A** La Juventud estudiantina ofrezco estas Posthumas Poesias, que traslade, con no poco desvelo, de los borradores de mi mayor Amigo D. Agustín, donde hallará el Ingenioso deliciosas flores, el Docto sazoados frutos, y el Sabio fecundísimas luzes, en elocuciones, conceptos, y sentencias: si fuere ignorante el que las leyere, solo tropezará con sombras, asperezas, y confusiones, en tropos, frásis, y figuras. Aun mas, que estas, produjo, y cultivó en sus breves fertilísimos años, con maduros sazoados verdores: mas la injuria del envidioso Cierzo, y enemigo Noto de algunos Cortesanos (si este nombre merecen) repelo con maliciosa ambición, aunque con generoso hurto, muchas, que nunca podrá desfigurar la ignorancia, aunque las pueda encubrir su malicia. Si manifestaren algunas de tantas, como en la noticia de los mas están publicas, las sacaré à luz en la segunda impresion; y para que conste à todos las que mi diligencia hà inquirido, las pongo aqui:

*La Jornada de la Señora Emperatriz de Alemania, con el Epitafio à sus Reales Bodas.*

*Dos Autos Sacramentales, y Vna Comedia Burlesca.*

*Aun mas de Vna Jornada de la Comedia de Minos, y Britomartis; Vn Tratado, que intitula, Espejo de la Hermosura.*

*Dos Fábulas Iocoserias, Vna en Oclaus, y otra en Vn Romance.*

*Los Metamorfoscos Mexicanos, à imitacion de los de Ouidio.*

*La Loa de la Comedia de Theris, y Peleo.*

*Tres Bayles, sin algunas Traducciones de Poetas Griegos, y Latinos, con otras Poesias diferentes, Sacras, Heroicas, Lyricas, Amorosas, y Burlescas.*

De todos estos papeles tengo seguro informe: pues por hallarse en poder de algunos (que con mal segura conciencia se hazen mercaderes de los estudios, y desvelos agenos, sin atender à que este trabajo es afanado caudal de aquel riquísimo talento) no falen, hasta que se conformen conmigo con sus conciencias, y con los Theologos: conmigo, en los intereses que piden; con sus conciencias, en restituir lo que usurpan; con los Theologos, en seguir su segura opinion; pues no avrá ninguno que les escuse de pecado, y mas concurriendo las circunstancias de piedad, y caridad que todos saben.

Tanto ha sido en vnos el desahogo, que los han llegado à imprimir por suyos, à quienes el Autor pudo dezir con Virgilio:

*Hos ego versiculos feci, tulit alter honores.*

En otros tanta la osadia, que los leen, como si fueran partes de  
Genio, y tambien les podia dezir con Marcial:

*Quem recitas meus est, ò Fidentine, Libellus,*

*Sed malè cum recitas, incipit esse tuus.*

Muchos tengo dellos en borradores, que no los doy aora à la  
rampa, por no sacar en su rostro colores à la verguença, y en su in-  
nio defectos al publico Teatro: algunos tambien se hallaràn en el  
bro mal colocados, por haverse entregado fuera de tiempo: y mu-  
chos llegaron à mis manos diminutos, y defectuosos (que esta es  
feliz propension à que se sugetan todos los traslados). las Traducciones  
estauan sin verso Latino, solo con el nombre del Poeta, y à mi dese-  
he procurado ajustarlas, como han alcanzado mis fuerças: vno, y  
prolijo trabajo sacrificio con amable gusto à ti, y al Autor, à ti, ò  
que piadoso me aplaudas este buen afecto, ò justiciero me censures  
fatiga, à el para que su nombre buele con nueva vida à los terminos  
Mundo, à ti, para que estudioso enmiendes mis omitidos yerros; y  
para que sus aciertos, y escritos cedan à honra, y gloria de Dios,  
te guarde.



V

DE

D.

IN

à

DE

VARIA



# V A R I A S

## P O E S I A S

### DIVINAS, Y HVMANAS

DE DON AGVSTIN DE SALAZAR

Y TORRES,

QUE SACA A LVZ

D. IVAN DE VERA Y VILLAROEL,

SV MAYOR AMIGO.

EGLOGA DEL AMOR,

INTRODVCE DON AGVSTIN

*à Cupido enamorado de la milagrosa beldad  
de Cintia.*

DEDICALA A VN DISCRETO AMIGO SVYO.

**C**Anto penas de Amor, quexas suaves  
Del Ciego Dios, alguna vez herido  
Con las prisiones dulces, aunque graues,

De tyрана belleza, que ha podido  
 Vsurparle á los suyos el Imperio;  
 Mas es tan dulce la feliz cadena,  
 Que ya desprecia Amor su Monarquía,  
 Por el apetecido cautiuero.  
 O tu Ioven feliz, que la armonía,  
 (Que en numeros luziètes baña el mundo)  
 En el cristal bebiste de Elicona,  
 Cuyo laurel primero, y sin segundo  
 Contigo nunca ingrato, nunca esquivo,  
 Las dignas sienes inmortal corona;  
 Cuya capacidad, cuya prudencia  
 En breues años te hazen tan glorioso,  
 Que burlando tu edad, hará experiencia,  
 Si á enseñar llega el tiempo, llega ocioso;  
 Confieffelo la embidia, aunque concite  
 Vno, y otro feroz aspid nociuo;  
 Y aora gratá tu atención, permite  
 Pulsar el ya no tímido instrumento,  
 Que animadas las cuerdas de tu aliento  
 A escuchar la doliente melodía,  
 Cessarà de los Cielos la armonía.  
 Prision serán las clausulas sonoras  
 De vno, y otro elemento;  
 Y el orden de los Cielos alterado  
 Alas voces de Amor, verás turbado  
 El inviolable curso de las horas:  
 Escucha, pues, que empieza el Dios alado,  
 Ardiendo en los bolcanes de si mismo,  
 A referir de Cintia la hermosura;  
 Bien, que en vano procura,  
 Porque es lo menos en tan grande abismo  
 Tener Cintia al Amor enamorado,  
 (Tal la violencia es de sus harpones)

Que para referir sus perfecciones,  
Instrumento la fama será leue,  
Y el ambito del mundo espacio breue.

EGLOGA DEL AMOR.

*Canta Cupido enamorado de Cintia.*

**E**L Lidio Dios, de Psiques olvidado,  
Incendio, que nació de las espumas,  
Ya de nueva beldad aprisionado,  
Las cadenas sustenta, en vez de plumas,  
Con que tal vez su anhelo  
El Abísimo penetra, escala el Cielo.  
Perdida la hermosura, y el decoro,  
A floxó al arco la tirante cuerda;  
Y rompiendo las armas, ya de oro,  
Ya de plomo pesado,  
A Cintia, y á su mal todo entregado,  
Los ardores suspende;  
Solo la antorcha poderosa enciende,  
Para ver, de si mismo condolido,  
La distancia de herir á ser herido.  
En vez del duro dardo, blanda lyra  
Pulsaua el Ciego Dios artificiofo,  
Y hecho solo piadoso,  
Responde á la Deidad, que amante admira:  
Asi, pues, el Amor se lamentaua,  
Asi á Cintia llamaua,  
Asi fauor á su Deidad pedia,  
Y asi le respondia  
La Ninfa resonante;  
Porque aunque Piedra es oy, es Piedra amante:  
Y no le basta en su dolor terrible,

Aun para no sentir, ser insensible.

O Cintia (el Amor dixo) y á este acento  
 El cristal se enfrenò, calmòse el viento:  
 O Cintia mas suave, mas diuina,  
 Que el blanco lilio, que nevò la Aurora,  
 Quando corriendo al Mar la azul cortina,  
 Del Mar sereno la campaña dora:  
 Mas bella q̄ el Sol mismo, quando infante  
 En los braços del Alva su luz crece;  
 Si primero en tus ojos. no amanece,  
 De sus rayos amante;  
 Rigiendo tu beldad su Monarquia;  
 Luz venerada de la luz del dia.

Si ya de perseguir las almas dexas  
 Con las de tu Deidad armas hermosas,  
 Concedete á mis penas lastimosas,  
 Por ser queexas de Amor, ò por ser queexas:  
 Merezca tu piedad, pues ha podido  
 Tu deldèn dulce, tu rigor hermoso,  
 Ver humillado al siempre vitorioso,  
 Obedecer al siempre obedecido:  
 Puesto que has conseguido,  
 Sugetar con dominio soberano  
 Tyrano Imperio á Imperio mas tyrano;  
 No ignoras el poder con que solia,  
 (Antes que conociesse tus prisiones)  
 Escalar los Alcazares diuinos,  
 Y á la fatalidad de mis harpones  
 Sugetarse la eterna Monarquia:  
 O quantas vezes se mirò abrazada  
 En paramos de Tetis cristalinos!  
 Sin que al faego inhumano,  
 Que mi antorcha fulmina poderosa,  
 Resistirse pudiera procelosa.

Quanta espuma concita el Oceano,  
Mal defendidos de la azul escama,  
Venciendo muchas ondas breue llama.  
Fueron de poder corto, vil trofeo,  
Quantas Ninfas habitan deldeñosas  
Ya en troncos, ya en cristales,  
Sugetas las han visto mis cadenas;  
Y de mis armas siempre poderosas  
Aun te darán señales  
Duros troncos, esteriles arenas:  
Mas para qué te doy tan corta muestra?  
Quando al amago solo de mi diestra  
Se vê ardiendo Neptuno,  
Jupiter con amor, con zelos luno;  
Si esto puedo en los Dioses Celestiales,  
Como será el destrozo en los mortales?  
Tan altas fueron las hazañas mias,  
Que aun la memoria mi valor desprecia  
De la ruina fatal que llora Grecia,  
De las que el Xanto vê cenizas frias,  
Que mis inclyta s glorias  
De las ruinas componen sus memorias;  
En fin, Cintia, mi fuerça puede tanto,  
Que aun no referua al Reyno del Espanto:  
Amorosos en él oyrás lamentos,  
Pudiendo mis ardores  
A sus horrores añadir horrores,  
A sus tormentos añadir tormentos:  
Mas qué refiero, ô Cintia milagrosa,  
Hazañas de mi diestra poderosa?  
Si con lo ingrato mi valor excedes;  
Pero si lo que puedo he de dezirte,  
Solo por referirte,  
Con lo que puedo yo, lo que tu puedes:

Esse pequeño arroyo, despeñado  
 De aquelle escollo bruto,  
 Testigo puede ser de mis males;  
 Pues naciendo en cristales,  
 Como corre en mis lagrimas mezclado;  
 (O amoroso portento!)  
 Mudando â pocos passos de elemento,  
 En fuego dá al Oceano tributo:  
 Concedete â mi ruego mas piadosa,  
 Mira, que tanta ingratitude condena;  
 Como testigo mudo de mi pena,  
 Ya el candido alheli; ya el clauel rojo;  
 Del neuado coturno vil despojo;  
 Parto, y desprecio de tu planta hermosa;  
 Hasta la misma selua está ofendida  
 De que tus ojos no la den la vida,  
 Quando sabe pagar con flores bellas  
 El contacto dichoso de tus huellas.

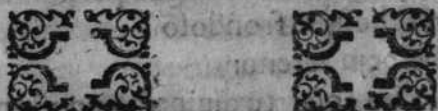
Vén, pues, compadecida  
 A dar con tu hermosura nueva vida  
 A este vulgo de flores,  
 A esta selva de rosas coronada,  
 Si su muerte tambien no sollicitas;  
 Y en medio las verás de sus verdores,  
 De tu ausencia marchitas,  
 De mi fuego abraçadas:  
 Quantos troncos vistió la Primavera  
 De opacas verdes hojas,  
 Al incendio que exhalan mis congojas;  
 Cenizas ya los mira la ribera,  
 Y lo que adorno fue, llora escarmiento;  
 Ni el sagrado Laurel verás exento,  
 Si de mi aliento prueba ardientes giros,  
 Que aun pueden mas q rayos mis suspiros.



Admirando la pena lastimosa,  
 Ya sea compasión, ya alivio sea;  
 Al dolor que recibo,  
 Llorar verás la Ninfa mas hermosa;  
 La mas casta Napea,  
 El Fauno mas lascivo:  
 Muestra á mis ojos la serena frente,  
 En cuyo dulce, en cuyo blanco Oriente  
 Mejor, Cintia, podia,  
 Que en las rosas del Alva, arder el dia.

Al Ayre venturoso libre dexa  
 La rizada madexa,  
 Suelta las trenças, causa de mis daños;  
 Aun mas instables, que mi confianza;  
 Dilatadas, aun mas que mi esperanza;  
 Sutiles, mucho mas que mis engaños:  
 Muestra la vista libre, y desdeñosa,  
 De cuyas luzes breue mariposa  
 Es el Amor cobarde:  
 Mas ay, que viue mas, quanto mas arde!  
 Despliega el blanco nacar, cuyo aliento  
 Vida es suaua en quanto el prado mira;  
 Pues en la flor mas leue ambar respira,  
 A expensas de tu boca, el blando viento;  
 Obstanta el blanco cuello, en cuya nieue  
 De tu beldad se vê gloria no leue;  
 Bien, que debaxo del neuado velo  
 Ardores sabe introducir el yelo:  
 Y en tan diuina, en tan serena calma,  
 Lo que vn sentido vê, desmiente el alma:  
 Dexa de consultar del agua pura  
 En el bosque frondoso  
 El espejo sereno:  
 No sea, que tu diuina compostura

Sea peligro hermoso  
 Y de tus ojos pruebes el veneno:  
 Agradece el auiso,  
 Y dexa los cristales,  
 Que introducir supieron fieros males;  
 Riesgos menos hermosos â Narciso;  
 No sean, Cintia, los ceruleos velos  
 Causa de amor en ti, y en mi de zelos:  
 Estos justos temores,  
 Estos fieros enojos:  
 Tus ojos me causaron, y mis ojos,  
 Causa de mis dolores,  
 Rayo, que encender pudo tanto fuego:  
 Miente quien al Amor le pinta ciego.  
 Pero ya no ay Amor, digalo aora  
 El esquadron, que mis anhelos llora,  
 De pequeños Cupidos desarmados,  
 Que lamentando solo mis prisiones,  
 Floxa la cuerda, y rotos los harpones;  
 Aliviaron al Orbe de cuidados:  
 O dolor sin segundo,  
 Que por que pene Amor, descáse el Mundo!  
 Dixo el Amor, y el lastimoso canto  
 Con voces de dolor prosiguiò en llanto,  
 A quejas tan suaves,  
 A tanta melodia,  
 Lloraron las Riberas,  
 Quexaronse las Fieras,  
 Dolieronse las Aues,  
 Faltò el Sol, gimiò el Ayre, muriò el Dia.



CANCION HEROYCA.

Describe vn amanecer, ballando al salir el Sol à  
Cintia dormida debaxo de vn lazmin.

Fue Assumpto de Academia.

**L**A Noche en las éspumas sepultada,  
Ahuyentando las nieblas horrorosas  
El Aurora saliò, de blancas rosas,  
Y de violas azules coronada;  
Dexò de Tetis la campaña fria,  
Y diuidiendo el rosicler del dia;  
Afrentados los Astros superiores,  
Aun las luzes huyeron, como horrores.  
Al correr las cortinas carmesies,  
Los verdes troncos coronò de perlas,  
Desplegando los labios à cogelras  
Roxos clauales, blancos alhelies,  
Que ambares espirando en cada aliento,  
Vida del prado son, alma del viento.  
En voces, aunque barbaras, ínaues,  
El acorde concentò de las aues.  
Saludaua sin arte su belleza,  
Si bien, prudente la naturaleza  
Procuraua excederle,  
Porque tambien es arte no tenerle.  
Sucedìo, al fin, el Sol al Alua fria,  
Y entre ceruleos velos,  
El concabo dorando de los Cielos,  
De tanto resplandor se formò el dia,  
Diò vida al prado; pero al dár colores  
Al vulgo mal despierto de las flores,  
Viò el Sol inadueruido,  
( O prodigio de Amor ) al Sol dormido.

A Cintia vè, que á la quietud hermosa  
 De vn blando sueño entrega su hermosura;  
 Donde vn lazmin, que amante la procura,  
 Cortina fue de su Deidad frondosa,  
 Planta, que supo ser agradecida;  
 Pues su neuado pie le dió la vida  
 Para tan venturoso atreuimiento,  
 Color su frente, y suavidad su aliento.

Aun sin el alma, su beldad ardia;  
 Aun sin accion, con rayos abrafaua;  
 Así el Amor velaua,  
 Así Cintia dormia.

Libre el cabello, que prision ignora;  
 Sobre azuzenas dilatò espacioso;  
 Ya el cuello anega en ondas proceloso;  
 Ya con hebras de luz el Ayre dora:  
 El breve nacar, que al Abril colora  
 Ambar concede al prado venturoso;  
 Y en lo demás del rostro milagroso,  
 Venciò á despierto Sol dormida Aurora.

Aun faltandole el alma á su cuidado  
 En lo sereno de la dulce calma  
 Ninguna voluntad se vió segura:  
 Ay, Cintia ingrata (dixen enamorado)  
 Si en tu hermosura está de mas el alma;  
 Como el alma será de tu hermosura?

## CANTO AMEBEO.

Este es un genero de composicion, que usaron los Antiguos, donde lo que se canta es con igual numero de versos alternativamente, intentando con la respuesta adelantarse, para contradecir la pregunta. Vt Frederic. Taubman. dixit: *Amæbeo Carmine difficilior pars est respondentis, vt q*

non pro  
 former  
 tuosa ca  
 el Olym  
 Marone  
 Musas a  
 Carmino  
 libr. 6. c  
 y Gongo

Sobre los  
 y Coronel  
 ceptuosas

A La  
 fin  
 que  
 martyrio  
 ga imagi  
 el Poeta  
 nes, qu  
 contiene  
 si bien l  
 el mont  
 candida  
 fido cor  
 suaué en  
 van con  
 te de la  
 dosos la  
 mas: pre  
 Coro in  
 te Cant

non pro arbitro dicat; sed aut maiorem, aut contrariam  
 former responſionem. *Sup. Eglog. 3. Virgil. Este concep-  
 tuoso canto le ſinge Homero en el primero de ſas Iliadas en  
 el Olympo, à Parnaſo entre Apolo, y las Muſas, Ex eo à  
 Marone; Eglog. 3. Dictum arbitror, quod Homerus i. Iliad.  
 Muſas apud Iovem in Olympo ſinixerit Amoebeo quodam  
 Carmine alternis cantare reſpondentes Apollini, Turnebus,  
 libr. 6. cap. 17. ad verſic. Scaliger. in Poetic. lib. 1. capit. 4.  
 y Gongor. Soled. 2. verſ. 626. dize:*

O quanta al peregrino el Amebeo

Alterno canto dulce fue liſonja!

*Sobre los quales verſos explican, y confirman lo miſmo Pellicer,  
 y Coronel en ſus Còmentarios, à quienes ſiguió gallarda, y con-  
 ceptuoſamente Don Agustín.*

**A** La penſion, Cintia, del ſueño entregaua la naturaleza,  
 ſin que del coman alivio participalle la imaginacion,  
 que con varias representaciones heredò, para nuevo  
 martyrio, la poteſtad de los ſentidos: representòme la cie-  
 ga imaginacion aquel tan decantado certamen, que eſcriuiò  
 el Poeta de Venus en el quinto libro de ſus transformacio-  
 nes, quando las Hijas de Pierio deſafiaron en armonioſa  
 contienda à las Muſas, iguales en numero, y en armonia;  
 ſi bien las Pierides diſiguales en la ſoberuia. Consideraua  
 el monte conſagrado à Phebo adornado hermoſamente de  
 candidas Ninſas, que para teſtigos del vencimiento, auian  
 ſido convocadas; vnas, feliz parto de las ondas; otras,  
 ſuaue emulacion de ſus flores. Los dos opueſtos Coros eſta-  
 van con los bien templados instrumentos en lo mas eminent-  
 te de la cumbre, coronadas las Pierides de verdes, y fron-  
 doſos laureles, como las Muſas de creſpas, y pintadas plu-  
 mas: preſidiales el Padre de la Luz, cuya Deidad vno, y otro  
 Coro invocaron para principio de la dulce contienda en eſ-  
 te Canto.

is Ab  
 e verſe  
 ntat,  
 ixit: l  
 vt q  
 non

*Varias Poesias Posthumas,**Coro primero de Musas.*

1. O sacro Apolo, infundeme aora;  
 Bien, que en mi pecho sê que no cabe  
 El dulce acento de tu suaue  
 Lyra canôra.

*Coro segundo de Pierides.*

2. O Apolo sacro, haz que Hipocrene  
 Oy â mi acento, la espumosa plata  
 Que de esse escollo dulce desata,  
 Dulce-se enfrene.

1. Oy al acento menos sonoro  
 Vozes infunde, tan celestiales,  
 Que ser merezca de sus cristales  
 Cifne canôro.

2. Haz, que el Parnaso glorias blafone;  
 Permite, que salga mi voz vitoriosa;  
 Y que mis sienes la desdeñosa  
 Daphne corone.

1. Oye las glorias de aquella inhumana  
 Deidad que celebras por peregrina,  
 Hermosa siempre, siempre diuina,  
 Siempre tyrana.

5. Oye las glorias de aquella, que amada  
 De mas de vn afecto, ha sido sin duda,  
 Por bella, y esquiua, Palas desnuda,  
 Venus armada.

Igualmente dexaron turbada mi atencion la suauidad de las voces y la nouedad del assumpto; pues por las señales de la hermosura, y del rigor, conoci, ser Cintia el digno sugeto del certamen; pero añadiendome nuevas admiraciones, causaron suspension al viento los acordes Coros con esta dulce deprecacion â Cupido.

*Coro 1.* Vên, ô Cupido, vên, vên, ô Cupido,  
 Vên, ô Cupido, vên, y mas que armad,

De las factas siempre venenosas;  
Vèn de purpureas rosas,  
Vèn de candidos lilijs coronado:  
Depon ya los rigores,  
Suspende los ardores,  
Que la antorcha fulmina poderosa;  
Mírcle alguna vez tu aljaua ociosa,  
Y el arco suspendido;  
Vèn, ô Cupido, vèn, vèn, ô Cupido.

Coro 2. Vèn, ô Cupido, y no sañuda fiera

Tire, rugiente el carro luminoso,  
Enfrenese tu braço generoso;  
El aue. de tu madre lisongera  
Bata las alas libre;  
Sin que tu diestra vibre  
El mas dorado harpon, el mas suave;  
Descanse alguna vez del dolor grave  
Nuestro pecho encendido;  
Vèn, ô Cupido, vèn, vèn, ô Cupido.

1. Vèn, ô Cupido, y las azules plumas

Ligero entrega al ayre vagaroso;  
Afsiste, pues, ô hermoso  
Nieta de las Espumas,  
A las glorias de aquella,  
Mas, que tu madre, bella:  
Dexa de Chipre el soberano Imperio;

Y por los verdes bosques de Pierio,  
Dexa â Pápho, y Egnido;  
Vèn, ô Cupido, vèn, vèn, ô Cupido.

2. Vèn, ô Cupido, y de la lince vista

Defate el Lidio Dios el lazo de oro;  
Al vno, y otro Coro,  
Con ojos libres, tu Deidad afsista;  
Oye, mas no embidioso de sus glorias

De Cintia las victorias,  
 Aquel milagro esquivo, como hermoso;  
 Pues en lo riguroso  
 Emula tuya ha sido;  
 Vên, ô Cupido, vên, vên, ô Cupido.

¶ Apenas el alado Dios dexô de infestar los ayres con venenosas faetas, asistiendo su Deidad â las glorias de Cintia, como quien tanto participaua dellas, quando templaua las canôras lyras, quiso provar la primer Pieride ser may la crueldad de Cintia, que la hermosura; como la primera Musa assegurar, que su belleza excedia â su rigor: entrambos pusieron por testigo, y Oraculo, que respondiesse â sus intentos, la Ninfa Eco, como tan experimentada en beldad, y desdenes.

*Musa* 1. Eco hermosa, fiel testigo  
 Oy de mis dichas serâs;  
 Sigue mi voz, y verâs,  
 Que la victoria consigo.

*Eco*. Sigo.

*Pieride* 1. Hermosa Ninfa, en quien tengo  
 Oy cifrada mi verdad,  
 Venga, pues, oy tu Deidad  
 A la voz que te prevengo.

*Eco*. Vengo.

1. De Cintia, di, no es la huella  
 El Astro mas luminoso?  
 Ella de todo lo hermoso  
 Afrenta no ha sido bella?

*Eco*. Ella.

2. Su hermosura desdorô  
 Cintia con ser desdenosa:  
 No es posible ser hermosa,  
 Si ingrata se condenô.

*Eco*. No.



1. Bellísima Nimpha, di,  
 Qué importa el rigor en ella?  
 No es forçoso ser mas bella,  
 Si se haze imposible así?

*Eco.* Si.

2. Luego sin duda hallarás  
 Mayor gloria en su desden;  
 Porque siempre es mas el bien,  
 Que no se goza jamás.

*Eco.* Mas:

1. Con la condicion severa,  
 Nó era grande impropriedad,  
 La que pudo ser Dèidad,  
 Acreditarfe de fiera?

*Eco.* Era:

2. Luego ya Cintia, despues  
 Que con rigores incita,  
 Es fiera, y defacredita  
 Toda la beldad que vès?

*Eco.* Es.

Indecisa quedò la Ninfa Eco en negarse á entrambas razones; pero por ver las opuestas Ninfas, si podian mas las proprias voces, que las opuestas, y respuestas agenas, calmaron en repetida armonia los elementos, cantando así:

*Musa.* Tus rayos solos, Cintia, en nueva esfera  
 Afrenta son de la Celeste Antorcha;  
 Pues si abraçan como rayos,  
 Como luzes enamoran.

*Pieride.* Quanto lo bello acredita,  
 Tanto lo ingrato deldora,  
 Porque se contradize en vn fugeto  
 El ser a vn tiempo fiera, y ser hermosa?

*Musa.* Tan debida es en todo su hermosura,  
 Y con tan dulces lazos aprisiona,

Que

Que, fuera de sus cadenas,  
Es la libertad odiosa.

*Pieride.* Tan injusto es su dominio,  
Su prision tan rigurosa,  
Que para contrapeso de sus penas;  
Aun no bastan de Amor todas las glorias.

*Musa.* No fuera tanta, no, su lozania,  
Ni aplauso pareciera de la Aurora,  
A no defenderse esquiua  
Con las espinas de rosa.

*Pieride.* Qué importa? si esse rigor  
Saben castigar las horas;  
Y el no dexar gozarse su belleza  
Castigan en lo poco que se goza.

Edificarse pudiera Troya con el menos suave acento, y crecer los Tebanos muros segunda vez; pero no permitió Apolo, que prosiguiesen las Ninfas en averiguar los rigores de Cintia, sino que solo refiriesen sus perfecciones, dando el merecido laurel al Coro, que mejor las supiese dibuxar: las Ninfas, sin quedar vencidas, ni victoriosas en la empeçada contienda, engolfandose en el mar de las perfecciones de Cintia, alternadamente interrumpieron así.

*Musas.* Quando Paris se uero  
Dió el premio á la mas bella,  
Ella, ella  
Lo mereció primero;  
No lo niega ninguno,  
Paris, Venus, Palas, Iuno.

*Pierides.* Las vanas oblaçiones,  
Que á Venus ofrecieron,  
Fueron, fueron  
Sin ver sus perfecciones;  
Pues tuvieron, por raras,  
Temples, votos, cultos, aras.

*Musa 1.* Su diuina hermosura,  
Que á la mayor excede,  
Puede, puede,  
Si ostentarla procura,  
Vencer en sus primores  
Luzes, rayos, nieues, flores.

*Pieride 1.* Si á la mejor excede  
Su beldad, se acrisola  
Sola, sola;  
Vencer su incendio puede,  
Viendo á sus pies deshechas  
Arco, aljaua, plumas, flechas.

● Nunca pareció bastante explicacion de la beldad de Cintia porque las dos lasciuas Deidades de Madre, y Hijo siempre fueron mas, que emulacion, desprecio de su hermosura, cediendo Venus su Imperio, y Amor sus harpones; antes el Vendado Dios confesó ser ciego, por auer visto sus ojos; siendo trofeo segundo de sus luzes, y zelosa afrenta de la desdenosa Psiques. Viendo, pues, que la mayor explicacion de Cintia seria ella misma, mandó Amor, que siruiendo las lyras de pinceles, en gloriosa emulacion dibuxassen á Cintia, á cuyo imperio empezaron las Nimphas el retrato de Cintia, pidiendole primero licencia á su beldad para tanto arrojó, en estas bien sentidas canciones.

*Musa 1.* Oy, Nimpha, que mi plectro  
Dibuxar determina  
Tu copia peregrina,  
Aliente tu belleza  
Su vano atrevimiento,  
Sin segundo escarmiento;  
Pues si á tu Sol los rayos  
Examinar procura,  
Peligrará en el mar de tu hermosura.

*Pieride 1.* Infundale colores,

O Cintia, oy á mi mano  
 Tu aliento soberano;  
 Mas quien podrá copiar te,  
 Aunque sea en su intento.  
 Píncel el pensamiento?  
 Mal cabrá en el sentido.  
 Tu belleza suave,  
 Si en la imaginación apenas cabe.

¶ Apenas dieron fin á este último acento, quando Vrania y la segunda Pieride empezaron á copiar su cabello, cuyo negro color haze dichosas las tinieblas, y quiere, que las obscuridades sean desdoro de las luzes.

*Musa 2.* En el cabello de Cintia,

Quien mira sus ondas bellas,  
 Sin alvedrio, la vida

En cada madexa dexa.

Quien avrá, que no se rinda,

Quando en tempestades crespas

Tanto golfo de azavache,

A matar refuelta, suelta?

*Pieride 2.* En pielagos tan diuinos

Todas las almas se anegan;

Pero en riesgos tan hermosos,

Lo que desalienta, alienta.

Rindanse á tanta hermosura

Del Sol las doradas hebras,

Aun á pesar del color,

Si son menos bellas ellas.

¶ Prosiguieron la diuina pintura Caliope, y la tercera Pieride; siendo su glorioso assumpto las cejas, frente, y pestañas, cantaron así:

*Musa 3.* Las borrafcas de tu pelo

Tu frente bella,

Con diuina calma calma,

Con luz serena serena.

*Pieride 3.* De la Aurora no supongo

Con tu belleza,

Quanta perla ilustra, ilustra,

Y vna, y otra trença trença.

*Musa.* Los dos bellísimos arcos

De tus dos cejas

Con diuinas armas armas,

Con hermosas muestras muestras.

*Pieride* Las pestañas de tus ojos

Son la defenfa,

Porque si con llamas llamas,

En ellas mil flechas flechas.

Con temor llegaron las siguientes Nimphas á los ojos de Cintia, en cuyos rayos aprende el dia á luzir, y en cuyas niñas primero nace el Sol, que en el blando lecho de espuma, que le previene el mar; qué mucho, si teme de su hermosura, que le usurpe el imperio de dar vida al Orbe? Así los pintaron las Ninfas.

*Mus. 4.* Quien ve tus bellos ojos,

Hermosa Cintia, dize,

Que solo en aqueste lance

Quisiera el Amor ser lince.

*Pierid. 4.* Afrentando los Astros;

De mejor luz se visten;

Porque en los dos tan conformes

Tanta hermosura confirmes.

*Mus.* Abreviando los Cielos,

Sus luzes les repites,

Si de tanto ardor te vales,

Los rayos del Sol son viles.

*Mus. Pierid.* Quien mirare tus ojos,

Mal podrá resistir se,

Si dulce ponçoña bebe,

Y con el veneno viene.

¶ En cada nueva perfeccion de Cintia hallauan nueva difi-  
cultad para su descripcion los opuestos Coros; y assi Talia,  
la quinta Pieride, con mas rezelos, que primores, pintaron la  
perfecta nariz en estos quebrados:

*Musa* 5. Viendo, que tu boca hermosa,

Alientos de clavel dá;

Superior,

Por ver si es clavel, ô rosa,

Siempre tu nariz está.

Al olor.

*Pieride* 5. Los humos de la azucena;

Que has imitado, presumo,

En tus matizes,

Porque en tu beldad serena:

Ya se te ha subido el humo.

A las narizes.

*Musa* El Amor, Cintia, dispuso

Tal medio en beldad tan rara,

Sin remedio;

Y en medio hermosa la puso,

Solo por darle a tu cara

Vn buen medio.

*Pieride* La belleza de sus bienes;

Cintia, en tu nariz quedó.

Satisfecha;

Nada que pedirla tienes,

Pues hecha, al fin, te la dió,

Y derecha.

¶ Profiguieron las sucessivas Ninfas, pintando los diuinos  
colores de Cintia, afrenta de las mas encendidas granas, y  
embidia de las mas candidas azucenas, cuyos colores, aun-  
que opuestos, tan dulcemente se vnien en su rostro, que ha-  
zen hermosa la emulacion. luzgaron las Nymphas indig-

nos sus numeros para tanto assumpto ; y así se valieron de los agenos , glosando estos:

*Eran de su rostro hermoso  
Los no imitables colores  
De rosas , y de jazmines  
Advertidas confusiones.*

*Musa 6.* De Cintia con los colores

El Abril no gasta flores;  
Mas no es mucho estar medroso,  
Si el clauel mas vergonçoso,  
Y el jazmin de mas asseo,  
Trofeo

*Eran de su rostro hermoso.*

*Pieride 6.* En su rostro el Amor Ciego

La nieue mezclô, y el fuego;  
Mas con diuinos primores,  
Los yelos , y los ardores  
Estân en èl despreciados,  
Imitados

*Los no imitables colores.*

*Mus.* Con tan rara perfeccion;

No admiten comparacion,  
Ni aun de Venus los jardines;  
Que Amor â diversos fines  
Formô otros nuevos vergeles  
De claveles,  
De rosas , y de jazmines.

*Pierid.* En fin, sus colores varios

Se aunan, aunque contrarios,  
Para nuevas perfecciones;  
Pues con diuinas acciones,  
Guerras hermosas se admiran;  
Y se miran

*Advertidas confusiones.*

¶ Siguiéron Euterpe, y la septima Pieride el dictamen mismo juzgando, para delinear la boca de Cintia, poco pincel aun mayor armonia; pero imaginando, que las empresas grandes basta el intentarlas, para tener gloria, aun con no conseguirlas, glossaron estos numeros:

*Mal imita los colores*

*De tu boca siempre rara*

*La purpura, aunque pretende*

*Ponerse como una grana.*

*Musa 7.* Si quiero pintar fiel

De tu boca los ardores

Con primores,

Cintia hermosa, mi pincel

*Mal imita los colores.*

*Pieride 7.* Para tanto atreuimiento,

Ningun aliento bastara,

Cosa es clara,

Si no me anima el aliento

*De tu boca siempre rara.*

*Mus.* La purpura singular;

Por imitarla, se entiende;

Mas la ofende;

Que no la puede imitar

*La purpura, aunque pretende.*

*Pierid.* La grana mas encendida,

Con tu boca soberana,

Nada gana,

Porque la haras, de corrida,

*Ponerse como una grana.*

¶ Siguióse la descripcion del cuello hermoso de Cintia, afrenta de los cristales; pues estos, admirando su blancura, mas procuran imitar sus candores, que competirlos; así los dibuxaron las Ninfas:

*Musa 8.* Credito de tu hermosura

*Es*

¶ Signu  
diuinas  
dia, que



Es, Cintia, en belleza tanta  
Tugarganta.

Blanca, lisa, tersa, pura.

*Pieride* 8. Sin valerle lo lustroso,  
Se afrenta el jazmin mas bello  
En tu cuello

Blanco, lleno, dulce, hermoso.

*Musa* Quando su candor ostenta  
Tugarganta, no se ignora,  
Que â la Aurora

Vence, rinde, admira, afrenta!

*Pieride* De tu beldad satisfecho

El Ciego Lince se admira,

Quando mira

Voz, aliento, cuello, pecho!

¶ Siguióse la vltima perfeccion de Cintia, que fueron sus diuinas manos, en cuyos albores pudiera mejor amanecer el dia, que en las blancas rosas de la Aurora; assi se dibuxaron:

*Musa* 9. Amor, Cintia, ya fiel

El en tu mano, cobarde

Arde, y quiere, que tu yelo

Su fuego le abraze.

*Pieride* 9. Aquel, que tu mano admira,

Mira diuinos cristales,

Tales, que puede la nieue,

De verlos elarse.

*Mus.* En jazmines no repara,

Para vencerlos fragrantés,

Antes pudiera tu mano

Blancura prestarles.

*Pierid.* Si tu mano, Cintia bella,

Ella candores reparte,

Parte nieue con el Alva,

Que â mano la traes.

¶ No permitiò Apolo, que en tantopielago de hermosura  
condenasse mas perfecciones el entendimiento, por que tan  
to arrojó mas merecia castigo, que premio: exagerò la dul-  
çura de los alternos Coros; y al dar al mas digno el mere-  
cido laurel, dispertê, hallando, ya cobrado en mi, que tan  
perfecciones, Cintia, aun soñadas, son verdaderas.

ORACION QUE ESCRIVIO EL AVTOR  
siendo Presidente de vna Academia,

**B** Olaua el pensamiento generoso.  
A la Region de luzes ambicioso.  
En alas del deseo,  
(O felice Musèo)  
Del Sol ollò la ardiente Monarquia,  
Sin advertir su barbara ofadia,  
Que de atrevidas plumas  
Escarmientos obseruan las espumas:  
Mas al dichoso duelo.  
Tan generosamente ayudò el Cielo;  
Que de mi dicha arguyo,  
Que fue mi atreuimiento impulso fuyo;  
El Alcazar del Sol pisaua ofado,  
Que de su mismo dueño iluminado,  
Quanto zafiro el esplendor doraua,  
Tantos rayos en él multiplicaua;  
Pues dudosas las luzes superiores,  
Los reflexos passaron por ardores.  
El Portico luziente,  
Cuna rosada del feliz Oriente,  
De vn ingrato laurel se coronaua,  
De quien pendiente estaua,  
A pesar de la Nimpha desdeñosa,  
Esta Inscricion gloriosa:

Coronad las doctas fienes  
De las ramas deldeñofas,  
Que soberanos ingenios  
De imposibles se coronan.

Entré atrevido, y ciego,  
Sin reservarme mariposa, al fuego  
Dulcemente encendido;  
No recelê castigos de atrevido,  
Porque en mi solamente ser podia  
Merito la osadia.

Examinê la docta arquitectura  
Del Templo, cuya graue compostura  
Excediò la materia en cada parte,  
Y â la materia prodigioso el arte:  
Las columnas del Templo soberano  
La Deidad de Vulcano  
Docta adornô de imagenes fieles,  
De cuyos sacros prouidos pinceles  
Laminas suyas, en lugar de lino,  
Iaspe parlero fue, bronce ladino.

El Tiempo figurado.  
Las laminas primeras contenian,  
Que de siglos armado,  
La Magestad anciana componian  
Repetidas auroras,  
Caducos dias, v velozes horas.

En quatro Estancias breues  
Estauan las del año figuradas,  
Con tan viuos relieves,  
Que las mintiò la propiedad pintadas;  
Porque en tanta destreza,  
El arte se fingiò naturaleza.

En la Estancia primera  
Suauemente colora

El Imperio de Flora  
 La verde Primavera,  
 En cuyas viuas flores  
 Aun estauan mentidos los colores;  
 El Estio penoso,  
 De espigas coronado,  
 Mide el ardiente prado,  
 Robusto, y perezoso,  
 Dando al cuerpo desnudo  
 Mas primor el pincel, quanto mas rudo;  
 Entre frutos opimos  
 Baco se vió, imitado  
 De Otoño, laureado  
 De fertiles razimos,  
 Que dando al Sol tributo,  
 Las flores del Abril le buelven fruto;  
 Las perezosas canas  
 Mostró en la seca frente  
 El Invierno inclemente,  
 Cuyas sienes ancianas  
 Ciñó de escarcha leue,  
 De celada espuma, y de rizada nieue;  
 En otros quatro marmores iguales  
 Luego los Elementos se seguian;  
 Mas dibuxados con pinceles tales,  
 Que aun los efectos dudo si tenian;  
 Mas la vista ( que mas lo examinaua  
 Sola ) no lo dudaua;  
 Con realidades â afirmar se atreue,  
 Que era la Tierra graue, el Ayre leue;  
 Y que el arte mintió con valentia,  
 Que el Mar se hinchaua, y que la Llama ardia;  
 La Tierra de varios frutos  
 Se coronaua, y de flores;

Mas con tales primores,  
Que ni aun sus mismos brutos eran brutos.  
El Agua, ignorando arenas,  
De monstruos se vió oprimida;  
Y aun con beldad fingida,  
Riesgo pintado fueron las Syrenas.  
Las dulces aues rompian  
Del Ayre la hermosa calma,  
Fingidas con tal alma,  
Que voces dauan, aunque no se oían.  
En la Llama impetuosa  
De la elemental Esphera,  
La Salamandra era  
De su incendio perpetua Mariposa.  
En lo demás Vulcano copió solo  
Los tropicos de Apolo;  
En vna parte, intrepido se mira  
Muerto Phaeton en los cristales puros;  
En otra, al son de la suauelyra,  
Crecen de Troya los fatales muros:  
Alli el Arcadio Dios ronco retira,  
Vencido en Tmolo, los alvagues duros;  
Y aqui Phiton, con vna, y otra herida,  
Por muchas bocas exhaló vna vida.  
Despues el Dios Herrero,  
Con docta mano, y con pincel seuro;  
En tablas, no de admiracion agenas,  
Dulcemente copió del Sol las penas.  
A Daphne lamentaua,  
A cuyas dulces queexas,  
El vndoso Peneo  
Lagrime fue pequeña.  
De Iacinto infelize  
Explicaron sus penas

En el papel sucinto  
De mal formadas letras.

Mentidos los ardores  
De la Deidad suprema,  
Pifa del Rey Admeto  
Las ya dichosas selvas.

Tan viuo se mostraua  
En las laminas diestras,  
Que aun en el bronce estauan  
Retratadas las queexas.

En la mitad del Templo prodigioso  
Vn Trono se erigiò Magestuoso,  
De ocho hermosas Deidades coronado,  
De su luz felizmente iluminado;  
A las Nimphas en medio presidia  
El Padre graue de la luz del dia,  
Y ellas multiplicandole arreboles,  
El Trono ardia en confusion de Soles.

Las Nimphas, sino mienten las señales,  
Las Artes eran siempre Liberales,  
La Docta Astrologia,  
La Sabia Geometria,  
La Aritmetica Graue,  
La Musica suaue,  
La Pintura Eminente,  
La Rethorica Dulce, y Eloquente,  
La Gramatica, y Logica Gloriosas,  
Que ambas artificiosas  
Enseñauan, con providos preceptos,  
Vna las voces, otra los conceptos.  
Yo, que tanta hermosura examinaua  
Entre las ocho Nimphas, procuraua  
Saber, qual fuesse la Feliz Poesia,  
Mas atendiendo á la ignorancia mia,

Con

Con tan doctas razones  
 Alentaron mis ciegas suspensiones  
 Las Artes Celestiales,  
 Ya Generosas, si antes Liberales.  
 En nosotras, ô lo ven venturoso,  
 Dixeron, el bosquejo ves hermoso  
 De la Deidad, que tu pasión procura,  
 Nosotras componemos su hermosura,  
 La perfección le damos á sus partes,  
 Porque ella sola es la Arte de las Artes;  
 Y porque cese en todo tu porfia,  
 Oye el retrato, en fin, de la Poesia.  
 La Pintura empeçô al punto  
 Su cabello soberano,  
 Que era entre claros, y sombras,  
 Ni bien sombra, ni bien claro.  
 Bosquexô luego la frente,  
 Y aunque diestra fue templando  
 Colores para pintarla,  
 Se quedô esta vez en blanco.  
 Con tiento llegô á su rostro  
 De buen temple, mas hallaron  
 Sus pinceles, que tenían  
 Colores de auergonçados.  
 Siguiô la Astrologia á la Pintura;  
 Y examinandô el Cielo á su hermosura,  
 Pintô sus niñas bellas,  
 Pero para pesar tales Estrellas;  
 Conociendo tan alta maravilla,  
 Al Amor le pidió su ballestilla.  
 Sin admitir graduacion,  
 Viô, que en sus ojos se hallauan  
 Dos Estrellas, y que estauan  
 Con el Sol de oposición;

Tan bellos influxos son  
 Los que tiene su hermosura,  
 Que aunque por grados procura  
 Subir el Sol á su Eiphera,  
 Es imposible, aunque quiera  
 Verse el Sol en tanta altura.

En dos arcos extremados,  
 Que la Aritmetica vió,  
 Esta cuenta la ajustó  
 De quebrados.

Cada ceja hermosa apuesta  
 A multiplicar en suma  
 Bellezas, mas á la pluma  
 Mucho resta.

Luego la Geometria  
 Su nariz delineó con valentia,  
 Y compassando la distancia hermosa,  
 Metió á compás la regla artificiosa.  
 La nariz, que el centro toca  
 De la frente, por perfecta,  
 Caminando linea recta,  
 Vino á hallar el punto en boca.

La Gramatica luego se seguia,  
 Que la boca pintó de la Poesia;  
 Y al dibujarla con colores viuos  
 En nombres, y adjetiuos,  
 Tanto á la Poesia la prouoca,  
 Que al fin echava veruos por la boca;  
 Dulce, suaué, hermosa, vfana  
 Es su boca, porque es  
 Rubi, clauel, coral, grana;  
 Y aun á todo lo que ves  
 Vence, rinde, admira, gana;

La Musica armoniosa

Que



Que vna lyra pulsaua sonora,  
 Para admirar con vno, y otro acento,  
 Su garganta tomò por instrumento.

Vencer pudo su garganta,  
 Con dulçura, y con candor,  
 Al Alva muy de gorgéo,  
 Y muy de re-mi-fa-sol.

Quiébroz hazia, y requiebros  
 A su blancura, y su voz;  
 Que vna tercia, y otra dulce,  
 Van por el mismo tenor.

Támás supo el canto llano;  
 Contrapunto con primor  
 Supo echar á la belleza,  
 Porque alli se clausuló.

La Logica, Sutil en pensamiento;  
 Este breue argumento  
 A su talle le puso con cuidado,  
 Como el talle, delgado.  
 El cuerpo es derecho,  
 La cintura angosta;  
 Luego tiene talle  
 De ser hermosa.

La Rethorica Grave, y Eloquenté  
 A su mano, en acciones eminente;  
 Cristal, que á los cristales afrentaua,  
 Así la dibuxaua:

Vn Sinedoche, con arte  
 Oy á su mano acomodo,  
 Pues que la beldad comparte,  
 Es la parte por el todo,  
 Porque lo es todo esta parte.

La Poesia despues,  
 Con ingenio soberano,

Auiendola dado mano,  
Se dió á si misma estos pies.

El pie que mueue,  
No sin cuidado,  
Es, aunque breue,  
Muy ajustado.

Esta ,dixeron, esta es la Poesia,  
Las Doctas Nymphas, corre presuroso,  
Y su retrato hermoso  
Conduce á la feliz Academia,  
Y á los Ingenios della soberanos,  
( Que elogios mas que humanos  
Han merecido en nuestras atenciones)  
Estas justas repite aclamaciones.

Atended , pues, á los sagrados Coros,  
Doctos Cisnes canóros,  
Con alabanzas tuyas os arguyo,  
La voz es mia, y el aliento es fuyo.

La Geometria del Conde  
Ilustre dixo al instante,  
Que las lineas de lo Noble  
Tuvieron centro en su sangre.

Y á ti tambien, gran Fernando,  
De continuo he de alabarte;  
Pues de aquesta linea en ti  
Son infinitas las partes.

La Rethorica eloquente,  
(O gran Don Pedro Velazquez )  
Buscava hipervoles tuyos,  
Y fue el mayor el no hallarle.

A Don Geronimo cupo  
La Astrologia, que sabe,  
Que sus generosas prendas  
Son del Cielo , por amables.

La Aritmetica de Peña

Dixo, que el numero grande  
De la fama pudo solo  
Su nombre multiplicarle.

La Logica dixo ansiosa:

Iusto es, que á Gueuara aiábe,  
Pues en el Arbol de Apolo  
Es predicamento aparte.

A ti, grande Don Iuan Velez,

La Musica, al elogiarte,  
En lugar de pulsar cuerdas,  
Pulsaua dificultades.

De Don Ioseph Trexo dixo,

Que en sus versos, y discantes  
Sola la Musica hallô  
Vozes agudas, y graues.

De ti, ingenioso Auilês,

Dixo á tus gracias notables,  
Que aunque en numero son muchas,  
Que todas son singulares.

La Gramatica elogiaua

A Don Alonso, pues agif  
A Elicon por Musa Musæ  
Subiô, sin que declinasse.

Para copiar á Don Pedro

Muñoz, los pinceles graues  
Cogiô la pintura, y no  
Pudo jamás imitarle.

En mi, ni partes hallar on,

Ni arte ingenioso, que darne;  
Que con tan grandes Ingenios,  
Ni yo tengo arte, ni parte.

SOLEDA D A IMITACION DE LAS DE  
Don Luis de Gongora.

**D**El blanco Cisne la progenie hermosa,  
 Iluminaua el Sol con rayos de oro,  
 La imagen luminosa:  
 Dexando opaca del fingido Toro,  
 Quando del lecho de neuada espuma a,  
 Segunda de las ondas Cyterea,  
 De aljofares bañada,  
 Si no de quanta perla coronada,  
 Concha pariô Eritrea;  
 Se levantô la Aurora,  
 Por cuya luz primera,  
 Tanta la saludô turba canôra,  
 Musica, digo, pluma:  
 De pintada armonia,  
 Quanta huyô de la nueva luz del dia:  
 Multitud luminosa:  
 De la mas rachonada ardiente Espher a:  
 Y muda, pero hermosa,  
 Solemnizô sus rayos quanta rosa,  
 Ya blanca, ya teñida:  
 Del blando pie de aquella,  
 Sol en los montes, y en el Cielo Estrella,  
 Con mucho desengaño en corta vida,  
 Nunca segunda vez su nectar bebe,  
 Huyendo, torpe mueve:  
 El hijo de Acheronte,  
 Emulo de la Diosa del Letheo,  
 Las que Ceres le diô confusas alas;  
 Borrando el Orizonte,  
 Con la nocturna tropa de las aues,  
 Que imitando, si no excediendo â Palas,  
 Holo-

Holocaustos negaron á Lièò,  
 Infestando los Zefiros suaves,  
 Topo en la luz, y Lince en los horrores,  
 El numero cegò sus resplandores,  
 Y la nocturna suma  
 Noche segunda fue de negra pluma.  
 Destrençò, pues, el Alva la melèna,  
 Cuyo sacro rocío  
 En perla viò cuajado,  
 No en concha nacarada,  
 En hoja si de nacar congelada,  
 El tortuoso de Phrigia sacro río;  
 O el avariento de cristal vndoso,  
 En quien el cornucopia derramado  
 Del domeñado Toro,  
 ( Que de las siempre celebradas lides  
 Octaua fue de Alcides )  
 En sus margenes mira mas copioso;  
 Pero què mucho, si pensil de Flora  
 Le venerò la Aurora?  
 Pues los jardines de la fruta de oro;  
 De casta hermosa Nimpha, si ya fiera;  
 Dorado estorvo á la veloz carrera;  
 Y por cuyo valor se viò afrentada  
 De Iupiter la esposa,  
 Gloria mayor de la purpurea Diosfa;  
 Bien, que en Troya vengada;  
 Tantos no vieren palidos Narcisos;  
 Ni en los bosques Elisos  
 Tanta purpurea flor regó el Letheo;  
 Como pensil Sabeo  
 En sus riberas el Meandro baña,  
 Que coronado de flexible caña,  
 ( Deidad, que fugitiua fue algun día )

Levantó la cabeça siempre vndosa;  
 Al sonoro concento, á la armonia  
 De las aues de Apolo,  
 Que haziendo su ribera sacro nido;  
 Con vno, y otro acento,  
 Pretenden en el verde maúscolo  
 De la grama frondosa,  
 La muerte suauizar con el oïdo;  
 Si no es, que al exhalar la dulce vida;  
 La quexa con las voces diuertida,  
 Musica pareció lo que es lamento;  
 Tantos, pues, enfordecen su ribera;  
 Que la mas lince vista mal pudieras  
 Tantas candidas plumas:  
 Apenas distinguir de sus espumas.  
 De sus voces Apolo saludado,  
 Ya el cristalino pielago dexaua,  
 Mas encendido, quanto mas bañado;  
 Y al espejo del rio consultaua  
 Narciso su hermosura,  
 Dorando del cristal la plata pura,  
 Bebiendoles el nectar á las flores,  
 Retocando con rayos los colores,  
 Que mal distintos bosquejó la Aurora;  
 Si bien, opuesto al Firmamento aora,  
 Con luzes siempre bellas,  
 Quantas flores pintó, borraua Estrellas;  
 Mas qué le importa amanecer al dia,  
 Quando despierto el Sol, el Sol dormia?  
 Gíanes digo, que en la orilla vmbrosa,  
 A las pensiones entregó de humana  
 Su diuina hermosura,  
 Donde vna hiedra, si lasciuia, hermosa,  
 Los braços de vna vid goza profana,

Y la vid los de vn alamo procura;  
 Y enseñando piedad los duros troncos,  
 A los alhagos broncos  
 Del Lince Dios, y la lasciuia Diosá,  
 Con reciprocos lazos,  
 Alcides concediô sus verdes braços.  
**La** devil, aunque amena, resistencia  
 Penetrô la violencia  
 De tantos soberanos resplandores;  
 Pues al dorar las flores,  
 A la Deidad, aunque dormida, hermosa,  
 Tambien el Sol la examinaô por rosa:  
 De sus rayos herida,  
 La Nimpha despertô, pero corrida  
 De los que el Sol la diô dulces enojos,  
 Hizo quedar, causandole desmayos,  
 Tambien al Sol herido de sus rayos.  
**Vengada**, pues, la Nimpha, se levanta,  
 Y el margen pisô apenas  
 Del padre cristalino,  
 Dando su pie diuino  
 Mas flores á sus ondas, que viô arenas;  
 Quando detuvo su ligera planta  
 Herido vn jauali, mas feroz tanto,  
 Que aunque bañado de coral inmundo,  
 Susto de Venus pudo ser segundo,  
 Y segundo terror del Erimanto,  
 Del Planeta zeloso,  
 O del monstruo temido de Aristeo;  
 El Hercules procura victorioso,  
 O el vencido otra vez Garçon Sabco;  
 Pero el cuidado la atajô, y el susto  
 Vn Adonis robusto,  
 Vn Alcides hermoso,

Que dando fin al animal cerdoso,  
 Segunda vez en él mancha el azero,  
 Hasta que de la Luna el parto fiero,  
 Por vna, y otra herida,  
 Embuelta en sangre, derramò la vida:  
 Mas ay, que de Cupido,  
 ( El que fue vencedor ) se vè vencido;  
 Mira el Ioven la Nimpha, y abrasado  
 En los que rayos su beldad fulmina,  
 Segunda vez mirarla determina,  
 Sin advertir su riesgo en su cuidado:  
 Quien, pues, ô Dios alado;  
 Quien, pues, ô Rapaz ciego,  
 Puede advertir las armas que preuienes?  
 Si para introducir al alma fuego,  
 De los ojos te vales, que no tienes.  
 La Nimpha advierte al Ioven cariñosa,  
 No menos cuidadosa;  
 Y reciprocamente  
 El mismo efecto de la vista siente.

*ALAS BODAS DEL EXCELENTISSIMO*  
*Señor Duque de Veragua, Almirante, y Adelantado Mayor*  
*de las Indias, Duque de la Vega, y Conde de Gelves; con la*  
*Excelentissima señora Doña Teresa Marina de Ayala*  
*Fonseca y Faxardo, hija de los Excelentissimos*  
*señores Condes de Ayala.*

ROMANCE ENDECASYLAVO.

D Onde á presuras la dorada pluma?  
 Qué Region busca el dilatado buelo?  
 A qué conduces tantos esplendores,  
 Sacra Llama Deidad, y Dios Incendio?

Qué



Què nueva hermosa tropa de Cupidos  
Sigue tus alas? Y en pintados cercos,  
Animado esquadron de Mariposas  
Corona á tornos el sagrado fuego?  
Què Guirnaldas esparces, que confuso  
Con Flores, con Estrellas, duda el viento,  
Si acaso brillan luzes los Claveles?  
Si acaso exhalan ambar los Luzeros?  
Què lluvia de Iazmines, y de Rosas  
El Ayre haze pensil? Tanto, que el suelo  
Admira como estraños sus matizes,  
Viendo al Abril, que muda de elemento?  
Adonde armaste las doradas flechas  
De tan suaue dolor, dulce veneno,  
Que anhela el coraçon, por ser herido,  
Y ya es solicitud, lo que antes miedo?  
Què se hizieron las vendas, que antes eran  
De la purpurea vista impedimento?  
El lazo quitas, y los ojos abres?  
Sin duda el tiro dize grande acierto.  
Como no te acompañan los rencores,  
Los desdenes, las iras, los desprecios?  
No eres Amor vulgar, pues que las señas  
Desmientes, que te fingen los deseos.  
Es verdad, pues la Paz, y la Iusticia,  
Abraçadas en nudos tan estrechos  
Te figuen, que pudiera equivocarse  
La verde Oliva con el blanco Azero:  
Adonde vãn el Genio, y la Concordia?  
Y como, en vez de los tenazes yerros  
De tus cadenas, llevas vsurpadas  
Antorchas, y coyundas á Hymenco?  
Asi, con voces de jazmin, y rosa,  
Al hijo Dios le pregunraua Venus;

Suspendiôse el Amor, y suspendiôse,  
 El inviolable curso de los Ciclos.  
 Oye, le dize, y al romper el naxar,  
 - Calmôse el mar, y serenôse el viento;  
 Oye, que lo que intento referirte,  
 De toda vna Deidad pide el silencio.  
 Ser Divino dudaron los mortales,  
 Pues tal vez, por tyrano, y por sangriento,  
 Siendo Deidad, aun no lo parecia,  
 Oy solo soy Deidad, y lo parezco.  
 Estos altos trofeos, estas vendas:  
 Coyundas son de dos Inviçtos Cuellos,  
 Por quien dilatarâ su espacio el Orbe,  
 Su voz la Fama, y tu Beldad su Imperio!  
 Oy las glorias de Cuevas, y Colones,  
 - De Ayalas, de Faxardos, y Toledos;  
 No cabiendo en los terminos del Mundo;  
 Haze Amor, que se estrechen en dos pechos.  
 Aguila Ioven, las divinas luzes:  
 De Ninfa Sol examinaua atento;  
 Mirôlo Amor, con que los tres logramos,  
 El plumas, ella rayos, y yo premios.  
 Ioven tan generoso, que pudiera  
 Desde los passos de su edad primeros;  
 Dar ley â la experiencia, que los años  
 Solo de la ignorancia son Maestros.  
 Mas, que todos, felice, la prudencia  
 Le debió â la razon, pero no al tiempo;  
 Mas, que todos, felice, porque solo  
 Al deldichado enseña el escarmiento.  
 En verde Abril de Ioven Primavera  
 Se vnieron el Valor con el Ingenio,  
 Las fatigas de Marte templô Apolo,  
 Descanso de la pluma era el azero.

En el Mar, en la Tierra diò su espada  
Gloriosas señas de heredado esfuerço;  
Y à lidiarse en el Fuego, y en el Ayre,  
No le bastáran, no, dos Elementos.  
No conociste á aquel, que Nuevos Mundos,  
Nuevos Mares hollô? cuyo denuedo,  
Cuyo valor: ô nunca visto affombro!  
No cupo en el humano pensamiento?  
Pues aun de esse ha excedido los blasones:  
Què te admiras? No es triunfo mas excéso;  
Que dar vn Nuevo Mundo á los mortales,  
Dar á su Estirpe Real vn Nuevo Cielo?  
Pues Nuevo Cielo adquiere en la Diuina  
Feliz Esposa, que con dos Luzeros  
Excede la luziente, la infinita  
Brillante multitud del Firmamento.  
Aquella, cuyas lazos, No profigas,  
( Venus le dize á Amor ) que de tan bello  
Prodigio, si ay embidia en lo diuino,  
Por vanidad la embidia te consiello.  
Antes que ella naciesse; á mi hermosura?  
Diò el Mundo el primer culto, el primer Templo;  
Antes que ella naciesse y no me basta  
Aun el ser antes, para ser primero.  
Lo que ay de los mortales á los Dioses,  
A mi me excede ( ô soberano excéso! )  
Si á mi me reverencian los humanos,  
Siendo Deidad, sus Aras reuerencio.  
Aun tu Deidad, Amor, se vé excedida  
De su hermosura, pues con mas Imperio  
Es su beldad incendio de los Dioses,  
Y tu solo eres Dios de los incendios.  
Tan alta perfeccion, tanta belleza  
Solo hallô oposicion en lo discreto,

Pues la iguala, sin duda su hermosura  
 Debió de dibuxar su entendimiento.  
 Quieres que la encarezca? Pues su Esposo,  
 Siendo el mayor, mas digno; para serlo,  
 Aun huvo menester, que la Fortuna  
 La mano diesse á su merecimiento.  
 Qué aguardas? si te esperan tantas glorias,  
 Bate las alas, apresura el buelo,  
 Corta veloz el Ayre, que al que espera  
 Tan alta dicha, aun lo veloz no es presto.  
 Vê, mientras yo, seguida de Lucina,  
 Fecunda afsisto á los dorados techos,  
 Y anticipo á los terminos del dia  
 El deseado, el candido Luzero.  
 Dixo, y en alas del Amor bolando,  
 De la Fama los dos la voz siguieron,  
 Que pasó de los terminos del Orbe,  
 Y la inmortalidad oyó los ecos.

TRADUCCIONES DE VARIOS POETAS LATINOS

TRADUCCION I.

Es de Falcon, y empieza así:

*Alma Venus pregnans, cum iam prope partus adesset,  
 Consuluit Parcas, quid paritura foret?  
 Tigrim ait Lachesis; Silicem Clotho; Atropos Ignem:  
 Ne responsa forent irrita natus Amor.*

**V**enus cercana al parto prodigioso,  
 Adulterio de Marte,  
 A las Hermanas consultô con arte  
 Del Aberno espantoso;  
 Lachesis dixo, que vna tigre fierá

El parto cruel seria;  
Que vn duro peder nal produciria,  
Cloto pronosticô dura , y feuera;  
Atropos inclemente  
Dixo, que vn rayo ardiente,  
Mas duro, que el de loue ardor diuino,  
Y porque no faltasse en el destino  
El ignorado modo,  
Naciô, al fin, el Amor , que lo fue todo.

TRADVCCION II.

Es de Sanaçaro , y empieza asis

*Aspice quam varijs, &c.*

**C**On quan varias querellás,  
O Lelvia , me castiga el Amor fiero!  
Ama mi pecho, y del ardor feuero,  
Sudan mis ojos liquidas centellas;  
Vn Nilo soy de lagrimas , en tanto  
Que vn Etna siento , que respiro ciego:  
O llanto, apaga tan continuo fuego!  
O fuego,extingue tan continuo llanto!

TRADVCCION III.

Es de Decio Ausonio , y dize:

*Pone arcam Peam, &c.*

**D**Epon el Arco, Apolo,  
Dexa las flechas leues,  
No de ti huye la Nimpha,  
Sino tus armas teme.

## TRADUCCION IV.

Es de vn distico Griego , que traducido por Ausonio en Latin , empieza:

*Hoc , quod amare vocant , &c.*

**E**sto que llaman , amar,  
 Mezcla, ô defata , ô Amor,  
 O no abrases â ninguno,  
 O en la llama abrafa â dos.

## TRADUCCION V.

Es de Geronimo Angeriano, y empieza assi:

*Celia Fatur, &c.*

**H**Abra Celia, y Cupido  
 Habla tambien, atento â sus acciones;  
 Mira Celia , abrafando coraçones;  
 Mira el Amor, hiriendo presumido;  
 Celia duerme, y al sueño  
 Amor se entrega con igual empeño;  
 Sola estâ Celia , atenta â su cuidado;  
 Solo se mira el Dios enamorado;  
 Celia se rie , riese el Dios Ciego;  
 Si Celia aplaude, aplaude el Amor luego;  
 Celia canta, y Amor artificiofo  
 Tambien canta ingenioso;  
 Celia llora , y él llora;  
 Pulsa Celia la citara sonora;  
 Sonoro pulsa Amor dulce instrumento;  
 Sale Celia, Amor fale, al blando viento  
 Entregando las alas;

Por imitar sus galas,  
 Las acciones de Celia Amor imita;  
 Y seguir solícita  
 Sus rayos celestiales:  
 Solo no son iguales;  
 Quien, Cielos, lo creyera?  
 En que es blando el Amor, y Celia fiera.

## TRADUCCION VI.

Es de Anacreonte, traduxola Claudio Minois de Griego al Latino en vna Oda; y repitió el mismo concepto el Griego Theocrito, que tomó Alciato, y empieza así:

*Albeolis dum mella legit: percussit Amorem  
 Furacem mala Apes, & summis spicula liquit:  
 In digitis.*

**E**Ntre purpuras rosas escondida  
 Pequeña abexa, al Dios de los Amores,  
 Que de flor presumia entre las flores,  
 La tierna mano le picó atreuida;  
 Tiernas lagrimas vierte el Rapaz Ciego,  
 Y bolando â Ericina sin sosiego:  
 Ay madre (dize) hermosa!  
 Vna pequeña sierpe ponçoñosa,  
 Vna viuora alada,  
 Aunque pequeña, oflada,  
 Me ha quitado la vida;  
 Mas Citherea, al descubrir la herida,  
 Le responde risueña:  
 Si vna abexa, Cupido, tan pequeña  
 El dolor te ha causado, que refieres,  
 Como será el dolor en los que hieres?

## TRADUCCION VII.

Es de vn Epigrama de Decio Ausonio, que empieza assi:

*Armatam Pallas Venerem Lacedemone visens;  
Visne iudicium sic ineamus ait.*

**M** Irò Palas armada  
En las Aras de Athenas á Ericina;  
Y á la palestra ofada  
Segunda vez llamarla determina,  
Por mas que Paris sea  
El recto luez de la feliz pelea:  
Pero Venus hermosa:  
Quê me prouocas, dize, belicosa?  
De tu injuria olvidada,  
Si en vencerte no ay dudas,  
Si te rindo desnuda,  
Quê harâ, Minerua, mi Deidad armada?

## TRADUCCION VIII.

Es del Epigrama de Mathario Griego, empieza su traduccion  
Latina por Escaligero.

*Legebat aureolo Doris de crine capillam,  
Et illo palmas vinxit verasque mihi;  
Risi equidem primo nodos mihi Doridis illos;  
Visus erat facilis solvere posse labor.*

**D**E los dorados rizos soberanos  
Doris cortò vn cabello,  
Y con ademan bello,  
Ligò alhagueña mis dichosas manos;



Reíme , porque facil parecia  
Romper los leues lazos, que ponía  
Doris diuina á mi amorosa pena;  
Pero despues lloré prisiones duras;  
Pues al querer romper las ligaduras,  
Blando cabello fue, dura cadena.

TRADVCCION I X.

Es de Geronimo Angeriano.

*Nebat Amor, matremque sua querebat: at ipsa  
Ve visa est valde Celia pulchra suo,  
Ipsam appellat Amor matrem.*

**A** La lasciuia Diosfa  
Buscaua Amor lloroso;  
Pero mirando á Celia prodigiosa;  
Engañado el rapaz del rostro hermoso,  
Madre la llama; y Celia en sus enojos,  
Con bellos dulces, aunque ayrados, ojos;  
No soy tu madre (dize) Niño alado,  
Corrióse Amor felizmente engañado.

TRADVCCION X.

Es de vn Epigrama de Pentadio á Narciso, que empieza así:

*Hic est ille, suis nimium qui credidit vndis  
Narcissus, verò dignus amore puer.*

**E** Ste es Narciso hermoso,  
El engañado en el cristal vndoso,  
Ioven digno de Amor, mas ya mudado;  
Mira

Miralo en breue flor vestir el prado;  
 Y que las hondas en su infausta muerte  
 Le dâ n ya vida , si le dieron muerte.

## TRADVCCION XI.

Es del vltimo distico de la Rosa de Ausonio, y empieza:

*Collige Virgo rosas , &c.*

**C**Oge , Virgen hermosa,  
 La que al Alva brotô purpurea rosa,  
 Mientras la dulce edad lozana dura;  
 Y advierte , que flor viue la hermosura.

## TRADVCCION XII.

Es de Alciato, y empieza assi:

*Aligerum flumen , &c.*

**A**L rayo ardiente alado  
 Alado Dios vendado  
 Deshizo ayrado , y ciego,  
 Mostrando, que es mas fuerte Amor, que el fuego!

## TRADVCCION XIII.

Es de Mileagro , y en el Latino suena:

*Quid video in gemma hac? &c.*

**Q**Vê mirô! En esta piedra dibuxado  
 Amor? Es que olvidando coraçones;  
 Haze , que el Carro rijan los Leones,

Su rabioso corage domeniado;  
Con duro azote su crueldad corrige  
La diestra mano, y la siniestra rige  
Las riendas poderosas;  
No pueden ser las señas mas hermosas;  
Pero teme al rapaz, y sus traiciones;  
Porque, si así sugeta coraçones  
De monstruos inhumanos,  
Como será el rigor en los humanos?

TRADUCCION XIV.

Es de Angelo Policiano.

*Narcissus liquidis, &c.*

**E**N Las ondas se via  
Narciso enamorado,  
Y despreciando de otros el cuidado;  
En proprio amor ardia;  
Apagada la luz del cuerpo hermoso;  
En flor le llora el prado delectoso:  
O juvenes, huid de aquesta fuente,  
Su falla no mireis dulce corriente,  
Adonde necio en vn confuso Abismo;  
Quien no se conoció, se amô â si mismo.

TRADUCCION XV.

Es de tres Endecasilauos Griegos, que traduxo Claudio Minois, y  
empiezan así:

*Medea statua est, &c.*

**O** Vaga Progne, Estatua es de Medea  
En la que nidificas cuidadosa;  
La que fue con sus hijos rigurosa;  
Quieres que con los tuyos no lo sea?

A SALOMON, LLEGANDO A ADORAR  
a Astarte Diosa de los Sidonios.

## SONETO.

**D**Etente, aguarda Rey ; há! Quien te guia  
A tan torpe maldad? Suelte la mano  
La víctima infeliz ; qué ardor villano  
Te conduce á tan ciega aleuosia?  
Tu adoras á Astarte? Tu aquella impia  
Barbara Estatua del Sidonio vano?  
Qué es esto , Justo Rey? Digo, Tyrano?  
Donde está la fatal sabiduria?  
Sies que el Amor gobierna tus acciones,  
Como los ojos cierras al encanto?  
Como el saber no vence al ardimiento?  
Mas ay , y quanto pueden las pasiones!  
Pues en tu entendimiento, siendo tanto,  
Vence tu voluntad tu entendimiento.

A LOS DOS ESTREMOS DE AMOR  
Aborrecimiento, antes, y despues de gozar  
Amon á Thamar.

## SONETO.

**O** Quan postrado Amon, ó quan rendido,  
La fraternabeldad barbaro adora!  
Teme, siente, suspira, calla, y llora:  
Llora? Y á está su amor encarecido.  
Goza á Thamar, y en odio convertido  
Mira su amor : há vil pasión traidora!  
Lo que ayer te abrasó , te yela aora?  
Tan presto es lo adorado aborrecido?

Desear, y conseguir tales afectos,  
Y tan contrarios causan, que se muda  
Todo vn Dios con tan leve circunstancia?  
Mas quien duda tan subitos efectos?  
El amor no es extremos? Pues quien duda  
Que del odio al amor no aya distancia?

ALAS MEMORIAS QUE HAZIA EL PUEBLO  
Hebreo de las glorias de Ierusalem, estando cautivo en  
Babylonia por Nabuco: es imitacion  
del Cantico:

Super flumina Babylonis, illic sedimus, & fleuimus;  
cum recordaremur Sion.

SONETO.

Sobre los rios, sobre las arenas  
De Babylonia, el oprinido Hebreo  
Lloraua triste, lamentaua reo  
Tus memorias, Sion, no sus cadenas,  
Graue dolor! Sin lastima á sus penas,  
Cantar le manda el barbaro Caldeo:  
Mas como irán á Dios (vano deseo)  
Sus canticos en tierras tan ajenas?  
A los fauces los miseros dirigen  
Los organos, y en voces repetidas  
A Palestina claman dulcemente:  
Ierusalem, ô quanto nos affigen  
Tus memorias! Que en dichas yá perdidas,  
Solo el passado bien es mal presente,

A LA EXCELENTISSIMA CASA DE LA CUEVA,  
Hallandose à un mismo tiempo, el Excelentissimo señor D. Francisco  
Fernandez de la Cueva, despues de tan repetidas victorias, en  
Consejo de Estado: el Excelentissimo señor Don Melchor de  
Cueva General de la Armada del Mar Oceano: y el  
Excelentissimo señor Don Baltasar  
Virrey del Perú.

## S O N E T O.

QVÈ es esto? El Orbe en vno, y otro Hermano,  
El Iupiter de España hà diuidido?  
Del Primero, à la vayna reducido,  
El azero de Marte hereda Iano?  
Goza en Europa el Lauro soberano  
Su nombre, por aciertos, repetido?  
En tanto que, de abetos oprimido,  
Dá al Segundo el Tridente el Oceano?  
Ensalça en las Americas Regiones;  
El Tercero al Monarca sin segundo;  
Pues su lealtad no muda de Emisferio.  
Carlos, si por premiar à tres Campeones,  
Te fue preciso diuidir el Mundo,  
Què espacio serà limite à tu Imperio?

DOS HERMANOS NACIDOS DE VN PARTO  
tan parecidos, en rostro, y acciones, que no se distinguian; murieron  
en vn naufragio, y el Mar los arrojò à la orilla  
abraçados.

QVÈ dominio adquiris, Constelaciones,  
Allà en la fixa luz del Firmamento?  
Què puedan, de vn influxo, en vn aliento,  
Nacer, y respirar dos coraçones!

Repitióse vna vida en dos acciones,  
Y de dos voces se formó vn aliento,  
De dos almas fue solo vn mouimiento,  
Pues tambien se imitaron las pasiones.  
De ver prodigio igual, el mar ayrado  
A vno anegó, pero los dos murieron,  
Y vnidos á la playa los conduxo;  
Como diciendo al Cielo el Ponto elado:  
Yo vno anegué, si entrambos fenecieron;  
Diuidase la culpa con tu influxo.

CELEBRA LA BREVEDAD DE LA VIDA  
*de la Rosa.*

SONETO MORAL:

**E**ste exemplo feliz de la hermosura,  
Que en purpureos ardores resplandece,  
Si á dar admiraciones amanece,  
A no dar escarmientos se apresura.  
No miden los espacios su ventura,  
Pues quando breue exhalacion florece,  
De aplausos de la vista se enriquece,  
Y de injurias del tiempo se asegura.  
Para qué mas edad? si no mejora  
La pompa, que en fragante incendio brilla;  
Y á cada instante contrapone vn daño.  
Sobrada eternidad es vna hora,  
Para ser en la muerte marauilla,  
Y no ser en la vida desengaño.



LA MUERTE DE VN GRANDE HEROE.  
SONETO FVNEBRE.

**E**Ste, que á breue marmor reducido,  
Lagrimas folicita, si no horrores;  
Si a duracion atiende, si á esplendores,  
Fue Cometa veloz, fue Sol lucido;  
Tributo á fatal golpe dió debido,  
Porque dexasse en funebres rigores,  
Entre acciones humanas superiores,  
Su valor de diuino desmentido.  
Quejas de la virtud tiene la vida,  
Pues causa fue su perfeccion temprana  
De evitarle mas años, por ociosos.  
O Pyra, á Noble Fenix construida!  
Pues Sol te mira en cumbre soberana,  
Desmientan ya sus hechos generosos.

DISCULPA SV AMOR, ATRIBUYENDOLE  
*a influxo de su estrella.*

## SONETO.

**T**Ambien yerran los Astros, Celia mia,  
Pues con impetu justo, aunque violento,  
Para tu indignacion, y mi tormento,  
Despertaron tu hermosa tyrania.  
En fee de la suprema simpatia,  
Que turbô con su fuerça mi escarmiento,  
Este, que te parece atrevimiento,  
Influxo fue primero, que ofadia.  
Vna Estrella te inclina ázia mis males,  
Otra me persuade esta locura,  
Y ambas se alumbran con tus luzes bellas.  
Templa, pues, los rigores Celestiales;  
O enmiendame, si puede tu hermosura  
Corregir el secreto á las Estrellas.



A LAS OJERAS DE VNA DAMA.  
SONETO.

**I** Luminados del color del Cielo,  
Los parpados hermosos de vnos ojos,  
Raudales de Zafir, que sin enojos,  
Los sentidos anegan por consuelo;  
Piratas son del Sol, que sin delvelo  
Las luzes roban á sus rayos rojos,  
Que validos blasonan por despojos,  
Sombra á sus luzes, y á sus rayos yelo.  
Del alma mas esquiua las potencias  
El sitio azul en cercos, y clausura  
Sitiadas rinde, sin accion violenta;  
Que es imposible en tantas influencias  
Resistir al iman de su hermosura  
Por centro de la vida, que la alienta.

QVEXASE DE LA TIRANIA DEL AMOR;  
*Que sin quitarle la vida, le dà muerte.*  
SONETO.

**D**ido se entrega del infiel Troyano  
Al hierro aleue, á la enemiga espada;  
De Leandro la empresa malograda,  
Graue le fue sepulcro el Oceano;  
De Cephalo la diestra amiga mano  
A Pocris diò la muerte acelerada;  
Y de Iuno Semeles engañada,  
Muere al rayo de Ioue soberano;  
Muere Narciso amante de si mismo;  
Piramo de su Tisbe al fin violento,  
Y Pledra al duro lazo suspendida.  
Todos necesitaron en su abismo  
De herida, de dolor, y de instrumento;  
Yo solo, Marcia, muero con la vida.

*LA CINTIA, QUE MIRANDO VNOS LIENZOS,  
La lleuò ta atencion vno en que estava pintada la ruina  
de Troya.*

## SONETO.

**C**Intia, què miras? El engaño Griego;  
Que atreuida mintió barbara manó;  
Què luego te lleuasse lo inhumano!  
Que la ruina te inclinasse luego!  
Mejore estragos el vendado Ciego,  
Aumentale violencias al tyrano,  
Y de tu vista al rayo soberano  
Arda el Asia otra vez en mejor fuego;  
Mas si de ver incendios solo trata,  
Y engaños, Cintia hermosa, tu despecho;  
No mires, no, de Troya los despojos;  
Buelve á mi fés, donde verás, ingrata,  
Las cenizas, que aun arden en mi pecho;  
Los engaños, que aun viuen en tus ojos.

*ENCARECE LA IMPOSSIBILIDAD DE SALIR  
De la esclauitud de vn Amor tibio.*

## SONETO.

**A**Mar, sin las pensiones del amar;  
Estar elado, sin dexar de arder;  
Querer, por la costumbre del querer;  
Inutil el cuidado en olvidar;  
Por solo habituacion, perseverar,  
Amor naturaleza llega á ser;  
Què facil, Filis, es de padecer!  
Mas què imposible, Filis, de acabar!  
Por violenta la flecha en el subir,  
Es la violencia en descender mayor;  
Mira el rayo apagarle sin luzir;

Luego si ardor violento es solo ardor,  
Que sin perseverar ha de morir,  
Amor remiso será eterno Amor.

AL PODER MAS QUE SOBERANO DE LOS  
Ojos de Narcisa. Es imitacion de vn Epigrama de  
Geronimo Angeriano, que empieza,  
Omne olim Coelum.

## SONETO.

CON vano ardor, con apetito ciego  
Lidiauan, por la eterna Monarquia,  
Los Dioses soberanos, que aun ardia  
La ambicion en el Reyno del Sossiego?  
Empuño el libre Dios el tirso Griego,  
El azero fatal Marte esgrimia,  
Y el soberano Iupiter mouia  
En cada rayo la Region del Fuego!  
Entre los soberanos batallones,  
Luego que el arco el Ciego Dios preuino,  
A su diestra la gloria fue precisa.  
Ha terrible poder de sus harpones!  
Venció el Amor todo el poder divino;  
Pero al Amor los ojos de Narcisa.

VN AMANTE, SOÑANDO, QUE SU  
Dama era muerta, halló despierto, que estava  
enferma.

## SONETO.

SOÑAUA, ay dulce Cintia, que te via;  
Mejor diré, que ciego te soñaua;  
Pues si eclipse en tus ojos contemplaua;  
Miento, si digo, que tu luz tenia.

Soñete muerta , y como no podia  
 Aun en sueños vivir, si te admiraua  
 Imagen muerta, el sueño que en mi obraua,  
 De la muerte otra imagen me fingia.  
 Resucité del sueño pauroso,  
 Y hallè, que enferma estauas: no es tan fiera  
 Lapena cruel , que en mi dolor se funda:  
 Que en mis desdichas vengo â ser dichoso;  
 Pues teniendo presente la primera,  
 No pudo darme muerte la segunda.

**DASE ARBITRIO DE NVEVA TRANSFOR-**  
*macion para vencer con ella al Amor.*

SONETO.

**L**OS Campos de Agenor , neuado Toro,  
 Por Europa , pacia enamorado  
 El mayor Dios , el siempre venerado,  
 Grave esplendor del soberano Coro.  
 El Caistro le oyô Cifne canôro,  
 En blanca pluma Amor dissimulado,  
 Y hallando la Deidad nueuo cuidado,  
 Los ayres coronó con plumas de oro.  
 Ya es Fauno, ya es Pastor, ya Estrella errante,  
 Y ni sus fraudes vencen sus ardores,  
 Ni la llama se vê menos rêmisa.  
 Ha! Dexa los engaños , gran Tonante,  
 Si quieres al Amor matar de amores,  
 Transformate en los ojos de Belisa.



AVIENDO CAIDO EL AVTOR A LOS  
pies de vna Dama.

S O N E T O.

**D**Ulcissimo veneno de Cupido,  
Bellissima ocasion de mi cuidado,  
El verme á tu diuino pie postrado,  
No precipicio, adoracion ha sido.  
De tus hermosas iras compelido,  
Caí felizemente fulminado;  
Nunca se vió mi amor mas levantado,  
Que quando se miró á tus pies caido.  
A Facton ha imitado mi osadia,  
Si bien, mas venturoso fue mi buelo;  
Y entre mas soberanos arreboles:  
Pues si á él, quando rigió el Carro del dia,  
Vn Sol le derribó de todo el Cielo,  
A mi fue todo el Cielo con dos Soles.

AVN RETRATO DE CINTIA, ANTES  
de auerla visto.

S O N E T O.

**C**Opiado tu esplendor llegué á mirar,  
Adelantando, Cintia, el padecer;  
Y no pudiendo, por fingida, arder,  
Aun fingida la luz, pudo abrafar.  
Imaginada te llegué á mirar,  
No imaginando nunca merecer:  
Como idolatrará quien llega á ver  
Lo que adoro, de solo imaginar.  
Toda el alma de mi se enagenó,  
Y á ti, sin alma, el alma te ofrecí,  
Sin alvedrio mi passion quedó:

Y así, en amarte nunca te ofendi,  
 Puesto que sin mi mismo te amé yo;  
 Y tan atento, que era á ti sin ti.

*A VNA DAMA DE PIE DEMASIADAMENTE CRECIDO.*

SONETO.

Tienes vn pie, Marica, que á medirse,  
 Tuviera cien mil pies, es sin trassunto;  
 Pues quererle contar punto por punto,  
 Es cuento largo, y no puede dezirse;  
 En él solo, si bien llega á medirse,  
 Ay vn Apostolado todo junto;  
 Es tan grande, en efecto, que barrunto,  
 Que delante del Rey puede cubrirle:  
 Es puntoso tu pie, no como quiera,  
 El es vn pie disforme, es vn pie fiero;  
 Y él es vn pie, que faca el pie del plato;  
 Y en fin él es vn pie de tal manera,  
 Que todo lo que digo, y exagero,  
 No es, Marica, tu pie, ni aun su zapato.

*A VNA DAMA, QUE SIENDO VIEJA TENIA MAS GALANES, QUE QUANDO FUE MOÇA, Y SE DEZIA, QUE TENIA ALGO DE BRUJA.*

SONETO.

POR los hechizos de tus ojos, quando  
 Eras, Nise, muchacha, te querian;  
 Mas ya vieja, no son los que folian,  
 Otros dicen, que estás exercitando.

Los que te estauan, quando niña, amando,  
A los encantos que en tu rostro vian,  
Bolando, dizen todos, que venian;  
Y aora dizen, que los traes bolando.  
No eran muchos, ô Nise, los que antes  
A tu beldad pagauan fiel elcote;  
Mas aora sôn, mas, y mas galantes.  
Ofuerça del diabolico almodrote!  
Yâ, Nise, no me admiran tus amantes,  
Si tienes el amor de bote en bote.

EXAGERA LA LASTIMA QUE EL MUNDO  
Tenia de sus amorosos cuidados, y la justa  
causa de su compasión.

S O N E T O.

A Pagadas del Sol las luzes bellas,  
Del crespo Mar en el vndoso yelo,  
Argos del Mundo, desvelado el Cielo,  
Abriô por ojos multitud de Estrellas.  
Del ronco Mar se oyeron las querellas,  
Que buelve el eco en repetido anhelo;  
Y el Zéfiro, con prouido del velo,  
Despertaua las flores con sus huellas.  
Aun en el caos de la noche obscura  
No folegaron plantas, ni animales,  
De las fatigas del prolijo dia.  
Gintia, mira el poder de tu hermosura,  
Que condolidos todos de mis males,  
Todos velauan, pero yo dormia.



## DA MVESTRAS DE SV AMOR CON DON AYR

Prometiendo vna nueua, y singular  
fineza.

## S O N E T O.

**S**I A LaRegion a donde el Sol no llega  
Me fuesles colocado, Dueño mio;  
Donde se yela el Mar, y cuaxa el Rio,  
Y ni vno corre, ni otro se nauega:  
Si te huyesses, mi Bien, â la Noruega,  
En los rigores del Invierno frio,  
O adonde en el ardiente, y seco Estio  
Golfo de rayos la Etiopia anega;  
Si en el Africa esteril, y arenosa,  
De viuoras ardientes habitada,  
Te viesse entre sus âspides mas fiera;  
Tal es de Amor la fuerza poderosa.  
Que si â estas partes fueras trasladada,  
Lleve el Diablo mi vida, si allâ fuera.

## QVERIENDO VNA DAMA MATARL

A rigores, èl se resiste, hallando poca comodidad  
en morir se.

## S O N E T O.

**T**Antos rigores, di, con vn cuitado,  
Porque el Diablo te hà dado buena cara?  
Que no me quieres? Consequencia es clara  
De que yâ no es lo hermoso desgraciado.  
Tan dolorido estoy, tan apurado,  
Viendo tanta impiedad, crueldad tan rara,  
Que, de desesperado, me ahorcâra,  
Si fuera gusto, y no fuera pecado.



De oy mas, ingrata, trato conlolarme,  
Y de tus sinrazones no affigirme,  
Sin querer que mi vida se concluya;  
Pues si tu profiguieres en matarme,  
Yo tambien héde dar en no morirme,  
Y verémos quien sale con la fuya.

LA NOTICIA DE SUS GRACIAS, PARA QUE  
dellas infieran las de su Dama.

S O N E T O.

SI De alguna taberna en los tapizes  
Visteis al Cid, sin calça, ô pedorrera;  
Si al Moro Abindarraez de Antequera,  
Sin marlota, turbante, ni terlizes:  
Si visteis á Caton ( con mas narizes )  
Colgado de vn figon en la espetera;  
Visteis, Cintia, la esfigie verdadera  
De mi cara, colores, y matizes:  
Demás desto, soy tonto vn tanto quanto,  
Y tan puerco, que puedo ser Poeta;  
Y ay, con todo esto, quien por mi se muere:  
De insulto, á nadie quiero, sin ser Santo;  
Siendo yo tal, juzgad como discreta,  
Que tal debe de ser la que me quiere.

VN AMANTE, AVIENDO GASTADO MVCHO  
con vna Dama, la pidió el premio de su amor, y ella  
le embió á confessar.

S O N E T O.

I Amás hé quebrantado juramento  
De quanto, hermosa Iulia, hé prometido;  
Y en vuestra gracia debo auer viuido,  
Segun la ley de dar, á lo que siento:

Con palabra, con obra, ô pensamiento,  
 Jamás me acuerdo aueros ofendido;  
 El daros solo mi pecado há sido,  
 Y desse tengo el arrepentimiento.  
 Deziâ, de qué quereis que me confiesse?  
 Porque si es el delito de quereros,  
 Mandarme confessar es escusado:  
 Pues quando yo tan gran pecador fuesse,  
 Por vestidos, por joyas, por dineros,  
 Vos me facais el alma de pecado.

**DIFINE AL AMOR CON NOVEDAD**  
*Experimentado yà de sus efectos.*

**S O N E T O.**

**D**El sueño en el silencio sossegado,  
 En tan dulce quietud, Cintia, yazia,  
 Que te aseguro, que temer podia  
 Mucho mas â vna pulga, que â vn cuidado  
 Desto embidioso el Ciego Dios alado,  
 Midiô del Ayre la Region vacia;  
 Y dixo, que era grande picardia  
 El dormir yo, y estar él desvelado.  
 Esto diziendo, armado de veneno  
 Vn harpon me embebiô por la retilla,  
 Llegando al alma su dolor tirano:  
 Del temor, despertê, y hálleme bueno;  
 Que esto de Amor no es mas, que pesadilla,  
 Que en despertando vn hombre, se halla sano.



CON MORALIDAD DE LA ROSA ESCRIBE,  
Haziendo donayre.

SONETO.

**R**OSA Del prado, Estrella nacarada,  
Astro que el mismo prado ha producido,  
A los soplos del Zéfiro encendido,  
Que no pierde la Rosa por soplada:  
Reyna del Soto del Abril jurada,  
Como el púrpureo dize Real vestido,  
De tanto Tyrio murice teñido,  
Que esto quiere dezir, que es colorada:  
Mueres ahajada, y viues presumida,  
Que aunque de presuncion peca la hermosa,  
Tambien de ahajada muchas vezes peca:  
Copia de la beldad miro en tu vida,  
Sale fresca al nacer, y es fresca Rosa,  
Viene seca á morir, y es Rosa seca.

EXORTA A CINTIA A QUE DEXE DE SER  
*Ingrata, poniendola por exemplo la reciproca  
correspondencia de los Gatos.*

SONETO.

**M**ira, Cintia, el poder de aquel Dios fiero,  
Que aun hasta al mismo Cielo guerra mueve,  
Con duras armas, y con buelo leve,  
Tardo al sanar, pero al herir ligero:  
Advierte mas, que de su ardor feüero,  
No solo el hombre su ponçoña bebe;  
Mas entre crespas escarcha, y riza nieue:  
Enamora los Gatos por Enero:  
Mira la Miza, como l songera,  
Del Mizo atiende á los maulllos gratos,  
Obedeciendo á Amor sin pataratas,

Ha cruel! Ha tyrana! Ha Cintia fiera!  
 Yo no digo, que aprendas de los Gatos,  
 Pero aprende, siquiera, de las Gatas.

**EXAGERA EL PODER DE SU NINFA, AVN**  
*en las cosas inanimadas, y prueba con donayres*  
*quede tanto despierta,*  
*como dormida.*

S O N E T O.

**I**unto á vna dulce fuente, que sonora  
 Su armonia formaua de cristales,  
 La hermosa causa de mis fieros males  
 Durmiendo estaua al despertar la Aurora:  
 Mas como Cintia duerme, no colora  
 El Cielo los balcones Orientales,  
 Los rios no apresuran sus raudales,  
 Ni el prado de clauces viste Flora;  
 No se oyó de las aues la armonia,  
 Ni alentaron las Auras lisongeras,  
 Las rosas, que su espiritu esperauan:  
 Mas luego, al despertar la Ninfa mia,  
 Quedaron flores, aues, fuentes, fieras  
 De la misma manera que se estauan.



DISCURRE EL AVTOR EN EL  
Teatro de la Vida humana, desde que amanece hasta  
que anochece, por las quatro Estaciones del dia, no  
obviando la fiera ingratitud de su amada  
Marica, à quien ofrece  
este Tratado.

ESTACION PRIMERA DE LA AVRORA:

DISCURSO PRIMERO.

SYLVA I.

**E**L Alva hermosa, y fria,  
Que bien puede ser fria, y ser hermosa,  
Como muger cañera, y hazendosa,  
Con la primera luz del claro dia  
Se levantò, aliñando paralelos,  
Barriendo nubes, y fregando Cielos,  
Salia con las crenchas destrenzadas,  
El jaque descompuesto,  
Y echada por los ombros la valquiña;  
Solo vn zarcillo puesto,  
Que porque el Sol, que viene, no la riña;  
Y regarle el salon del Mundo presto,  
Dexò prendido el otro en la almohada;  
La faya arremangada,  
Y el manteo de buelta solo baxo:  
Dexando el estropajo,  
Que del Cielo labò los azulejos;  
Por dar al Orbe luzes, y reflexos;  
Tomò la regadera,  
Y desaguando vna tinaja entera,  
Que estaua serenada de la noche,  
Del Cielo en los desvances,

En que tuvo en remojo tulipanes,  
 Y vna jarra con rolas, y alhelies,  
 En los zaquizamies,  
 Antes que el Sol sus rayos defabroche,  
 ( Si los rayos del Sol tienen corchetes ),  
 Regô las plantas, y rociô las flores;  
 Y ſalpicando â algunos ruiſeñores,  
 A entonar empezaron mil motetes,  
 Con ſonora armonia,  
 Mas nada de la letra ſe entendia.  
**Matizô** de colores los regazos.  
 De las altas montañas;  
 Y peynando de ſombras las marañas,  
 Dexô caer los braços,  
 Luego apretô los puños â menudo,  
 Y diô mil eſperezos,  
 Otros tantos boſtezos,  
 Y en vno, y otro rematô eſtornudos,  
 Que con la madrugada,  
 Saliô la Aurora vn poco acatarrada;  
**Bordô** de plata las eſpumas canas,  
 De los rios vndofos,  
 Y de los turbios charcos cenagofos,  
 Oyô callar las ranas,  
 Cantaron los ſilgueros,  
 Y callaron los grillos,  
 Con los paxaros tristes, y agoreros,  
 Verbi gratia, lechuzas, y cuclillos,  
 Los montes, y las lamparas dexaron,  
 Y â las honlas cabernas ſe baxaron.  
**Ya** empezauan las voces, y bullicios  
 De los viles mecanicos oficios,  
 Si no en valor, en el trabajo iguales;  
 Y el de los oficiales

Al canto de los paxaros ayuda;  
 Pues cada qual canoro la saluda,  
 Con blanda voz, que al Zefiro regala,  
 Con la dulce cancion de lili lala,  
 O con la que en estilo heroyco admira,  
 Cuyo concepto acaba en tararira:  
 Como el titiritero,  
 Que despues de tener el teatro á obscuras,  
 Enseña al auditorio las figuras,  
 Poniendo en el tablero  
 Las escondidas luzes;  
 Arremedando al Cielo los capuzes  
 La clara luz del dia,  
 Las figuras del Mundo descubria:  
 La comparacioncilla tiene gala,  
 Y aunque lo diga yo, no ha estado mala.  
 En las casas abiertas  
 Estauan las ventanas, y las puertas,  
 Y apagados velones, y candiles;  
 Y ya los Alguaziles,  
 Y la canalla vil de Porquerones  
 La ronda despedian,  
 Y es, porque ya tambien se recogian  
 Amantes, y ladrones:  
 Entonces se escondieron las Estrellas  
 Debaxo de los montes, y los cerros,  
 Sin ostar, de la Aurora á las centellas,  
 Maullar los gatos, ni ladrar los perros:  
 Y al callar ellos, con canoro pico,  
 Al matutino albor cantaua el gallo,  
 Al compás del relincho del cauallo,  
 Y al acorde rebuzno del borrico,  
 Cuya musica, siendole importuna,  
 Hizo apearse del coche á Doña Luna,

En que se passè la noche entera,  
 Y mandòle meter en la cochera,  
 Con ser tiempo de rio:  
 El Alva, pues mirando ya vacío,  
 Vno, y otro. Horizonte;  
 Y que Pyrois, y Eronte,  
 Dos cauallos del Sol Napolitanos;  
 Venian abollando con las manos,  
 Del sossegado Mar la tersa plata,  
 Cada qual con su manta de escarlata;  
 Bolò con alas de jazmin, y rosa  
 A dorar otros valles, y otras cumbres;  
 Siguiendo de la noche tenebrosa.  
 Las apagadas lumbres,  
 Por aquellos senderos,  
 Que le ivan enseñando los Luzeros.

Iva llorando, y sola  
 A despertar su llanto, y su trabajo.  
 A los que, pies con pies, y boca a baxo,  
 Del Mundo habitan la otra media bola;  
 Que Antipoda se llama:  
 Entonces yo saltando de la cama,  
 Que duermen poco los enamorados,  
 Aflijidos de pulgas, y cuidados,  
 Salia á gozar del dia,  
 Que como el Conde Claros con amores,  
 Reposar no podia;  
 Calçandome escarpines, y calcetas;  
 Si es que suelen traerlos los Poetas,  
 Acabè en la golilla, y el sombrero,  
 Y compelido de vn dolor feüero,  
 Me salí por aquellos andurriales;  
 Y dexandome atrás los arrabales,  
 Ya que me vi en el campo á Cielo abierto;



Mouido de vn amante desconcierto,  
 Fui por el prado, chamelote, ô raso,  
 Diciendo mil amantes defatinos,  
 Que no dixo mas tierno Garcilaso:  
 Por què, y por què, dezia,  
 ( O dulcíssimo bien del alma mia )  
 Cuyos ojos diuinos,  
 Quizás, tiene cerrados  
 El dulce, blando, y apacible sueño;  
 Porque aun en él no mires mis cuidados;  
 Por què, y por què conmigo zahareño  
 Siempre el hermoso ceño  
 Ha de estar de través con mi fortuna?  
 Si es que en pena tan triste, è importuna;  
 Ver mi muerte descas,  
 Plegue á Dios, que antes ciegues, que tal veas;  
 Dime, bella homicida,  
 Lleue el Diabolo tu vida;  
 Es delito adorarte?  
 No queria Belerma á Durandarte?  
 Dulcinea no amava á Don Quixote?  
 Y la Reyna Ginebra á Lançarote?  
 Y aunque no los iguale en bizzarria;  
 Angelica la Bella no moria  
 Por vn Alarbe, como fue Medoro?  
 No soy Christiano yo, y él era Moro?  
 La misma Diosa Venus no seguia  
 A su Cojo marido,  
 Aunque de ollin teñido?  
 Pues dime agora por cierto;  
 Era mejor ser Cojo, que ser Tuerto?  
 Pasife, no se andaua defalada  
 De vacada en vacada  
 Tras vn Toro mohino?

Será mejor vn Toro, que vn Cochino?  
 Semiramis, si llegas á mirallo,  
 Dizque quiso á vn Cauallo:  
 Pues di, por qué me dás tanta molestia?  
 No seré yo mejor, bestia por bestia?  
 Quieres, como Alerusa desdenosa,  
 Que por huir á Alfeo,  
 (Que Al-feo huyes tambien; pues me aborreces)  
 Verte mudada en fuente presurosa?  
 Y lo que antes en carnes, mi deseo,  
 Busque despues en pezes?  
 Pero tus esquivezes,  
 Como á Anaxarte, en roca han de mudarte:  
 Mas ay cari-raída,  
 Que aun sin estar en nada convertida,  
 Eres mucho mas roca, que Anaxarte!  
 Pero tu, hijo de Marte,  
 Amor cruel, y fiero;  
 En fin, de vn Dios Guerrero,  
 Engendrado, y nacido,  
 Para nociuos fines,  
 Para daños, estragos, y temores,  
 Entre el tintirintin de los clarines,  
 Y entre el rantabalan de los tambores;  
 A tí digo, Cupido,  
 De Magestad tyrana, y absoluta,  
 Hijo de Venus, y de sus maldades,  
 Que la veleta fue de las Deidades,  
 Y en fin, hijo de puta:  
 Por qué, dime, le diste á Mariquilla  
 Tan grande preeminencia en mi alvedrio,  
 Que no le quiera suyo, y no sea mio?  
 Dime, mocofo, fuera marauilla,  
 Que me mirâra vn poco cariñosa?

Conmigo solo quieres ser injusto?  
No sabes tu, que no ay muger hermosa,  
Que no tenga mal gusto?  
Pues si de mi se huviera enamorado,  
Que peor gusto pudiera aver hallado?  
Y si la descarada:  
Fuera, como muger, interesada,  
(Que no lo es su belleza)  
Quien, como yo, le ha dado mas riqueza?  
Pintando sus cabellos, y su mano,  
No sabes tu, tyrano,  
Que ya fuesse de gracia, û de justicia,  
Mis versos liberales:  
A Milân apuraron los cristales,  
Y el azavache agotê à Galicia?  
Tanto, que por la dulce mi enemiga,  
Ni de vno, ni otro se hallará vna higa.  
Y despreciando aquestas buxerías,  
No fueron tantas mis galanterías,  
Que ofreci à su belleza por despojos  
Dos carbunclos, pintandola los ojos?  
Siendo así, que de piedra tan preciosa,  
Sola vna tiene el Turco, por gran cosa:  
Qué perlas en sus dientes?  
Y qué rubies no gastê en su boca?  
Mas ay, que yo soy bobo, y ella es loca;  
Pues con lo que ella me ha desperdiciado,  
Pudiera estar oy dia muy sobrado.  
Aquí llegaua, quando  
Vi, que dandome el Sol en la mollera,  
El discurso se me iba calentando;  
Pues ya Febo mediaua su carrera,  
A quien llamô Cenit la Astrologia,  
Y los doctos llamamos Mediodia.

## ESTACION SEGUNDA DEL MEDIODIA:

## DISCURSO SEGUNDO;

## SYLVA II.

**E**S La Estacion ardiente,  
 En que es muy necesario, y conveniente;  
 Que escriuan los Poetas,  
 Y el docto plectro tomen;  
 Que en fin, algo han de hazer, ya que no comen;  
 Si bien, dirán, que salen imperfectas  
 Las clausulas sonoras;  
 Y aquesto lo colijo  
 De que Gongora dixe;  
 Que él escriuia en las purpureas horas;  
 Que es rosa el Alva, y rosicler el Dia;  
 De que se infiere, que tal vez comia,  
 Recogianse ya los segadores  
 Debaxo de las sombras mas vezinas,  
 Dexando ociosas hozes, y dediles,  
 Y huyendo los ardores,  
 Hazian de los arboles cocinas,  
 Con prevencion de botas, y barriles;  
 Cuyo dulce licor templó su anhelo,  
 Y alivió su trabajo;  
 Mirando el triste jarro boca a baxo,  
 Mientras el que le chupa mira al Cielo;  
 Ya con rapido buelo  
 La rama de los fauzes pretendia  
 La turba de calandrias, y silgueros,  
 Y al fondo chapuzando ivan los pezes;  
 En vez de dulces paxaros, se oía  
 La musica capora de morteros,

Y la suave solfa de almirezes:  
 El viento que otras vezes,  
 Con el ruido, en la selva pone grima;  
 Y haze, que el roble mas robusto cruja;  
 Y que el abeto mas valiente gima,  
 Merido en la Cartuja,  
 Tal silencio en los bosques obseruaua,  
 Que aun sintiendo abrafarse, no soplaua.  
 Y en medio desto, el pescador de caña  
 Con què paciencia estraña!  
 Con què pachorra que se está en la orilla  
 A ver què pege pilla!  
 O gana de comer, à lo que mueue!  
 Que quando al triste el Sol le está abrafando,  
 Subiendo está y baxando,  
 Sus plomos graues, y sus corchos leues.  
 Què lindo verso à Gongora le he hurtado!  
 Por Dios, que yo pesquè, y él no ha pescado;  
 Bueno es coger aquello que se acuerda.  
 En fin, el pobre con su caña, y cuerda,  
 Iuega à tira, y, asloja,  
 Hasta que del calor, y la congoja,  
 En vez del pezezillo,  
 Viene à pescar el triste vn tabardillo.  
 La cansada chicharra,  
 De pizarra en pizarra:  
 O lo què puede vn duro consonante!  
 No dexa al caminante,  
 Con musica molesta,  
 En la arboleda descansar la siesta,  
 Ni à la mula cansada,  
 Que de algun tronco atada,  
 Iadeando está, y pensando su trabajo,  
 Mirando al suelo siempre boca abaxo,

Que desta propiedad haze escrutinio  
 En lo que escriue de animales Plinio.  
 Ya imitauan del hombre la fortuna,  
 Bolteando en el hogar los asadores,  
 Tragico teatro de la muerta polla;  
 Y en los aparadores  
 Los choques de cucharas, y de platos  
 Auifauan los pages, y los gatos,  
 Para ser combidados de la olla,  
 O solo los relieues:  
 O què guerras no leues  
 Se travaron tal vez en los mirones!  
 Pues quantos moxicones  
 A vn page avrá costado  
 Sobre quitar el plato que le gusta?  
 Que solo en esto siue con cuidado:  
 Si bien la guerra es justa  
 Con aquel, que á quitarsele arremete,  
 Aunque aya algun chichon de algun cachete;  
 Que es sentencia, de pocos mal seguida,  
 Que no se ha de reñir por la comida;  
 Los mismos animales  
 Nos dán doctrinas tales,  
 Si vemos de la colera el exceso,  
 Entre perros de casa, por el hueso,  
 Dandose formidables dentelladas,  
 Y los gatos atrozes vñaradas:  
 Con què pensión, ô vida, te mantienes!  
 Ya, en fin, por las sartenes,  
 Donde algo se freía,  
 Preguntava el vezino, si llovía?  
 Y fuele respondido,  
 Que el freir al llouer es parecido.  
 Marchitos los colores

De las pintadas flores,  
 Y dobladas las hojas de las hiedras,  
 Descubrieron las piedras,  
 Que vistieron lozanas;  
 Y ya las ambiciones Cortesanas  
 Dexavan reuerentes sumisiones:  
 De los que en diferentes pretensiones  
 Beben el ayre en esperanças vanas,  
 Del Aura popular Camalcoones,  
 Cessaua la lifonja siempre grata  
 Al necio poderoso;  
 Bolviendo el pretendiente pobre â pata,  
 Canfado, y caluroso,  
 Por viuir en la cola de la Villa,  
 Buscando alguna orilla.  
 Que le haga sombra, huyendo las Plazuelas  
 Dando al Diablo la capa, y la golilla:  
 Mas donde, ô pluma, remontada buelas?  
 Y te estás desvelando?  
 Quando todos roncando,  
 Y en apacible sossegado sueño,  
 Durmiendo están la siesta;  
 Bósiega vn poco en tu pafsion molesta:  
 Pero no puede ser, que el dulce dueño  
 De mi canfada vida  
 Tyrana me combida  
 A que asista â su mesa mentalmente,  
 Y sus acciones todas pinte, y cuente.  
 Qué loco es quien afirma:  
 Que las Damas no comen!  
 Aqueste exemplo tomen  
 De la golosa causa de mi pena,  
 Porque no solo come, pero cena.  
 Ya, tyrana, te miro,

Que quando no te debo, ni vn suspiro,  
 Dás tu diuino aliento  
 Al viento, ingrata (ô quien bebiera el viento?)  
 Soplando el caldo, porque está caliente,  
 Y soplando, y sorbiendo juntamente:  
 Quien fuera la escudilla!  
 Mas dexâras de asilla,  
 Por no tocarme con tus manos bellas,  
 Y se enfriaran las sopas, sin comellas.  
**A**penas toca el pan con los cristales,  
 Quando, aunque sea moreno,  
 De mijo, si de centeno,  
 Se hazen las rebanadas candeales;  
 Y si vn dedo le toca,  
 Amassado con leche vá â la boca:  
 Mas como ni cuidado, ni amor siente;  
 Come bonicamente,  
 Tanto, que el plato menos regalado,  
 No solo queda limpio, mas fregado.  
**S**ies dulcelo que come, es tan discreta,  
 Que jamâs se limpiô en la seruilleta,  
 Luego los dedos al clauel aplica,  
 Como la que se pica  
 Con alfiler, ô aguja,  
 Y la sangre se chupa, sin ser bruja;  
 O Amor, se te quitâran mil pesares;  
 Si la vieras lamerse los pulgares,  
 Compuesto hechizo de jazmin, y rosa;  
 Que es el vltimo estremo de go losa;  
 Con perlas malca, y con corales bebe,  
 Pues sus dientes son nieue,  
 Y sus labios son ascuas;  
 Y ella está mas contenta, que mil Pascuas  
 De saber, que en su rifa



en fuego, ó nieue es la prision precisa;  
 Dizen los hombres sabios,  
 Que como siempre bebe con sus labios;  
 La vez que con la sed, Amor, la brindas;  
 Bebe siempre con guindas;  
 Y aun mi afecto repara,  
 Que su garganta es tan tersa, y clara;  
 Que lo que bebe (raro disparate!)  
 Se trasluze, al passar por el gáznate,  
 Como el Sol, quando passa por vidriera;  
 No hiziera mas, si de Venecia fuera.  
**In fin,** comen, y beben las hermosas;  
 Aora què de cosas  
 Pudiera yo dezir de Cupidillo!  
**Pero** aguarda, que tengo vn gran cuidado;  
 Que ha cogido el palillo,  
 Y al partido rubi le ha trasladado:  
 Ay, que me la ha besado!  
 Levantarè los gritos à los Cielos,  
 Que quien ama, de vn palo tiene zelos:  
 Hà fortuna cruel, què tal consentes!  
 Què no nacièsse vn hombre mondadientes!  
**Dire** cosas atrozes;  
 Pero aora es preciso no dar voces,  
 Que ha dexado la meta del ompuesta;  
 Y creo, que te va a dormir la siesta;  
 Y es cierto, pues se estrega las legañas  
 De las negras pestañas;  
 Que tienen los que adoran  
 Ojos, que de legañas se enamoran.  
**Ya** está dormida, y el Amor alerta;  
 Y como duerme la boquilla abierta,  
 El lecho quedà todo, y la almohada  
 Del fragante resuello sabumada;

( Aquesta voz, resuello, en los dormidos,  
 Es la frase mas culta de ronquidos: )  
 Porque no la fatiguen los calores,  
 Mil alados Amores,  
 Con ricas flechas, y cargages ricos,  
 De las alas le forman abanicos,  
 Batiendo apresuradas  
 Las plumas matizadas,  
 Para hazerla mas viento:  
 Pero advertid; què loco atrevimiento!  
 Aun el oirlo espanta!  
 Que vna mosca le vâ por la garganta,  
 Y como mosca en leche se ha quedado,  
 Y aun pienso, que la mosca la ha picado;  
 Buela, picara, buela;  
 Si fueras abexuela,  
 Que te engañara la azucena hermosa,  
 No fuera grande cosa;  
 O salamandra ardiente,  
 Que â sus rayos llegaras reuerente,  
 Para viuir en fuego mas diuino;  
 O mariposa, a quien forçò el destino,  
 Que en luzes viva, y que de llamas muera;  
 Que â vosotras Marica lo sufriera,  
 Y hiziera dello gala:  
 Pero â vna mosca? Vaya enhoramala.  
 Mas perdonarla quiero,  
 Que en casa se criò de vn alojero,  
 Y esta mosca venia  
 De vna pasteleria,  
 Y no es justo con ellas ser crueles,  
 Pues Marica se muere por pasteles:  
 Ved con la gracia que la picadura  
 De la mosca se rasca con blandura,

Con las vñas piadosas, y crueles,  
Aliviando lo mismo que maltrata;  
Y en campañas de plata!  
Arando cinco sulcos de clauelas:  
Ay amantes fieles!  
Si sus vñas hermosas  
Señas dexan en si tan lastimosas,  
Y esto es solo rascando, no os engañen;  
Colegid lo que harán quando os arañen.  
Esto dezia, quando ya abrasado,  
Por huir el perjuizio  
Del Sol, me fui ázia vnos paredones,  
Que el tiempo su enemigo ha devorado;  
Y el que antes era Dorico edificio,  
Oy hasta los cimientos son terrones:  
O qué de admiraciones  
Causas, veloz edad, en los que huellas!  
Pues fabrica, á quien fueron las Estrellas,  
Con vagos tornasoles,  
Sus tremulos faroles;  
Aora sustenta, de su mal testigos,  
En vez de chapiteles, cabrahigos;  
Y los que componian  
Artelones, molduras, y dibuxos,  
Roxos escaramujos,  
Y zarças guarnecian;  
Siendo los quartos baxos,  
Que antes pulieron laminas, y espejos;  
Camarin de vencejos,  
Y alcoba aun no capaz para los grajos;  
El salon que adornauan los matizes,  
Del Cayro en las alfombras, y terlizes,  
Alhaja tal tenia,  
Que aun poniendo la mano en las narizes,  
Ni olerle, ni mirarle consentia;

Por las rotas rendijas,  
 Entre maras espesas,  
 Entran salamanquesas,  
 Y salen lagartijas,  
 Ni aun la ruina quedô del edificio;  
 Buen versô de Lucano!  
 Que yo no he de mentir, que soy Christiano:

En fin, perdiëra el juicio,  
 Si acaso le tuviera,  
 Mirando, quan ligera  
 Corre la edad, y el tiempo, que presume:  
 De cojo, y rengo, todo lo consume;  
 Y hablando con mi afecto, le dezia:  
 Ay dulcissimo bien del alma mia!  
 Si vna torre, que al Cielo se avecina,  
 Resolvieron los años en ruina,  
 Con ser de cal, y canto su estructura;  
 Siendo de mantequilla tu hermosura;  
 De colegir se dexa,  
 Que al fin, al fin, has de llegar â vieja?  
 Quien ignorô el poder de las edades?  
 No duran peñas, durarân beldades?

Fenece la belleza,  
 Pero si acaba, en el pincel empieza,  
 Y el buril peregrino,  
 Ya retratada en marmol, ô ya en lino;  
 Pero tambien se acaba la hermosura  
 En estatua, ô pintura,  
 Porque vna, al fin, se borra, otra se quiebra;  
 La beldad solo dura, que celebra  
 El ingenio, que èl solo se ha eximido  
 De las leyes del tiempo, y del olvido;  
 Con que en mis rudos versos celebrada  
 Tu beldad, durarâ privilegiada,

Sin que olvido, ni tiempo la consume,  
Y en fin, eterna vivirá en mi pluma:  
Hermosuras perfectas,  
Mirad lo que debeis á los Poetas;  
Y advertid, que es muy gran vellaqueria  
Embiarlos noramala cada dia.

## ESTACION TERCERA DE LA TARDE.

## DISCURSO TERCERO.

## SYLVA III.

**M**As dexando á vna parte digresiones,  
Al tiempo que dexé los paredones,  
Mayor sombra caía  
De los cercanos montes á los valles:  
O Musa, què te halles  
Al punto tan á mano  
La hermosa imitacion del Mantuano  
En la Egloga primera!  
Ya el Sol apresurava su carrera  
En su coche dorado,  
Todo desabrochado,  
Limpiando con valienço los sudores,  
Que sus mismos ardores  
En el ardiente siesta le han causado;  
Mas què mucho? si en monte, valle, y sierra,  
El jugo de la tierra  
Su sed ha consumido,  
Que aora estè sudando lo bebido:  
El latigo sonava  
Con chasquidos velozes,  
Porque tirando cozes

Eton, casi la lança le quebraua,  
 Y era, que le picaua;  
 Vn tabaco en la colã;  
 Tira la rienda, el latigo enarbola;  
 El Dios, por soslegar su orgullo fiero;  
 Que como es de las Sciencias Presidente;  
 Es vn Dios tan prudente;  
 Que á si mismo se sirue de cochero,  
 Porque dize, que es menos indecencia;  
 Que sufrir de vn cochero la insolencia.  
 Desta fuerte camina,  
 Roxo como vn granate,  
 Azia donde se cria el chocolate,  
 O aquellos ingredientes, por lo menos;  
 Que componen tan dulce golosina;  
 Y al ver los Cielos claros, y serenos,  
 El calor se minora;  
 Y la purpurea tarde boladora,  
 Moza rolliza, mas de buena traça,  
 Con alas de cristal iva llamando  
 A los que fatigando  
 El bosque, siguen la ligera caza,  
 Trepando riscos, y venciendo cerros;  
 Que despues de tratarle como perros,  
 Auiendo madrugado,  
 Rendido, y despeado,  
 Arañado de cardos, y zarçales,  
 Y en los duros xarales  
 El vestido hecho arapos,  
 Dize, que no ay mayor divertimiento;  
 Y viene muy contento  
 De que heridos se fueron dos gazapos,  
 Y dexaron las plumas las perdizes,  
 Que son como entre Damas las Beatrices;

Y este nombre al refran le fue importante,  
 Para que le cayera en consonante;  
 Que es cierto, que si fueran las gallinas;  
 Que quedáran mejor las Catalinas;  
 Si bien, en esto de bolateria,  
 Me acuerdo, que dezia  
 Vn grande Cortesano,  
 Que de todas las aues, el marrano;  
 Pero aora mi ingenio no celebre  
 Al cazador, que corre trás la liebre;  
 Fatigando al rocin, y al triste galgo;  
 Que corriendo, ya suelta la trahilla,  
 Porque quiere comerse hasta la filla,  
 Le quieren dar con algo;  
 Y desto el mal exemplo el Mundo toma;  
 Que vno trabaje, para que otro coma;  
 No pintarê en la caza los excessos  
 Del jauali, acosado de sabuessos,  
 Y al tiempo que el dogo mas le aquexa;  
 Le dize sus secretos a la oreja:  
 Ni por quitarle el robo,  
 Describo el cazador, que sigue al lobo;  
 Que tal vez se le escapa, aunque le hiere;  
 Mas quien cogarle quiere,  
 Suele, si con prudencia se gouierna,  
 Dexar el bosque, y irse á la taberna.  
 Tampoco á celebrar el tiempo obliga  
 Al cazador mañero,  
 Con la astucia vulgar de red, ó liga;  
 Teniendo en ella al paxaro triguero;  
 O el perdigon casero,  
 Que vno, y otro, con cantos aleuosos  
 Llaman á los que corren presurosos  
 Por el viento ligero;

Pero bolviendo adonde fue llamada  
 El aue simple, cae en la celada;  
 Mirad, y la malicia donde llega,  
 Que aun el aue al amigo se la pega.  
 Mas con sonora lyra, Mula mia,  
 De la Real Cetreria  
 Haz generoso alarde,  
 Pues que la ves pintada con la tarde:  
 Ya el buho preuenido  
 En el llano tenia elalconero,  
 Y el paxaro agorero.  
 Ofrecia a las cuervas por despojos;  
 El oro de sus ojos,  
 Que este metal de suerte las inclina,  
 Que a su esplendor se arrojan presurosas,  
 Tenazes, y protervas;  
 Y ay en el Mundo in finidad de cuervas  
 Con esta propiedad de codiciosas:  
 Pero apenas al riesgo se ave cina  
 La negra y anda, y al peligro buela,  
 Quando desenlazando la pihuela,  
 Y quitando alalcon el capirote,  
 A la que va zorrera la da vn bote;  
 Pero ella de sus vñas se resvala,  
 Y como flecha, por el ayre sube;  
 Mas el grifanioalcon el viento escala,  
 Y alandara formando de vna nube,  
 Ya remontado, ya cogiendo puntas,  
 Tanto remonta el altanero buelo,  
 Que aunque la cuerva se subiese al Cielo,  
 Allá fuera a buscarla,  
 Con deteo de herirla, y alcançarla,  
 Haziendo en las Estrellas escarceos,  
 Que siempre buelan tanto los deseos;  
 Pero



Pero ella vá bolando , y él figuiendo,  
 Y como en vno, y otro el subir crece;  
 Por Dios, que ya ninguno no parece,  
 Y que los cazadores vâ corriendo,  
 Diciendo: Tô, tô, tô. Bien hemos quedado,  
 Todos se han ido, y esto se ha acabado:  
 Admitame Marica el buen deseo,  
 Pues no puedo pintar lo que no veo;  
 Demás de que me llaman los pastores,  
 Cantando sus amores,  
 No como allá los pinta Garcilaso,  
 Que los haze cantar â cada passo  
 Mejor que Ministriles;  
 Sus cabras conduciendo â los rediles  
 Vienen, porque no dora  
 Ya Febo la campaña;  
 Pero de la cabaña  
 Salia â recibirles la pastora;  
 Y que no era la Nimpha, certificado,  
 Nieve el pecho , y armiños el pellico:  
 Pues solo era su aliño  
 De sayal vn corpiño,  
 Y las manos, que no eran de manteca,  
 Los mechones pelauan de vna rueca;  
 De buriel el manteo, y hecho andrajos,  
 Con dos dedos de costura en los zancajos:  
 Que sea tan desdichado , que no tope  
 Los pastores de Lope  
 En su Arcadia fingida!  
 Bien se los que descriue Sanazaro,  
 Porque era en ellos el ingenio raro:  
 Pues dezian concetos,  
 Componiendo sonetos,  
 Y haziendo lyras, ritmas, y canciones

Muchísimo mejor, que requesones.  
 Ya cessauan del todo las tareas  
 Del que avienta, y que trilla,  
 Y es, porque vên, que en la cercana Villa  
 Humeauan las altas chimeneas;  
 El sabio agricultor dexô el arado,  
 Con que auia arañado  
 De la tierra la faz en el barbecho,  
 Y reducía â su pagizo lecho  
 Los bueyes, que con passos de pauana,  
 Con tarda huella pisan la savâna,  
 Aun no de la coyunda diuididos,  
 Si bien, del dulce son yân diuertidos,  
 Que el juego forma en el sonante hierro,  
 A quien la erudicion llama, cencerro.  
 Al mismo tiempo suena en otra parte,  
 No el belico clarin, que excita â Marte,  
 Sino de Medellín torcida trompa,  
 Que haze que el ayre rompa,  
 Con voz mas turbulenta, que no clara,  
 Quien conduce de puercos la piara.  
 Al caliente chiquero:  
 Aquí, Marica, quiero  
 Sacar moralidad, porque feria  
 Muy possible, señora,  
 Que â su exemplo me quieras algun día,  
 Aunque es tan infeliz mi suerte a ora;  
 Pues que suele llevarse. ( el docto nota )  
 El mas ruin puercó la mejor bellota.  
 Mas voyme â la Ciudad, y dexo el valle,  
 Pues por la tarde passa por la calle  
 El amante mozuco,  
 Componiendo el cabello, y la golilla,  
 Mas hueco, que campana,

Y ya saca el pañuelo,  
 Porque con su almohadilla  
 Ha visto, que está Clori en la ventana;  
 Ella, que con mas gana,  
 Que de hazer deshilados, tiene intento  
 De ver si aquello pâra en casamiento,  
 Alça la celosia,  
 Haziendo ostentacion de su belleza;  
 Y saca vn tanto quanto la cabeça,  
 Con falsa tôs, fingiendo que escupia;  
 Porque en el caso reparô su tia.  
 El amante, que en atomos repara,  
 Vá bolviendo la cara,  
 Como el que huye del toro el fiero embate;  
 Si bien, con passo tardo, y mesurado,  
 Y ella vê, que en la esquina se ha pârado;  
 Alargando ocho dedos de gaznate,  
 Y empinando la vista para vella;  
 Pero como es hermosa, y es doncella;  
 Está Clori diuina,  
 Manos en la labor, ojo â la esquina.  
 Mas dime, Amor, qué harâ aora Mariquilla;  
 Porque ella rara vez en la almohadilla  
 Se aplica â hazer hazienda;  
 Porque ocupa la tarde en la merienda;  
 Aora me la pinta  
 Con su palillo en cinta,  
 Porque en esta labor es mucha cosa  
 Lo que ella es de hazendosa;  
 Quarenta vezes dexará la media;  
 Como se ofrezca leer vna Comedia.  
 En lo que es muy austerâ;  
 Es, en que nunca ha sido ventanera;  
 Con tal prudencia mide sus acciones

Su Deidad soberana,  
 Que jamás la verán á la ventana;  
 Pero está todo el dia en los balcones;  
 Y alli los coraçones,  
 Con el cordel de llantos, y de queexas,  
 Dexas, Amor, ahorcados de sus rexas;  
 Y el mio desdichado,  
 Como el mas apretado,  
 Ahorcandose, por ver su hermosa esfera,  
 Con vn palmo de lengua está de fuera.

Alli quando se assoma,  
 Y por templar su vista, el fresco toma,  
 Oye el ruido de afectos infinitos,  
 Que andan por el calor, como mosquitos;  
 Y jamás los ahuyentan sus enojos,  
 Por mas que enciendan polvora sus ojos;  
 Aquesta noticilla fue impertante,  
 Y tiene novedad, passo adelante.

Si alguna vez me mira de repente,  
 Abrafando su calle con mis queexas,  
 Y solo que me vea la suplico,  
 Luego arruga la frente,  
 Enarquea las cejas,  
 Y retuerce el hocico;  
 Y aun en esto no pâra,  
 Pues bolviendo la cara  
 A zia otra parte, pone el abanico  
 De fuerte, que no pueda, ni aun miralla,  
 Porque su luz no goze sin pantalla:  
 Pero de qué ligero me lamento?  
 Si ha sido tanto su aborrecimiento,  
 Que el dia que me vê mas aliñado,  
 Con vascas me ha mirado:  
 O casos infelizes!

EST.

A

Y escupiendo, la mano en las narizes.  
Mas ya se puso el Sol en el Poniente,  
Siendo vrna vn monte á su esplendor luziente,  
Ya en luto el Mundo la tiniebla espesa;  
Y mi dolor no cessa:  
O dura infatigable fuerte impia!  
Pues no muere mi pena, y muere el dia.

ESTACION. QVARTA. DE LA NOCHE.

DISCURSO QVARTO.

SYLVA. IIII.

**E**Stauan ya los claros Orizontes,  
Que es donde solo nuestra vista llega;  
Y por donde parece que se pega  
El Cielo con los montes,  
Con luz escasa, al caducar el dia,  
Como vela, que ardía  
Con tibia luz, que porque alumbra poco;  
Quiéren limpiarla el moco;  
Y en lugar de atizarla,  
Suelén despavilarla,  
Apretando de modo,  
Que queda obscuro todo;  
Pues, por no ser con manos muy ligeras;  
Cortan luz, y pauilo las tixeras.  
Así de aquel crepusculo luziente,  
Que dexa el Sol al tiempo que se pone,  
Se apagó de repente  
La tibia claridad, y la atezada  
Faz enseñó la noche tenebrosa,  
Negra bozal, y herrada,

Pues

Pues madre de delitos, fediciola  
 Ampara los insultos, y traiciones;  
 Y aunque traxo encendidos los velones;  
 Con cantidad bastante de mecheros;  
 No obstante, con su manto de vayeta  
 Obscurece la luz del Firmamento,  
 Y haze, que todo se distinga â tientos;  
 Saliô con tanta geta

Aquí des-  
 sô el Au-  
 tor, y por  
 llenar las  
 Estaciones  
 prosigue el  
 que saca â  
 luz sus o-  
 bras.

La Luna, devanando escasas luzes  
 En el ovillo azul del primer Polo;  
 Cortando al Orbe funebres capuzes;  
 Por la muerte del Sol, que era su hermano;  
 Llamado Don Apole,  
 Vn Dios tal vez diuino, y tal humano.  
 Lloraua, en vez de lagrimas, centellas,  
 Que en confusos borrones, como Estrellas;  
 Las hallará el curioso, si las mira,  
 O por vn telescopio, ó vn longomira:  
 Porque afirman que el cuerpo es habitable;  
 Con juicio loco, y tema irrefragable,  
 Democrito, Anaxagoras, Luciano,  
 Angelo Policiano,  
 Pythagoras, con todos sus sequazes;  
 Pues Lunaticos juran pertinazes,  
 Que allâ ay brutos, Ciudades, montes, rios;  
 Pluguiera â Dios, si es cierto, fueran míos  
 Los montes, rios, brutos, y Ciudades,  
 Que tambien gusto yo de nouedades;  
 Pues serâ fresco el quarto de Verano;  
 Y si ay coche en la Luna tan â mano,  
 Y rio tan â pie, tendré en Estio  
 En este nuevo Mundo mes de rio:  
 O ciega en muchos vana Astrologia!  
 O ambiciosa novel Philosophia!

O Colones profundos!  
 No os bastan dos, y codiciais tres Mundos?  
 En fin, dexando á vn lado lo habitable,  
 Pues no estamos en tiempo de argumentos,  
 Salió, digo, vistiendo sentimientos  
 La Luna, como siempre, variable;  
 Viudo el Ayre, del negro horror pasmado,  
 Corta el prolijo luto desgreñado;  
 Y en el lienço capaz de su hermesura,  
 No colora el pincel, que desfigura;  
 No pinta, sino borra; y los objetos  
 Están, como confusos, imperfectos:  
 El luzido esquadron de antorchas breues<sup>3</sup>  
 Milita, aunque medroso, en su v andera,  
 Con tremulos, si agenos esplendores,  
 Y en el ansia fatal de su carrera,  
 Las alistadas luzes brilladoras  
 Dán menos luzimientos, que temblores,  
 Pues al tumulto asisten luettuolas,  
 Ardiendo en parasismos mas vistosas,  
 Que con el sentimiento se mejoran,  
 Pareciendo mejor, quando mas lloran:  
 O bellezas, llorad, fereis mejores,  
 Y en las nocturnas tristes, blancas horas,  
 Dexad los resplandores;  
 Dexad el foliman, y no este encanto,  
 Que el asyete mejores el del llanto.  
 Triunfa la ceguedad de la hermesura,  
 Gigante abultra el miedo la estatura,  
 Siendo en la realidad solo Pigmea;  
 Temida confusion pinta la idea,  
 Buscada claridad borra la sombra,  
 Respira el viento ansioso, y asustado,  
 De inconstancias el Mar se ve alterado;

Los arboles no alhagan, que palpitan;  
 Solo impacientes nieblas resucitan;  
 Y en su caliginosa obscura cama  
 Duerme la noche fria,  
 Y despierta al diluculo del dia,  
 Que es proprio de quien ama  
 Dormir sin que le vean,  
 Aunque al revés las Damas se lo crean.  
 El buho, y la lechuza  
 Rondan, aquel buscando por despojos  
 Los paxaros contrarios de sus ojos,  
 Y aquella la simiente de vna alcuza;  
 El murcielago inquieto, ô verpertilio  
 Es ya de la tiniebla torpe filio:  
 O á lo que obliga á vn hombre vn consonante!  
 Latin dixit? Passemos adelante,  
 Que es chanfion, que de noche passa a bulto,  
 Y podrá disculparle qualquier culto,  
 Que vn Latin no es delito de los graues.  
 En fin, como dezia, en repetidos  
 Lamentos, resonaua con gemidos  
 La infame turba de nocturnas aues,  
 Gimiendo tristes. Tengan, que yo temo,  
 Que aqui he de trasladar el Polifemo,  
 Y Gongora fue vn hombre tan honrado,  
 Que del nadie creerá, que me lo ha hurtado:  
 Esto llaraan los Doctos en la Historia,  
 Escriuir de memoria  
 El que tiene infeliz entendimiento:  
 Mas como iba diziendo de mi cuento:  
 Vén esta obscuridad? esta congoja?  
 Este no distinguir tantos objetos?  
 Este hazer pardos gatos, y su getos?  
 Y este ser todo crudo de la hoja?



Pues nada desto a mi me diera pena,  
Si saliera esta noche Luna llena.  
No salió, y así á obscuras quedò todo,  
Boluendo á porfiar las toscas ranas  
En las espumas canas,  
O las negras espumas cenagosas,  
Y en vn tono cantaron dos mil cosas:  
Pues cierto es; que por ellas nos dirian,  
Que cantan mal aquellos que porfian.  
Oyeronse cantores mas noueles  
En capillas de varro aprisionados,  
O en la escuela del campo fugitiuos,  
Que como siempre estàn desentonados;  
Parece confusion de cascaueles,  
Y es musica de grillos destemplada,  
Cuyo gusto es de niños, y de viejas,  
Para aturdir del Mundo las orejas.  
Despues se oyó otra musica aperreada,  
Solo para desvelos inventada,  
Que componen con maullos, y ladridos  
De cançados horrifénos ahullidos,  
Los gatos, y los perros gemidores;  
Y no es para alabar á sus señores,  
Que no es bien alabarlos,  
Quando gastan el tiempo en sustentarlos,  
Siendo alhajas inútiles, y odiosas,  
Que no saben seruir para otras cosas,  
Sino es para inquietar á los vezinos,  
Y a los mas descuidados passageros:  
Bien ayan los silgueros,  
Bien ayan los domesticos pollinos,  
Que aquellos melodias dán al viento,  
Y estos siruendé carga, y aun de asiento.  
Ya en las calles se sueltan los Leones,  
Assustan;

Asustando la gente, y las narizes;  
 Y todas las Gallegas fregatrizes,  
 Con ventanas, ocupan canelones,  
 Donde en inciertas voces temerosas  
 Arrojan vnas cosas,  
 Y ofrecen otras, que su voz desmienten;  
 Aunque, sin ser Gallegas, toda mienten,  
 Quando se hallan alli de mano armada,  
 La vieja arrebolada  
 Ya se pone la passa, y ya la sea  
 Busca afeytes, por donde no lo sea,  
 O menos lo parezca â la mañana;  
 Pero quando maneja edad temprana;  
 Y ostâ limpia de aquellos gatuperios,  
 Si al Mundo no parece mas hermosa;  
 Parecerâ lo mismo, si otra cosa;  
 Pues siempre expuesta estâ â los vituperios;  
 Aunque de los pies se vnte â la cabeça,  
 Que el vnto en qualquier sea desfigura:  
 Y no ay mayor belleza,  
 Que quinze años, si son con hermosura;  
 Ya los amantes se arman de paciencia,  
 Estoques y broqueles,  
 Y por las calles vân con cascaveles,  
 Para hazer temerosa vna pendencia;  
 Y aunque en toda la noche no los vfen;  
 Se alegran de saber, que el ruido sienten;  
 Para que vnos a otros se amedrenten,  
 Hasta llegar al sitio destinado,  
 Donde frio vno, y otro enamorado,  
 Triunfa del Ciego Dios, si triunfar puede;  
 Y vence â la hermosura,  
 Si ella es boba, ô el gusto al Amor cede;  
 Aunque ay otros, que rondan por locura;  
 Y

Y estos los menos son perjudiciales;  
 Pues lleuando catarros, y ferenos,  
 Menos ofenden, porque engañan menos  
 Las incautas, las debiles mugeres:  
 O nocturno Amor loco! Qué mas quieres,  
 Quando Ciego te nombras?  
 Llamente ya hijo, y padre de las sombras;  
 Pues apadrinando andas ceguedades:  
 Dime, quantos amando obscuridades,  
 De noche han desfrutado su desseo?  
 Quantos engaños finge vn torpe empleo?  
 Quien avrá que los fume?  
 Quien de tan Aritmetico presume?  
 Nadie avrá, sino es yo, pues yo lo digo;  
 Porque de muchos casos fui testigo;  
 Y aseguro, que mas que vna alcahueta,  
 Mas que vn espejo monte, y vn Poeta,  
 Mas que vn sagaz sollicito tercero,  
 Mas que vna falsedad, mas que vn sombrero;  
 Y mucho mas que vn manto, y mas q vn coche;  
 Ha cubierto la capa de la noche.  
 Detrás de los amantes descuidados,  
 La ronda se formaua de Alguaciles;  
 Y Porquerones viles,  
 Con mas vñas, que el Sol en el Enero;  
 Que como ay en campaña enamorados;  
 (Y no todos amamos sin dinero)  
 Con reseruas de garras preuenidos,  
 Ván en busca de estoques, y coletos;  
 Y tambien de metales prohibidos,  
 Verbi gratia, doblones,  
 Plata, y cobre tambien, que inadvertidos  
 Los quisieron dexar en los calçones,  
 Para cebo de gatos, y ladrones;

Con que buelven â casa con dinero,  
 Quedando muy contento vn majadero  
 De redimir la carcel, y la espada,  
 El colete, y broquel en dos mil reales;  
 Sin saber, que los tales  
 La lleuan siempre armada  
 Del civil interès, y la codicia;  
 Que en esto solo fundan su justicia;  
 Por ser â lo que atienden,  
 Pues no pueden faciarfe en lo que prenden,  
 Sino es en lo que agarran  
 A los tristes incautos inocentes,  
 O â los mas advertidos delinquentes,  
 Dandoles libertad, que es lo que piden  
 Porque son como Medicos, que comen  
 Con el enfermo mas, que con el muerto;  
 Y assi es fuerça que tomen,  
 Quando mas se comiden,  
 El dinero presente, que es el cierto,  
 Que allâ en la carcel se vsan otros gatos,  
 A quienes niegan este beneficio,  
 Porque son vnos de otros tan ingratos,  
 Como aquellos que son de vn mismo oficio.  
 Más donde voy con pie desacertado?  
 Con la dura cadena siempre errado:  
 Ay Marical! Ay mi dueño! Ay y mis amores!  
 Como passo la noche toda en flores?  
 Olvidando tus vñas, y tus manos,  
 Siendo las mas agudas, y mas prontas,  
 Que las de todo vn gremio de Escriuanos;  
 Pues estas son muy tontas,  
 Y las tuyas tan largas, y discretas,  
 Que pudieras prestarlas â Poetas,  
 Para escriuir sus coplas, si se pierden,  
 Que

Que es cebo con que engordan los conceptos;  
Porque aunque nunca comen, siempre muerden,  
Por hambre, ô por embidia,  
Pues saciarse en lo ageno no fastidia.  
Què harás, hermosa fiera,  
Toda la noche entera,  
Si no piensas en mi, y en tus rigores?  
Iuzgas, que es gusto, di, el morir de amores?  
Abre los ojos ya, pues has cenado;  
Cierra la boca ya, pues que estás harta;  
Considera este nuevo enamorado,  
Que de tu ingratitud nunca se aparta;  
Y ha dado en adorarte por locura,  
Porque viô tu crueldad, y tu hermosura  
Retratada en las coplas de vn amigo;  
Y siquiera esta noche hazme resligo  
De tus ojos hermosos de repente,  
Verêlos sepultar en su Occidente,  
Oceano donde bañas tus dos Soles,  
Aunque salgas despues con arreboles,  
Que tambien lo haze el Sol, quando se oculta  
En la purpurea Tarde, y a la Aurora  
Con estas mismas señas la mejora.  
No te acuestes, tyrana, sin mirarme,  
Enfayate vna vez en requêbrarme;  
Mira, que si me quieres,  
Vn dia te harê Rosa, otro Diana,  
Otro Sol, y Deidad en la pintura;  
Y harê, que los que te amen,  
Doña Marica de Estacion te llamen,  
En la Noche, el Cenit, Tarde, y Mañana;  
Con que asî excederás a las mugeres,  
Mas que por tu beldad, por mi locura;  
Y serâ tu hermosura

La primera del Orbe celebrada,  
 Viuirá de ti el hombre enamorado,  
 Como en casa te estès siempre encerrada;  
 Y como mis amantes versos sean  
 Los mayores en arte; y en conceto,  
 Muchos avrá en el Mundo que lo crean;  
 Como han creido la Laura del Petrarca,  
 Por el dulce pincel que la ha pintado.  
 Estate, Niña, en casa, y no te vean,  
 Provenos, mi Marica, este secreto;  
 Alma mia, haz solo esto, que oy te digo;  
 Mira que es bueno vn Poeta para amigo;  
 O mi bien! O mi amor! O assombro mio!  
 O arbitro general de mi alvedrio!  
 O veneno, que brindas, quando ofendes!  
 O fuego, que mi elado pecho enciendes!  
 O basilisco injusto, y alhagueño!  
 O mi Esphinge! O Syrena! O hermofo dueño!!  
 O mi vida, excepcion de las mugeres!  
 Maldita sea mi vida, si aquesto eres.  
 Ya te acuestas, tyrana, y no me miras?  
 Te he dicho va mi amor, y no suspiras?  
 O quien copiar pudiera tu luz bella  
 Aora que desaliñas los vestidos!  
 Mas como la inquietud de mis sentidos,  
 Con las feueridades de mi Estrella;  
 Y ossar descomponer à vna doncella,  
 Que en tal reputacion siempre ha viuido;  
 Es vn acto negado à mis pinceles,  
 Y vn acto prohibido  
 En quien siente vnas ansias tan crueles,  
 Como las que yo siento en mi memoria:  
 Y oy negar quiero al Mundo desta gloria;  
 Que es fuerça, que te pinte muy perfeta,

Si ha de salir la copia parecida;  
 Y es acción indiscreta,  
 Que en el retrato ponga yo la vida,  
 Y al mirar tu Deidad, todos te adoren;  
 Y por solo matarme, te enamoren,  
 Aumentando mis ansias, y delvelos,  
 Con el veneno agudo de los zelos,  
 Que a este riesgo se expone aquel que ama;  
 Y andar quiere en pinturas con su dama:  
 Mas qué es esto, Marica? Te desnudas  
 Sin Sumiller de Cuerpo, y sin vna alma?  
 Mas que te lleue Iudas,  
 Con vn palmo de lengua, y vna palma,  
 Pues has dado en dezir, que eres doncella;  
 Y la palma, y estro es para ella:  
 Si tan sola te acuestas, dueño in grato,  
 Como quieres, que Poetas te enamoren?  
 Donde están las doncellas ad honorem,  
 Que no llegan a ti, ni a tu zapato?  
 Y donde está la cisma  
 De las dueñas, que asiste á las Deidades?  
 Ya conozco, cruel, tus faldades,  
 Pues fuera de la crisma,  
 Sin duda, eres doncella de ti misma;  
 Y lo pruebas muy bien, que á las doncellas  
 No las desnuda nadie, sino es ellas.  
 Quien pudiera acabar de desnudarte!  
 Aunque yo no merezco descalçarte;  
 Y obrára vn grande error, pues nadie duda,  
 Que al hombre la muger es quien desnuda,  
 Quando mas dá en quererla,  
 Y dá, por dar assi, en aborrecerla;  
 Mas ay! que si yo entrára de repente;  
 Aunque no estás vezina de la fuente,

Fuera vn A cteon segundo, y mas proteruo;  
 Y sin esse peligro, soy tu sieruo;  
 Y juzgo, que al mirarme tu hermosura,  
 Por casta, por turbada, ô por figura,  
 Me negâras tus blancos miembros bellos,  
 Tomando la ocasiôn por los cabellos;  
 Y el susto con rigor vano intentâra  
 Con las faldas cubrir tu hermosa cara.

Ay de mi! que corriste la cortina,  
 O apagaste el candil, que en ti es lo mismo;  
 Donde en vltimo infausto paraçismo  
 Se extinguiô tu moderna luz diuina:  
 Quê harâ ya vn alvedrio, desvelado,  
 Viendo dormir al Sol â pierna suelta?  
 Y que harâ el alma mia mal embuelta,  
 Si al Amor vê acostar bien empãnado?  
 Ay, Marica, repito, quê harâ vn triste,  
 Que de caliginoso horror se viste?  
 Mas infeliz, que el buho, y el cuclillo;  
 Mas gemidor, que el grillo,  
 Y los paxaros tristes agoreros;  
 Que estos son de las sombras precursores;  
 Y en las tinieblas viuen consolados,  
 Como yo en tus lustrosos esplendores,  
 A expensas de quien cuento mis cuidados.

Vês, Marica, las rondas? Los Leones?  
 Los sustos, que pintê en obscuridades?  
 Los intrepidos fieros esquadrones,  
 Que arma la fantasia, y finge el miedo?  
 Todos con realidades,  
 Todos vencerlos puedo,  
 Solo estandome en casa fofsegado,  
 De vna thea, ô velon acompañado;  
 Y asî desterrarê las sombras frias,

Sin



Sin temer las humanas vaterias.

Mas para ti no ay luz, no ay fuga, ô medio,  
 Pues nadie para Amor hallô remedio;  
 Solo tu darle puedes apacible,  
 Para hazerme triunfar deste imposible:  
 La Estacion de la Aurora no la siento,  
 Porque en mi corto lecho estoy dormido;  
 La Estacion del Cenit, no la he sentido,  
 Porque en mi escafa mesa estoy de asiento;  
 La Estacion de la Tarde me remedia,  
 Pues como, y me diuerto en la comedia;  
 La Estacion de la Noche es quien me mata,  
 Porque duermo, en ausencia de vna ingrata;  
 Y asy passo, con pena, ô alegria,  
 Por las quatro Estaciones todo el Dia.

Sacude estos dormidos

Ojos, que me despiertan con ronquidos,  
 Pues de dia me bastan para enojos,  
 Ver, que meces, y arrullas ambos ojos:  
 Dulcissimo peligro de mi vida,  
 Norte condicional de mis tormentas,  
 Posible es, que mis ansias no las sientas,  
 Abriendo tantas bocas vna herida?  
 Posible es, que á su ruido no despiertes,  
 Y que vna alma consientas tan dormida?  
 Si eres mi alma, porqué no te diuertes?  
 Alma mia, maldita sea mi alma,  
 Pues me dexa en vn crespo Mar en calma;

Sosieguente las rafagas, Marica,  
 Peyna al salado monstruo sossegada  
 Riças guedexas verdes espumosas;  
 Y dexa tu cabeça, si te pica,  
 Con la rubia madexa enmarañada,  
 Que no se han de rascar aquellas cosas

Las doncellas caferas, y hazendosas;  
 Y mas, quando vn amante desvelado,  
 Por soñar que te quiere, estâ despierto;  
 Que no le falta mas que el estar muerto;  
 Para verse difunto, y enterrado:  
 Enfrena el tempestuoso Mar ayrado,  
 Sulque sereno yo su golfo incierto,  
 Y tome en los principios feliz puerto:  
 Mira, que ya no gusto de morirte;  
 Mira, que aunque tu quieras, no he de ahogarme;  
 Mira, que me hallo bien con no matarme;  
 Y mira, que de nada he de pudrirme;  
 Y si no miras esto bien mirado,  
 Mirarâme, tyrana, consolado.  
 Lleno estaua el teatro de la vida,  
 Como el amago dulce de la muerte;  
 En el sueño, que postra â mi homicida;  
 Y a todos los mortales de vna fuerte,  
 Quando escafos alvôres se admirauan;  
 Que en las soberuias cumbres tramontauan;  
 Y eran señas del candido Luzero,  
 Que nuncio es deseado, y mensagero  
 De la Alva blanca, y la purpurea Aurora;  
 Y como la vna rie, y la otra llora,  
 Atendiendo â mi amante desvario,  
 Aumentaron la risa, y el rocio;  
 Tanto puede de Amor el dolor, tanto,  
 Pues llegô â conseguir su risa, y llanto,  
 Que yo convaleciera adredemente  
 De todos mis dolores de repente,

(? O ? O ? O ?)

Pidiò â D.  
 le diese v  
 le embi  
 el c

REI

EN dos  
 aora,  
 que eres l  
 que soy fe  
 Prime  
 para pint  
 no es muc  
 espejo en  
 Tu be  
 con intro  
 empiezo  
 es vna cc  
 Tu ca  
 con el ce  
 el pelo ti  
 y yo ten  
 Tu fr  
 entre to  
 pero que  
 digo, y f  
 Yo n  
 tu nariz  
 por grac  
 mas la r  
 Las r  
 son enc

Pidiò

Pidió à D. Agustín vna Dama  
 le diesse vn retrato suyo, y el se  
 le embió, incluyendo en  
 el el de la misma  
 Dama.

## REDONDILLAS.

EN dos Retratos mui buenos  
 aora, Cintia, verás,  
 que eres linda, por lo mas;  
 que soy feo, por lo menos.

Primero tu rostro admiro,  
 para pintarme fiel,  
 no es mucho, pues eres el  
 espejo en que yo me miro.

Tu belleza delicada,  
 con intrepida osadia  
 empiezo, porque la mia  
 es vna cosa acabada.

Tu cabeça en bellos ríços,  
 con el color mas estraño,  
 el pelo tienes castaño,  
 y yo tengo el pelo erizos.

Tu frente blanca, y serena  
 entre todas se señala;  
 pero que la mia es mala  
 digo, y sobre esso, moreña.

Yo no dudo, que es hermosa  
 tu nariz, por aguileña,  
 por graciosa, por pequeña,  
 mas la mia es mucha cosa.

Las mias, y tus mexillas  
 son en el color trocadas,

pues las tuyas son rosadas,  
 y las mias amarillas.

Tus ojos me han igualado,  
 con las saetas que tiras,  
 pues tu atravesando miras,  
 y yo miro atravesado.

En tu boca, porque mates,  
 perlas en sartas se ven,  
 yo ensarto perlas tambien,  
 pero ensarto disparates.

Temiendo de ojo molestia,  
 en tu mano Celestial,  
 traes vna higa de cristal,  
 yo vna de la gran bestia.

Con cintura delicada,  
 se ajusta á todo tu talle,  
 al mio no ay que tocalle,  
 porque él no se ajusta á nada.

Tu pie pulido, y galante  
 tiene de breue barruntos;  
 pero mas de siete puntos  
 le he de echar el pie adelante.

Solo en esso á tu retrato  
 á la oposicion no huyo,  
 porque cien pies como el tuyo  
 los meteré en vn zapato.

El aseo en tu hermosura  
 incontentio es del deseo,  
 yo tambien tengo mi aseo,  
 pero callo, que es vassura.

Para los descansos, y ocios  
 allá dentro en lo demás,  
 tu tus negocios tendrás,  
 y yo tengo mis negocios.

Ya estás pintada, tal qual,  
mas así me dê Dios vida,  
que eres bella, y entendida,  
pero yo hermoso animal.

*Avna Mondonga, que llamó  
Sastre a vn Letrado, y el la  
retrata con los terminos  
mas adequados.*

## REDONDILLAS.

**D**E Sastre, siendo Letrado,  
oy tu lengua me dibuja,  
y aunque es oficio de aguja,  
no por esso me he picado.

Solo por no desmentir  
tu dictamen engañoso,  
Isabel, será forçoso  
el cortarte de vestir.

Oy en ser tu Sastre anhela  
mi deseo interessado;  
pero, niña, tén cuidado,  
por que me ha de sobrar tela.

Pero no me has de obligar  
â que vista tu cabeça,  
pues si es el pelo la pieza,  
no tengo de que cortar.

Que gala al viso no saque  
tu frente, es justa porfia,  
por que vn jaque la vestia,  
y ya la ha faltado el jaque.

De tus cejas mi desvelo  
me se ha atreuido â cortar,

por que pueden denunciar  
â quien corta contra pelo.

Te juro, que es cosa estrã  
lo que en tus ojos divulgo;  
pues como están con repulga  
no se les vê la pestaña.

Si tienes cuñada, ô suegro,  
sin duda, que â estos les toca  
vestir tu nariz, y boca,  
porq̃ siempre andan de negro.

En tu garganta desmaya  
mi exercicio, y con razon,  
y es, porque en ella el jabon  
siempre ha sabido hazer rayon.

Al mirar tu talle, absorta  
mi passion, toma â su cargo,  
por que no peca de largo,  
vestirle de felpa corta.

Conozco, que con trabajo  
tus manos he de adornar,  
por que aunque saben hablar  
tienen lengua de estropajo.

Como no es descomedida  
tu atencion, no he visto el pie  
aunque en vestirle bien sê,  
que para él no avrá medida.

Perdona, que mi cuidado  
obrar mejor no ha podido;  
pero bien sê, que el vestido,  
Isabel, te está pintado.

§§ §§ §§ §§ §§  
§§ §§ §§ §§  
§§ §§ §§

Assum  
Aut  
y

F

Q

(O)

la farn

â la ga

Cier

el assu

si el rel

lo del c

Am

nos arq

ambas

y amb

Si es

y preg

lo q̃ el

respon

Y si a

qual fu

como

respon

Diz

quãdo

del sug

yo soy

Y j

la sen

y al h

me in

A:

*Assumpto locofo que se dió al  
Autoren vna Academia,  
y se explica en las  
mismas*

## REDONDILLAS.

QVal fue antes, defender,  
(oy por assunto me há dado)  
la farna en vn Licenciado,  
ó la ganá de comer.

Cierto, me llegó á enojar  
el assunto; y no empezára,  
si el refran no assegurára  
lo del comer, y el rascar.

Ambas partes de experiencia  
nos arguyen cosas nuevas,  
ambas tienen buenas pruebas,  
y ambas prueban de paciéncia.

Si es q á la farna me assomo,  
y pregunto, si es primera?  
lo q el hambre nunca hiziera,  
respondiera al punto: Y como.

Y si al hambre de Estudiátes,  
qual fue antes? pregunto yo;  
como nunca los comió,  
responde, q su hambre es antes.

Dize la farna seuera,  
quádo á rascarse haze instácia:  
del lugeto de sustancia  
yo soy materia primera.

Y puesta en igual romana  
la senténcia, queda ambigua,  
y al hambre, por mas antigua,  
me inclino de buena gana,

El ser vltima la astuta  
farna; se puede inferir  
de ver, que viene á seruir  
siempre de postre la fruta.

Antes de hábre, nadie niega;  
cosa alguna auer podria,  
que esta dizen, que se cria,  
pero la farna se pega.

Y en la niñez este asan  
fue cierto en el Licenciado,  
pues que nunca su cuídado  
llegó al pe á ene pan.

De razones vn enxambre  
traxera, y por breuedad,  
prueba aqui su antigüedad,  
q el Rei q rabió, fue de hábre.

Y si esta razon no encarna,  
dizen Autores bastantes,  
que la hambre de Estudiantes  
es mas vieja, que la farna.

*Tocóle en suerte á vna Dama  
vn Capon, y en nombre suyo  
escribió el Autor este*

## ROMANCE!

**H**ermosíssima Bernarda;  
mucho siento en este caso;  
quando publicarlo puedo,  
no poder cacarearlo.

Feliz ha sido mi suerte,  
esto no podeis negarlo,  
pues no me podeis dezir  
en mis barbas lo contrario!

Tan vſano eſtoy, ũeñora,  
que por mi todo eſte año  
han de tener los Capones  
mas ſobrvia, que los Pavos.

Cada dia que amanezca  
ferè, al mirar vuestros rayos,  
canoro nuncio del Sol,  
con licencia de los Gallos.

En vueſtras luzes, ũeñora,  
felizemente me abraſo,  
y ningun animal es  
mejor, que yo, para aſſado.

Tan fino, ũeñora, ſoy,  
q̃ aunal Amor miſmo igualo,  
pues no ignorais, como pintan,  
â Cupido desbarbado.

No podeis negar por cierto,  
que teneis galan de garvo;  
pues de la llauè Capona  
ſolo yo ſoy en Palacio.

Eſtos lazos os embio,  
no indiſſolubles, ni caſtos;  
pues en mi no pueden ſer  
de matrimonio los lazos.

Y en fin, propicia admitid  
eſtos maheſcritos raſgos,  
con pluma mia, que todas  
no han de ſer ſiempre de ganſo.

A la Excelentiſſimã ũeñora  
Duqueſa de Alburquerque  
Marqueſa de Cadereyta,  
ſiendo Virreyna de  
Mexico.

*Coplas de pie quebrado.*

Oy, pues, aqueſſe abanico  
con q̃ os cuelgo humildemẽte  
ſin donayre;  
que le admitais, os ſuplico,  
porque en eſte es preſente  
de buen ayre.

ũeñora, en verſos mal hecho  
para que algo puedan ſer,  
os aclamo;  
que no ſon partos derechos,  
por quererſe parecer  
â ſu amo.

Yo apueſto, ũeñora, que  
conoceis, como diſcreta  
ya mi intento;  
y eſto bien claro ſe vè;  
què puede dar vn Poeta,  
ſino viento?

Mas ya que mi afeçto cobra  
oy, con vueſtra edad, iguales  
interreſſes,  
tened mil años de ſobra;  
con tal, que os falten cauales  
nueve meſes.

Eſto mi Muſa os implora,  
mirad, que el gozo ſerâ

*muy.*



muuy cumplido;  
dadnos vn amo, señora,  
porque á todos nos vendrá  
como nacido.

Quede el Orbe satisfecho,  
con darnos vn sucessor  
la Nueva España:  
y pues que tantas ha hecho,  
haga el Duque mi señor  
esta hazaña:

Del Cielo llezo á entender,  
sin que el orden se trabuque  
vn instante,  
que aqui nos ha de nacer  
vn Niño, que ha de ser Duque,  
siendo Infante.

Gozad los años gloriosos,  
pues el logro os examinan  
las edades,  
viuid mil siglos dichosos,  
porq̄ en los tiempos dominan  
las Deidades.

Viuid, pues, los años que,  
señora, al Fenix le dió  
el Dios Rubio;  
y viuid mas que Noé,  
con ser, que aqueste viuid  
ya diluuió.



Despidese de vna Dama en  
estas

DEZIMAS.

**E**L darte la despedida  
en quatro Dezimas netas,  
es la ley de los Poetas,  
y esta es ley de la Partida:  
bien sabe el Cielo, mi vida,  
que quando elirme prevengo,  
todo el pensamiento tengo  
en si me vengo, ó me voy;  
ya me vengo, ya me esloy,  
y en aquesto voy, y vengo.

En efecto, esto ha de ser,  
y aunque con mil ansias lucho;  
me he de ir, queriendo mucho,  
donde no te pueda ver:  
Gileta, qué se ha de hazer?  
harto lo he sentido, y harto  
lloro el que de ti me aparto;  
y en tanta calamidad,  
por dexarte la mitad,  
estando entero, me parto.

Mas, niña, que sepas quiero;  
que jamás te olvidaré;  
y aunque me aparte, seré  
tuyo, partido, y entero:  
la vez, que esto considero;  
me consumo, me aniquilo,  
y mudando amor de estilo,  
con vna, y con otra queixa,  
lloro madexa á madexa,  
porq̄ es muy poco hilo á hilo.

No es posible irme tã lexos,  
y dexarte, Gila hermosa,  
porquẽ aunque eres tã fabrosa,  
tienes malísimos dexos:  
yo estarẽ sin los reflexos  
de tus ojos? yo estarẽ  
sin mirar lo que adorẽ?  
yo estarẽ sin tu mirar?  
no, Gileta, no he de estar,  
y pues no he de estar, me irẽ.

*A vna Dama, que teniendo  
dos Galanes distantes, sin faltar  
á ninguno, iba, y venia donde  
assilian entrambos.*

## DEZIMAS.

**F**ellis la que estaua acá,  
ya se fue otra vez de aqui,  
que anda de aqui para alli,  
por acá, y por acullá:  
Amor, dime, quien ferá?  
si es su mudança? mas no,  
que por firme, aunque llegô,  
dizque se fue de camino;  
mas dirás, que fue, y que vino,  
y que tornô, y que bolviô.  
Por vn Galan que allã tiene,  
se fue, y por otro llegô,  
sin darle mas por lo  
que vá que por lo que viene:  
con entrambos se entretiene,  
mas ya su disinio entiendo,



pues se disculpa, diciendo,  
quando vna maldad se vè,  
que tal, que vino, que fue,  
yendo, tornando, y bolviendo.

*Remitiendo á vn Amigo  
papel de su Dama.*

## DEZIMAS.

**C**elia, amigo, aquel prim  
prodigio q̃ admira el mundo  
como soy vuestro segundo,  
me quiso hazer su tercero;  
y así, obedecerla quiero;  
porque ella me lo mandô,  
porque debo hazerlo yo,  
por q̃ es fauor que he estimô  
porque soy vuestro criado  
y porque si, y porque no.

Y así, alcahuete fiel,  
(que serlo suyo es fauor)  
en la Comedia de Amor,  
represento este papel:  
demás de lo que vá en él,  
dize vuestro dueño bello,  
que pues llega á merecello,  
que la querais sin desdèn;  
ansi, y me dixo tambien  
ello, y essotro, y aquello.

 (O? O) 

**N**O pu  
por i  
y esto lo  
dolor de  
tienes me,  
lãs, tu  
tu cruel  
la vida n  
q̃ al mud  
pues no  
Por te  
á querer  
yo piens  
y es par  
que en fir  
de mi A  
que en fir  
quando  
si desta v  
no he de  
Si, po  
te fuiste  
no te ha  
pero con  
quien tu  
ha falsa  
ha desle  
ha femer



endo,  
vê,  
fue,  
viend  
vna Dama , que dexò à vn  
Galán moço , por vn  
viejo.

## DEZIMAS.

NO puedo huir tu afición,  
por mas q̄ della me aparto,  
y esto lo digo con harto  
dolor de mi coraçon:  
tiéneme, que es compasión,  
Inês, tu mudança impia;  
tu crueldad, tu tyrania  
la vida me quita, al verte,  
q̄ al mudarte eres mi muerte,  
pues no eres ya vida mia.

Por tu mañoso artificio,  
à quererte me prouoco;  
yo pienso bolverme loco,  
y es para perder el juizio:  
que en fin te fuiste, en perjuizio  
de mi Amor, dulce homicida?  
que en fin te tengo perdida?  
quando aquesto confidero,  
si desta vez no me muero,  
no he de morirme en mi vida.

Si, por tu dinero, ya  
te fuiste con mi enemigo,  
no te ha de valer conmigo,  
pero con él te valdrá:  
quien tu mudança crecrá?  
ha falsa! ha ingrata! ha tyrana!  
ha desleal! ha inhumana!  
ha fementida! ha cruel!

como te has hecho infiel,  
Inês? pues no eras Christiana?

Dime, de què es tu desdèn,  
teniendo yo la razon?  
dime, porquè es la traicion?  
por què eres mi mal, mi bien?  
porquè desprecias à quien  
siempre rendido hallarás?  
trás que aú queriendote, y trás  
que aun mirando tu rigor,  
te quise à mas, y mejor,  
te fuiste à mejor, y a mas?

Diz que dizes, que me quieres?  
que te crea Bercebû,  
porque eres maldita tu  
entre todas las mugeres:  
eres vna ingrata, y eres  
vna muger sin alsiento,  
sin razon, sin fundamento,  
vna infame, vna auarienta,  
vna cruel, vna essenta,  
vna? mas eres de ciento.

Ay memorias olvidadas!  
ay tormentos! ay dolores!  
ay verdades, que en amores  
siempre fuisteis desgraciadas!  
si ya no estân olvidadas  
las que de mi amor tuvieres,  
por quié soy, y por quien eres,  
que me mires qual estoy,  
oyes; todo te me doy,  
Inês; mira si me quieres.

A vn Amigo, diciendole, que  
vna Dama le queria.

## DEZIMA.

DEzisme, como procura  
Marfisa mi voluntad,  
y que adora mi Deidad:  
ay malograda hermosura!  
no soy de condicion dura,  
ni es tanta mi rebeldia,  
que no se ablande algun dia;  
y asì la direis, que venga  
â Marcia, a Marica, â Menga,  
â Amarilis, ô â Maria.

Pidiò vna Dama al Autor,  
que glessara de repente  
este pie.

Lagrimas que no pudieron.

## DEZIMA.

DE vn amante enternecido  
ruegos, q̄ no han abladado,  
ternezas, que no han vencido,  
suspiros, que no han obrado,  
lagrimas, que no han podido:  
solo en mi triste se vieron  
ruegos, que no enternecieron,  
ternezas, que no importaron,  
suspiros, que no ablandaron,  
lagrimas que no pudieron,

Coplas, cuyo arte, y  
intento declaran las primeras  
silabas.

## COPLA I.

Pintando à su Dama fea,  
dize vn fauor;

Es fea, negra, y horrible  
mi enemiga siempre horrò  
di vora feroz; que espanta  
da ma, con cara de dueña,

## COPLA II.

Pintandola hermosa; la  
vn disfauor.

Mostrò su beldad la Aurora  
iren ças desatando, y luego,  
co mo viò â Daphne, corrida  
na ciò luz, y muriò yelo.

## COPLA III.

Pintala fea, y la fauorecè

Es tonta, puerca, vellaca,  
digna de que la aborrezcan  
di vaz, zahareña, falsa,  
na da hermosa, y toda fea,

\* \* \* \* \*

HERMO  
cuyo  
rinde al A  
desprecia  
Entreg  
pretende  
que aun d  
felicidad  
Mague  
no se viò  
penlatiue  
viendole  
No es n  
de repent  
que como  
quando o  
Tan re  
y tan afre  
de las Au  
es hasta el  
Del So  
me han di  
que â solo  
pauciera  
A vos,  
or embio  
que entre  
ha obrado

Y en su retrato una Dama conocer al  
 Autor, y sabiendolo él, la embió  
 su retrato escrito  
 en este

## ROMANCE.

**H**ermosa Divina A narda,  
 cuyo esplendor soberano  
 rinde al Amor flecha á flecha,  
 desprecia al Sol rayo á rayo.  
 Entregar plumas al fuego  
 pretende mi buelo ofado,  
 que aun derretidas, harán  
 felicidad el fracaso.

Maguer, que para escriuiros,  
 no se vió como yo, quando  
 penlatiue estaua el Cid,  
 viendose de pocos años.

No es mucho, que dizque mata  
 de repente vuestro garuo,  
 que como sois tan ayrosa,  
 quando os miran todo es pasmus.

Tan resplandores sois toda,  
 y tan afrenta del ampo  
 de las Auroras, que en vos  
 es hasta el ingenio claro.

Del Sol de Melgar la ausencia,  
 me han dicho, q' os ha agrauiado;  
 que á solo ausencias del Sol  
 pareciera el Cielo agrauios.

A vos, y ellas á mis señoras,  
 os embio esse Retrato,  
 que entre algunos basiliscos,  
 ha obrado muchos milagros.

Yo sê, que me descaís,  
 (perdonad lo confiado,)  
 y por disculpa leed  
 la Copla de mas abaxo.

Si es madre de los discretos  
 la desconfiança, es llano,  
 que la confiança es  
 madre de los mentecatos.

Empiezo, y vâ de pintura;  
 y colgad entre otros quadros  
 esse retablo de duelos,  
 por duelo de los retablos.

Soy, pintando mi estatura,  
 segun mi cuerpo, y niis años,  
 vn tanto quanto crecido,  
 y menguado vn tanto quanto.

Mi cuerpo primeramente  
 es como de mi tamaño,  
 y parado he de pintarme,  
 por estar pintiparado.

Al temple os he de pintar  
 mi rostro, que al dibuxarlo,  
 no solo es bellaco al temple;  
 pero es al oleo bellaco.

Algo castaño es el pelo,  
 entre desierto, y poblado;  
 muy bellaca es mi cabeça,  
 mas peores son los cascós.

Mi frente es tal como mia;  
 mis cejas son vnos diablos;  
 veis, que son malas las cejas;  
 Si. Pues ojo mas abaxo.

Mis ojos (ay ojos míos!)  
 con ser vezinos entrambos,

nunca se han podido ver,  
del en de enjar encontrados.

Y aunque á mis ojos las niñas  
los fuelen dexar en blanco,  
son las niñas de mis ojos:

¡Ay ojos tan requebrados!

En la mitad de mi rostro  
mis narizes a lo largo  
me están siempre haziendo cara,  
por ver, que soy descarado.

Mi boca, calle mi boca,  
y passando á mis mostachos,  
ellos no valen vn pito,  
mi barba no importa vn clauo.

Mis palabras, y mi boca  
dexo, por no hazer al caso;  
pues nunca han valido nada,  
ni mis labias, ni mis labios.

Por mis manos, nunca he sido  
en mi vida manilargo;  
no son buenas, pero son  
vna, y carne de mis brazos.

Mis piernas van discurrendo,  
y discurren bien delgado;  
mas yo enojado con ellas,  
los mas dias me las calço.

Mi pie bien puedo alabarle,  
que de sufrir tiene callos,  
sabe, que no es bueno, y sabe  
donde le aprieta el zapato.

A mi natural mi asseo  
haze parecer contrario,  
pues soy cordero en lo docil,  
pero tigre en lo manchado.

Sobre todo, mi hermosa  
fuera del mundo el encanto,  
á no auer nacido esquivo,  
con mi puntita de ingrato.

Este es, bellissima Anarda,  
mi verdadero Retrato;  
harto os he dicho, lee llo;  
harto os he dicho, miradlo;  
Si deseauais conocerme,  
ved lo que auéis deseado;  
y enmendad de aqui adelante  
tener deseos tan malos.

Más bolviendo á la intencion  
señora, de consolaros;  
bien, que aliuio en pena tanta  
será el mayor el no hallarlo.

Miraos á vos, por consuelo  
pero no, señora, tanto,  
que peligréis, de vos misma  
Narciso menos culpado.

Bolved á tanta hermosura,  
que padece el mismo daño,  
que al cuidado, no ser solo,  
hazer menor el cuidado.

Mirad la Diuina Antandra,  
vuestro segundo milagro;  
que á flechas de essa Hermándada  
no ay quien no muera affectado.

Ved la Diuina Bélifa,  
cuyos negros Solés claros  
hazen las obscuridades  
anteponerse á los rayos.

Y vn Autor (si bien me acuerda)  
dixo, hablando en este caso:

erán

ojos.

Bol

en c

se col

y se n

Ar

por c

la ma

los ja

N

por q

con d

dá la

En e

libie

que i

con e

V

que :

y au

dize

B

Fr

que c

y co

Y

no b

buel

en el

erán negras, como endrinas,  
ojos, que matan mirando.

Bolved á la hermosa Antandra,  
en cuyo divino prado  
se coronan los Abriles,  
y se matizan los Mayos.

Aquella Aurora morena,  
por quien quedaron en blanco  
las mosquetas, y por quien  
los jazmines se arrimaron.

Notad la bella Amarilis,  
por quien el Amor tyrano,  
con los pasos de su voz,  
dá la muerte á cada passo.

En qué nieva el Cielo Auroras;  
sobien, con tan nuevo encanto,  
que nada ay en ella frio,  
con estar siempre nevando.

Ved á su hermana diuina,  
que al Amor le quitó el arco;  
y aun las alas, pues por ella  
dizen, que anda desalado.

Bolved, en fin, á la hermosa  
Francelisa, á cuyos ampos  
quedó el cristal como vn yelo,  
y como vna piedra el marmol.

Y si tanto hermoso Cielo  
no bastare á pesar tanto,  
buelvo á dezir, que os pongais  
en el pecho mi Retrato.

A cierta Dama purgada, i quien  
otras la dauan vaya en el dia  
que se purgó.

Redondillas de pie quebrado.

MVsa ponte pedorreras,  
si es que prodiga me topas,  
para escriuir vnas Coplas  
passaderas.

Para la Ninfa mas bella  
oy escriuo en conclusion,  
todos los conceptos son  
para ella.

Respondo, pues, en juicio  
á su troba ingeniosa,  
que ha sido muy prouechosa,  
y de seruicio.

A Venus sus adiuinos  
dos palomas la copiaron;  
pero á Isabel la pintaron  
con palominos.

Quiero contar en rigor  
vn suceso no comun,  
que le sucedió con vn  
su seruidor.

Este tal es de Isabel  
tan querido sin enojos,  
que ella, y las demas, los ojos  
ponen en él.

Es de todas las Deidades  
el seruidor el non plus,  
con él comunican sus  
necessidades.

\$\$ \$\$ \$\$ \$\$ \$\$  
\$\$ \$\$ \$\$ \$\$  
\$\$ \$\$ \$\$

Isabel no pudo mas;  
y así fue con él vn dia  
á vn negocio que traía  
muy de atrás.

Vióse la Niña apurada,  
porque la fuerte inconstante  
por detrás, y por delante  
la hizo cerrada.

Y como los elementos  
tienen sus diuinas fraguas;  
empezó á soltar las aguas,  
y los vientos.

Y como se remontó  
aguija entre sus amantes,  
algunas plumas bolantes  
diz que soltó.

Al ruido, que sonaua;  
las demás Ninfas llegaron,  
y por el olor sacaron  
lo que passaua.

Amantes los mas leales;  
que os ardeis en viuas llamas;  
mirad, que tienen las damas  
arrabales.

No creais en peregrinas  
bellezas, que es sin razon,  
pues de la Camara son  
las meninas.

Sábed, que Soles, y Esirellas;  
sueltan suspiros sin cuento;  
aunque esto es cosa de viento  
para ellas.

Que aunq' estis muy satisfechas  
de que en su beldad repáran

sábed, que todas disparan,  
y no flechas.

Todas tienen mil primores  
si el labrar se les antoja,  
porque hazen de seda floxa  
sus labores.

Estas, que todo lo encientan  
corchetes de Satanás,  
bien sê yo que sueltan mas,  
que no prenden.

De Antonia, y Clara á por  
dizen los que amantes peñan  
que son Cielos, porque truenan  
cada dia.

De Ignacia, y Luisa, q' hermo  
son en cuerpo, y en semblante  
por detrás, y por delante  
son ayrosas.

Bernarda, y Teresa, crea  
de sus penas el Amor,  
que si suspiran, no es por  
su chimenea.

Y solamente Beatriz  
tan bello milagro esconde,  
que no huele mal por donde  
la perdiz.

Esto les dixo discreta  
Isabel; y ellas con arte  
callaron, porque fue en parte  
muy secreta.

(O) (O) (O) (O)

Salis

Alaba á una Dama, despreciando  
otras.

## ROMANCE.

Silvas, yo vengo á quejarme,  
que ya las hieruas me cansan,  
pues desde que tuve bubas,  
las Catalinas me matan:

Viva la Salazara,  
pues del Carpio de Amor es la  
Bernarda.

Ya, selvas, viuo olvidado  
de vna belleza tyrana,  
á quien le canta vn capon,  
y quien vn gallo le canta.

Viva la Salazara, &c.  
De beldades Catalinas  
me ha dañado la abundancia;  
mente el refran, pues que dize,  
que lo que abunda, no daña,  
Viva la Salazara, &c.

Vna se inclina á la guerra,  
y otra, de esquiua preciada,  
si de Amor la pican flechas,  
ella sola rasca rabias.

Viva la Salazara, &c.  
No me acuse de grosero  
en mi afecto Doña Luana,  
porque ya sé, que se pica  
desde que tuvo la larna.

Viva la Salazara, &c.  
Perdonen me de Teresa,  
siendo mi año, las gracias,  
porque aunq es de mi instrum<sup>to</sup>  
la prima, no he de tocarla.

Viva la Salazara, &c.  
Enfin, viua su hermosura  
del mismo Amor adorada,  
que al arma su belleza,  
y la que cayere, cayga:  
Viva la Salazara,  
que del Carpio de Amor es la  
Bernarda.



A LOS FELIZES AÑOS DE LA REYNA NUESTRA  
Señora Doña Mariana de Austria.

## ROMANCE ENDECASYLAVO.

**D**ivina Aurora Alemana,  
A quien tributa reflexos  
El Sol desde que nace,  
Que aun el Sol es vasallo de tu Imperio,  
**A** cuyos divinos rayos  
El Orbe es corto emisferio,  
Pues para tus aplausos,  
De la voz de dos Mundos forma el eco,  
Cuya luz en ambos Polos  
Aun halla limite estrecho,  
Pues nace, y muere el dia  
Debaxo del dominio de tu Cetro,  
**F**eliz Aura, que de Carlos  
Al Sol, que amanece bello,  
Le aumentas al dominio,  
Que domine tambien en los afectos,  
**O** crezca, y de sus victorias  
Los adquiridos trofeos,  
A Templos de su Fama  
La Fama le dedique muchos Templos,  
**E**l Aguila al Leon vnida,  
Vean la Tierra, y el Viento,  
Que es corto todo el Orbe  
Igualmente a su greña, y a su vuelo,  
**I**guales en Mar, y Tierra  
Sean sus triunfos, compitiendo,  
Sus Flores, sus Espumas  
El numero feliz de sus progressos.



Y aun para sus glorias, nunca  
 Bastarán dos elementos,  
 A lidiarse en el Ayre,  
 Y á batallar sus huestes en el Fuego!

## ESTRIVILLO.

CREzca en brazos del Alva  
 Nuestro Sol nuevo,  
 Que ambos esplendores  
 Serán eternos,  
 Si numeran los años por los deseos.

*A las felices bodas del Excelentísimo señor Don Luis Enriquez de Cabrera, hijo segundo del Excelentísimo señor Almirante de Castilla, con la Excelentísima señora Doña Teresa Enriquez de Velasco, hija primogenita de los Excelentísimos señores Marqueses de Alcañizas.*

## ROMANCE.

NO Ignorauá yo, señor  
 D. Luis Enriquez: qué presto  
 encuentro con vuestro aplauso,  
 pues con vuestro nóbre encuétro!  
 No ignoraua yo, que aqueste  
 glorioso assumpto, era empeño  
 de mas generoso acorde  
 dorado canoro plectro.  
 No ignoraua, que en festiuo  
 Epitalamio, á Hymenco

se debe llamar, sin que  
 á otra voz responda el eco!

Mi obligacion era, vnir  
 el bello de Gracias terno,  
 á la Paz, á la Iusticia,  
 á la Concordia, y al Genio!

Que administrasse las theas;  
 no aquel Vendado, ni Ciego  
 vulgar Amor, hijo infame  
 de los ojos, y el deseo.

El Amor si generoso  
 hijo del conocimiento,  
 cuyo grande triunfo fue  
 no menor, que vuestro pecho;

Invoque otro la fineza  
 de Talaso, quando el bello  
 Sabino robo le dió  
 tantas dichas, como riesgos!

Pinte otra pluma los suaues  
 dulces cantos Amebeos,  
 y á que vna dos almas llame  
 al deseado Luzero.

Descruiu otro del Sabino  
 los Fescenninos festejos,  
 y de vendas, y de flores  
 corone el dorado Templo.

Enxambre de Cupidillos  
 pinte otra voz, que del viento,  
 en fragante lluvia nieuen  
 de jazmin el casto lecho.

Sea buelo en otra pluma,  
 lo que en mi fuera despeño,  
 quando á osadías de cera  
 ay de mares escarmientos.

Y así, sin arte, ni aliño  
 mi afecto os habla, aunque creo,  
 que vá mas de gala, quando  
 vá sin aliño el afecto.

Enhorabuena, señor  
 Don Luis Enriquez; ya buelvo  
 á nombraros, porque así  
 abrevio encarecimientos.

Enhorabuena por vos  
 el mundo se enmiende, puesto  
 que oy en vos se dán las manos  
 fortuna, y merecimiento.

Nadie os pensara dichoso,  
 porque era razon el serlo:  
 qué Deidad á la Fortuna  
 le rompió sus priuilegios?

Quereis ver, quan feliz sois?  
 pues aun lo heredado, siendo  
 tan grande, con lo adquirido  
 oy tiene pendiente el pleyto.

Tanto sois por vuestra sangre,  
 como por vos; y por esto,

no tenéis honra, si no  
 reñis con vuestros Abuelos.

O feliz imitacion  
 de tanto glorioso excelso  
 Antecessor, que á la fama  
 ocuparon tantos Templos!

Nacer mas que todos, es  
 grande acaso; pero luego  
 merecer ser lo que ha sido,  
 es justificar al Cielo.

Quien, sino vos, consiguió  
 desde los años primeros  
 ser prudente, sin edad;  
 y sin defengaños, cuerdo?

De ver, que en vos es inutil  
 absorto, ocioso, y suspenso  
 estaua con su experiencia  
 mano sobre mano el tiempo.

Y á vuestro valor le fuera  
 el mundo limite estrecho,  
 si á las violencias de Marte  
 remora no fuera Venus.

Aquella Deidad: aquí  
 con reuerente respeto  
 la pluma inclinada, escriue  
 de rodillas estos versos.

Aquella Deidad: mas como  
 á bosquejarla me atreuo,  
 quando solo en no encontrarla  
 hallo el encarecimiento?

A mas de que fuera inutil  
 á los humanos esfuerços  
 copiarla, que lo diuino  
 mirarlo, no es comprehendible.

Sin vencerse, se compiten  
lo hermoso con lo discreto;  
y sin ventaja, se emulan  
las voces, y los espejos.

A tener voz su beldad,  
què bien pintára su ingenio!  
què bien su hermosura, á ser  
visible su entendimiento!

Què mucho, si su Deidad  
de otra nació, y lo perfecto  
es en las dos vno solo,  
aya en el número aumento?

De tan no visto prodigio  
colijo, por què quisieron  
ser vnicos en belleza,  
y no en número los Cielos.

En fin, cediendo sus Aras  
rendidos Cupido, y Venus,  
á Templos de Madre, y Hija  
dieron Hijo, y Madre Templos.

Pues enhorabuena tanta  
felicidad logreis, siendo  
el dichoso lazo, aun mas  
suave, por mas estrecho.

Vuestra sucesion repita  
siempre los elogios vuestros,  
que serán vuestras sus glorias,  
pues le dais vos el exemplo.

Inmortal sea la Estirpe  
de tanto glorioso Regio  
Antecesor, igual sea  
el número á sus trofeos.

De vos, y de vuestra Esposa,  
en fin, por siglos eternos

se dilaten las edades  
glorias, amor, vnion, sucesion,  
metros.

*Al Excelentissimo señor Mar-  
qués de la Fuente, dándole la  
enhorabuena de auer buuelto de  
la Embaxada de  
Francia.*

### ROMANCE.

**I**nsigne honor de los Tebes,  
cuyo nombre, y cuyas prédas,  
en los terminos del dia,  
como no caben, se estrechan.

De vuestra mano se dize,  
que es de Marte, y de Minerua;  
y que en la Espada, y la Oliua  
es con justo nombre diestra.

El equivoco, señor,  
se deslizó de la lèngua;  
la primera vez, que se  
qual es mi mano derecha.

Perdon, y digo, vos solo  
tuvisteis en paz, y en guerra  
valiente la discrecion,  
la valentia discreta.

Aunque en esto vuestra espada  
dizque saliò de la regla;  
que matar á quien trataua,  
fue mucho, no siendo necia.

Mas què mucho? si vos solo  
sabeis las ciencias enteras,

que

que no os hizo Dios Teatino,  
para saber ciencias medias.

Testigos son quantas vezes,  
con talaros de eloquencia,  
entre Politicos Argos  
fuiſteis Español Comera.

Alli ſi ſe vió poſtrada  
toda la Tiberipedia;  
y alli ſe huyó, de corrida,  
la malicia Machiabela.

Huya, pues, viendo, que vos,  
con Chriſtiana prouidencia,  
probasteis, en conſeguir la,  
la inmortalidad, que él niega.

Y ſobre todo, teneis  
mas largas las experiencias,  
que tuvieron las narizes  
los ſiete Sabios de Grecia.

Bien, que deſde tiernos años  
conſiguió vueſtra prudencia  
aprehender, con la razon,  
todo lo que el tiempo enſeña.

Qué Galan q̄ erais entonces!  
diganlo quantas bellezas,  
con yelo, en la Villa abraſan;  
con fuego, en Palacio yelan.

Aquellas enigmas, digo,  
que en la ſuperior Eſfera  
ellas meſmas ſe proponen;  
ſe deſcifran ellas meſmas.

Donde en penas ſe conſia,  
ſin dar aliuio á la quexa,  
haziendo ſolo vna voz  
la conſiança diſcreta.

Adonde es culpa el Amor;  
y donde quieren que ſea,  
por ſer tan feliz la culpa,  
mayor delito la enmienda.

Mas aora á Coplas quinze,  
viendo eſtoy á V. Excelencia,  
que dize: Quien eres tu,  
ó tu, quien quiera que ſeas?

De donde, di, me conoces?  
quien te dió noticias ciertas  
de mi? que aunque faltan muchas  
no te han mentido eſtas ſeñas.

Pero yo, que os he eſcuchado  
con debida reuerencia  
en la Copla que ſe ſigue  
os he de dar la reſpuesta.

Sabed, que ſoy vn Ingenio,  
que me he criado en la Cueva,  
que de continuo ha tenido  
vna Sierpe, y vn Poeta.

La Fama, en ſiñ, aquel moſtro  
todo plumas, todo orejas,  
que todo lo anda, y eſcucha  
con propiedades de dueña;

Me dió eſte retrato vueſtro,  
á poder de vueſtras prendas,  
pues la que en todos retoca,  
ſolamente en vos boſquexa.

No importa, ſeñor, no veros  
para amaros, q̄ al que encuentra  
tan generoſa noticia,  
es ocioſa la preſencia.

Bien aſi, como á remotas  
eladas Regionas yertas

del N  
del Sc

De  
tromp

estar  
ſu ar

Mi  
el Ma

aunq  
y ſalg

Ca  
de los

aunq  
en el

Bu  
no pu

elcriu  
Theo

En  
que hi

del Norte, llega el aplauso  
del Sol, aunque el Sol no llega.

Demás de que mi gran Duño,  
tropa de la Fama vuestra,  
estan sonora, que iguala  
su armonia á su fineza.

Mienten quantas amistades  
el Mantuano celebra,  
aunque entre el Fidas Acates,  
y salga el Pius Eneas.

Callo la estrecha amistad  
de los dos hucuos de Leda,  
aunque estrellados aora  
en el Geminis se muestran.

Buenas dos Coplas! Por esto  
no puede ningun Poeta  
escriuir, sin estudiar

Theologia en Iuan de Mena:

Enfin, señor, yo sabiendo,  
que ha llegado V. Excelencia

libre ya de vn mal Francès,  
sin azogue, y sin dieta.

Este Romance os escriuo  
en forma de enhorabuena,  
arriesgandose la pluma,  
sin escarmientos de cera.

Mas yo harè, si es, q' estos rasgos  
os merecen por Mecenas,  
que si fue de vn Ganso adorno,  
vanidad de vn Cisne sea.

Y que con mayor asunto,  
empleada en glorias vuestras;  
prudente, os embidie Vlises,  
valiente, Aquiles os ceda.

Y viuid mas, que aquel Ave,  
que allâ en la Arabia desierta  
quinientos años respira,  
mas, ô menos hora y media.

(o) (o) (o)



**EXPLICA EN ESTOS DISTICOS LATINOS** Quã  
 El bello origen de sus amorosas cadencias, y que su adorada Ninfa como  
 el sacro Namen, de quien recibe el assumpto, y la inspiracion. la pie  
 para celebrar su milagrosa os dif  
 hermosura. Me  
 de ca  
 las ne  
 de tar  
 Ye  
 mil v  
 hys  
 mis bi  
 Lle  
 veatu  
 sed ve  
 aun se  
 Sal  
 quien  
 para  
 etern  
 Sab  
 que e  
 ncu  
 aus  
 Es  
 es vn  
 es dñ  
 todo  
 Pir  
 bien,  
 es bu  
 es lan  
 Quã  
 las ne  
 Quã

*Qu eritis vnde mihi toties scribant Amores?  
 Vnde meus veniat mollis in ore liber?  
 Non hoc Calliope, non hoc mihi cantat Apollo;  
 Ingenium nobis ipsa puella fecit.*

## TRADUCCION.

**S**I Buscáis de donde escriuo  
 Tantos amorosos versos,  
 Y de donde he trasladado  
 El dulce volumen tierno.  
 No es Caliope, ni Apolo  
 Quien da armonia á mi plectro;  
 La misma beldad, que pudo  
 Darme assumpto, me dió ingenio.

**CONVOCA VN AMANTE A LAS NINFAS**  
 y Deidades de Mares, y Seluas, á que compadecidas, y gozosas es  
 chen, y aplaudan con su tormento dulce la impia, cruel,  
 y peregrina belleza de la nueva Deidad  
 de Marfisa.

## ROMANCE.

**H**A de los profundos Mares?  
 respondió barbaros Dioses,  
 que a vn triste no se le niegan  
 soberanas atenciones.

Oye, sagrado Nereo;  
 escucha, candida Doris  
 á vn amante: há quanto llenan  
 ya de meritos mis voces!

Quã

No Què es esto, ingratas Deidades?

Como facil no responde  
la piedad, por donde siempre  
os distinguís de los hombres?

Más ya, y a los rubios Coros  
de candidas Nimphas rompen  
las nevadas altas cumbres  
de tanto voluble monte.

Ya me atendeis? O piadosas  
mil vezes ¡mil vezes nobles  
Nimphas del Mar! Quanto os deben  
mis bien nacidas pasiones!

Llegad, la nieue a la nieue:  
venturosamente corte;  
velozes, que al que espera y lo  
aun son tardos los velozes.

Sabed, ô Ninfas: ay Cielos!  
quien para eternos dolores,  
para eterno mal, tuviera  
eternas explicaciones?

Sabed, pues, sagradas Nimphas,  
que en vuestra espuma se esconde  
nueva Deidad, de quien libres  
aun no se verán los Dioses.

Es una hermosura fiera,  
es un bien todo rigores,  
es un diablo, Si, Marfisa;  
todo lo dixo su nombre.

Pintar quiero su hermosura;  
bien, que a tantas perfecciones,  
es un il leue la pluma,  
es un lamina corta el bronce.

Quàdo hermosa, quàdo humana  
negras trenças desçoge,

en pielagos de azauache  
no ay alma, que no zozobre.

En sus cejas el Amor  
aleuosas armas pone,  
arcos las juzgan los ojos,  
el alma las siente harpones.

Su vista dà luz al Cielo,  
vida al Mar, fer à las flores,  
muerte al Amor, tanto alcanza  
el Imperio de sus Soles.

Ardor, y nieve su rostro,  
mezcla dulce en sus colores:  
única beldad, tu sola  
vnir puedes lo discorde.

Si las perlas de su risa  
no dieran dulces alvares,  
al Alva faltara el dia,  
eterna fuera la noche.

Tan encendidos sus labios  
en dos clauseles desçoge,  
que en lo sangriento, parece  
que si los abre, los rompe.

En lo ayroso de su talle  
viue el Amor preto, donde  
la carcel estina, aun siendo  
tan estrechas las prisiones.

Su diuina mano oculta  
nieve en temple los ardores,  
tyrano Amor, como mezclas  
engaños, y perfecciones?

Este asombro de los Cielos,  
esta afrenta de los mobles  
adoro, y fue mi alvedrio  
el menor de sus blasones.

Pero sabed, que à mi afecto  
tan ingrata corresponde,  
que a su rigor fiero ofenden  
hasta las adoraciones.

O cruel como los Mares!  
pues del naufrago à las voces,  
si responde en la tormenta,  
solo con iras responde.

O mas, que el rayo inhumana!  
pues ceslan con sus ardores  
golpe, y estrago; y en ti  
passa el estrago de golpe.

Mas què me quexo? Ay de mi!  
que pues piadosa no oye,  
pues inhumana desprecia,  
sin duda, que se conoce.

Tan diuinamente hiere,  
que alhaga con los harpones;  
donde son las iras dulces,  
como seràn los fauores?

Guardaos (ô Ninfas) guardaos  
de esta admiracion del Orbe,  
por quien oy vuestros cristales  
en vorazes llamas corren.

Yo la adorè, yo la vi;  
dexadme solo, que goze  
de sus rigores, si à vista  
de sus ojos ay rigores.

Herido, herido mil vezes,  
à vuestro Reyno salobre  
ofrezco la vida, que antes  
mè quitaron sus prisiones.

Ya muero de despreciado,  
ya de amante muero, donde  
los paramos de la Aurora  
nueva Aurora reconocen.

Pedidle solo à Marfisa,  
que ya que muero, no borre  
mi muerte su olvido, y viva  
solo en sus indignaciones.

Dezidle, que no es delito,  
que vna alma infeliz no logre  
el premio, que debe à tantas  
amantes adoraciones.

Dezidle, q̄ el al alma: ay  
permita, que amante postre  
al blanco pie, cuyas huellas  
estampa en los coraçones.

Asi vn triste se quexaua,  
mouióse el Mar à sus voces,  
mouióse el Cielo; y la causa  
de su dolor quedó inmouil.

O dura beldad, no irriter  
las venganças de los Dioses,  
que tal impiedad merece  
sangrientas execuciones.





viendo sacado las espadas en un  
 nce de Comedia, lloró del suso  
 señora Doña Melchora Zapata  
 ama de la señora Emperatriz,  
 cuyo assumpto escribió  
 Don Agustín  
 esse

## ROMANCE.

¿Ves esto, Cintia? Suspende  
 de los dos hermosos Astros  
 las centellas de cristal,  
 lucas en forma de llanto.

Tu te rezelas de Marte  
 el azero fulminado?  
 ¿de temer los azeros,  
 quien sabe esgrimir los rayos?

No à sangrientas lides, Cintia,  
 quilla esse metal templado;  
 puntas son, de que aun herido  
 el Ayre, se queixa en vano.

Por qué lloras? Mas si fuesse  
 poder tu pecho mostrarnos,  
 que oculta, entre lo diuino,  
 algunas señas de humano?

Si, que essas lagrimas son  
 llavas, que pronunciaron  
 palabras del coraçon;  
 los efectos del cuidado.

Si es tu temor, que la muerte  
 haga en lo mortal ensayos;  
 por qué, ô Cintia, no preuienes  
 a tus ojos esse daño?

Buelve, y de tus perfecciones  
 al dulce hermoso milagro,  
 con ménos ruidosas armas,  
 verás mas sangriento estrago.

No, pues, temas, porque amaga  
 el azero; que es tyrano  
 proceder, causar ruinas,  
 y llorar solo de amagos.

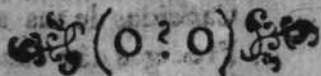
Lamentate de lo hermoso,  
 que para vn mortal fracaso,  
 no ay harpon, como lo bello;  
 ni azero, como lo ingrato.

Contra el azero ay defensas,  
 contra lo hermoso es en vano;  
 há quanto mas vence Venus  
 rifuena, que Marte ayrado!

No llores pues, si es piedad;  
 y si es temor, haz reparo  
 en que menos meta huiendo  
 la espada, que tu llorando.

Qué mucho, si son de fuego  
 tus lagrimas, y ha mezclado  
 en su color, y su efecto  
 Amor belleza, y engaño?

Enjuga tu llanto, Cintia;  
 porque en tus temores hallo  
 vn rigor, como clemencia;  
 vna piedad, como agravio.



Retrato que escriuió de una Dama.

## ROMANCE.

O Yganme aun los sordos escollos,  
Muevanse las inmouiles selvas,  
Parente de los Mares las iras,  
Filida, al copiar tu belleza.

Pielago tu diuino cabello,  
Sueltalo, y verás, que se anegan  
Icaros los mas altos deseos,  
Naufragos en las ondas mas bellas;  
Diafano de tu rostro el espacio,  
Fertiles dos Abriles ostenta,  
Candidos los jazmines se vencen,  
Purpura á las rosas enseñan.  
Timido el Amor en tus ojos,  
Rapido, si las alas arriesga,  
Aguila se presume dichosa,  
Candida mariposa se quema,  
Victima se recelan tus labios,  
Diganlo los que suaues obstentas  
Ambares, que ignoraron las flores,  
Nacares, que dudaron las perlas,  
Paramo es tu cuello espacioso,  
Termino donde acaban, y empiezan  
Circulos de dos pomos de nieue,  
Ovalos de dos medias Espheras,  
Rigidos no los Alpes imitan  
Candidas de tus manos las señas,  
Prodigas dán candores al Alva,  
Diafanas los cristales desprecian,  
Termino es tu pie de lo bello,  
Sincopa de tu rara belleza,

Retrato

R

Plantar  
trat  
ciertos,  
parte de

En su  
Mayo v  
fresco p  
el Amor

Aque  
mira, á p  
bello es  
clara be

Aun  
ama An  
ellos m  
él quier

Com  
cede Ar  
esto es v  
arde en

En su  
es la nar  
medio h  
mas no

En su  
el mas

Clau

Clafula, que á dos puntos reduces,

Atomos, que tu Sol los alienta.

*Retrato en ecos de la belleza de Pocris.*

R O M A N C E.

Pintar vn bello Retrato  
trato, y serân los aciertos  
ciertos, si Pocris reparte  
parte de sus rayos bellos.

En su rostro, sin desmayo,  
Mayo viste de refresco  
fresco pensil, que vergel  
el Amor hizo de Venus.

Aquel, que su frente admira,  
mira, â pesar del cabello,  
bello esplendor, que declara  
clara beldad en su Cielo.

Aun â pesar de la llama,  
ama Amor sus ojos bellos,  
ellos matan, y fiel  
él quiere morir primero.

Como su beldad excede,  
cede Amor sus armas presto,  
esto es verdad, pues cobarde  
arde en diuinos incendios.

En su belleza despues  
es la nariz, sin remedio,  
medio hermoso, que jamâs  
mas no puede ser, ni menos.

En su boca, aunque cruel,  
el mas dulce sin espero;

pero aunque a muerte convida,  
vida dà con cada aliento.

Su garganta es de cristal,  
tal, que compite â su pecho,  
hecho â engaños, porq̃ encuentre  
entre la nieue el incendio.

Su mano âl cristal conuence,  
vence al jazmin mas compuesto;  
esto es cierto, y quien lo admira,  
mira nieue, y siente fuego.

Si su hermoso cuerpo entallo;  
hallo, que es justo, y derecho,  
hecho para que el donayre  
ayre aprenda de su cuerpo.

Lo demâs, que tiene oculto,  
culto mayor lo contemplo,  
templo, en que el Amor prepara  
ara â sacrificios ciegos.

*Retrato à una Dama en este*

SEGVIDILLAS.

POR Memoria las señas  
de Beatriz oyan,  
la voluntad se guarde  
de la memoria.

Es su negro cabello  
del Alva injuria,  
vna noche dd Invierno,  
larga, y obscura.

Negro el jaque diuide  
su frente lisa,  
como Setiembre iguala  
noches, y dias.

Son sus dos negros ojos  
dos Cupidillos,  
con que, en vez de dos niñas,  
tiene dos niños.

Si á ver desde sus ojos  
su boca pasan,  
es, huyendo del fuego,  
dar en las brasas.

Su nariz se exagera  
con no alabarfe,  
porque no la hallo cosa  
chica, ni grande.

Transparente es su pecho,  
mas lo que encubre  
mucho es, que no se sepa,  
pues se trasluce.

Maliciosos, sin duda,  
su talle hilaron,  
porque los maliciosos  
hilan delgado.

Con malicia sus manos  
matan adrede;  
y avrá simple, que alabe  
sus candidézes.

Su pie; ni percibirle  
puede el discurso,  
dificultad, que estriua  
solo en vn punto.

*LA VNA MARIPOSA, QUE SE VINO A LOS  
de Fili, y ella la matò entre las manos.*

L Y R A S. S.

**D**onde el pintado buelo;  
Importuna, y amante Mariposa,  
Encamina tu anhelo?  
Que si es de Fili á la vista hermosa,  
Tus propios riesgos amas,  
Adora el resplandor, y huye las llamas.  
Am fin te conduces,  
Ciega de Amor; pero qué Amor no es ciego?  
Y amante de las luzes,  
Al fuego anhelas, sin temer el fuego;  
Mas ay, que Amor destina  
Quien su ruina desprecia á su ruina!

Abara tu cuidado

El repetido buelo, si no infieres,

Que Amor acreditado,

Que en rayos viuas, si de rayos mueres,

Y en llama mas hermosa

Fenix pretenda ser la Mariposa.

Mas Filis indignada,

De la Esphera del Sol te precipita,

Y con la mano ayrada,

Que mueras entre nieue sollicita,

Dexa á su fin violento,

Filis, que muera Amor en su elemento!

Permitán tus enojos

La eleccion de la muerte por consuelo:

Abrazenla tus ojos;

Y no a tus manos entorpezca el buelo;

Pues fue su muerte impia

De no morir donde morir queria.

Yazen, pues sus despojos,

O caminante, en esta pyra breue;

Arrojos de vnos ojos,

Y de vnas manos fulminada nieue;

Huye, pues, de Amor Ciego,

Ni seguro en la nieue, ni en el fuego!

ESCRIBE EL AVTOR CONTRA EL DESENGAÑO, POR

Auerle un amante padecido de su

Dama.

**ENDECHAS ENDECASYLAVAS.**

**A** Leue defengañó,

Enemigo sangriento

De quantos infelizes

Reverencian de Amor Aras, y Templo!

Dolor agradecido.

Del vulgo de los necios;

Muerte de la esperança,

Siempre al Amor, y á la Fortuna opuesto.

Remedio eres inutil,

Siruate yo de exemplo;

Si me quitas la vida,

Para quando me guardas el remedio?

Adonde están las curas,

Que cuenta el vulgo ciego?

Quien ha visto curarse

Del coraçon las ansias con veneno?

Momentos son las dichas,

Y tu, enemigo fiero

De las humanas glorias;

Ni aun quieres, que se gozen por momentos,

Tyrano, porquê alteras

Mi tranquilo sosiego?

Del sueño me despiertas;

Porque bienes de Amor siempre son sueño.

Quê presto que llegaste!

Quê mayor prueba espero

De que tu no eres dicha?

Porque á ser dicha, no llegáras presto.

No el escarmiento justo

Es de tu mal efecto;

Pues mas vezes te sirven

Las desesperaciones, que escarmientos.

Si el pensamiento forma

Pelares, y consuelos,

Cruel, porquê me quitas

Ser dichoso el instante que lo pienso?

Si quando mas dichoso

Temi tu ayra de ceño,

Porqué quieres, que sea  
 felicidad el golpe que rezelo?  
 Quanto mas, que al engaño,  
 A tus crueldades debo?  
 Que él me echô la cadena;  
 Pero tu me auisaste, que estoy preso.  
 Feliz fuera tu auiso,  
 Si al mostrarme los yerros,  
 Me enseñaras la industria  
 De poder defatarlos, ô romperlos.  
 Pero solo me acuerdas,  
 Que es duro el cautiuero,  
 Impôsible el rescate,  
 Tyrana la prisión, injusto el dueño.  
 Dexaste el dueño injusto  
 Con mayores esfuerços,  
 Que siempre lo impôsible  
 Añade mas violencia á los deseos.  
 Mas bella la dexaste,  
 Y buscas mi remedio?  
 Dar fuerza al enemigo,  
 Es defender, ô adelantar el riesgo?  
 Pensaste, que ofendido  
 He de quererla menos?  
 Quien halló facil-senda  
 Desde el amor al aborrecimiento.  
 Si los zelos villanos  
 Es el mayor tormento;  
 Qué será el defengaño?  
 Que es golpe del amago de los zelos;  
 X tu bello prodigio;  
 Y sin duda el mas bello;  
 Pues no solo ofendido,  
 Pero defengañado lo con fiello.

Vive las duraciones,  
 Del dolor que padezco;  
 Pues siempre ha sido (há fiera)  
 Dilatada la edad del sentimiento.  
 Y si acaso ignorares  
 Como son mis tormentos,  
 Mirate â ti. Te has visto?  
 Pues mira lo que lloro, en lo que pierdo.

LA V N. PALILLO DE SAUCE, QUE TENIA  
 Dama en su boca.

ENDECHAS ENDECASILAVAS.

Eliz hermoso Sauce,  
 Honor del prado fertil,  
 Que fúgitiuas ondas,  
 Si siempre te huyen, te retratan siempre.  
 Narciso de las selvas,  
 Que al cristal de las fuentes  
 Enfayas tu hermosura,  
 Peinando el Aura tu melena verde.  
 Glorioso mas; que quantos  
 Duros troncos guarnecen  
 Las galas de los prados,  
 Que vistió Mayo, y desnudô Diziembre.  
 Duêno de mi fortuna,  
 Pues fragil rama debil  
 Por ti ha sido en Anarda  
 Arbitro de mis males, y mis bienes.  
 Qual es la feliz planta,  
 Que ilustrada se viesse,  
 Sino eres tu; en sus labios  
 Del purpureo esplendor de dos clauelas?



Callen quantos abetos  
El humido Tridente  
Sulcaron de Neptuno,  
Haziendo de hombres la Region de pezes.  
No del cava lo pino  
La empresa se celebre,  
De que supo su industria  
Del Sol la estancia donde nace, ó muere.  
Pues tu en vn desperdicio,  
Que dió tu rama, vences  
Quanto ambicioso leño  
Del indomable Mar pisó la frente.  
Busque ambicioso roble  
Los tesoros de Oriente,  
Que tu hallarás rubies,  
Con quien el Sol apenas resplandece.  
Tu encontraste mas beilas  
Perlas, que las que suele  
Cuaxar del Alva el llanto,  
Quando sedientos nacares le beben.  
Sulcar pielagos de agua  
Los troncos mas valientes,  
Empresa fue gloriosa,  
Pero del fuego amedrentados siempre.  
Mas tu del fuego sulcas  
Los golfos mas ardientes  
Solo en dos breues ascuas,  
No menos encendidas, por mas breues;  
Celebranse altas naues,  
Porque, al viento obedientes,  
Se lupó de sus velas,  
Que las opuestas Zonas inquiriessen.  
Mas cedan á tu gloria,  
Pues en labios, y dientes

*Varias Poesias Posthumas*

Vniò cristal, y fuego  
 La Zona Elada, con la Zona Ardiente.

Tu sin xarcias, ni velas,  
 Quando del labio pendes;  
 Surto en risa de nacar,  
 Eterna el Alva vês donde amaneco.

Què clima ay tan remoto,  
 Que no te represente...  
 De Anarda la hermosura?  
 Si es; que al Cielo la Tierra copiar puede.

Mira en sus negras trenças...  
 Hermoso el Occidente,  
 La Etiopia en sus ojos,  
 Los Alpes en sus manos, y en su frente.

Què linea mas perfecta,  
 Si su nariz aduiertes,  
 Diuidir pudo el Cielo?  
 Pues el Cielo diuide propriamente.

Del Reyno de la Aurora...  
 En paramos de nieue,  
 Pielago es su garganta;  
 Siempre arrieltgado, mas sereno siempre.

Pues tantas dichas logras,  
 Tus ramas reuerencien  
 Las mas ilustres plantas,  
 Y el Sauce fea laurel de los laureles.

No impetuosos rios...  
 Espumosos te cerquen,  
 Humildes si te bañen,  
 Y en labios de cristal tus plantas beben.

Húmilde ya el Fauonio,  
 Con blando soplo debil,  
 La frondosa melena  
 O manto rize, ó alhagueño encrespe.

Y quando sus alientos  
 Te alhaguen, ô te templen,  
 Mueuete á sus suspiros,  
 No imires mis suspiros, que no mueuen.  
 Y si otra vez dichoso  
 En Añarda te vieres,  
 Dirás á su belleza,  
 Como eres tronco, y que aun los troncos sienten!

*ELI ARRADA CONTRA VNA MARIPOSA  
 que rondaba á tornos su luz, la quitò la vida entre la nieue  
 de su mano.*

## EYRAS.

**A**L fuego de tus ojos  
 Abrafarse intentò vna Mariposa;  
 Pero dandote enojos,  
 Por pecar de amorosa,  
 Muriò al impulso de tu mano hermosa.  
 Solicitar su llama,  
 Instinto fue, no culpa, ni osadía;  
 Que como la luz ama,  
 Y en tus ojos la via,  
 Se abalançò á gozarla con porfia.  
 Dexâras, que muriera,  
 Y en ella se abrafara, pues bastante  
 Pena á su empeño fuera,  
 Pagar en vn instante  
 A manos de su accion culpas de amante.  
 En tus manos la vida  
 Perdiò, en castigo de su empresa osada;  
 Y fue descomedida  
 La pena acelerada,  
 Pues muriò á vn tiempo glada, y abrafada.

Ya

Ya esta accion fue feuera  
 Aduertencia á tus ojos,  
 Que si ellos en su esfera  
 Dán la muerte tyranos,  
 En la fuya tambien la dán tus manos.  
 Mas ay (ô Mariposa),  
 Muere infeliz, pues infeliz naciste,  
 Y descanfa gloriosa,  
 Que aunque á Fili enojaste,  
 No afrentas, dichas en su enojo hallaste.

*PERSUADE A UN CORAZON A  
 que suspire, por ser este el mas eficaz remedio  
 en su dolor.*

LETRA LYRICA.

ESTRIVILLO.

**C**Oraçon, que en prision de respectos  
 Captiuo te miras,  
 Ya que el lazo de tanta cadena  
 Te oprime, y fatiga,  
 Suspira, descanfa, alienta, respira.

COPLAS.

**D**E què le sirue á tu incendio  
 El llanto que sollicita,  
 Si el agua llamas enciende,  
 Sobre no apagar cenizas?  
 En el ayre hallarás tu remedio,  
 Si bien lo examinas;  
 Pues es passo á la esfera del fuego,  
 Que amante acaricia,  
 Suspira, descanfa, alienta, respira.

Què

Què mudas flechera s voces  
 Tu folsiego tyranizan,  
 Que la mal curada llaga  
 Con dulce crueldad aviua?  
 Pero cobra alentado las alas,  
 Que vn tiempo batias,  
 Que es morir del remedio, buscarle  
 En la cobardia;  
 Suspira, descansa, alienta respira.

Què vanamente engañado  
 Viuiste, si presumias,  
 Que leues descuidos borran  
 Los cuidados de vna vida?  
 Pero ya el defengaño te muestra,  
 Quán mal se acredita,  
 Desluzir apa entelisonja,  
 Verdad conocida,  
 Suspira, descansa, alienta, respira!

Peña que al sueño se rinde,  
 Muy poco tiene de fina;  
 Pues quien se entrega al folsiego,  
 Su dolor desacredita:  
 Rompe ya, coraçon, el cuidado  
 Que te martyrizas,  
 Que no es bien, que al partido de infaustas,  
 Tus ansias se rindan;  
 Suspira, descansa, alienta, respira.



*Alienta à su Coraçon à que  
explique el dolor que le  
aflige.*

## ROMANCE.

**C**oraçon cobarde mio,  
explicá mas tu dolor,  
que no es razon, que le ocultes,  
si le sientes con razon.

De qué te sirve el silencio,  
si no alivias el dolor?  
y quando el premio te falta,  
de qué el silencio sirvió?

La opinion es sospechosa,  
y desminuye el ardor;  
pues tarde encuentra el remedio  
el que la herida ocultó.

Si es, que te obliga el respeto,  
mueres sin obligacion;  
que el que no es capaz de alivio,  
es muy dueño de su voz.

Quien publica su dolencia,  
suele hallar su compasion;  
y es raro el que há conseguido,  
que le den, si no pidió.

A vezes suele la queixa  
explicarse en ocasion;  
y á vezes suele el callado  
padecer, porque calló.

Quexate, en fin, no malogres  
con vna accion, otra accion;  
sea el exterior descanso  
de tu sosiego interior.

Y si en callar profiguieres,  
padece oculto el ardor,  
para que mas presto acabes  
Mongivelo coraçon.

## ESTRIVILLO.

Yo solo triste, de mi mal co  
tento,  
de esperanças viuo, y de esper  
me muero.

*Pintora de vna Dama en espejo*

## RYMANCE.

**M**arica, en la luz, que apun  
tura voluntad expuesta,  
puesta á tus rayos fiel  
el retrato escucha atenta.

Tu cabeça con decoro  
oro de la Arabia encierra,  
cierra en los sueltos cabellos  
bellos rizos tu belleza.

lusto es, que á la nieue afren  
frente, que á la nieue opuesta,  
puesta para su desprecio,  
precio la añade serena.

En tus ardientes enojos,  
ojos, que vencen empresas,  
presas tienen en sus calmas  
almas, que rinden sus flechas.

La nariz es de cristal,  
tal, que en su cara, por bella,  
ella en proporcion devida  
vida dá al rostro perfecta.

Tu boca vence al clauel,  
 Al mirandolo, concierto  
 Tierra lid, y su color  
 Color á tus labios feuda.

Tu mano al cristal excede,  
 Cede á su candor resuelta,  
 uelta nieue, haziendo salua,  
 alva; que su pecho nieua.

La cintura en red injusta  
 uista viue en carcel presa,  
 ella ha sido treta tuya,  
 uaya Amor de sus cadenas.

Quando al Amor defanimas,  
 animas el pie, que enseña  
 uita, que dá á conocer,  
 uen con el pie tus empresas.

Lo que nunca mereci,  
 n en culta Musa aprendiera,  
 uera al alma desempeño,  
 empeño en que Amor se arriesga.

*Epitafio á una Dama la signi-  
 ficacion de los colores.*

## SEGVIDILLAS.

Soberana hermosura,  
 Cuyos Luzeros  
 solo han sido imitados  
 de vuestro espejo.

Cierto Coro de Ninfas,  
 que son los Astros,  
 que por la cuenta viuen  
 de vuestros rayos.

Porque segun se sabe  
 de las Esferas,  
 el Sol parte sus luzes  
 con las Estrellas.

Vn Coro, en fin, de Gracias,  
 pues oy es cierto  
 conocer, que las Gracias  
 firuen á Venus.

Oy mudando de estilo,  
 contra Palacio,  
 fe dexan los chapines,  
 por los zapatos.

Con colores distintos  
 su Amor componen,  
 que oy Amor, aunque Ciego,  
 juzga colores.

Es el azul, y blanco  
 fee, con firmeza;  
 que no tienen los zelos  
 color tan bella.

Dominio significa  
 color pagizo,  
 y aun Amor, porque en todo  
 tiene dominio.

Es el color de fuego  
 llama, y firmeza,  
 que es incendio en la fragua  
 de cierta Herrera.

Signese el verde al fue go,  
 que es pena alegre,  
 para que entre lo roxo  
 busquen lo verde.

Es encarnado y blanco,  
 triunfo en lo bello,

y en vos, el que era triunfo,  
ferá trofeo.

El verde gal señalá  
dolor amando,  
con que no ay mas remedio,  
que hazerle lazos.

Es rendimiento firme  
la cinta blanta;  
mucho es, que vna colonia  
retrate vna alma.

Poder, amor, y honra  
es el dorado,  
y todo en vuestros rizos  
puede alcanzarlo.

Mas aunque todos digan  
dichas, y premios,  
al color que os agrada  
solo me atengo.

*Quexafe vn Amante, que padece,  
fin efperança de remedio  
en fu dolor.*

### ROMANCE.

**D**E qué sirve el sufrimiento,  
tyrano Amor, de qué sirve?  
si es impofsible mi mal,  
como mi mal es pofsible?

Herifteme con los ojos,  
á quien tu mismo te rindes;  
pues lolo para prenderme,  
fe valieron de ferlibres.

Mas aunque muero á fus rayos,  
viuo con mirarlos firme,

que de lo mismo que muero,  
quiere Amor, que refucite.

O alado Dios! quien creyera,  
que con tan nueuos ardides,  
en donde tengo la pena,  
el defcanso folicite?

Dexa, que figa las luzes  
de effe Cielo de Amarilis;  
mas ay! que no ay vifta ciega,  
donde ay penfamientos linceos.

Ay qué terrible es mi mal,  
pues mi dolor no permite,  
que, por impofsible, llegue  
al estado de dificil.

Y fi acafo merecieren  
en ti las penas de vn triste,  
ô la muerte me remedie,  
ô la efperança me anime.

Haz, q̄ el mirar fiépre hermo  
de mi tierna dulce Efingee,  
aunque mi dolor fe aumente,  
que fu rigor fe mitigue.

*A vna Dama que eftando fe pe  
nando, le dió á vn Galan vn ped  
de peyne por fauor.*

### ROMANCE.

**N**O Consultes, no repitas,  
Diuina hermosa Cafandra  
effe cristal, que peligras  
de tu misma confiança.

No de tus diuinos ojos  
pruebes las iras tiranas,



Porque aun tu no estás segura,  
 tu de ti no te guardas.

No, amante de tu belleza,  
 seas del Amor vengança,  
 que así peligró Narciso,  
 con menos hermosa causa.

Aparta el cristal, que aleue,  
 si diuina te traslada,

proprias fortunas te dize,  
 y agenas desdichas calla.

Porquê en tus diuinos ojos,  
 quando tus luzes retrata,  
 solo copia el esplendor,  
 y dexa oculta la llama?

Por quê de los dulces rayos,  
 negro incendio de las almas,  
 te dize solo que alumbran;  
 y no te dize que abrasan?

Porquê de las tempestades  
 de azauache, que desata  
 pielago yndolo tu pelo  
 en respa hermosa borrasca;

No te dize, que en las ondas  
 que forma el desuido hallan  
 naufragio los pensamientos,  
 y en las ciones las almas?

Porque, quando en tus diuinos  
 labios copia el roxo nacar,  
 que en vano imita la rosa,  
 la rosa rifa del Alua;

No dize que el pecho duda,  
 entre al jofar, y entre grana,  
 si pronuncias por clauelas,  
 si por jazmines hablas?

Y no es mucho, pues tus diêtes  
 son nieue, y tus labios ascuas;  
 y con auer fuego, y nieue,  
 la nieue, y el fuego abrasan.

Porquê, quando el cristal pinta  
 que tal vez la mano blanca  
 del pelo los negros rayos,  
 los encoge, ô los dilata;

No pinta en trenças, y manos,  
 como á vn mismo tiempo el Alua  
 mira amanecer la noche,  
 y anohecer la mañana?

Porquê, quando de tus ojos  
 vê tu tez iluminada;  
 y es, que á incendio de dos Soles;  
 aun fuera morena el Alua;

Injustamente infiel  
 el espejo te declara  
 las perfecciones que obstentas;  
 no los estragos que causas?

May bien pudiera auisarte,  
 que tu belleza tyrana  
 mata quando mira, y es  
 mas cruel, quando no mata!

Y no, que te dê el reflexo  
 de tus luzes soberanas  
 credits de ser hermosa;  
 disculpas de ser ingrata.

Esto á Casandra dezia  
 vn afecto, quando vfana,  
 a si misma se oponia,  
 porque a si se retrataua.

Y viendo, que en tan hermoso  
 Mar el misero naufraga,

de vn vagel, que peynò el Cielo,  
le diò vna pequeña tabla.

*Retrato de vna Dama, compuesta  
de varios metros.*

### ROMANCE.

**E**Ra toda la hermosura  
compuesta de varios metros,  
si es la beldad armonia,  
quien duda hermoso el conuento?

De indeterminado assumpto  
era poema el cabello;  
y por esso, desfrençado  
le esparcia en versos sueltos.

Dos ondas eran sus cejas,  
donde en la lyra de Febo  
puñieran seruir de assumpto,  
siendo arcos de su instrumento.

La nariz, poema heroyco,  
tuvo felizes progressos  
hasta la boca, y alli  
concluyò lo mas perfecto.

Eglogas sus dos mexillas,  
la jurisdiccion del tiempo  
enseñauan en sus campos,  
ya con rosas, ya con yelos.

En los Soles de sus ojos  
Icaro, y Phaeton murieron;  
y en ellos representaua  
la tragedia del suceso.

Elegia era su boca,  
en cuyo nacar risueño

se exprimian de Cupido  
los mas ardientes conceptos:

Satira es su mano, porque  
nieue enseña, oculata fuego,  
albagando la calor,  
y lastimando el efecto.

Calzado, nunca la orche  
mirò iguales mouimientos,  
breue comedia era el pie,  
y no de vulgares zuecos.

Dixo, y batiendo las plumas  
de las alas el Ingenio,  
como eran suyas, no pudo  
seguirlas mi pensamiento.

*Amante con esperanças de poseer  
los fauores de su  
Dama.*

### ROMANCE.

**A**LLá te aguardo, Marica;  
en el Sotillo del Pueblo  
la mañana de San Iuan,  
ó la noche de San Pedro.

No se tarde tu hermosura  
lo mismo, que mis deseos,  
que el pensamiento te busca,  
y es veloz el pensamiento.

Mira, que está la esperanza  
diziendole al sufrimiento,  
que quien de esperanças vive,  
está en la tardança muerto.

No la dilacion publique  
la ingratitud de tu pecho;

que  
lo ma  
Mira n  
son, c  
y velo  
y tarde  
que se  
tira  
El  
Terua:  
que c  
erai  
erai  
Volot  
aura  
leñais l  
en donde  
No en  
orque y  
eoster  
ocultai  
De hic  
an las pi  
orque  
so fon  
dois d  
sus Cie  
quien de  
de su f  
Tene  
con

que

quien espera lo hermoso,  
lo mas veloz no es presto.  
Mira no acuse á tus ojos,  
son, con dulces ingenios,  
y veloces en el daño,  
y tardos en el remedio.

*rase un Amante de la ingrati-  
tud, y mudança de  
su Dama.*

## ENDECHAS.

Hieruas venenosas,  
que de aquestos valles  
cubris los montes,  
y cubris los ayres.

Vosotras, que aleva  
de Aura suavec  
cubris las flores,  
¿dóndeis el aspid?

No engañeis la selva;  
porque ya Amor sabe,  
que ostentais jazmines,  
y ocultais azares.

De hieruas con flores  
de las propiedades,  
porque son hermosas;  
pero son mudables.

Sois del prado estrellas;  
que el Cielo le haze  
que quien de vuestro nombre  
tiene su semblante.

Tencis, siendo estrellas,  
de contrariedades,

pues si al mal sois fixas,  
sois al bien errantes.

Culpa es de su dueño,  
porque siempre nace n  
de inconstante Cielo  
Astros inconstantes.

O Amor, por si acaso  
al Cielo bolares,  
ô á enemiga selva  
las plumas abates;

No á los Astros subas;  
ni á las rosas baxes;  
no Estrellas, y flores,  
como á mí, te engañen.

Que hallarás en Celia,  
que es quien las aplaude,  
la cura difícil,  
y la herida fácil.

*A un lazo encarnado, que tenía  
Clori en el pie.*

## ROMANCE.

Sin duda el lazo de nacar;  
que prision hermosa es  
del breue bello jazmin,  
que se adora, y no se vee:

Venda de Amor fue primero;  
porque el Dios quiso poner,  
lo que fue adorno a tus ojos,  
por trophæo de tus pies.

Prision fue de vna azucena,  
que, por pequeña, tal vez

que la registra la vista,  
aun mas es dudar, que ver.

Mil vezes dichofo el lazo,  
que feliz pudo esconder  
quanto se niega â vn deseo,  
quanto se oculta â vna fee.

Si eres embidia del Cielo,  
quien duda hermosa Isabel,  
que de tu coturno el nacar  
estrella encarnada fue?

Con apariencia de rosa,  
firuió â tu pie, por saber,  
que todas las flores viuen  
al contacto de tu pie.

Preguntafelo â tus huellas,  
pues en cada estampa vés  
muchas almas anhelar,  
muchos afectos arder.

*A vna Beldad Palaciega, à quien  
sirue sin esperança de  
fauor.*

## ROMANCE.

**I**Dolo dulce de amor,  
Sol del prado, Flor del Cielo,  
â quien Cielo, Flor, y Sol  
veneran â vn mismo tiempo.

En tu hermosura compiten  
la beldad con el ingenio,  
y igualmente entrambos pueden  
ferlos vencidos, venciendo.

Amor desea cobarde  
ver tus ojos, pero al verlos,

en los suyos introduce  
luz que le acredita ciego.

Idolatra en tu hermosura,  
sabe que el mas puro Templo  
Aras erige a tu Altar,  
bien colocado en mi pecho.

El sacrificio es vn alma,  
la victima vn rendimiento,  
y holocausto vna esperança,  
sin que lo sepa el deseo.

Adorado dueño ingrato,  
bien merece justo premio  
el que por indigno mezcla  
la adoracion, con el miedo.

*Preguntósele al Autor la  
razon que auia entre el querer  
el amar, y respondió  
en este*

## ROMANCE.

**A**Mar, y querer, Anarda,  
si uenan âzia vn mismo afeto,  
y al examinar las voces,  
se oyen dissonar los ecos.

El querer, no es desear,  
la voz lo dice, pues necio  
digo, que quiero, expresando  
la codicia de que quiero.

Luego el querer, es feruir  
âzia la ambicion del premio,  
fingiendo vna adoracion,  
y ocultando vn sacrilegio.

Qui

ve, y vi, luego los ojos  
 van á lo que vieron,  
 fácil devn sentido  
 la puerta á vn deseo?  
 O vil afecto! ô cobarde!  
 con ambicioso anhelo  
 vas ázia la esperança  
 a passos del rendimento.  
 Bastarda passion villana,  
 alatra de los ciegos  
 malacros; pues adoras  
 suana, y atreuimiento.  
 Qué generoso! qué noble  
 contrario es Amor! Qué atento  
 en los rigores se halla  
 a guano de merecerlos!  
 Amar lo hermoso, es accion  
 que toca al conocimiento,  
 a la luz de razon mucho  
 pide, pero alumbra ciego.  
 Sirue á lo perfecto amar,  
 por conocer lo perfecto:  
 que ay la voluntad,  
 que parece entendimiento.  
 Generoso el Amor, tiene  
 solo al amar por objeto,  
 sin codicia á los fauores,  
 sin temor á los desprecios.  
 En solo penar confia  
 el Amor, sin saber, que ay premio;  
 y anhelando al merecer,  
 olvida el merecimiento.  
 Anarda, si es el querer  
 desear; y amar lo perfecto;

no tiene mas fin, que amar,  
 yo te amo, mas no te quiero.

*Quexase vn Amante de la ingrati-  
 tud de su Dama.*

### ENDECHAS.

*Escriuiólas con la agudeza de la  
 Paronomasia.*

**T**Y rana Ninfa hermosa,  
 oye en ecos humildes  
 de mal templados trastes  
 estos acentos tristes.

Si de ingrata te precias,  
 rayos tu vista vibre,  
 y en mi pecho conforme  
 tanto rigor confirme.

Si el pecho me penetras,  
 solo mi Amor te pide,  
 que el coraçon que pases,  
 con blanda huella pises.

En el Mar de tus iras,  
 no intento resistirme,  
 aunque pudiera ferte  
 mi rendimento syrte.

Desde que vi tus ojos;  
 me enseñaste á rendirme;  
 ô nunca en este lance  
 fuera el Amor tan lince!

Esta passion ardiente  
 ya solo me permite,  
 que duros yerros labre;  
 de que no salga libre.

Y viendo tus rigores,  
no me atreuo á pedirte,  
ni que lo cruel aplaques,  
ni que el remedio apliques.

Ni aun la muerte me quieres,  
y es, porque el infelize,  
aunque ponçoña bebe,  
con el veneno viue.

Aun no lleuo á deberte:  
que en mal tan infufrible,  
de millanto los mares  
con blandos ojos mires.

Aprende de esas flores,  
que aun sin alma se rinden  
al Ciego Dios, y baste  
lo que en sus lazos viste.

Mira aquella abexuela,  
á quien Amor permite,  
que en nectares se labe,  
que los clauales libe.

Solo, de ti las almas  
vengança al Cielo piden,  
en tanto que no aflojes:  
las armas con que afliges.

*Retrata á una Dama, con  
nonedad de ecos.*

### R O M A N C E S.

**M**arica, de tu cabello  
las hermolas rizas trenças  
dian muerte, si acaso en luzes  
libres las madexas dexas.

En los arcos de tus ojos,  
que al Cielo hermosos afren  
por no dar vida mirando,  
la luz, que encarcelan, celan.

Tu nariz, breue, y herm  
mete paz entre la guerra  
de la nieue, y de la grana,  
y lo que remedia, media.

En tus vistosas mexillas,  
de clauales, y azucenas,  
á pefar de confundirlas,  
vniones conciertas ciertas.

Tu boca roba las vidas,  
purpurea, hermosa, y peque  
y los ambares mas puros,  
quando defalienta, alienta.

El cuello blanco, y bruñido  
al candor del Alva afrenta,  
y confieslan las Auroras,  
que son menos bellas ellas.

Tu mano al cristal despierta  
triunfe de la nieue crespa,  
y tus dedos los cristales,  
porque se conuençan, vençan.

Tu cintura peregrina,  
de estar tan justa se quexa,  
pero ya está en tu don ayre  
á viuir estrecha hecha.

A tu planta mi esperança  
se mira, Marica puesta,  
pues mi libertad dichosa  
folamente huella ella.

Lo demás de mi tormento  
rigurosa tu belleza.

agros en todo aquello,  
cuarenta encierra, cierra.

Díjese al Autor, que pintase  
la boca de una Dama, y él lo  
executò en este

## ROMANCE.

De tu aliento, y de tus labios,  
què bien imita el Abril  
ardores del clavel,  
ardores del jazmin!  
En tus dos hojas de nacar  
cambia el dia feliz,  
para ver la noche llorar;  
y mañana el reir.  
De tus labios hurtò Amor  
el esplendor carmeli,  
para envenenar las flechas  
con tan sangriento matiz.  
El rocío, que à las flores  
canta el Aura sutil,  
en aromas le bebes,  
que las hurtò de ti.  
Porque el color de tus labios  
no puede el Cielo suplir;  
quiere trocar con las rosas  
el rojo por lo turquí.  
Infeliz yo, que por verlos,  
Anarda, espero morir;  
quien ve tu aliento, que quien ve tus labios,  
aun muerto, no es infeliz.

(o) (o) (o)

Quecase un Amante de que su  
Dama no queria permitirle à su  
vista, siguiendo en todo la  
metaphora del Girasol.

## ROMANCE.

Los alhagos de Clície.  
¿ Ingrato el Sol correspondel  
que de Amor, è ingratitud,  
aun no se libran los Dioses.

Què amante procura ella,  
quando èl amanece al Orbe,  
à costa de sus desprecios,  
gozar de las resplandores!

Aguila en sus movimientos,  
tan igual con el Dios corre,  
que en diferentes esferas  
Clície, y el Sol son dos Soles!

Muere el Sol, y Clície muere,  
quando le oculta la noche:  
como sentiràn las almas,  
quando así sienten las flores!

Dichosa tu, flor amante,  
què con tu dueño conforme,  
quando acabaron sus luzes,  
fenecieron tus ardores.

Solo ay de mi, porque mi amor  
dispone,  
què del Sol, que veneran mis  
atenciones,  
ni aun para despreciarme, sus  
rayos goze,

Retrata la belleza de una Dama.

## ROMANCE.

V Algame, Celia, que pinto  
tu hermosura, tu donayre,  
de la Aurora, de las flores,  
sus luzeros, sus esmaltes,

Valgate Venus por cara,  
què purpureos, que fragrantés,  
que confundes, que conciertas  
los clauales! los azares!

Valgate el Aura por pelo,  
què lustrado, què brillante,  
que se encoge, se dilata,  
si se trença! si se esparce!

Valgate el Alva por frente,  
que a la Aurora, que a los Alpes,  
dás colores, prestas nieue,  
con candores, con cristales!

Valgate el Cielo por cejas,  
medias Lunas; Arcos graues;  
si es la Luna, si es el Iris,  
de Etiopia? de azauache?

Valgate el Sol, y què niñas  
tan valientes! tan cobardes!  
que se esgrimen, se retiran,  
por que viuan, por que mueran!

Valgate Amor por nariz,  
què bien medias, què bien partes  
los clauales, los jazminés,  
sin que sobre! sin que falte!

Valgate el rubi por boca,  
què ararientos, què suaves

aprisionas, encarcelas  
muchas perlas! dos corales  
Valgate el jazmin por  
què te adornes, què te esmalte  
con elcarhas! con incendios  
porque yelen, porque abrales

Valgate por punto el pie,  
pues por breue, pues por agilo,  
si se busca, aunque se mire,  
es perderle, no es hallarle.

Valgate, enfin, por prodigio  
que eres firme, eres mudable  
el arbitro, la fortuna  
de los bienes, de los males.

Zeloso vn Amante, se queja  
tan cruel dolor.

## LETRILLA LYRICA.

## ESTRIVILLO.

AY como lloro de amor!  
escuchen, atiendan  
aquellos que saben,  
como es su dolor.

## COPLAS.

AY como lloro vn cuidado  
de tan dudoso dolor,  
que es menos, que desengaño,  
y mas que imaginacion!

AY como lloro, &c.

Ay con  
aquella  
no ho  
raue no  
Ay con

TEXO

Ay



Ay como siento el agrauio  
 aquella ardiente pasión,  
 que no he de llamarla zelos,  
 que no infame la voz!  
 Ay como lloro, &c.

Ay como lloro vn engaño,  
 que quando buscando voy  
 la razon para culparle,  
 culpo el hallar la razon!  
 Ay como, lloro, &c.

*QUEXASE VN AMANTE DE LA INSTABILIDAD  
 de su Amor.*

ROMANCE ENDECASYLAVO.

**S**Vgeten, Amor, las ondas  
 Oy mis suspiros ardientes,  
 Conozcan de tus llamas,  
 Que es fuego, que del agua no se vence.  
 Quien fió de tus firmezas?  
 Quando tus mudanças suelen  
 Hazer nieue el incendio,  
 Introduciendo incendios en la nieue.  
 Soberuio es el Mar, é instable,  
 Instable, y seberuio eres;  
 Permiteme quexarme  
 A la imagen, que mas se te parece.

ESTRIVILLO.

**M**AS què amante no fuera  
 felice siempre,  
 Si duráran sus males,  
 Lo que sus bienes?  
 Si á ser mudable mis dichas  
 Quiere el Cielo, que te enseñen;  
 Porque inmortal firmeza  
 De mis penas, tyrano Dios, no aprendes?

Deidad con alas, y flechas  
 Te fingen, porque se viesse,  
 Que bolando herir sabes,  
 Y que sabes bolar adonde hieres:  
 Solo en mi flechas, y plumas  
 Logras á vn tiempo cruels;  
 Porque graue, y ligero,  
 El dolor dure, y el aliuio buel:  
 Mas qué amante no fuera, &c.

*Defiende el Autor, que es mas  
 sincera explicar su amor, que tener-  
 le oculto.*

## LETRILLA LYRICA.

## ESTRIVILLO.

**T**odos callan de atentos sin  
 amor,  
 y yo le publico,  
 para ser mas atento, que todos;  
 pues es, menos fino  
 el que puede callarlo,  
 que el que sabe dezirlo.

## COPLAS.

**S**i hazela Deidad el ruego,  
 yo mi adoracion publico,  
 que hará inutil el silencio  
 la Deidad, y el sacrificio.  
 Vanidad le dê mi herida,  
 aun al harpon mas diuino,

que la indignidad del blanco  
 nunca es de sayre del tiro.

Los tropheos de lo hermod  
 los numeran los rendidos;  
 con que vn tropheo le vsurpa  
 quien no dá de serlo indicio.

Si adoro sin esperar,  
 porqué no ha de ser bien qu  
 amor, que todo es aplauso,  
 faltando lo que es delito?

Si yo aspirara al remedio,  
 fuera en el que xarme indigno  
 mas yo solo á la hermosura,  
 no á la piedad, sacrificio.

Este, Marcia, es el amor,  
 que no ofende repetido,  
 pues no pisa la esperança  
 los vmbrales del aliuio.

Todos callan, &c.

§§ §§ §§ §§ §§

§§ §§ §§ §§

§§ §§ §§

ando, el Excelentísimo señor  
 que de Alburquerque á la  
 Excelentísima señora Duquesa  
 Esposa un lazo de diamantes  
 que llaman del zapato, es-  
 crió el Autor en su  
 nombre estas

## SEGVIDILLAS:

ella embidia del Cielo;  
 si se permite,  
 padezcan embidia  
 imposibles.  
 Pero es tal la belleza;  
 soy os anima,  
 esta vez sola ha sido  
 la embidia:  
 Que no ay pies en las Damas  
 por cierto;  
 soy con vuestro zapato -  
 quiero saberlo.  
 Y con miedo, os confieso,  
 llego á la oferta;  
 porque á vuestro zapato  
 ninguno llega.  
 No ignoro, quan en vano  
 la oferta os bulca,  
 pues pies bulco en el golfo  
 de la hermosura.  
 Un lazo de diamantes  
 ayos presenta  
 a amor, que es mas fino,  
 que su firmeza.

Pero si en vuestro pecho  
 tienen su abono,  
 tendrán en vuestro ingenio  
 mejor el fondo.

Tambien os doy los lazos  
 para el cabello,  
 porque sé, que los rayos  
 os causan miedo.

Y así, no ha sido ociosa  
 la diligencia  
 de prender con los lazos  
 las rubias trenças.

Si el dueño preguntareis  
 de tal presente,  
 creed, que quien dá lazos  
 está en las Redes..

Porque es iman tan firme:  
 de vuestro Norte,  
 que es Girasol con alma  
 de vuestros Soles..

*Tinta al Amor dormido en los  
 brazos de Psiques, y previene la  
 no le despierte..*

## ROMANCE:

ENamorado de Psiques,  
 baxa Amor á los vergeles,  
 que las campañas del ayre  
 fabrican, y desvanecen.

En los brazos de la Ninfa  
 dormido, el ardor suspende,  
 que estando fauorecido,  
 no es mucho, que se durmiesse.

## ESTRIVILO.

Tente, Psiques, espera,  
no le despiertes;  
pues que descanfa el Mundo,  
porque Amor duerme:  
teme, tyrana, teme,  
que si tu le despiertas,  
él te desvele.

Entre las sombras oculto,  
Amor su beldad desmiente,  
porque es tyrano volcan,  
que sin alumbrar enciende.

Verle Psiques sollicita,  
mas en vano lo pretende,  
que nadie fuera infeliz,  
si el Amor dexára verle.

Tente, Psiques, espera, &c.

De los floridos pensiles  
le imagina aspid alcue;  
y lo que de Amor presume,  
le dize verdad y miente.

Con luz, y puñal, intenta  
mirarle, y darle la muerte;  
luz, y puñal son tus ojos,  
qué mas matarle, que verle?

Tente, Psiques espera &c.

Llega la luz, y al mirarle,  
el odio en piedad se buelve,  
que quien con Amor se enoja,  
sus mismas armas le ofenden.

Despierta, y huye Cupido,  
y Psiques lamenta, al verle,  
que quando la dexa Amor,  
es solo quando le tiene.

Tente, Psiques, espera,  
no le despiertes, &c.

*Encarece los triunfos del A  
glossando esta Copla de Don T  
Calderon de la Barca.*

*Aquel prodigio de Tebas;  
Que forçar supo, y rendir  
En el Africa al Leon,  
Y en Calidonia al Espin.*

## QVINTILLAS.

EN Tus amorosas lides,  
biẽ, Amor, las fuerças prueba  
pues quando tus armas miden,  
postrado se rinde Alcides,  
*Aquel prodigio de Tebas.*

No ay quien pueda resistir  
â tu poder singular,  
porque tu dieitra al herir,  
solo puede blasonar,

*Que forçar supo, y rendir*  
Ningun bruto coraçon  
â tus harpones se entibia;  
pues tienes en fugacion  
al Baulisco en la Libia,  
*En el Africa al Leon.*

Ya es de tu Imperio seucro  
vassallo Alcides, en fin,  
por mas que fugete fiero  
en el Abismo al Ceruero,  
*Y en Calidonia al Espin.*

*ERSVADE AL CAVDALOSO TAJO, NO APRESVRE  
 Su rápida corriente, advirtiendo los incendios de sus ondas,  
 causados de la milagrosa beldad, que habita  
 sus cristales.*

## ENDECHAS ENDECASILAVAS.

**D** Eten, deten las ondas,  
 No al Mar precipitadas  
 Corran, fagrado Tajo,  
 En vez de espumas, cristalinas llamas.  
 No en los salobres Reynos  
 La riza vndosa plata  
 Introduzga el incendio,  
 Que apaga el fuego quando enciende el agua.  
 No muden de elemento  
 Las humidas campañas;  
 Y al sepultarse el dia,  
 Se encienda, quando juzga que se apaga.  
 Efectos soberanos  
 De beldad inhumana,  
 Que mata quando mira;  
 Y es mucho mas cruel, quando no mata.  
 Hermosa, y entendida  
 Solo en ella se halla  
 Alma de lo perfecto,  
 La perfeccion, que es sola de las almas.  
 Deidad tan imposible,  
 Que en el que la idolatra,  
 Nunca supo el afecto  
 El lugar donde habita la esperança.  
 Tan dulcemente hiere,  
 Que aun la herida no basta  
 A hazer justa la quexa,  
 Pues parece, que obliga, quando agravia.

## ESTRIVILLO.

**C**essen, Amor, las flechas,  
 rompe la aljava,  
 que donde están sus ojos,  
 sobran tus armas;  
 aprehende de sus iras,  
 y harás tu crueldad, Amor, bien  
 quista;  
 pues sola su belleza  
 sabe lograr la herida, sin la quexa.

*Vn Amante quexoso, viendo  
 dormir á su Dama, á costa  
 de su desuelo.*

## E N D E C H A S.

**A** Ora que la noche  
 entre palidas nieblas,  
 sale borrando sombras,  
 para pintar estrellas.

Aora que del ayre  
 las quietudes serenas,  
 ni las espumas mueuen,  
 ni las ondas inquietan.

Aora que el silencio,  
 polleyendo la tierra,  
 embarga de las olas  
 la cristalina lengua.

Aora, que ya el fueño,  
 no solo de las fieras;  
 mas tambien las fatigas  
 de los humanos templea.

(o) (o) (o)

## ESTRIVILLO.

**R**omped, suspiros,  
 la quietud serena;  
 pues solo saben  
 de inquietud mis quexas.

Aora, alcue Cintia,  
 que ingratamente fiera  
 hazes, que tus dos Soles,  
 porque yo vele, duerman.

Aora que desconfian  
 las armas, con que enseñas  
 á que vibre Cupido  
 las venenosas flechas.

Aora, que no atienden  
 tus oidos mis penas,  
 que pues no has de curarlas,  
 no importa el no saberlas.

Romped suspiros, &c.

*A la Excelentissima Señora  
 duquesa de Alburquerque, en  
 fion de anerse quitado vn  
 que traía.*

## R O M A N C E S.

**C**ielos, que Fenix renace  
 de nuevo color vestida,  
 pero no admireis, que el Fenix  
 de nuevo color se vista.

Ya las cenicientas plumas  
 deponen en pompa luzida,  
 que aora ostenta los incendios  
 si antes vistió las cenizas

No es la Fenix fabulosa,  
 en el Arabia solemniza;  
 en el ambar, y en el fuego  
 tiene la cuna, y la pyra.

La nueua Fenix es Iulia,  
 que su hermosura eterniza  
 en el ambar de su aliento,  
 en el fuego de su vista.

Hija luziente del Sol,  
 rayos bate, plumas vibra;  
 con las luzes con que buela,  
 con las alas con que brilla.

Vestida sale oy de flores:  
 quien â las flores dâ vida;  
 pues las que abrafan sus ojos,  
 con blanco pie refucita.

En ella las perfecciones  
 se emulan, y no se embidian,  
 que ella en si misma se opone,  
 para de igualarle â si misma.

En la primera salida, que hizo el  
 Rey nuestro señor, en compañía de  
 la Reyna nuestra señora Doña.

Mariana de Austria  
 su madre.

### R O M A N C E.

Albrici es, que oy amanece,  
 mañana haziendo la tarde,  
 con Carlos Segundo el Sol,  
 con la Aurora de su Madre.

Aunque han estado hasta aora  
 sus soberanos zelages.

si distantes de la vista,  
 no del coraçon distantes.

Oy es, para mas consuelo  
 de sus vassallos leales,  
 la primera vez que luzen,  
 la segunda vez, que nacen.

Ya del alborozo fueran  
 las voces, que al viento esparce;  
 y pues al Cielo caminan,  
 es por llegar donde parten.

La Reyna nuestra señora,  
 con quanta hermosura haze  
 del llanto, y del regocijo  
 dulce, y tierno maridage!

No el Alva, quando mas bella  
 flores, y fuentes la aplauden,  
 â reir, y llorar perlas  
 con tanta belleza sale.

*Disfina al Amor, hablando con  
 una Dama, que dixo, le  
 ignotada.*

### Z E T R I L L A L Y R I C A.

#### ESTRIVILO.

¿Quién es Amor? quien es Amor?  
 es vn leal traidor,  
 vn firme inconstante,  
 vn niño gigante,  
 vn bien sin sosiego,  
 con ojos vn ciego,  
 y vn suaué dolor.

si sus señas ignoras, Calandra,  
estas son.

## COPLAS.

**D**ivina hermosa Calandra,  
pues ignoras, que es Amor;  
y es solo ignorarlo tu,  
porque lo padezca yo.

Sabe, que Amor es vn ciego,  
que para herirme traidor,  
como le faltan sus ojos,  
de los tuyos le valiò.

Es vn tyrano, que aloue  
el castigo previrtiò,  
pues delinquiendo los ojos,  
aprisiona el coraçon.

Es vna pafsion, que el serlo  
se ha de fundar en razon,  
porque sin entendimiento,  
la voluntades error.

Es vn afecto cobarde,  
que entre esperança, y rigor,  
tiene visos de delito,  
y efectos de adoracion.

Y en fin, Amor es enigma,  
que nadie le descifrò,  
no tenerle es necesidad,  
y callarle discrecion;  
si sus señas ignoras, Calandra,  
estas son.

*A VNA HERMOSURA MAS QUE HUMANA*  
*Como lo demuestran sus señas.*

## ROMANCE ENDECASYLAVO.

**D**E vn enigma el afan generoso  
En vna hermosura propone vna fee,  
Que no es todo aquello, que ha sido lo mas,  
Porque es mucho mas, que lo que no es.  
No es el Sol, pues si el pelo tremola,  
Dorando del arte la inquieta altivez,  
Tan eternos se hizieran los dias,  
Que al Sol le escusara el afan del nacer.  
No es Primavera, porque antes las flores  
Procuran, en vano, imitar de su tez  
Aquel ambar, que espira el jazmin,  
Con los aromas, que exala el clauel.  
No es Cupido, porque antes Cupido,  
Al ver excedido su incendio fiel,



Porque mas no le vieran sus ojos,  
Se quiso quedar sin la dicha del ver.  
No es la Aurora, porque antes la Aurora,  
Al ver en sus labios mejor rosicler,  
Aun los Cielos padecen embidia,  
Y es sola la embidia bienquista esta vez.

*PARA QUE VNA HERMOSURA SE VINCULE EN  
la ultima perfeccion, ha de tener las facciones, como  
están en este Retrato, señalándose con las letras  
Versales.*

ROMANCE!

DEIDAD SABE aL sol narcisa,  
saC Ando lo BELLO á plaza,  
á LAs luzes FRENTE á frente,  
DE INDIGNACIon Apagarlas.  
Y DE CLARAndoSE, hA ZE  
quelArSe á las SOBERANAS  
DEidades, y XIMEN neZias,  
de enOJOS de no igualarla.

LA S flechas NARClSa aguZa;  
y al esgrimirlas CON GRACIA;  
DEspidiendoLAS sV ALIENto,  
esC V dos DEL Amor passa.

LA Teme el alua, y conZEDE  
BER peNAR, y arDer al Alua,  
y DE LVz, Y Sol IA eSphErA  
LA inVOCA estrella DE NACAR!

diMANO Su luz. DE eTEREaS  
Auroras SVAVES, Y BLANCAS;  
pero PIERden IAS auroras  
DE LA oposicion SER vaNAs.

Zelos

Zelos tiene SIN venTVRA  
 amor DE la bella ingrata,  
 y ella NADA de Remedio  
 DA á amor, aunque pene, y arda:  
 el dios CON SVS TRISTES queexas  
 apOYOS busca en su aljaua,  
 por si á EL BLANCO DEL harpon  
 le alientAN TAN DuRAs ansias.  
 LO DEMAS, que OCULTO zela  
 narcisa, Y QVE SE RECATA,  
 DE QVALQVIERA TOMO se haze  
 vn ciclo, Y QVALQVIERA BASTA.

*Distingue los dos afectos con-  
 trarios de amor, y  
 aborrecimiento,*

LERRILLA LYRICA.

ESTRIVILLO.

**A** Narda diuina,  
 si quieres saber  
 lo que en mi es amar,  
 y en ti aborrecer,  
 oyeme,  
 y labrás lo que es.

COPLAS.

**EN** mi es amor vn Volcan;  
 que alevemente cruel,  
 no me acaba de abrafar,  
 porque no cesse de arder,

Y en ti el aborrecimiento  
 es otro Volcan tambien,  
 pues es fuego lo que oculta,  
 y nieue lo que se ve:

Esto en mi es amar,  
 y en ti aborrecer.

En mi amor es vn cuidado  
 que tyranamente infiel  
 me ha introducido el cegar  
 por el estudio del ver.

Y en ti el aborrecimiento  
 es vn natural desden,  
 que aun no debe a tu cuidado  
 averiguar si lo es.

Esto en mi es amar, &c.  
 Es en mi amor vn desvelo,  
 tan finamente cortés,  
 que ocupado del servir,  
 se olvida del pretender,  
 Y en ti el aborrecimiento  
 es vna hermosa altivez,

de desprecia el sacrificio  
de las Aras de la fee:

Esto en mi es amar,  
en ti aborrecer.

*Pinta al Amor con vista, opuesto  
à la opinion de los que dizen  
que es ciego.*

## LETRILLA LYRICA.

## ESTRIVILLO.

Rompe, Amor, la venda,  
porque es improprio,  
es verdad, que eres ciego,  
tan vano estoruo;  
mas no eres ciego,  
pues tu vista acreditan  
tantos aciertos.

## COPLAS.

Si eres ciego, Amor, tu vista  
no ciña el lazo penoso,  
que no vê menos el ciego,  
porque le venden el rostro.  
Mas pues nadie amô sin ver,  
pintarte ciego es improprio;  
ellos tiene Amor sin duda,  
pues causan amor los ojos.  
Ciega fingen à la embidia,  
ciego tambien el enojo;  
pues no se pinte Amor ciego,  
si se pinta ciego el odio,

Del coraçon en el blanco  
ningun harpon sale ocioso;  
si el acierto te confieso,  
mal la ceguedad te noto.

Mas, Lisi, cree, que es engaño;  
el deseo licencioso  
es el vendado Amor ciego,  
pero no el Amor heroyco.

*Quejase un Amante de los rigores  
de su Dama, poniendo por  
exemplo la felicidad de la mariposa,  
que si muere en la llama,  
logra el gozar  
della.*

## ROMANCE.

Ciega, pues no vee su riesgô,  
la llama busca enemiga  
mariposa, que su muerte  
por descanso sollicita.

Felicidad es, no leue,  
el desatarfe en cenizas;  
que quien muere en lo que adora,  
cobra en Amor nueva vida.

Què ingrata la luz! què aleus  
paga en rigor sus caricias!  
què cruel, tantos alhagos  
paga con tantas ruinas!

Pero no; Lisi, la luz  
mas, que cruel, es benigna;  
no es poco bien à quien ama,  
quitarle, Lisi, la vida,

A los felicissimos años de la  
Reyna nuestra Señora Doña Ma-  
riana de Austria.

## ROMANCE.

**E**L Aue, que en vez de pluma,  
doradas centellas vibra,  
porque las luzes que bate,  
son las plumas con que brilla.

Aquella, que es de dos Orbes  
diuino ignorado enigma,  
pues sola ella se propone,  
y ella sola se descifra.

El Alva de entrambos Mares,  
pues su Imperio predomina  
desde donde el Sol se apaga  
adonde se enciende el dia. (dos.)

Tan Reyna de entrambos Mú-  
que sus rayos no iluminan  
lo que en su Corona falta,  
por faltar en la noticia.

Oy en sus felizes años  
del Cielo la edad imita,  
que el Sol los siglos, que dora,  
no los viue, los domina.

## ESTRIVILLO.

**L**A Reyna de las Aues  
felice viua,  
que al Iupiter de España  
luzes ministra;  
que sin duda sus años  
serán eternos,

si en los Reyes se cuentan  
por los aciertos.

*Discurre, dando intermision  
varias fatigas en el  
sossiego.*

## L Y R A S.

**L**A Noche tenebrosa,  
Que en sombras se dilata,  
Y con luzes de plata,  
No acierta a ser hermosa,  
Madre de la pereza,

En el descanso olvidala tristeza  
El triste enamorado,

Que ausente de su gloria,  
Teme que la memoria  
Su fineza ha olvidado,

Aunque en ansias tropieza  
En el descanso olvida la tristeza

El paxarillo amante,  
Que de vn ingrato olvido  
Halló en ageno nido

Las señas de inconstante,  
Aunque a gemir empieza,

En el descanso olvida la tristeza  
La fiera, que aunque calla

Silvestres regocijos,  
Quando pierde los hijos,  
Solo bramidos halla,

Rendida su fiereza,  
En el descanso olvida la tristeza

El preso, que aherrojado  
Mira a pesar del gusto,

Con l  
Y sin  
Quan  
del des  
La viu  
Que f  
Despe  
Su an  
Ya q  
El de

Dif

Q Vie  
Q  
Mas  
Que  
Atpi  
Que

Q Vi  
Q b  
que co  
y teme  
Qui  
que du  
por ve  
y muc  
Din  
estos c

an Con libertad el fusto,  
Y sin ella el cuidado,  
Quando horrores vofteza,  
el descanfo olvida la trilleza.  
La viuda tortolilla,  
Que foledades llora,  
Despertando al Aurora  
Su amorosa mancilla,  
Ya que no la fiereza,  
En el descanfo olvida la trilleza.

*Definicion de los zelos.*

ESTRIVILLO.

Q uien son aquellos,  
Que es delito el pedirlos,  
Mas no el tenerlos?  
Quieres saberlo?  
Alpides fon azules,  
Que no fon zelos.

COPLAS.

Q uien fon aquellos villanos  
bastardos hijos de Venus,  
que como necios malician,  
y temen como discretos?  
Quien fon aquellos temores,  
que dudosamente el pecho,  
por ver fi fon ciertos muere,  
y muere al ver, que fon ciertos?  
Dime, en fin, Marcia, quien fon  
estos cobardes rezelos,

q̄ aunque el remedio es pedirlos,  
yo no me atreuo al remedio?

Quien fon aquellos peligros,  
en quien el mas fino afecto,  
ni peligra, ni confia  
en tre confiança, y riesgo?

Quien fon aquellos pesares,  
que con repetido anhelo,  
se paffan al coraçon,  
fin falir del pensamien to?

Quien fon aquellas sospechas,  
que paffandose â tormentos,  
del dueño dexan quexarse,  
pero no quexarse al dueño?

Salga desta duda, Marcia,  
y pues que mi mal acento  
con el silencio pregunta,  
respondele a mi silencio:

Alpides, &c.

*A vna Dama, que tenia vnas  
flores en el pecho.*

ROMANCE.

Flores en el pecho ostenta  
la belleza de Beatriz:  
quien viò con flores la nieue?  
quien viò con nieue el Abril?

En la esfera de su pecho  
supo brillar, y luzir  
roxo Luzero el clauel,  
candida Estrella el jazmin.

Nunca miraron las flores  
en el dia mas feliz

mejor Sol amanecer;  
mejor Aurora reir.

De su boca, y de sus manos;  
el roxo, y bello matiz  
al jazmin dió mucha nieue,  
al clauel poco carmin.

Ioya le forman al pecho,  
si se puede presumir,  
que aya diamante con hojas,  
y con fragancias rubi.

No hagas dichosa vna flor,  
Beatriz, y vna alma infeliz,  
que no ha de merecer mas  
quien menos puede sentir.

## ESTRIVILLO.

Esto le dixes y ayrada, y resuelta;  
las flores deshoja, diziédome así,  
q̄ es capaz de morir á sus manos;  
aun lo q̄ ha sido incapaz de viuir.

*La vna Dama, que tenia en el  
pelo vn clauel.*

## LETRILLA LIRICA.

## ESTRIVILLO.

**E**N el pelo diuino de Clori  
Se oculta vn enigma,  
Quando roxiel;  
Descifralo, Amor,  
Pues se escondes en él.

Brillar purpura le vi.

Es Rubi?

No, que fue su luz mas bella.

Es Estrella?

No, que es ambares su olor.

Será flor?

Ni es Flor, ni Rubi, ni Estrella.

Padeces error,

Porque todo lo es:

Rubi con fragancia;

Estrella con hojas,

Con luzes Clauel.

## COPLAS.

**S**I en pielagos de azauache  
esparcir rayos le ven,  
sin dedita en instable noche  
la mas fixa Estrella fue.

Piedra es brillante, q̄ ostenta  
mucha roca en su altiuez;  
y piedra, en que se retrata  
la firmeza de mi fee.

Clauel es, pues roxo imita  
los esmaltes de su tez;  
los ambares de su aliento,  
de su boca el rosicler.

Luego todo lo es,  
Rubi con fragancias,  
Estrella con hojas,  
con luzes Clauel.

Estrella es, pues si en su pelo  
la noche alumbra tal vez,  
en sus ojos, de dos Soles  
anuncia el amanecer.

Rubi es, pues si al Sol le debe  
 dor, esplendor, y ser,  
 ser, color, y esplendor  
 mejores rayos es.

Clavel es, pues el Amor,  
 para ilustrar su vergel,

produce en nueva Aurora,  
 qué la Aurora embidia es.

Luego todo, &c.

*Ante la belleza de una Dama  
 en lo conciso  
 desta*

## DEZIMA.

SON Ojos, cejas, cabello  
 negros, coruas, dilatado,

lisa, breue, y neuado

frente, nariz, y cuello,

blancas manos, pecho bello,

las mexillas fuego, y nieue,

los dientes vn yelo alcue,

que incendio en tus labios fue,

estrecho el talle, y el pie

como el retrato, breue.

§§ §§ §§ §§ §§

§§ §§ §§ §§

§§ §§ §§

§§ §§

§§

*A una Dama, á quien se perdió  
 una aguja del pelo; y hallandola  
 el Autor, se la embió  
 con ella*

## DEZIMA.

BVuelva su Norte á seguir,  
 con reuerente decoro,

aguja, que en lineas de oro  
 nauegó rumbos de Ofir:

mal pudiera resistir

la atraccio n., que la atropella,

siendo vuestra mano bella,

por tocarla su iman solo,

quieto vuestro Cielo Polo,

Fixo todo el Sol Estrella.

*Aplaudel Autor la beldad de  
 Tirse, cuya sonora musica competa  
 con su hermosura.*

## DEZIMA.

ALos diuinos acentos,  
 que voz, y lyra acordaron

del Tracio Orpheo, cessaron  
 del Abísmo los lamentos:

mas á los dulces concertos

de Tirse fuera notoria

al Orbe mayor vitoria,

pues con voz, con beldad rara,

si Tirse entonces cantâra,

el Infierno fuera gloria.

Truebase, que el amor sin  
correspondencia puede ser  
perfecto.

Fue Assumpto de Academia.

### DE ZIMAS.

**P**uede amar, sin ser amado;  
vn coraçon? Quien lo ignora,  
quando el amor no mejora  
lo fino en lo desgraciado?  
vn imposible adorado  
es el afecto mayor;  
que quien aspira al fauor  
ca su pafsion importuna,  
idolatra â la fortuna,  
no sacrifica al Amor.

Si de mi conocimiento,  
depende mi voluntad,  
me ha de pagar la beldad,  
que yo tenga entendimiento?  
quê mas agradecimiento  
busca vna amante pafsion  
que amar, y amar con razon?  
fies obligacion querer  
lo hermoso, porquê he de hazer  
merito la obligacion?

El amar correspondido,  
no es perfectamente amar;  
que no se ha de equivocarlo  
lo amante, y lo agradecido:  
siempre contingencia ha sido  
el rigor, ô la clemencia;

y si la correspondencia  
hiziera la voluntad,  
no fuera el Amor Deidad,  
pues no lo es la contingencia.

El amante, que procura  
ser en su afecto dichoso,  
tiene ambicion â lo hermoso;  
mas no amor â la hermosura  
el que adora la luz pura  
de vna beldad rigurosa,  
con pafsion mas generosa  
ama, Clori, despreciado,  
porque el ser yo desgraciado,  
no te quita el ser hermosa.

El mayor bien que se alcanza  
en vn soberano empleo,  
es, que no sepa el deseo  
donde habita la esperanza:  
amar con desconfiança,  
es la pafsion mas segura,  
porque el que necio procura  
en amor correspondencia,  
adora la conveniencia,  
desayrando la hermosura.

En el no ser admitido  
acredito mi cuidado,  
luego de ser despreciado,  
debo estar agradecido:  
Clori, rigores te pido,  
no clemencia â tu beldad  
que es facil la voluntad,  
que no olvida en su fineza,  
por cultos de la belleza  
Los Templos de la piedad.

MC  
de



AMOR COMPADECIDO DEL DOLOR  
de un amante corazón, procura librarle de la  
ingrata belleza, à cuyo rigor  
padece.



SONETO.

**N**O Es mio el corazón, porque os le he dado;  
Ni vuestro, porque no le aueis querido;  
A mi no ha de bolver, que aborrecido  
Tengo quanto de vos es despreciado:

Pues darle à otra, que à vos, tan escusado  
Es ya, quanto de vos ser admitido;  
Ni en mi, ni en vos, ni en otra es acogido;  
Adonde alverga el corazón cuitado?

Amor, que ni por fuerza, ni por ruego  
Pudo hazer con el vuestro, que le quierá;  
Que de altivo desprecia sus despojos;

Porque sieruo tan fiel no se le muera,  
En el ayre le cria al sutil fuego,  
Que os hurta à vos de los diuinos ojos!

(O)  (†)  (O)

REZELA VN AMANTE LLEGAR A VN  
 un Retrato de su Dama, al acordarse de su cruel  
 ingratitude.

## S O N E T O.

**A**L Que en montes de espumas sumergido  
 Le dà el pielago tumba cristalina,  
 Es el mayor tormento de su ruina  
 La memoria del puerto apetecido.

Llora, aherrojado el infeliz, que ha sido  
 Horror del cruel influxo, que le inclina,  
 Siendo quien al follozo le destina  
 La libertad amada, que ha perdido.

Si en prision, y en tormenta, los desmayos  
 Crecen al passo del dolor terrible,  
 Acordandole el bien el mal presente;

No quiero, Copia hermosa, ver tus rayos,  
 Pues para hazer, que mi dolor se aumente,  
 Me acuerdas la beldad, con lo imposible.



## F A B V L A

D E

A D O N I S , Y V E N U S ,

DEDICALA A LA EXCELENTISIMA  
Señora Duquesa de Alburquerque.

R O M A N C E .

CANTO el Cazador hermoso,  
De Marte rival al duro.  
Diente, suspirando el alma  
En los labios amatuntos.  
Tu de Cueva al Claro Tronco,  
Fertil en Ramos Herculeos,  
Flor, que su epilogo ostenta  
Los de todas atributos.  
Hermosísima Duquesa,  
Enturbado Mar fluctuo,  
Valgame ser de tu Norte  
Oblervante Palinuro.  
Y libre el baxel de escollos,  
En felice puerto surto,  
Burlará sonoros Euros,  
Supatrocinas mi assumpto.  
Tal vez paxarillo humilde,  
Huesped de Laurel Augusto,  
Canta, de violentos rayos,  
Por su inanimidad, seguro.

Yo, con generoso exemplo,  
La misma accion efectuo,  
Y a tu sombra Augusta canto,  
Libre á los rayos del vulgo.  
Ciñen mirtos selva verde,  
Cuidado de Flora, en cuyos  
Esmaltes admira el Cielo  
Dè su beldad vn dibuxo.  
Presenta hermosa exépciones;  
(Merced del tiempo caduco)  
A candores del Nouiembre,  
A palidezes de Julio.  
Fragancias la visgen rosa  
Al Aura espirante expuso,  
Ya prorrumpiendo rubies  
La esmeralda del capullo.  
El imprudente Narciso,  
(Del Cielo decreto justo)  
Yaze transformado en flor,  
Como belleza sin fruto.

CON

Con noctinagas Estrellas  
 Corona su crin inculto  
 El arbol, trasladado verde  
 De los Egypcios sepulcros.

Honores crece la palma,  
 A los militares triunfos,  
 A reyterados consorcios  
 Exemplo su casto luto.

La tortola alterna endechas  
 En sincopados arrullos,  
 Ya eligiendo ramo seco,  
 Ya libando cristal turbio.

Dorada oprimiendo vassa  
 En marmol de Paro esculto,  
 Desperdicia a greste Fauno  
 Los tesoros de Neptuno.

Y heredero de su plata,  
 Dilata claro discurso,  
 Maldiciente con las piedras,  
 Y trauiesso con los juncos.

Passaua Venus a Gnido  
 a ver desatar su culto,  
 De la thurifera Arabia  
 Ostentaciones en humo.

Y viendo la verde Tempe,  
 Donde impelida del rudo  
 Invierno, tiene en su sitio  
 La Primavera refugio.

El carro dexa, a la selva  
 Clauces creció purpureos  
 Su marfil, en breue engaste  
 De cinco argentados puntos.

Buela el Niño dulce abexa  
 A las rosas, que produxo

Rigor Estiuo en su rostro;  
 vinculadas a ligustros.

Y cayendo aguda flecha,  
 (Asi Amor remata el gusto  
 Tersa de cristal aljaua  
 Hallô en el pecho desnudo,  
 Castigâra al hijo Venus,  
 Mas cometido el insulto,  
 Con remos furcô de pluma  
 Mares de viento difusos.

Resonô la selua entonces  
 De venatorios tumultos,  
 Y voces infunden alma  
 En el valle mas profundo.

Y sale gallardo Ioven,  
 Vibrando venablo agudo,  
 Claro espejo, donde Febo  
 Copia su bello trassumpto.

Pululante el bozo, adquieta  
 Respeto de hermoso bulto,  
 Sacando en numeros de oro  
 La suma de quatro lustros,

Ostenta doble colete,  
 Y de Ofir el metal rubio  
 No le permite ser ante,  
 Entre las franjas oculto.

Portatil de plumas monte  
 Era el sombrero, e importuno  
 Zefiro en blandos embates  
 Colores dexa confusos.

No bate tan rizas alas  
 El Aue Sola en el Mundo,  
 Si fragante enciende pyra  
 De sandalo, y calambuco.

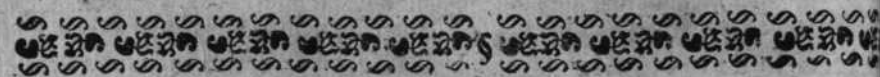
Fogoso  
 con per  
 la piel,  
 a vario  
 Y gal  
 l arte ri  
 ellando  
 as estam  
 Y exci  
 los don  
 el punt a  
 rompto  
 Dir ig  
 Donde a  
 rige dos  
 de coge  
 A tan  
 Trô de p  
 Y obedec  
 Los amo  
 De vn  
 Venera l  
 Mysteri  
 La Retho  
 En la v  
 Cortès la  
 Y no e  
 dearla i  
 Le van  
 De la bla  
 La calen  
 manifest  
 De Mer  
 voz cla

Fogoso bridon reprime,  
 con peregrino estudio  
 en la piel, naturaleza  
 en vario jaspe traduxo.  
 Y galan, si remendado,  
 el arte rinde su orgullo,  
 saltando al salto primero  
 y estampas el segundo.  
 Y excitado de la escuela  
 a los dorados impulsos,  
 se punta la verde alfombra,  
 y prompto al giro, y leue al curso.  
 Dirige el galope Adonis  
 donde a la Diosa Vertuno  
 dirige doseles Parthos,  
 delcoge tapetes Turcos.  
 A tanta Deidad, el rostro  
 trujo de pavor venusto.  
 Y obedece a dos Estrellas  
 los amorosos influxos.  
 De vn salto dexò el cavallo,  
 venera la Diosa, y mudo,  
 (Mysterios de Amor) exerce  
 la Rethorica de Tulio.  
 En la tierra; entonces Cielo,  
 cortès la rodilla puso;  
 y si no el terço alabastro,  
 de la clara intenta el coturno.  
 Levanta al Garçon Idalia  
 de la blanca mano, y pudo  
 la calentura de Amor  
 manifestar de la el pulso  
 De Memnon la estatua adquiere  
 voz clara; si los obscuros

Celages rasgando el Alva,  
 De horrores triunfa nocturnos.  
 Así de la Cypria Aurora,  
 A los esplendores puros,  
 Deudor de acentos, el loven  
 Dixo poco, y sintió mucho.  
 Peynaua nubes vn olmo,  
 Y duplicandole nudos  
 Vid lasciuia, persuade  
 A gozar felizes hurtos.  
 Su sombra eligen los dos;  
 Y transformados en vno,  
 Los ya deleytes infantiles  
 Crecieron a ser robustos.  
 La Diosa, por no negarse  
 A los Celestes concursos.  
 Dichosas horas limita,  
 Reputadas por minutos.  
 Nadò los ayres el carro,  
 Dorado enlazando yugo.  
 Candidas aues canoras  
 A los fatales anuncios.  
 Al ausentarse Accidalia  
 Repitiendo mal futuro,  
 Las de la infausta corneja,  
 Alternò endechas el buho.  
 Dexò jauali la margen  
 De arroyuelo vagabundo,  
 Que fertilizando cañas,  
 Se erige sonoros muros.  
 Y como en las conclusiones  
 Sustentadas con vn bruto,  
 Es lengua aguda vn venablo;  
 Opuso Adonis el suyo.

Mas siendo al fulgido azero  
 La piel defensivo escudo,  
 Trueno le assalta espumoso,  
 Rayo le fulmina eburneo.  
 Cayó, qual Iacinto bello,  
 Y en el inclemente furco,

Cediendo al severo arado  
 Inclina los ojos mustios,  
 Venus al, Ay! retrocede,  
 Y en sucesiuo diluuió  
 Debió el hermoso cadauer  
 Mil perlas â dos carbunclos.



F A B V L A  
 D E  
 E V R I D I C E  
 Y  
 O R P H E O.  
 O C T A V A S.

**D**EL Tracio Orpheo canto el lacrimoso  
 Tragico fin, que obró el Amor impio;  
 De Caliope, y Apolo hijo es glorioso,  
 Y assi en su sacro Numen oy confio,  
 Que con metrico impulso sonoro  
 Herirá el destemplado plectro mio;  
 Pues pudo su dulcissimo instrumento  
 Imponer yugo al Mar, coyunda al Viento.  
 Logra,

Lograua en juventud florida Orpheo  
De libre edad la Primavera ociosa,  
Dando á sus años deleitable empleo  
La lyra dulcemente numerosa:  
No al vinculo legal del Hymeneo  
Afectos cede, ni a la Cypria Diosa,  
Pues en tranquilo afecto regalado,  
Su musica es su amor, y su cuidado.

Ama su voz, que en dulce melodia  
De otro amor le divierte, y enagena;  
Bien, que su acorde voz, con tyrania  
Toda hermosura libre á amar condena;  
Y en cautelosas armas poseia  
Propria defensa, con ofensa agena:  
Siendo el sonoro canto, mientras pudo;  
Del Amor flecha, y á su flecha escudo.

Mas entre las beldades, que atropella,  
De inquieta llama causador, y ellento,  
Fue la excepcion Euridice mas bella,  
Que impuso apremios á su libre intento;  
Ama vencido el que imperaua, y ella  
Iuzga felicidad el vencimiento:  
Ay quantas vezes adofó engañosa  
La desdicha, con mascara dichota!

En la Ninfa gentil toda belleza  
Su Imperio ostenta, explica su tesoro;  
Cielos cifra su rostro, su cabeça:  
Vierte sobre los ombros pluvias de oro;  
Alli su alhago, y virginal terneza  
Gozo prometen, y originan lloro;  
Alli entre flores de viuaz semblante  
El veneno fatal gustó el amante,

A Euridice, ya Numen de hermafura,  
 Cintia, y Venus, beldades inferiores,  
 Pofttran humo á la luz del Sol mas pura,  
 Plebeyos Afros ceden esplendores;  
 O á la rofa, que el murice purpura,  
 Cetro oloroso las filveftres flores;  
 Su docil genio, fu pureza honesta  
 Reciben culto de Minerua, y Velta.

Emulo varonil hermoso opuesto  
 Fue el Ioven de la Ninfa generosa,  
 Donde el merito pudo contrapuesto  
 Solicitar la vnion mas amorosa:  
 Vn pecho, y otro á dominar dispuesto,  
 Emprendio la victoria prefturofa;  
 Mas a vn tiempo en amar no precedidos,  
 Se hallaron vencedores, y vencidos.

A indifolubles vinculos estrechos  
 Ya reducen alternas aficiones;  
 Y en la especie de dicha fatisfechos,  
 Se confienten reciprocas prifiones:  
 Ya alverga vn coraçon en ambos pechos,  
 O bien vn alma en ambos coraçones,  
 Sin que otorgaffen al conforcio dino  
 Piedad las amenazas del deftino.

Cautelar pudo al advertido Efpofa,  
 (Mas al Amor la prouidencia implica)  
 De azahares el ocurfo temerofa  
 Que ya en fus bodas breve llanto indica:  
 No afsiste Iuno, no loquaz, y ayrofo  
 El Dios Nupcial fu ceremonia explica,  
 De obscura antorcha, con del orden ciego;  
 Arde en fu mano reluchando el fuego.



Después quando la dulce prevenida  
Hora nocturna al thalamo los llama,  
Y á ocultos regocijos encendida  
Luz grata admiten el Amante, y Dama:  
De causa procedido, no advertida,  
Subito incurso arrebatò la llama;  
Ni el discurrir contra el anuncio fiero,  
Hallò evasion á desmentir su aguero.

Asi temió en su origen la mudança  
El fiel conforcio, que repugna el Cielo;  
Serenidad infiel, cuya bonança  
Siempre assaltaron ondas de rezelo:  
Nunca alli se enterò la confiança,  
Nunca total preualeció el consuelo;  
Bien, que ignorauan siglos anteriores  
Tan regalado exemplo de amadores.

O quantas vezes èl, si la belleza  
De Euridice describe en dulce canto,  
Pudo en sus ojos la interior tristeza  
De incierto origen provocar el llanto:  
Turba la voz su liberal destreza  
Embaraça á la Nimpha vn tierno espanto;  
Viendo del son la repugnancia ingrata,  
Que empieza elogio, y llanto se remata.

O quantas vezes en igual desvelo  
Los viò la noche, y los hallò la Aurora;  
O ya durmiendo, el viuo de consuelo  
Perseuerò en el alma veladora!  
Sombras fabrica el estupendo yelo,  
Tragico el sueño en invasion traidora;  
Despiertan con temblor los coraçones,  
Sin repeler turbadas impresiones,

Si en diuersion alegre el florecido  
 Campo les presta deleytable asiento,  
 De aue siniestra el lugubre gemido  
 Sugoza altera con infausto acento:  
 Vno, y otro en el animo ofendido  
 Dolor concibe, y simulando aliento,  
 De su verdad, y engaño dauan señas  
 Llorosa rifa, ô lagrimas risueñas.

Suspendido el rigor no espacio largo,  
 Mayor, que los anuncios, fue su efeto;  
 Precipitó el rezelo en llanto amargo,  
 Ley preordinada de fatal decreto:  
 A sierpe agreste ya cedido el cargo,  
 Executiuo al superior preceto,  
 La Esposa noble en trance inopinado  
 Fue sangrienta lisonja al fiero hado.

Bastardo incendio de Garçon lasciuo,  
 Mientras vagaua en placida floresta,  
 Quiso opugnar sacrilego el esquiuo  
 Iusto desden de Euridice modesta:  
 Al curso la defensa fugitiuo  
 Ella encomienda generosa, y presta;  
 Y agrauios juzga del ausente Orfeo,  
 Que el pie no se adelante a su deseo.

En sus huellas reincide el torpe amante,  
 Dado á infano deleyte en precipicio;  
 Si bien le agrauia, timido, è inconstante;  
 La misma ya ponderacion del vicio:  
 Lexos precede al ofensor distante  
 La Ninfa, huyendo aun su remoto indicio;  
 Fuera interualo á asegurarla escaso  
 El que diuide al Indo del Ocaso.

En quanto el miedo casto, diligente  
 A anteceder al viento la dedica,  
 En círculos de lucida serpiente,  
 Que el prado oculta, el pie veloz implica:  
 Hierre improvísamente el venenoso diente  
 La eburnea tez, y su candor rubrica,  
 Letal contagio penetró en la herida  
 Hasta el último centro de la vida.

Mortal en breve el eficaz veneno  
 A inmortal sueño á Euridice trasladada;  
 Florido ornato finge el campo ameno,  
 La sangre entre la hierua matizada:  
 Vierte infeccion al esplendor sereno  
 La sierpe, de su triumpho assegurada:  
 O Alcides! O Titan! Flechas, y harpones  
 Aquí expended, no en Hydras, no en Phitones.

Vengad (ô vos) la adúltera ofadia  
 Del Garçon torpe, con igual tropheo;  
 Agresor de mas impia aleuofia,  
 Que Encelado, Minantes, y Tipheo:  
 Cielos mas puros este presumia  
 Violentar, inflamado, qual Briareo,  
 Obra es digna (ô Tonante) á tu decoro;  
 Que en Etna le sepultes, ô Peloro.

Así desvaneciô la Flor hermosa,  
 Donde ya la beldad reynô lozana,  
 Donde aprendieron la azucena, y rosa  
 Terros desdenes de la nieue, y grana:  
 En el consorte fiel la dolorosa  
 Nueva excediô la tolerancia humana;  
 Le admira, que de Euridice la herida  
 En él cediessse parte de la vida.

Como sus ojos siente enagenados  
 Del que interior adora dulce objeto,  
 Que diò á su fee sollicitos cuidados,  
 Y á inmortal llama destinò su afeto:  
 Suspiros pierde al viento derramados,  
 Dissuelve en llanto el coraçon inquieto;  
 Y maquinando inutiles engaños,  
 Reparos busca á irreparables daños.

La dulce voz, cuyo natiuo acento  
 Supo libre ostentar blandos errores;  
 Y luego mas ceñida al instrumento,  
 Siguiò preceptos, y aumentò primores;  
 Oy, concitada de amoroso aliento,  
 Destrezas, futiliza superiores;  
 Y mas despierta el raro contrapunto  
 Del diuorcio fatal el tierno asunto.

Nunca eleccion del misero destino.  
 Pudo assi modular sonoro labio,  
 Que opuesto al nueuo cantico diuino,  
 No padeciessè numeroso agrauio:  
 El conuento de espheras cristalino,  
 Que percibiò futil ingenio fabio,  
 Y admira el Pythagorico, es tropheo;  
 Y conuencida emulacion de Orpheo.

Hijo era noble el generoso A mante  
 De la Musa mayor, y el Dios de Delo,  
 Que el furor le duplican elegante,  
 Con que el ingenio diuiniza el buelo:  
 El Castalio licor tan abundante  
 Le inunda, que su labio enlabia al Cielo,  
 Preferiuyendo á su verso en Elicona  
 Siempre el Laurel, y la mayor Corona.

*Tristezas*

Tristeza canta, que en el alma ofenden,  
 En metros tan acordes, y suaves,  
 Que el buelo, y la carrera le suspenden  
 Condolidas las fieras, y las aues:  
 Buscan su voz, y su terneza aprenden  
 Los troncos yertos, los peñascos graues;  
 Las corrientes, al metrico language,  
 Se impelen, con retrogrado viage.

Su inmensa aetiuidad reconocida,  
 Assumpto ya de prodigioso espanto;  
 Pues los objetos sin sentido, ô vida,  
 Se animan al impulso de su canto:  
 El loven, que su industria reducida  
 Tiene â inquirir aliuio al ciego llanto;  
 Contra la angustia, que su paz destruye;  
 Conspira intentos, y animoso arguye.

Si el vigor (dize) de mi lengua pudo  
 Rendir los brutos, de inclemencia armados;  
 E introducir en el peñasco rudo  
 Racionales afectos, y animados:  
 Como, en virtud de mis alientos, dudo;  
 ( Aunque la fuerza impugne de los hados )  
 Si el Reyno inquiere del Eterno Luto,  
 Mover piedad en Radamanto, y Pluto;

A tanto examen su eficacia atreua  
 Mi doloroso canto, y ruego tierno;  
 Dize, y comete â la experiencia nueua  
 El revocar su Euridice de Aberno:  
 Solo intentada la esfupenda prueba;  
 A osados pudo ser exemplo eterno;  
 Y niega executada ( bien que en vano )  
 Su imitacion el ardimiento humano.

**CANTO****SEGUNDO****DESTA FABVLA.**

**E**N La fragosa Tenaro, que inunda  
 El laconico Ponto en sitio incierto;  
 Rudo taladro de canal profunda  
 Rompe el terreno cauernoso: y yerto:  
 Intonsa breña, con horror circunda  
 El rasgado peñon, y esconde abierto  
 Concauo tal, que à la Tartarea estanca:  
 Por las entrañas del Abylmo alcança.

Tan denfo alli de rustica madexa  
 Assombra el sitio pauellon neruoso,  
 Que aun lo exterior à la espelunca dexa:  
 De la estoruada luz siempre inuidioso;  
 Ni quando el Sol à su Cenit se alexa,  
 Alli introduce rasgo luminoso,  
 Presta à la noche la caverna umbria:  
 Seguro lecho, al imperar del dia.

Desde que fabricò la vez primera  
 Naturaleza el bosque, le aborrece;  
 No le matiza de verdor, no altera:  
 Su tosca rama, ni sus hojas crece:  
 Quando repite Abril la Primavera,  
 Y en vario esmalte el prado reflorrece,  
 Alli le niega su dominio alterno,  
 Siempre rehazio, el escabroso Invierno.

De ciegas ondas lago poncoñoso  
 Bate en la peña, y riega su bosque,  
 Que al basilisco, y aspid venenoso  
 Aun fuera su licor mortal brevage:  
 Humos exhala, que en el viento ocioso,  
 No otorgan á las aves hospedage;  
 Y ellas buscan, huyendo el vapor ciego,  
 Antes arder en la Region del Fuego.

Nunca, por yerro de accidente, en esta  
 Palude, ô risco, ô selua retegida,  
 Vil peze, toisca fiera, aue funesta,  
 Gruta, ô cueva recoge, arbol anida:  
 El denso evaporar el Ayre infesta,  
 Toda la estancia es odio de la vida,  
 Y en su distrito con silencio adierte,  
 Que se origina el Reyno de la Muerte.

Nunca en la breña la segur rajante  
 Viôto de añofo tronco seca rama,  
 Ni pie mortal á orilla del vndante  
 Lago imprimiô jamás la espela lama:  
 Preuiene de escarmiento al caminante  
 La ya esparcida voz, que el sitio infama;  
 Lexos se mira, y con espanto, y miedo  
 El pie lo huye, y lo demuestra el dedo.

De sta espelunca á la estacion tremenda  
 El sobrado sentir conduxo á Orfeo,  
 Que aun el Amor se admira de que emprenda  
 Tan desesperada accion mortal deseo:  
 Ya excluye el lago, y por obliqua senda  
 Al bosque arriba en áspero rodeo,  
 Ya en los breñales, que la cueva ofuscan,  
 Posible entrada sus alientos buscan.

Riesgos tropella con audaz semblante;  
 Anhelando desprecios de la muerte;  
 Que si con ella lucha Amor constante,  
 Produce Amor actividad mas fuerte:  
 Aun hasta alli la voz del tierno amante  
 Los peligros opuestos no diuierde,  
 Porque la causa que le impele á tanto,  
 Debe mas á su esfuerço, que á su canto.

Ya que penetra al margen de la sima,  
 Que es del Abylmo exordio primitiuo,  
 A la lyra sonante el plectro arrima,  
 Y del Ayre el vapor templá nociuo:  
 El blando acento de la voz se intima  
 En las entrañas del peñalco viuo;  
 Que antes solo admitieron en sus huecos,  
 Del tactareo gemir asperos ecos.

Salé de sí el gran monte, que apetece  
 Vezino el canto, y como crespá goma,  
 Que en lo bronco del arbol aparece,  
 En cada risco nueuo risco assoma:  
 Por el canal en torno inquieta crece  
 La peña que á la voz se ablanda, y doma;  
 Y tal se estrecha en la cauerna el Tracio,  
 Que apenas halla á su camino espacio.

Ya enmudece su canto, y la rudeza  
 Experimenta del taladro coruo,  
 Que en jaspes, y pizarras la aspereza  
 Siempre le opone escrupuloso estoruo:  
 Ya vé delante el Sueño, la Tristeza,  
 El de pálida tez languido Morbo,  
 La Guerra atroz, las Scilas y Chimeras,  
 Y otras del Orco antecedentes fieras.

Todas



Todas le erigen temerarias fazes,  
Afectando terror su inutil ira;  
Mas los impetus él vence minazes,  
Con el menor acento de su lyra:  
Los campos ya del Tartaro capaces,  
En sombra tintos reconoce, y mira  
A luz incierta, que de mustios fuegos  
Devil se opone á los horrores ciegos.

Turbado incendio, entre borrados lexos,  
Aborta infame luz caliginosa,  
Mal retratando en horridos espejos  
La bruta faz de la Region vmbrosa:  
Rige el passo á los tremulos reflexos  
El Iouen, y la indomita espantosa  
Habitacion, que infausta le ocurria,  
Vencer emprende, armado de armonia.

Olas de voz inundan el Erebo,  
Y en deleyte se anega la tristeza,  
Triunfa el regalo en el concerto nuevo,  
Y á ser glorioso lo infernal empieza:  
No tan placido triunfo induce Febo,  
Quando á la noche vence su belleza,  
Y Filomela en canticos suaves  
Cambia gemidos de nocturnas aues.

Al margen de Acheronte algofo rio  
Tiene la voz mil sombras eleuadas,  
En quien ya de la vida faltó el brio,  
Y existen aparentes, y animadas:  
Todas atienden el vaxel tardio,  
Y á prescripto lugar ser colocadas;  
Marauillanse, viendo al Iouen fuerte,  
Sin muerte, introducido con la muerte.

Llega â Acherente , y en su orilla espera,  
 Las cuerdas corrigiendo , y consultando;  
 Vê la grossera varca â la ribera  
 Opuesta conducir copioso vando:  
 Del instrumento, y de la voz esmera  
 De nuevo entonces el acento blando;  
 Gime la cuerda , al rebatir del arco,  
 Y su gemido es remora del varco.

Resonô en la ribera tiempo escaso  
 El canto, que humanar las piedras suele;  
 Quando atrás buelue y obedece el vaso  
 Mas â la voz, que al remo que le impele;  
 La conducida turba, al nuevo caso,  
 Se admira , se regala, se condele;  
 Y las reprobas almas , con aliento,  
 Se juzgan revocadas del tormento,

Solo el Piloto rigido concibe  
 Furor, porque decrepito su oido  
 La suauidad sonora mal percibe,  
 Y el vaxel mira discurrir torcido:  
 Mas antes que la prora al puerto arribê;  
 De insolita obediencia apeticido,  
 Sintió la voz, y con piadoso espanto,  
 Tambien rindiô su admiracion al canto;

Templala dura faz, descuida el remo,  
 Y al raro monstruo tacito se humilla;  
 Llegala varca al procurado extremo,  
 Y en el alga tenaz vnde la quilla:  
 Entra el amante, y el lugar supremo  
 Ocupa, en tanto que la aduersta orilla  
 Repite el leño, obedeciendo leue  
 Canoro Nauta, que le rige, y mueue.

Ya en lo terreno el Musico imperioso,  
 Del vencido Acheronte se desvia;  
 El vulgo se difunde temeroso  
 De espíritus, que el vaso conducia:  
 Destos parte se oculta en bosque vmbroso;  
 Y parte á Flegeton tuerce la via;  
 Al suplicio mayor se entregan vnos,  
 Y á la mayor felicidad algunos.

Oye vn vario lamento el Trace Noble,  
 Vè atravesar el campo almas errantes;  
 Y á portentos flamígeros inmoble,  
 La voz despende en queexas elegantes:  
 No ay en lobrega selva duro roble,  
 A los alhagos áspero fonantes;  
 Y en quanto espacio su cadencia estiende;  
 Todo le aplaude, y de su labio pende,

Viòle de lexis el voraz Ceruero,  
 Y de tres voces intentò ladridos;  
 Hasta que el dulce son llegò ligero  
 A informar de regalo sus sentidos:  
 O quanto se agradece el monstruo fiero  
 Tener entonces triplices oidos!  
 Pues aun quisiera por espacio largo;  
 Se acrecentaran á los ojos de Argo!

La sonora embriaguez luego sepulta:  
 Al Can Trifauce en soñoliento vaño;  
 Que suple, y vence su eficacia oculta  
 Las confecciones de meloso engaño:  
 En latitudes de su cueva inculta  
 Se relaxa, incapaz de ageno daño,  
 La bestia inutil, y concede abierta  
 Del Reyno interno la difícil puerta.

Esta penetra, y se adelanta el Tracio,  
 (Cuyo amor, y valor igual compite)  
 Y el pie dirige al intimo Palacio,  
 Que al de Ioue emulando, aluerga â Dite:  
 Mira â la diestra en dilatado espacio  
 El gremio Eliseo, que feliz admite  
 Possesores heroycos, nobles almas,  
 Que ornan sus frentes viuidoras palmas.

Bien presume de Euridice el amante,  
 Que alli inmortal su domicilio alcança,  
 Y alli le impele con feruor constante  
 Impetu opuesto â la sagaz templança:  
 Mas el pie reuocando vigilante,  
 Con el temor suspende la esperança;  
 Tiene, si entre los limites amenos,  
 Que atreuiendose â mas, consigue menos.

Vencer antes propone compassiuo,  
 ( Tanto en vigor de sola voz emprende )  
 La gran Deidad, de cuyo ceño esquivo  
 El infero gouierno vnido pende:  
 La vista encumbra al edificio altiuo,  
 Y â su muralla, y puerta el passo tiende;  
 Quando admirado vè, y admira tierno  
 El mas bronco espectáculo de Aberno,

Vè en siniestro lugar el espantoso  
 Presidio, y possessions del tormento;  
 Donde es lago la tierra lacrimoso,  
 Y a los gemidos incapaz el viento:  
 Mal consintió la lyra el arco ocioso,  
 Ni se negò la voz al instrumento,  
 Que serenaron, dulcemente vnidos,  
 La tempestad horrisona de ahullidos.

Alli

Alli la inquieta pena, y el suplicio  
 Respiraron aliuio, alçô la mano  
 Manfa el flagello, y punicion del vicio;  
 Y cupo en el dolor semblante vfano:  
 Hambriento el buitre, que devora â Ticio,  
 Ya substituye paz, huelped humano,  
 Y se alimenta del canoro acento,  
 En vez del pasto, que dexô sangriento.

Sisifo, que su cargo ha fenecido  
 Tantas vezes, y nunca le fenece;  
 Porque el peso, del ombro sacudido,  
 Buelve â subir, y el padecer recrece:  
 Ya se reclina al risco detenido,  
 Y el que imprimiô dolor, descanso ofrece;  
 Operando en los dos tregua sonora  
 La dulce lyra, de su paz fiadora.

La rama, y frutos, que con ansia ardiente:  
 El Avaro Opulento casi toca,  
 No se eleuan entonces de su frente,  
 Ni Eridano fugaz sed le prouoca:  
 Dellos puede gozar, pues obediente  
 Vé el agua, y arbol â su mano, y boca;  
 Mas no consiente, no, la voz de Orfeo,  
 En quien goza su canto otro deseo.

En circulo voluble padecia:  
 El que fue de Iunon amante infano,  
 Quando venció al rigor el armonia;  
 Quietando al mouil el girar Luciano:  
 Así el aspa rodante, que regia  
 Alpero marmel, dissipando el grano,  
 Pierde la furia, y calma el mouimiento;  
 Si viene el Aura, y se retira el Viento.

De fogola raiz sulfurea vega  
 Produce, en punicion perseverante,  
 Selva de llamas, que con llamas riega,  
 Y espigada de fuego mies flamante:  
 Donde al tormento mas inorme entrega  
 La eternidad, sin tregua releuante,  
 Espiritus, por fruto reprobado,  
 No en longitud de siglos fazonado?

Otros alli las llamas aperecen,  
 Que en prisiones de nieue congelada;  
 Son ya (por la intensiõ con que padecen)  
 Partes tambien de la materia elada:  
 En algente espectaculo se ofrecen,  
 Como en la Bruma Scitica obstinada;  
 Muestra el arroyo en sus escarchas gruesas,  
 Guixas, y troncos, y hojarascas presas,

Fueron al yelo torpe, y llama fiera  
 Los acentos piadosos aduersarios;  
 Su ardor nociuo el fuego refrigera,  
 El yelo se disuelve (efectos varios)  
 Afsi con vna causa el varro, y cera  
 Siguen discordes fines, y contrarios;  
 Vna se ablanda, y otro se endurece;  
 Si á va tiempo el Sol en ambos resplandeca]



## CANTO

## TERCERO

## DESTA FABVLA.

**Y**A Que en las penas dominò infernales  
 El canoro milagro de la lyra,  
 Buelue el passo el amante â los vmbrales  
 Del alto Alcazar, que â Celeste aspira:  
 No vên su estremidad ojos mortales;  
 Y porque no se mira, mas se admira;  
 El menos arduo capitel del dca.  
 Venir su origen de terrestre peña.

Materia tal explica la entereza  
 Del friso, y arco, la pilastra, y perno;  
 Que es fragil semejança â su dureza  
 El porfido tenaz, el bronce eterno:  
 Con la que ostenta el muro fortaleza;  
 Aun el diamante, y el azero es tierno;  
 Porque ale voso el tiempo (aspera lima).  
 Ni alli se atreua, ni su diente imprima.

Seueros miembros la labor comparte  
 Desde la cima, y tymbre al pauimento;  
 Donde atendió la austeridad del arte  
 Mas â la duracion, que al pulimento:  
 De gran peña en la mas neruosa parte  
 Se interna profundissimo el cimientto,  
 Centros taladra, y lexos de si mismo,  
 Nueuos Abyssos busca en el Abyssmo.

No fue causa la excelsa arquitectura  
 De que en ella el amante se diuierta;  
 Solo inquiera de toda su estructura  
 El ancho limen de la Regia puerta:  
 Pondera alli la hazaña, que procura,  
 Y en su rezelo se figura incierta,  
 Representando al animo suspenso  
 Del vezino peligro el riesgo inmenso:

Mas el varon intrepido corrige  
 Del sutil miedo el discurrir sobrado;  
 Y por caudillo a la esperanza elige,  
 Que alienta, y assegura lo intentado:  
 Ya introducido al portico, dirige  
 La audaz planta al centro retirado,  
 Donde en solio inmortal reina imperioso  
 De Proserpina el robador, y esposo.

La voz redunda mas sonora, en tanto  
 Que por el ancho al vergue el passo mueve;  
 Cede la guardia militar al canto,  
 Y suspendida, los accents bebe:  
 Y ad el que impera al Reyno del Espanto  
 La faz descubre, que á mirar se atreue;  
 Y con él la consorte, aunque dichosa,  
 Eterno lloro á la materna Diosa.

Con derramada adoracion se inclina  
 Al Rey feroz, que armado de aspereza;  
 De inquietos ojos rigido fulmina  
 Rayos de ira, eclypñados en tristeza:  
 Obsequio no menor á Proserpina  
 Rinde, y colige atento en su belleza;  
 Que tacita concede al ignorado  
 Ruego, lo que deniega el Dios turbado:



No lexos vè de Radamanto el Trono,  
Regio Ministro, que legal escriue,  
Con fiel decreto, la exclusion, ô abono  
Delas almas, que el Baratro percibe:  
La mas piadosa voz, y dulce tono,  
Que jamàs pudo, el loven apercibe,  
Auiendo ya con oloroso electro.  
Exasperado lo tirantè al plectro:

Resulta suavidad de la aspereza,  
Que al delicado neruio el arco aplica,  
Quando pulsado con veloz destreza,  
De la estudiantina mano el arte explica,  
Con mayor elegancia, y ligereza,  
Los concertos armonicos duplica,  
Luego la voz, que desatada al viento,  
Los preludios siguiò del instrumento,

Dime lo que llorò cantando Orfeo,  
Y los efectos de su ruego (ô Musa)  
Quando su voz, seguida del recreo,  
Fue en el Palacio concauo difusa:  
Y dulce consiguiò mayor trofeo,  
Que acervo el duro rostro de Medusa,  
Pues suspension, en piedra convertida,  
Dá à las Deidades, y à las piedras vida,

Numen del Orbe, y sus Abismos (dize)  
Que gozas con glorioso magisterio,  
Por fèlz suerte, y merito felice,  
Igual con Ioue el diuidido Imperio:  
Yo el mas de los humanos infelize  
Desciendo à ti del Artico Emisferio:  
Si estoy viuo no sé; sé que la suerte  
Traxo mi vida al Reyno de la Muerte:

Mas quando viua muerto, ô muera viuo,  
 Siendo estos miembros mi sepulcro humano,  
 Ni aqui me induce presuncion de altiuo,  
 Ni curiosa ambicion de estudio arcano:  
 No, qual Théseo, ni Pirotoo lasciuo,  
 Tu afrenta quierô, conspirada en vano;  
 Ni como Alcides, cumular espero  
 El hurto â mis hazañas del Ceruero.

Solo cobrar mi espiritu procuro,  
 En Euridice bella vinculado,  
 En quien la muerte el esplendor mas puro  
 Robô, antepuesta â la intencion del hado:  
 Quexas de amante, no diamante rudo,  
 Visten mi pecho, â la conquista armado;  
 El ruego humilde, el suplice lamento  
 Por mis pertrechos belicos presento.

Ya en la terrena faz, que alegra el Cielo,  
 Contra la ausencia presumi industrioso  
 Fingir aliuió leue, no consuelo,  
 O ser a mis tormentos poderoso:  
 Y elame ardiendo el Sol, ardo en el yelo  
 El descanso me ignora, y el reposo;  
 Quanto los hombres juzgan luz, y dia,  
 Es â mis ojos tempestad sombría.

Asi, aunque vine de Region serena  
 Al negro centro, no distingo horrores;  
 Y si juzgas mi ofsar digno de pena,  
 Porque tus Reynos penetrô inferiores;  
 Ya Amor por su derecho me condena,  
 No intimes â mi mal nuevos rigores;  
 Que no me añadirâ tu Abylmo ciego,  
 Ni tormento mayor, ni mayor fuego.

Misero yo, que con la voz cansada  
 Al Reyno del Dolor descanso ofrezco;  
 Todos su pena sienten mitigada,  
 Y solo la de tantos yo padezco:  
 De mi tristeza el gozo le traslada,  
 Abundo de lo mismo que carezco;  
 Canto al aliuio ageno, al proprio callo;  
 Y lo que á tantos doy, en nadie hallo.

Tal causa solícita mi cuidado,  
 Que en lo amante se absuelve lo atreuido;  
 Quanto mi accion te prouocó indignado,  
 Te merece mi mal compadecido:  
 Ni a excesso debes referir sobrado  
 El de amoroso impulso procedido;  
 Que si culpas mi accion, y mis extremos,  
 En mi á los Dioses culparás supremos.

Por su Europa, verás al gran Tonante  
 En brutas pieles de animal extraño;  
 Cisne despues, quando de Leda amante,  
 Para lasciuo ardid, candido engaño:  
 Tu mismo, ô Rey, sin exemplar distante,  
 Ser puedes en mi abono desengaño,  
 Quando excediêdo esfuerços de Mavorte,  
 Fue triunfo tuyo tu feliz consorte.

Yo, imitando tu amor, busco la mia,  
 No impidas á tu empresa semejanzas,  
 A ti deba sus glorias mi osadia,  
 Su possession á ti mis esperanças:  
 Francos regressos al abierto dia  
 Nos permite, serán tus alabanças;  
 (Dando á la lyra eterniza do empleo)  
 Vnico assumpto, vnica voz de Orfeo.

No con designio te defraudo aleue  
 La possession de Euridice adquirida;  
 Pido, que al Mundo por espacio breue  
 Buelva â animar dos cuerpos vna vida:  
 A todo plazo en feudo se te debe  
 Toda viuiente essencia producida;  
 Solo serâ este aliuio de mi suerte,  
 Intermision, no estoruo de la muertẽ.

Si todã no, la parte mas amada  
 Del alma que gozẽ, tu Reyno incluyẽ;  
 Y la porcion mas corta, abominada  
 Sostengo, en tanto que el dolor la excluyẽ;  
 No muera vn alma en partes desatada;  
 Esta admite, ò aquella restituyẽ;  
 Antes serẽ despojo de tu Abyssmo,  
 Que en la tierra sepulcro de mi mismo.

En quanto asì dilata el blãdo ruego,  
 Toda aspereza de la faz destierra  
 Al bronco Numen, y penetra luego  
 Al coraçon con la sonora guerra:  
 Ya el Dios admite placido el sosiego,  
 Y al turbado rigor la entrada cierra;  
 Ya dominar en sus entrañas dexa  
 La primera piedad de humana queixa.

Asì el bronce, que in domito parece,  
 En el intenso ardor de seca rama,  
 Depuesta su dureza, se enternece  
 A obstinado incendio de la llama:  
 Con obediencias liquidas se ofrece  
 Al arte, que lo funde, y lo derrama;  
 Y el que era exemplo de metales duros,  
 Ya es blãda imagen de liquores puros.

Con semblante Proserpina lloroso  
Desde el primer acento el canto oía,  
Sobrando al pecho femeníl piadoso  
El vigor de la acorde melodía:  
A contrastar su inexorable esposo  
La intercessora voz apercebía;  
Mas no intercede, que en su faz propicia  
Ya la piedad, que procuraua, indicia.

El Rey, justificando su gouierno,  
Consultiuo se buelue á Radamanto;  
Vê al rigido Ministro, entonces tierno;  
Que afecta dissimulos contra el llanto;  
Leyes, al fin, deroga de su Aberno,  
Por conceder la suplica del canto;  
Su efecto abreuia en diligente officio,  
Duplicando el valor del beneficio.

Al tropel de Ministros circunstante,  
Que le anticipan obediencia, ordena,  
Se restituya Euridice al amante,  
Y ambos despues á la Region Serena:  
Manda apenas el Dios, quando delante  
El bello origen de su gloria, y pena  
El Tracemira; y dilatando el pecho,  
Aun á su gozo presta al vergue estrecho!

Bien, que el sitio desecha venturoso  
De opulencias amenas Euridice;  
Iuzga el cobrarle en el amante esposo;  
De su felicidad cambio felice:  
O vinculo de Amor poco dichoso!  
Tu consistencia el Cielo contradice;  
Siempre son tus inutiles contentos  
Prologo improprio á tragicos tormentos!

Precepto fue imperial, impuesto en vano,  
 (Pension ligera) al sucessor de Febo,  
 No a mirar buelva con error liuiano,  
 La vista â su consorte, ni al Erebo,  
 Hasta que asciendan al abierto llano,  
 A cuyas luzes, con aplauso nueuo,  
 Gozen alhagos, que jamâs permite  
 La feuera Region Reyno de Dite.

Seguido, pues, de la inocente bella  
 El prodigioso vencedor en tanto,  
 Ya retrocede la triunfante huella,  
 Y el espanto crece al Reyno del Espanto:  
 Festiuo elogio, en vez de la querella,  
 Consagra al Dios, reconocido el canto,  
 En hymnos dedicando al beneficio.  
 La gratitud sonoro sacrificio.

A acreditar el coraçon no acierta,  
 (Habitó es ya del padecer prolijo)  
 La nueua dicha, que recela incierta,  
 Ni al vergar en el alma al regocijo:  
 Así tranciende a la Tenarea puerta,  
 Siempre la vista con talante fixo,  
 Firmada en los objetos anteriores,  
 Sin reuocarla â fuegos, ô clamores.

Cauto replica el obrego camino,  
 Y el pié usurpa a las inferas prisiones,  
 Donde ministra el cantico diuino  
 De nueuo regaladas suspensiones:  
 Ya reduce distancias, y vezino  
 Se mira de las Celicas Regiones,  
 Quando el dolor, por accidente fiero,  
 Logrò en su pecho el golpe mas feuero:

El Musico infeliz reconocia  
 Estremos ya de la superna entrada;  
 Y si el efecto no, la fantasia  
 Gozava el fin de la triunfal jornada:  
 Rindióse á recelar, si le seguia  
 Su prenda, del Abyfmo revocada;  
 O si en los riscos de la cima, acaso,  
 Obliqua senda la retarda el passo.

Turbó el rezelo acciones al sentido,  
 Cegó prudencias al discurso inquieto;  
 Tal, que traduxo la memoria oluido;  
 Que violó de Pluton el gran preceto:  
 Buelve la vista (ay dél!) inadvertido;  
 Y apenas mira el procurado objeto,  
 Que anhelando los ojos su presencia,  
 Siglos fulminan de llorosa ausencia.

Los centros bramán del Abyfmo ciego,  
 Bastas cumbres blandiendo titubantes;  
 Crecen Volcanes, y bomitan fuego  
 Tremulas ya piramides flamantes:  
 De Furias, que aborrecen el folsiego;  
 Se oyen ladridos rimbombar tronantes;  
 Denotan los portentos, que el Aberno  
 Padece mismo otro mayor Infierno.

Sigue á los fuegos, truenos, y temblores;  
 Lobrego nublo en apariencia ingrata,  
 Que á los horrores implicando horrores;  
 Por las fauzes del Orco se dilata:  
 En sus humos embuelve boladores  
 A Euridice, y bramando la arrebatá,  
 Como en turbado mar con furia oculta  
 Errante leño el Vracan sepulta.

Desvanece con impetu la Dama;  
 Y en quanto sigue la profunda via,  
 Con altas queixas â la suerte infama,  
 Clamores arduos al Amante embia:  
 Huye al centro la voz, que en vano clama;  
 Mas, y mas debil cada vez se oïa,  
 Oye el Trace (ô le informa su deseo)  
 Languido el nombre repetir de, Orfeo.

Al tremendo espectáculo insolente,  
 La sangre inquieta por las fibras huye;  
 En vez de vida, el animo doliente  
 Elado pasmo al pecho substituye:  
 Tanto abunda al sentir, que ya no siente;  
 De lo templado, lo eficaz se arguye,  
 Con faz serena es indice la calma  
 De la borrasca, que zozobra el alma.

Por seguir, y aclamar su fugitiua,  
 El pie intenta mouer, y lengua muda;  
 En el terreno aquel temblando estriua,  
 Esta su voz a la garganta anuda:  
 Al sobrelalto, al fin, la primitiua  
 Fuerça quebranta, y de su muerte onduda,  
 Trâs las nieblas fugazes, y velozes,  
 Passos dilata intrepidos, y voces.

Del gran dolor â la inclemencia fiera  
 Se entrega, y prouocando en si la ira,  
 Aun el tormento asseuerar quisiera,  
 Quando actor de su perdida se mira:  
 Rebuelve de Acheronte â la ribera,  
 Y rudos forma acentos â la lyra,  
 No obedeciendo en el turbado llanto  
 La cuerda al plectro, ni la voz al canto.



Ni quando recupere alli el amante  
 Su aetiuidad sonora, no oprimida,  
 Será á cobrar su Euridice bastante,  
 Segunda vez al Baratro ofrecida:  
 Dará su labio, y cýtara sonante  
 Gozo al dolor, á los peñascos vida;  
 No así podrá piadoló, ni obstinado,  
 Firmes decretos reuocar del hado.

Huye impaciente el Reyno aborrecido:  
 O quan diuerso de la vez primera!  
 Quando, el triunfo amoroso conseguido,  
 Creyó ostentarle á la Solar Esfera:  
 El dolor, y tristeza, que rendido  
 El mustio cuello en opresion seuera,  
 Sus triunfales despojos fueron antes,  
 Ya indomitos le oprimen, y triunfantes.

De aquel pecho al antiguo señorio  
 Se restituyen con rigor mas fiero;  
 Tal se conduce del lugar sombrio  
 Al superior esplendido emisfero:  
 No el cambio de lugares, no el desvío  
 Mudança fue del padecer primero;  
 Antes continuacion, no interrumpida,  
 De Infierno igual, y sombra aborrecida.



## CANTO

## QVARTO

## DESTA FABVLA:

**A** Ssi por flebil, y funesta vía  
 Al patrio alvergue reducirse pudo;  
 Tan horrido la faz, que se leía  
 Su historia acerua en el afecto mudo:  
 Facciones elegantes confundia,  
 Suelto el cabello con desorden rudo,  
 Donde estragos comete la tristeza,  
 Y palida repugna à su belleza.

Mas la nativa gracia mal se oculta,  
 En el dolor embuelta macilento,  
 Bella existe, y del animo resulta:  
 En ella impreso el interior tormento:  
 Así su gentileza rinde inculta  
 Ninfas mil à piadoso sentimiento;  
 Y esta piedad, y femenil cuidado,  
 Que él mueve compassiuo, logra amado.

Inclinadas (ò quantas!) de piadosas,  
 Viendo en Orfeo el fuego mas constante,  
 Proceden à indignadas, è invidiosas  
 De la que mereció al mayor amante:  
 Y todas con ofertas cariciosas,  
 Que explica mudo femenil semblante,  
 Intentan conseguir (assumpto ciego)  
 De Euridice victorias, fuego à fuego.

Ni oferta admite, ni caricia siente,  
Que sus sentidos a la antigua gloria  
Solo dirige, y al dolor presente,  
Embarazo total de su memoria:  
Todos objetos á su bella ausente  
Le representan en amarga historia;  
Y á toda parte, ô Celica, ô Terrena;  
Que mueva su discurso, halla su pena.

Su dulce lloro obsérvan repetido  
Las horas todas con aplauso atento;  
Veele llorar Apolo, conuencido,  
Que fue menor por Daphne su lamento;  
Veele la Luna, y al Garçon dormido  
Dexa, vsurpada del piadoso acento;  
No ya risueña, en su luziente salva  
Lagrimas nuevas le tributa el Alva.

Como en desierta rama canta, y llora  
Por sus hijuelos tiernos Filomela,  
Despojos de aslechança robadora,  
Mientras del caro nido ausente buela:  
Que en la dorada luz gime canora,  
Quanto en las sombras á su llanto vela,  
Compartiendo en funesta melodia  
Iguales queexas á la noche, y dia.

Asi lamenta el misero sus males,  
Y del robado pecho los despojos;  
Dando á las horas lastimas iguales,  
Y á la luz, y la sombra iguales ojos:  
Su voz, para los hombres, y animales,  
En dulçura convierte sus enojos,  
A cuyo llanto, y musicas tristezas  
Son las piedras piedades, y ternezas.

A yermos campos el amante vn dia  
 Daua su voz, y en muda recompensa,  
 De oyentes copia el sitio le ofrecia  
 Silvestres, y bolatiles inmensa:  
 Viendo, que â sus acentos preuenia  
 El bruto vando admiracion suspensa,  
 En renovadas voces, y concetos,  
 La esperança venciô con los efetos.

Al pecho aplica la admirada lyra,  
 Que en ligero cendal de cuello pende;  
 Alguna luego de sus cuerdas mira,  
 Si â la precisa consonancia ofende:  
 Aurea clauic tenaz vn neruio estira,  
 Otro relaxa, y mesurado atiende  
 El loven cada acento diuidido,  
 Siendo al examen arbitro el oido.

Ya que en la lyra en corregidas voces,  
 Precursora del canto, se adelanta,  
 Y en perezosos puntos, ô velozes,  
 Suenan la firme, ô remula garganta:  
 Fieras vorazes, alpides atrozes  
 Tierno mitiga, sonoro encanta;  
 Llegan su voz en riscos, y en montañas  
 A infundir vidas, â humanar entrañas.

Del pecho arcano, que amoroso achiuo  
 Es de miserias tragicas, traslada  
 Quexas al viento, que â la voz cautiuo  
 Cambia su soplo en Aûra delicada:  
 Lo que dize el amante, â Ingenio altiuo  
 Se niega referir, no en dilatada  
 Copia se incluye, ni en aliento nueuo,  
 Accion apenas concedida â Febo.

De los efectos solo se presume,  
 Lo que cantar Melpomene rezela;  
 De fieras, pues, la inmensa, y varia suma  
 Tacita ocurre á la sonora escuela:  
 Flores del viento, exercito de pluma,  
 Al Tracio aplaude, y á sus ojos buela;  
 Coro de Cisnes, que su canto abona,  
 Qual circulo de lylios, le corona.

Dada la espalda á vn tronco deshojado,  
 Con fácil ademan; con planta leve,  
 Sereno el rostro, de beldad labrado,  
 Donde venció al clauel palida nieue:  
 La voz, y aliento esparce organizado,  
 Y el labio apenas pronunciando mueve;  
 Ni quanto mas el canto se acelera,  
 Vicia semblante, ni faccion altera.

La franca ayrosa diestra en tanto oprime:  
 Cuerdas, aunque dissimiles; a vnadas,  
 Que son á vezes, quando el arco esgrime;  
 De inquietud velocissima vltrajadas:  
 Y quando el son colerico reprime;  
 Le dá vn neruio sonancias dilatadas;  
 Los trastes pulsa la siniestra, y seilla  
 Con tropel átinado, y limpia huella.

La voz se ajusta á la concorde lyra,  
 Y la lyra á la voz atenta sigue,  
 Cuya estudianta respondencia admira;  
 Que en duplicado coro vn fin con sigue:  
 Bien; que á tiempos el arco se retira  
 Quieto, y la voz su entonacion profigue,  
 Sin que la cuerda, aunque padezca agrauio,  
Ose imitar la erudion del labio.

Así:

A fsi del verso la futil cadencia  
 Logra en el canto, que el rumor violento  
 No esconde la palabra en la cadencia,  
 Ni silaua defrauda â su lamento:  
 Mas ya que articulada sin violencia,  
 Cessa la voz, se atreue el instrumento;  
 Y libre, en quanto el Musico respira,  
 A emulaciones de su lengua aspira.

Alto resuena entonces, porque anima  
 La mano el arco, y dulce, y rigurosa,  
 La fibra mas futil rasga, y lastima,  
 E inquieta corre hasta la mas neruosa:  
 Es el plectro veloz sonora lima,  
 Que con las cuerdas juega, nunca ociosa,  
 Porque tambien, negadas al fosiiego,  
 Ellas respondan metricas al juego.

Dominando â la lyra, emprende el tanto  
 Clausula nueua con sereno aliento,  
 Luego se esfuerça valido, y en tanto,  
 Hinchede voz, y de milagro el viento:  
 Ya con celeridad se cleua tanto,  
 Que imprime gozo al vltimo elemento;  
 Y de las fugas altas, y ligeras,  
 Sonoridad aprenden las Espheras:

Ya se reforma â entonacion mediana,  
 Y en recatados puntos perezosos  
 La garganta felicita, y liviana  
 De alli acomete lances presurosos:  
 Ya en voz igual suspensa soberana,  
 Solo describe rasgos sonorosos;  
 En languida cadencia, al fin, se oculta;  
 Y el dormido silencio la sepulta.

Voz firme de repente refucita,  
 Prospera de galantes suauidades,  
 No reiteradas, que jamás se imita,  
 Mas eterniza el canto nouedades:  
 Siendo en caudal, y galas infinita  
 La variedad, yá ignora variedades;  
 Ya despojada su riqueza, y copia,  
 Se queixa el arte, que padece inopia.

De galas fertil la invencion recrea,  
 Cauta la voz, de repetir se abstiene  
 Glosa anterior; huye de si, no emplea  
 Acto, en que alguna agilidad no estrene:  
 Mil quiebros debilita, mil falsea  
 Puntos, tal vez se vibra, y tal sostiene  
 Su aliento, ya se arroja, ya se aguarda,  
 Ya en veloz fuga, ya en fonancia tarda.

Aun quando toda variacion concede  
 Faltarle modos, y elegancia nueva,  
 El portentoso Artifice la excede,  
 Aun á la misma nouedad renueua:  
 Al arte exausta, que á su labio cede,  
 De primorosas diferencias ceba,  
 Qual fuente, que derrama de su abismo  
 Liqueor perpetuo, y no repite el mismo.

Tal es el canto, que difunde Orfeo,  
 Dulces mares profiere su garganta,  
 Donde nadan, bañadas en recreo,  
 La fiero, el aue, el risco, el móte, y planta:  
 Rebofan los alhagos al desseo;  
 La inmensidad de brutos, mientras canta,  
 Trasladando á su voz los coraçones,  
 Le consagran pasmadas atenciones.

No

*Varias Poesias Posthumas,*

No interrumpes rumor, filio, ô bramido  
 La voz en el concurso innumerable;  
 Parece solo, que le presta oïdo  
 Mudo el silencio en yermo inhabitable:  
 No con ala violenta es sacudido  
 El ayre inquieto, á la fazon estable,  
 Que las aves atentas, sossegadas  
 Libran el buelo en puntas niueladas:

Las fieras todas en el ocio grato,  
 Al can imitan fiel, quando delante  
 Siente improuisa la perdiz su olfato;  
 Y alli le fixa inmouil, y constante:  
 Las sierpes, y culebras su recato  
 Añaden al sosiego circunstante;  
 Ni escama arrastran, vacilando inquietas;  
 Ni de sus lenguas vibran las factas.

En sitio llano, y de arboles essento,  
 Su canto el loven començô piadoso,  
 Y le fenece, no mudando assiento,  
 En alta selva, y suelo peñalcofo:  
 Porque figuieron el actiuo acento  
 Vecinas plantas con verdor frondoso;  
 Y de cumbres incultas, no remotas,  
 Enteros riscos, y montañas rotas,

Vieras, pues, ocurrir de toda parte  
 Los arboles errantes desparcidos,  
 Como esquadron solícito de Marte;  
 Y en el llano fixar sus pies torcidos;  
 La plebe mal distinta se reparte  
 En las humildes hojas escondidos,  
 Y los nobles pomposos, y compuestos;  
 Del sitio eligen preferidos puestos.



El laurel, y la palma (ô preminencia  
 Fuesse, ô que el Traxe de honrarlos gusta)  
 Inmediatos ocupan su presencia,  
 Y le coronan de su rama augusta:  
 Mas ambicion afecta, y diligencia  
 La inquieta hiedra, que tenaz se ajusta:  
 Al pecho juvenil, y el cuello abraza,  
 Trepa â las sienas, y su frente enlaza.

El taray, y el enebro, al luminoso  
 Progenitor del Iouen consagrados,  
 Su canto admiran en concurso honroso,  
 De la Delphica cythara olvidados:  
 El cypres melancolico al piadoso  
 Lamento se avezina, y los poblados  
 Ramos dilatan desde el tronco inhiesto,  
 Funebre pompa al cantico funesto.

Asi las plantas en consorcio mudo,  
 Piadosas, quanto placidas, y ledas  
 Honran la voz Agrícola, que pudo  
 Plantar sin mano bosques, y alamedas:  
 Ya el que siglos fue paramo desnudo,  
 Es selva reuestida de arboledas,  
 Donde opondrá el Invierno, y el Estio  
 Sombra al calor, y resistencia al frio.

Riscos, y peñas con igual estilo,  
 Si bien mas perezoso, el son compele;  
 Del sitio ameno al propagado asylo  
 Tardas caminan, qual â vezes suele  
 Mouerse flota, que en el Mar tranquilo  
 Zephiro manso con alhago impele;  
 Firma cada peño n el toscô asiento,  
 Quieto, qual peña; y como viuo, atento.

A oyentes de peñasco en breue hizo  
 La voz poblar la ya frondosa tierra,  
 Y al montaráz concurso advenedizo,  
 El llano se erizó de crespa sierra:  
 Ay gran monte, que arranca mouedizo  
 Su inmenso pie, que en el Abismo entierra,  
 Y con vayben grauoso, y alta frente,  
 Se añade al circo formidable oyente.

Acceleraua el curso â su camino  
 Cerca del sitio el Estrimon vndoso,  
 Quando â la voz suspenso, el cristalino  
 Ombro opuso al torrente impetuoso:  
 Ya sus arenas hasta el mar vezino  
 Al ayre se registran luminoso,  
 Y el Mar se admira, que su lecho enjuto  
 Le aya negado el liquido tributo.

Siendo en si tan opuestos los sujetos,  
 Que en infinita copia el canto avna,  
 Ya en lo interior vnanimos, y quietos,  
 Es vno el coraçon, la accion es vna,  
 Allí naturaleza sus preceitos;  
 Rompe, no se limita en ley alguna;  
 Ondas, peñascos, plantas, y animales,  
 De voz conciben almas racionales.

A pacíficos tigres, y leones  
 Seguro se avezina el corço, y gamo;  
 Hazen las aues miseras, y halcones  
 Alcandara comun de vn solo ramo:  
 No cautelan assaltos los dragones  
 Del conejuelo timido al reclamo,  
 Halla la liebre, con arrimo estrecho,  
 Junto al galgo veloz guardado lecho.

Indiferente de los riesgos yertos

Todo animal, reduce los sentidos  
Solo â la voz, con animos despiertos,  
Si bien los juzga la atencion dormido  
Alto el cuello, los parpados abiertos  
Sutiliza, afectando en los oïdos;  
Reprueban toda accion, todo desseo,  
Que ya ocuparon en distinto empleo.

El que esparciò sonoridad mas pura,  
Vando leue de paxaros cantores,  
Ya de si mismo tacito murmura,  
Despreciando sus garrulos clamores;  
Recientes galas observar procura  
Del fertil canto, y elegir primores;  
Porque despues al saludar la Aurora,  
Se explique en elegancia mas sonora.

La que en arrullos tristes, y gemidos,  
Muerto el consorte, en vano se lastima;  
Si no observa primores escondidos,  
Dolientes queexas imitar estima:  
La fiera, que con intimos bramidos;  
El parto informe del hijuelo anima,  
Ya invidia de la voz la sonora  
Fuerça, â animar los bronces poderosa.

El alamo gentil, que presumia  
Ser mas grata la musica del viento;  
Quando templado Zephiro, sentia  
Entre sus hojas dulce impedimento;  
Su engaño le corrige la armonia,  
Que superior de Zephiro al concento;  
Passa â vencer las morbidas, y ledas  
Vozes, que exprimen las Celestes ruedas.

## CANTO

## QVINTO

## DESTA FABVLA.

**C**on fuerças preferidas á inmortales,  
 La musica imperaua portentosa,  
 Quando los fillos incitò fatales.  
 Contra el amante la traicion furiosa:  
 Fortuna opuso á meritos iguales.  
 La desdicha mayor, mas poderosa;  
 Ella alcançò su triumpho pretendido;  
 Fue en breue lucha el merito vencido.

Entre las Nimphas, que en afecto ciego,  
 Aspero el Ioven, y rebelde inflama,  
 Era el de Lisis mas afecto, y fuego,  
 Etna de amor, compendio de su llama:  
 Bella infeliz, que el despreciado ruego.  
 No rinde á olvidos, y desprecios ama,  
 Siendo, á despechos del desden esquivo,  
 Siempre sequaz del siempre fugitiuo.

No aquella vez la soledad distante  
 Priuarla pudo del aspecto amado,  
 Ni el desvelo permite de la amante  
 Centro oculto en los ojos del cuidado:  
 Bien, que informada á termino distante  
 Ser pudo del copioso vulgo alado,  
 Y de la selva incognita que mira,  
 Señas de Orfeo, imperios de su lyra.

Llega

Elega, y su vista al Musico ofensiva,  
Le indigna, y fuerça á enmudecer el canto;  
Crueldad no fue, no fue arrogancia altiva  
En pecho tan cortés desprecio tanto:  
El ser amante le reserva, y priua  
De ser amante; y aborrece en tanto  
Infidias contra Euridice, no aquella  
Accion rendida de la Nimpha bella.

De su desprecio Lisis advertida,  
Tambien traslada ceños al semblante;  
Y su arenga alterando preuenida,  
Licenciosa le dize; bien, que amante:  
O tu, de vivas almas homicida,  
Y de la muerte idolatra ignorante,  
A los Dioses aduerso, y a ti mismo,  
Por adorar fantasmas del Abyssmo.

No solo adoras vna sombra ausente;  
Mas ausente, con muerte duplicada,  
Donde ni ya tus sentimientos siente,  
Ni ser puede por ellos restaurada:  
Y la beldad te ofende floreciente,  
En aras a tu amor sacrificada;  
No mi beldad, que si lo fue algun dia;  
Ardió en tu fuego, y ya ceniza es fria?

Victima inutil, sacrificio vano  
A tu fiereza, que en el hondo Aberno  
Desnudando tu ser del ser humano,  
Vestido buelves de inhumano Infierno:  
Mas si tu pecho Infierno es inhumano,  
Como reserva en la memoria eterno  
De Euridice el amor, nunca oprimido?  
Debiera Lete introducir su olvido.

Sola su llama incluyes, y tormento,  
 Y es la memoria su tormento, y llama,  
 Que en sus entrañas buscan alimento,  
 Y en las de aquella, que en tu ardor se inflama:  
 No usurpes, no, la voz al instrumento,  
 Que si tu enojo mis ofensas ama,  
 Tambien ofende, y mata, quando admira,  
 La cuerda, el plectro, el cantico, la lyra.

Eres de Amor assumpto fonoroso,  
 La voz es flecha, que penetra, y clava;  
 Lazo la cuerda; el arco armonioso  
 Arco es de Amor, como la lyra aljaua:  
 Tu suauidad es acto riguroso,  
 Falsa Syrena abona quien te alaba;  
 No infundas vidas en peñascos vanos,  
 Si priuas de viuir pechos humanos.

Tu con arbitrios de rigor infielés,  
 Dás á las piedras vida, dás terneza,  
 Por trasladar á ti (cambios crueles)  
 Su despojada rustica dureza:  
 Tyrano iman, que toda forma impeleas  
 A que siga tu solida entereza;  
 Rigido imán, que por instinto fiero,  
 De azero viues, te alimenta azero.

Asi se quexa Lisis, alternando  
 Ya el rigor, ya el afable vassallage,  
 Siempre el amor de Euridice impugnando  
 Su lengua, y voz: mas al oßlado vltrage:  
 Se enciende el fiel idolatra, juzgando  
 Impia la voz, sacrilego el lenguaje,  
 Huye de Lisis, huyese impaciencia,  
 Con el cuerdo silencio, y con la ausencia.

Ya entonces trueca en amenaza el ruego  
La Nimpha, en quien espira la esperançã;  
Ira la rinde â su dominio ciego,  
Excluyela del fuyo la templança:  
Es ya furor su amor, rabia su fuego,  
Traicion su fee, su gozo la vengança;  
Vengança exclama, en su rigor se alienta,  
Aliuio atroz, felicidad sangrienta.

En Tracia â la sazõ se repetia  
El juego Baccanal, que de Rifeo  
Las Nimphas, en traviessa compania  
Tributan holocaustos â Lieo:  
Por cuya accion el memorable dia,  
Si fausto â Baco, fue funebre â Orfeo;  
Y quien solemnizaua el sacro rito,  
Le permutô en sacrilego delito.

En bayle inquieto las Bacantes fuenan,  
Que ya furiosos, con diuerfos plectros  
Cytaras pulsan, tympanos atruenan,  
Tirios vibrando, y florecidos cetros:  
Entre alvagues, y pifaros, resuenan  
Hymnos al Dios en Ditirambos metros;  
Mas de rumores tantos confundido,  
Si es vario el son, es vnico el sonido.

Al estrepito barbaro cercano  
I lega anhelante Lisis, donde opone  
Tan firmes voces al tumulto infano,  
Que â su atencion los animos compone:  
Del amante, qual rustico inhumano,  
Quexas armadas de traicion propone;  
Persuadir pudo el cauteloso labio,  
Por agrauio comun el proprio agrauio.

Era el insigne Traxe, era su gloria  
 Noticia vniuersal, no el precedente  
 Caso infeliz de su amorosa historia  
 Ignora Nimpha, no el deldén presente:  
 En el deldén se ofende su memoria;  
 Toda hermosura su desprecio siente,  
 Así de Lisis al desígnio ciego  
 Hallò dispuesta introduccion el fuego.

Los pechos, pues, del esquadron Baccante,  
 Del Dios, y su licor ya estimulados,  
 Percibieron, con aspero semblante,  
 De nueua insania estímulos doblados:  
 Las Aras dexan, y al aduerso amante  
 Bueluen los pies, de ligereza armados;  
 Y le aclaman, con barbaro apellido,  
 De Venus aduersario, y de Cupido.

Al sitio llegan, cuya selva admira,  
 En el que vieron antes limpio llano;  
 De su arboleda entonces se retira  
 A passo lento el enemigo, en vano:  
 Ya que su riesgo adierte, al plectro, y lyra  
 Aplica dulce voz, y docta mano;  
 Y aunque suspende rapidas espheras,  
 Los coraçones no de humanas fieras.

Le acometieron en tropel violento;  
 Formando, al verle, clamoroso espanto;  
 En roncás voces se confunde el viento,  
 Y en su alarido se sepulta el canto:  
 Vence el bronco rumor; y el tierno accento  
 Es solo iautil voz, ô es solo llanto;  
 Bien, que con él, por funebre decoro,  
 Honra su muerte el Cisne mas sonoro.



Qual fuele, si á la luz del claro dia  
 Se arreue la nocturna aue fanesta,  
 Que en cauernoso sitio se escondia,  
 Solo al secreto risco manifiesta,  
 Darle assalto veloz, con vñania,  
 Plumoso vando en agonal floresta;  
 Y por lograr traidoras allechanças,  
 No auiendo ofensas, cometer venganças.

Tal busca el femenil concurso estrecho  
 Al amante, que en tremulos suspiros  
 Interrumpiendo el canto, es ya su pecho  
 Destinada señal de aduersos tiros:  
 Fuerças suple el colerico despecho,  
 El ayre cruzan en rodantes giros,  
 Piedras, leños, y tirfos Baccanales;  
 Mas Baccanales no, sino Marciales.

El tympano, la flaura, que bolando  
 Se arroja, y todo musico instrumento,  
 Arma es alli mortifera, trocando  
 La suauidad en tan opuesto intento:  
 Contra el loven se impelen, profanando,  
 Pluvia sonora el mas sonoro acento;  
 Su pecho buscan, y su ofensa emprenden,  
 (Prodigio nueuo!) pero no le ofenden,

Que todo cuerpo, ora ligero, ô graue,  
 De los violentos braços impelido,  
 Quando en el ayre el canto oye suaué;  
 Quiebra el furor, se eleua suspendido;  
 Y sin que el buelo arrojadizo acabe,  
 De la intentada accion arrepentido;  
 Caé á los pies del animado acento,  
 Venia impetrando á su aleuoso intento:

Mas ya la esquadra turbulenta, y ciega,  
 Que el dulce son confunde en sus clamores,  
 Al graue insulto se adelanta, y llega,  
 Por deber á sus diestras los rigores:  
 Ya entonces Lisis á las Nimphas ruega;  
 (Tarda piedad, inútiles fauores)  
 Templen sus iras, y en la accion traidora  
 Ser complice abomina, siendo autora.

Quantas vezes la ofendida amante,  
 Si el asta, ó piedra arroja contra Orfeo,  
 Tráse el incurso demudó el semblante,  
 El golpe reuocando en su desseo!  
 Su muerte aclama, y en el mismo instante  
 Promueve afectos á diuerso empleo,  
 Luchando así contra el oculto, y viuo,  
 Piadoso amor, despecho vengatiuo.

Ya que progressos tan atrozes mira  
 En la opresion del inocente amado,  
 Preualece el amor, huye la ira,  
 Su vida es ya desveló del cuidado:  
 Mas la turba, que indómita conspira  
 A su rigor, en parte executado,  
 Menos se abstiene, que la tigre, ó lobo,  
 Famelicos del pasto de su robo.

Por sus diestras, con animos sangrientos  
 Reitera la impiedad brutas heridas,  
 Donde ya los festiuos instrumentos  
 Son en sus manos armas homicidas:  
 La vida entre los vltimos alientos  
 Espira el labio, que inspiró mil vidas;  
 Y el resonar, Euridice, en voz clara,  
 Fue el alma, que su pecho desampara.

O rencor femenil, qué horrible enseñas  
A la crueldad incognitas crueldades!  
Como no ves los robles, y las peñas,  
Y allí aprendes ternezas, y piedades?  
El tronco, el risco inteligentes señas  
A tu aspereza dán de humanidades,  
Quando tu pecho, con rigor mas bronco,  
Les dá exemplares de peñasco, y tronco.

La sacrilega acción vengar pudiera  
El concurso de brutos, ya obligados,  
Si el extasis atonito no huviera  
Vencido sus alientos relaxados:  
Ya toda fiera á la sazón no es fiera,  
Antes rinden sus cuellos inclinados  
Al yugo del pastor, y á las amarras,  
Y al duro lazo las tremendas garras.

Ya que su acuerdo, de la voz cautiuo,  
Los quietos animales restauraron,  
No recobrando su rigor natiuo,  
La piedad aprendida conseruaron:  
Y muerto viendo al que adoravan vivo,  
De dolor mas, que de furor, bramaron,  
Qual pueden, comptando agradecidos,  
Dulces cantos, con horridos bramidos.

Luego disuelto el rapto de las aues,  
Dellas fueron á vn tiempo repetidos  
Clamores de dolor; bien, que suaves,  
Y aquella vez del Musico aprendidos:  
De lengua faltos los peñascos graues,  
Emulando lamentos, y gemidos;  
Vozes desgarran, y con labios huecos,  
Tambien profieren lamentables ecos.

Los vientos, que serenos, y compuestos  
 Tuvo la voz, ya al viento se derraman,  
 Y en los peñascos aridos inhiestos,  
 Rompiendo el soplo sibilantes brañan:  
 En su encuentro los arboles opuestos  
 Fragan rumor, y como pueden, claman;  
 Ojos relieuan de preñadas gomas,  
 Llantos vertiendo en lagrimas de aromas:

No solo aquellos impios coraçones  
 De su prision al alma en que ha viuido  
 Diuiden, mas en minimas porciones  
 Fue el cuerpo de si mismo diuidido:  
 Recibe las sangrientas diuisiones  
 La tierra, y con amor compadecido  
 Ama el destrozo, huyendo las crueldades,  
 Por darle en mas sepulcros mas piedades,

Prospero admite la cabeça, y lyra  
 El Ebro Istuario en su ribera amena;  
 Muerta la lengua, â Euridice respira;  
 Rota la cuerda, â Euridice resuena:  
 Laminas de oro â su funesta pyra  
 Construye el Ebro de su rica arena,  
 Por cuyas prendas, sus cristales frios  
 Ya aspiran al Imperio de los rios.

Pero las Musas las troncadas partes  
 Juntan del cuerpo, obedeciendo â Apolo;  
 Quanto esparciò la furia â varias partes,  
 Agrega la piedad â vn sitio solo:  
 Y como inteligentes de las artes,  
 En opulento olvido de mauscolo,  
 Tumulo erigen, que al terrefte asiento  
 Se usurpa, habitador de otro elemento.

Luego

Luego subliman á mayor altura  
 La lyra insigne, que en impulso leue  
 Al Cielo honró, creció la lumbre pura  
 Del Orbe octauo, con estrellas nueue:  
 Al casto Coro possession segura  
 Del nueuo signo el Firmamento debe,  
 Caracter, que en eternos resplandores  
 Consagra á nueue Musas nueue honores.

En tanto el Dios, de cuyas Aras antes  
 Las Nimphas vió, con prouocado aliento  
 Ausentarse, rebeldes y Baccantes,  
 Y al sacrilegio proceder sangriento:  
 Afectos de ira preparó constantes  
 Sobrió, y séuero mas, que vinolento,  
 Porque lleuasse la traicion consigo  
 En su delito el plazo del castigo.

Apenas, pues, el barbaro trofeo  
 Conquistieron las furias Baccanales,  
 Quando aplicó venganças Bafareo,  
 Bien, que a traicion tá desigual no iguale:  
 Ante el lugar, que del eterno Orfeo  
 Despues guardó cenizas inmortales,  
 Fue homicida de Ninfas homicidas,  
 Sus muertes propagando en verdes vidas.

Sus pies, al torpe error precipitados,  
 Ya con tenacidad prende la tierra;  
 Y en cepas, y raizes transformados,  
 Para silvestre vida los entierra:  
 Por libertar sus pasos estoruados,  
 Mueue contra si misma inquieta guerra  
 Cada Ninpha, y rehuye su embaraço,  
 Qual auccilla presa en liga, ó lazo.

Quantos

Quanto forceja mas, siente la planta  
 Darse al terreno con mayor firmeza;  
 Y el pecho, en que alvergô dureza tanta,  
 Ya de roble ostentar nueva dureza:  
 Levanta el braço, y ramo le levanta;  
 La fresca tez ya es arida corteza;  
 Seguido al tronco se prolonga el cuello,  
 Ya es leño el rostro, y hojas el cabello.

Cerca de la que obrô el canoro llanto  
 Las Nimphas su arboleda forman densa;  
 Así dos bosques â Pomona espanto  
 Fueron, y al Tracé honor, y recompensa:  
 Vno, en memoria de su dulce canto;  
 El otro, en fee de su vengada ofensa;  
 El bosque humano ob.ô rusticidades,  
 Quando el rustico bosque humanidades.

Mas el heroyco espiritu de Orfeo  
 Venganças contra ofensas no pretende,  
 Que en alma ya feliz, graue deseo,  
 Ni altera afecto, ni paison enciende:  
 A las infimas ondas del Letheo  
 La vez segunda, y vltima descende,  
 Los sitios reconoce de su Abismo,  
 Donde es tambien reconocido el mismo.

En los Eliseos Reynos colocado,  
 A Euridice investiga cuidadoso,  
 Quando su vista le atajô el cuidado,  
 Y fue su vista el colmo â su reposo:  
 Burlando ya de la invasion del hado,  
 En sus abraços se internô glorioso,  
 Donde anteriores padecidos males,  
 Oy le fazonan gozos inmortales.

ROPEZO VN CAMINANTE DE NOCHE EN VN  
Sepulcro, à cuyo assumpso escribió el Autor  
estas

## L Y R A S.

**P**Yra horrible, y funesta,  
Lugubre habitacion, gruta sombría,  
Estancia, que dispuesta  
Estás à fér marmorea esfera fría  
De la muerte, qué intentas?  
Qué quieres? que mis ciegos passos cuétas?

**F**uneral aparato  
De confusion, caverna, ô laberynto,  
Cuyo rumbo ornato  
Consiste en lo aparente: qué distinto  
Es tu lobrego seno,  
Brindando en copa de oro vil veneno!

**P**iramides ostentas,  
Globos eburneos por remates tienes,  
En tus vallas afrentas  
Al diáfano cristal; mas no convienes;  
En ello con lo interno,  
Siendo vn trute bufquexo del Infierno.

**Y** tu (noche sombría)  
Que á dar en mi enemigo así me lleuas,  
O qué horrible es tu guia!  
Bien en tu lobreguez ser noche pruebas;  
Y yo, que inadvertido,  
En tí; hasta que caí, no auia caído.

**M**as qué es lo que me espanta?  
Si es la palida noche quien conduce  
La perturbada planta,  
Y la sombra, que induce

*Varias Poesias Posthumas*

De esta pyra funesta:  
 Hà, los ensayos que la muerte cuesta!  
 Ya tus sombras me ciegan,  
 Madre de obscuridad, teatro triste;  
 Tus Estrellas me niegan  
 El luzimiento, que los Astros viste;  
 Y deshecho en despojos,  
 Por ti en este sepulcro doy de ojos.  
 En vn sepulcro frio,  
 Infausto zenotaphio de la muerte,  
 Imán á mi delvicio,  
 Que turbado me traxo desta suerte  
 A que á costa tan cara,  
 Cayendo en él, mi muerte en él hallára.  
 Aqui hallô mi descuido  
 Muerte al caer, si vida en la caída,  
 Rayo, que lo escondido  
 Del pecho taladrô, siendo á mi vida  
 Enfreno en tal desmayo,  
 Sepulcro, muerte, pyra, tumba, y rayo.  
 Corto plazo consientes,  
 Atropos, parto de la noche horrible,  
 Pues parece, que sientes,  
 Que goze en la tormenta lo apacible,  
 Siendo contra bonanças del destino,  
 Rayo, que mata en medio del camino.  
 Vna estatua formava  
 Loco en la fantasia de Nabuco;  
 Mas oy su pompa acaba,  
 Quando no a lolecido de caduco,  
 El triumpho en quien se encierra  
 La dura piedra á la inconstante tierra:  
 Sirua, pues, de escarmiento  
 Este recuerdo tragico al olvido,



Y este funebre asiento  
 Le valga á mi discurso auer caído,  
 Que si á viuir no empiezo,  
 Será caída, lo que fue tropiezo.

En palidos horrores  
 El pecho naufragaua defengaños,  
 Aumentando pauores  
 Contra injurias de vn mal, que á tantos daños  
 Restauracion fue noble,  
 Aparando al olvido el trato doble.

Yo proprio me aborrezco,  
 Al ver en el Imperio de la sombra,  
 Que sombra sola ofrezco  
 De la pompa que tuve; mas qué assombra?  
 Si soy de aquesta suerte  
 Ruina fatal, despojo de la muerte.

Qué es aquello que veo!  
 Pues como en tal letargo no profigo?  
 Acafo los silencios de Morpheo  
 Al passo dificulto? No te figo,  
 Sombra? Pero qué digo? Aun ignoraua,  
 Que no caía aquel que tropezaua.

Esta que miro, con valaustres de oro,  
 Vltima pompa al Sol de aquesta vida,  
 Que en sus vassas sostiene con decoro  
 La gloria mas perdida,  
 Mi discurso no adierte,  
 Que es funebre teatro de la muerte?

O fantástico curso!  
 O exhalada pauesa valbuciente!

Que al mas sutil discurso  
 Anegas, y confundes, qué valiente  
 Vences con defengaños que recibo!  
 Si á vn dar de ojos ignoro si estoy viuo!

Dexame, pues, assombro,  
 Ya en la campaña del silencio tuyo,  
 Por tu esclauo me nombro,  
 Pues ya cadauer, como tu me arguyo;  
 Del mundo me despido,  
 Pues abortò, en quien eres he caído.

*A Don Francisco de la Torre,  
 Cavallero del Orden de Calatrava,  
 en su Libro de las Traducciones  
 de Iuan Owen.*

instrumento mas copioso  
 de flores, y frutos sea  
 el que fabricò tu idea,  
 y dèl, para tu Corona,  
 texa guirnalda Belona;  
 pues cñe arnès A maltea:

## DEZIMAS.

**G**Ran Torre, con el Autor  
 â quien hazes inmortal,  
 la Traducion te hizo igual,  
 las adiciones mayor:  
 nuevo ingenioso primor  
 de inventar, y discurrir;  
 pues configues traducir  
 con tanta adiccion felice,  
 no solo lo que Owen dize,  
 mas lo que pudo dezir.

*A Don Gaspar Agustin de Haro,  
 en su Libro de la Cornucopia  
 Numerosa.*

## DEZIMA.

**D**Octo, suaue, ingenioso,  
 conseguiste con primor  
 ver â Apolo lidiador,  
 ver â Marte armonioso;

*Discorre con novedad, de  
 compatibilidad entre la discrecion  
 y la hermesura.*

## LETRA LYRICA.

## ESTRIVILLO.

**N**O Ay razon, que â lo bello  
 no se conuença;  
 luego no ay hermosa,  
 sin ser discreta:  
 y si el entendimiento  
 por si enamora;  
 luego no ay discreta,  
 sin ser hermosa.

## COPLAS:

**E**L que de neçia procura  
 acreditar la beldad,  
 es consolar la fealdad,  
 por desconfiar la hermesura:

¿Qué razón, ó cordura,  
 Convenció la belleza?

¿Luego no ay hermosa,  
 Sin ser discreta.

Consegue la discreción  
 Con la hermosura igual palma,

¿Que es la perfección del alma  
 Alma de la perfección:

¿Y pues con igual razón  
 ¿Inde, hierre, y aprisiona,

¿Luego no ay discreta,  
 Sin ser hermosa,

¿Por si sola es la beldad  
 El sofisticó argumento,

¿Que pone el entendimiento,  
 Por vencer la voluntad:

¿Quien halló contrariedad  
 ¿En á su muda eloquencia?

¿Luego no ay hermosa,  
 Sin ser discreta.

¿Amor, en varios sentidos,  
 ¿Preuino á sus despojos

¿Discrecion para los ojos,  
 ¿Beldad para los oidos:

¿Y pues de iguales rendidos,  
 ¿Con la discrecion blasona,

¿Luego no ay discreta,  
 Sin ser hermosa,

¿Quando las almas zozobran  
 De la belleza en el Mar,

¿Como auia de saltar  
 El alma á quien tantas sobran?

¿Si todas las almas cobran  
 Nuevo aliento en la belleza;

¿Luego no ay hermosa  
 Sin ser discreta.

Y á la question no es dudosa,  
 Puesto que el Amor decreta,

Que es la hermosura discreta,  
 Y la discrecion hermosa:

Con prueba tan generosa,  
 Digale con evidencia:

¿No ay razón, que á lo bello  
 No se convença,

¿Luego no ay hermosa,  
 Sin ser discreta.

Y si el entendimiento  
 Por si enamora,

¿Luego no ay discreta,  
 Sin ser hermosa.

*Persuade un Amante á la beldad  
 de Lisi a que temple lo cruel de sus  
 rigores, poniendola por exemplo  
 la grata correspondencia  
 de las flores.*

### ROMANCE.

VEs, Lisi, esta fresca rosa,  
 Que la vió el Alua vestie

Fragrantes plumas de nacar,  
 Aue de nieue, y carmin?

Pues apenas á la Aurora  
 Rompió lazos de rubi,

Quando el ambar le chuparon  
 Los labios de aquel jazmin.

Mira mezcladas las hojas  
 De aquel Clauel carmesi,

Con las de aquella azucena,  
Casta pompa del Abril.

Aquella mosqueta, apenas  
Empezó el boton á abrir,  
Quando la bebió el aliento:  
Aquel nevado alheli.

Mira zeloso vn narciso  
De aquella abexafeliz,  
Porque de la azul violeta  
Punçó el esplendor turquí.

Las flores, Nimpha, te enseñen  
A tener piedad, que en fin,  
Yâ vês que saben amar,  
Aun no sabiendo sentir.

Solo ay, de mi!  
Que con mas sentido,  
Soy mas infeliz.

*Explica vn amante lo ardiente de  
su amorosa passion.*

ESTRIVILLO.

Oid, oid mis suspiros,  
Mirad, mirad mi dolor,  
Y el coraçon os publique el sem-  
blante,  
Y penas del alma os pronuncie  
la voz.

COPLAS:

Moradores destas selvas,  
Si no conoceis al Dios,  
Que adquiere solo en el alma:  
Eterna la adoracion.

Pastores destas montañas,  
Siignorais quien es Amor,  
Y el veneno apeteçido  
No probasteis de su harpon.

Zagales, si no hâ llegado  
A vuestro pecho el dolor,  
De cuya violenta llama  
Es leve pauesa el Sol.

Mortales, si no sentis  
Aquella dulce passion  
Del Amor, siendo animado,  
Y os negais á lo que sois:

Bolued, bolued á mi pecho  
mirad, mirad mi passion;  
Pues apetece el dolor por alivio  
Pues por descaño apetece el dolor.

*Retrato de vna Dama muy  
esquina.*

SEGVIDILLAS.

Condicion, y retrato  
Temán de Irene,  
Que ha de dar muerte á todos  
Si le parece.  
Quando libre el cabello  
No la obedece,  
Como á vn negro le trata,  
Pues que le prende.  
Quien se abraça, y no sabe  
Donde hallar nieue,  
Sepa donde ella viue,  
Que alli está enfrente.

## COPLAS.

Sus ojos preciados  
 Tan de valientes,  
 Que al mirarme, en sus ojos  
 Traigo la muerte.  
 Pleyto á sus mexillas  
 Mayo, y Diziembre  
 Tienen, porque les hurta  
 Purpura, y nieue.  
 Le enoja, y sus labios  
 Rigores vierten,  
 Allá vãn los rubies,  
 Y los claules.  
 En hipocrita fuego  
 Sus manos tiene,  
 Pues sus dulces candores  
 Con yelo encienden.  
 Su talle su estrecho;  
 Y aunque le quiere,  
 Dã en apretarle tanto,  
 Que le enflaquece.  
 En dos atomos bellos  
 Sus dos pies breues,  
 Pues su Sol los anima,  
 Quando los mueue.

Este dolor impaciente,  
 Que el coraçon ha ocupado,  
 Tan ardiente para elado,  
 Como elado para ardiente;  
 Este continuo accidente,  
 Y este suaué dolor,  
 Esto es amor,  
 Dexenme padecer su dolor.  
 Este veneno lethál,  
 Que adormeciendo el furor,  
 Apetece el mal mayor,  
 Solo porque es mayor mál;  
 Este bien, que el ser leal  
 Consiste en ser mal traidor,  
 Esto es amor, &c.  
 Este pesar ignorado,  
 Que haze eleccion el capricho,  
 Muy callado para dicho,  
 Muy dicho para callado;  
 Este gozo imaginado,  
 Y este apacible furor,  
 Esto es amor, &c.

Tribunal, en que Cupido  
 Sentencia tan inelemente,  
 Que vá libre el delinquente,  
 Y tiene preso al herido;  
 Este, que con el rendido  
 Ostenta mas su rigor,

Esto es amor,  
 Dexenme padecer su dolor.

## ESTRIVILLO.

Esto es amor,  
 Dexenme padecer su rigor,

Blasonando Amor de poderoso,  
 promete rendir la esquiva  
 Deidad de Thetis.

ESTRIVILLO

A Tended, escuchad,  
 A mis claufulas dulces,  
 Escuchad, atended,

Mortales, silencio;  
 Que si ondas, y flores  
 Pereiben mis voces,  
 Luzeros, y estrellas  
 Repiten los ecos,  
 Atended, escuchad,  
 Mortales, silencio.

ENDECHAS ENDECASYLAVAS

A Mor soy, cuyos triunfos  
 No ignoran Agua, y Fuego;  
 No dudan Ayre, y Tierra,  
 Pues de los quatro soy quinto Elemento.

Yo, que aun en los Abismos,  
 Tal vez que los penetro,  
 Introduzgo en mis flechas

Otro ardor ignorado de su incendio;  
 Thetis Deidad del Agua,

Que rebelde á mi imperio,  
 luzga, que no ay dominio  
 De introducir ardores en el yelo;

Rendirá su hermosura  
 En brazos de Peleo

Lo humano á lo diuino,  
 Que en Amor no ay distancia, q es estremo;

Yá que mi auxilio invoca  
 Peleo en dulces ecos;

Y son de mi Deidad  
 Las victimas mejores los afectos.

Yá que mi Deidad llama  
 Su afectuoso conuento,

Pues las trompas, y lyras  
 Explican con dos voces vn concepto.

Quiero, que sepa el Orbe,  
 Que no siempre sangriento,  
 Mas que tal vez piadoso  
 Asiste Amor, como Deidad, al ruego;  
 Sentirá de mis iras  
 Theris el cruel veneno;  
 Pues siempre el resistirle  
 Le pareció defensa, siendo riesgo:  
 Y así oy para esta empresa  
 Mis harpones preuengo,  
 Siendo de mis victorias  
 Dulces epitalamios los trofeos!

LOA PARA LA COMEDIA  
 DE  
 EURIDICE, Y ORFEO,

Fiesta á los Años del Excelentísimo señor Duque de Alcalá,

PERSONAS.

<i>La Hermosura,</i>	<i>Coro de Ninfas,</i>
<i>El Amor.</i>	<i>Coro de hombres,</i>
<i>Orfeo.</i>	<i>Musicos,</i>
<i>Escamilla:</i>	

*Sale por un lado la Hermosura, y por otro el  
 Amor, y Orfeo, saliendo por enmedio,  
 los va siguiendo.*

*Cant. Herm.* La voz de la Hermosura,  
 Cuyo metrico estilo  
 Solo escuchan los ojos,  
 Porque no son capaces los oidos!

*Orf.* Que divina dulçura!  
 Mas qué mucho? si es voz de la Hermosura!

*Canta Amor.* De Amor la voz suauē,  
cuyo acento diuino,  
quando al Olympo sube,  
excede la armonia del Olympo.

*Orfeo.* Suauē violenta cada acento graue,  
mas de Amor, quē violencia no es suauē?

*Herm.* Oy al Orbe pregonā  
el triunfo mas inuicto;  
la Hermosura os auisa,  
y en la beldad precepto es el auiso.

*Orfeo.* A tal dulçura aun con temor aliento,  
por no inquietar el viento con el viento.

*Amor.* Oy dā noticia al Orbe,  
que yā Amor compalsiuo  
aliutos introduce  
aun entre los tormentos del Abismo.

*Orf.* Quien, sino Amor, pudiera en sus cadenas:  
eslabonar las glorias con las penas?

*Hermos.* Vean de la Hermosura.

*Amor.* De Amor altiuo.

*Los dos.* Oy los triunfos mayores de los siglos,  
ā claufula de vn dia reducidos.

*Hermos.* Pues mi voz.

*Amor.* Pues mi acento.

*Los dos.* Para atraer al Orbe. ā mi precepto,  
en cada voz infundirā vn Orfeo.

*Orfeo.* Quē mandais?

*Herm.* Quien te hā llamado?

*Orfeo.* Vn acaso, y vn portento  
vn palmo, vn milagro, y vn;  
mas en explicarme yerro,  
que en no acertar ā dezirlo,  
juzgo, q̄ ā explicarlo acierto.

*Herm.* Pues de quē es tu admiraciō?

*Amor.* De que tu encarecimiēto

*Orf.* No he de admirarme, si quādo

mi voz juzgaua el estremo  
de lo raro; pues tal vez.  
al menos suauē acento,  
en Mar, Fuego, Tierra, y Agua  
se calmauan sus efectos  
deluēte, que con ser siempre

con-



contrarios, á solo eco  
de mi voz, nunca lucharon  
Ayre, Tierra, Mar, ni Fuego?  
No solamente atraia  
lo racional mi concento;  
mas las fieras mas sangrietas,  
el mas ardiente veneno  
del basilisco, del alpid,  
sin que jamás cauto, ó diestro  
cautelasse sus oidos  
de mi armonia, aun sabiendo  
que le entorpecia mas,  
que no los magicos versos;  
porque solo en esto el bruto  
dexaua de parecerlo.

Quantas vezes se juntaron  
á lo sonoro del plectro  
flores, y aues tan vnidas,  
que el sentido mas atento  
apenas distinguir pudo  
en los matizes diuersos,  
vnas flores que cantaron  
de vnos paxaros que olieron?  
Quantas vezes?

*Amor.* No profigas,  
porque de tus dulces ecos  
no ignora Amor el milagro  
mayor, que venera el tiempo.

*Herm.* Solamente solícito  
saber, qué prodigio nuevo  
inferies de tu alabança?

*Orfeo.* Facil es de conocerlo.

*Los dos.* Como?

*Orfeo.* Como es mas prodigio,

quando yo los brutos venço,  
el que me vençais a mi;  
pues si absortos vienen estos  
al concento de mi lyra,  
yo vengo á vuestro concento;  
pues vuestra voz há vencido  
la voz que pudo vencerlos;  
mas qué mucho? si es Amor,  
y la Hermosura vn extremo,  
en que no puede aspirar  
lo perfecto á mas perfecto.

*Herm.* El mismo asombro, que tu  
pudiera yo padecerlo.

*Amor.* Yo no.

*Orfeo.* De vna duda salgo,

pero otra mayor encuentro?  
no eres la Hermosura? *Her.* Si:

*Orf.* Si te sucede lo mesmo  
que a mi, quien pudo vencerte?  
que lo ignoro.

*Herm.* Estame atento,  
que oy tu venida no há sido  
acafo, sino mysterio.

Yo soy la Hermosura, y soy  
tambien el entendimiento,  
porque el q̄ dixo lo hermoso,  
tambien dixo lo discreto;  
que beldad sin discrecion,  
no es beldad, puesto q̄ es cierto  
que es la perfeccion del alma  
el alma de lo perfecto.

Y assentando, que se vnen  
en mi belleza, y ingenio,  
requisito inseparable,

será lo illustre, lo excelsó,  
 y lo grande, pues no ay duda,  
 que beldad, y entendimiento  
 no son plebeyas alhajas  
 para espiritus plebeyos;  
 pues las dos lineas mas nobles  
 se hã de ir al mas noble cétro.  
 Pero á otra beldad mas noble,  
 y mas discreta, á quien debo  
 confessar original  
 del que yo formo bosquexo,  
 oy tan obediente siruo,  
 y tan rendida obedezco,  
 que solo de su obediencia  
 he fabricado mi aumento.

*Orf.* Súpuesto, Amor, que te mãda,  
 no dilates sus preceptos.

*Amor.* Si, que quita el dilatarlos  
 la dicha de obedecerlos.

*Herm.* Lo que manda es, pues q̄ yo  
 la Hermosura represento,  
 que celebre la Hermosura  
 los Años, que sean eternos,  
 de su Esposo.

*Amor.* Tèn, que á mi  
 me toca de aquesse empeño  
 el todo, pues si advertiste  
 que, quando tu rendimiento  
 confessaste, solo yo  
 que me excede no confieso;  
 porque siendo yo el Amor,  
 que es quien celebra su afecto,  
 fuera grande impropriedad;  
 y aun me passara á grossero,

si en el lazo noble, y firme  
 de su Esposo, y de su pecho  
 no fuera igual en los dos,  
 porque en Amor tan supremo  
 hallarse puede igualdad,  
 mas no puede hallarse excelsó.

*Orf.* Pues en què puedo seruiros  
 yo en tan generoso empeño?

*Herm.* Que pues Amor, y Hermosura  
 celebran á vn mismo tiempo  
 los felicissimos Años  
 del gran Cerda, y que sabemos  
 que la Antigüedad con plátanos  
 y piedras calculo eterno  
 les señalaua á los Años  
 de los Heroes excelsos;  
 tu á la suauè armonia  
 del dulce canôro plectro;  
 ayudado de las nuestras,  
 rocas, y arboles á vn tiempo  
 conduzgas á tu obediencia.

*Orf.* Tu verás á mis acentos  
 con mouimiento las rocas,  
 las ondas sin mouimiento;  
 y aun mayor prodigio, pues  
 Ninfas, y Dioses supremos,  
 vsurpados los sentidos  
 de vno solo, verás presto  
 lo racional insensible;  
 lo bruto con sentimiento.

*Herm.* Pues empieza, que las dos  
 seguirèmos tus acentos.

*Cant. Orf.* Há del monte, há del  
 valle, há de la selva?

*Todos, y musica dentro.*

*Ord.* Quê mandas? quê ordenas?

*Orf.* Que pues plátas, aues, y flores

â amar enseñan,

vengan.

*Amor, y Herm. cant.* Vengan

â los Años felizes,

que Amor festeja.

*Orf.* Porque aplautos de Amor, y

Hermosura

tambien los celebran

las aues canôras,

las flores fragrantes;

las fuentes risueñas.

*Ord.* 3. Hâ del monte, hâ del valle, hâ de la selva?

*Orf.* *Salicão suspensos todos los hombres.*

Quê prodigio!

Quê assombro!

Quê portento!

El alma absorta-vâ trâs cada acento:

*Canta la Hermosura.*

*Orf.* Ninfas, no los brutos

perligais sangrientas,

la Hermosura os llama,

dexad las fieras.

*Orf.* Amor. Iouenes gallardos,

que amais la belleza,

el Amor os llama,

temed sus flechas.

*Am. Her. y Orf.* Hâ del monte, hâ del valle, hâ de la selva?

*Vân saliendo las Damas suspensas.*

1. El alma absorta queda en dulce calma.

2. Es que le presta â lo insensible el alma.

3. Si, que no basta al monte inaccessible,

aun para no sentir, ser insensible.

4. Hasta los brutos dexã lo seüero:

*Orf.* *Sale Escamilla.*

*Esc.* Y entre los brutos vengo yo el primero.

*Rep. Orf.* Yâ veis, no solo las plátas obedientes al precepto

de vuestra voz, mas las Ninfas,

y Iouenes, que teniendo

mas alma, mayor fortuna

tendrân en obedeceros.

*Her.* Pues lo que intêto es, q̄ dâdo principio â nuestro festejo,

pues tu inventaste, no solo

los musicos instrumentos,

fino tambien de los bayles

los ayrosos mouimientos,

en que obseruan las mudanças

firmezas en los preceptos

del instrumento, tu guies

essos Iouenes; y alterno

Coro las Ninfas, y yo

igualmente formarêmos;

y Amor juzgue las mudanças.

*Amor.* Solo aqui no las entiendo.

*Orf.*

*Orf.* Pues venid todos.

*Hermos.* Pues todas  
venid. *Tod.* Yâ te obedecemos.

*Orfeo.* Ahora repetid conmigo.

*Herm.* Conmigo dezid â vn tiêpo,  
*Cantando, y baylando todos.*

*Tod.* Pues q̄ plantas, aues, y flores  
â amar enleñan,  
vengan, vengan  
â los Años felizes,  
que Amor festeja:

porque aplausos de Amor, y  
Hermosura  
tambien los celebran  
las aues canôras,  
las flores fragrantes,  
las fuentes riſueñas.

*Rep. Esc.* Digo, no basta de bayle?  
porque cierto, que estoy hecho  
yâ mas de cien mil pedazos.

*Ninf. 1.* Ruſtico, ſiêpre eres necio,  
y peſado. *Eſca.* Bien lo sê,  
porque ſi fuera ligero,  
no me canſara el baylar.

*Ninf. 2.* Esto has de hazer.

*Eſcam.* No ay mas que eſto?

*Amor.* Si. *Eſcam.* Pues quê es?

*Herm.* Vna Comedia,  
q̄ incluya el miſmo argumêto  
de la Loa; bien, que aqui  
es ſolamente bolquexo,  
que borra mas, que retrata,  
de otro pincel los aciertos.

*Orf.* Segun eſto, loy yo aſſumpto

de la fieſta. *Am.* Si, que Orfeo  
y Euridice es la Comedia,  
que la brevedad del tiempo  
no permitiô nueuo aſſumpto.

*Eſc.* Lo q̄ es bueno ſiêpre es bueno  
harâ vſted muchas finezas  
por ſu muger.

*Amor.* Haſta el centro  
baxarâ de los Abiſmos.

*Eſc.* Dixo vn Poeta biê por eſto  
que por ſu muger, no pudo  
baxar â otra parte Orfeo.  
Mas digo, no hazen las venias  
que es de la Loa el Laus Deo?

*Amor.* Eſto le toca al Amor;  
y empezando por el dueño  
deſta Caſa, â quien le toca  
tambien parte en el feſtejo,  
con las voces de los miſmos  
â quien feſteja, dirêmos:

*Cant.* Anda Amor tan vnido  
con el reſpeto,  
que las veneraciones  
ſon los afectos.

*Rep.* Y â nueue luzientes Aſtroſ  
que adornan el Firmamento  
de ſu generoſa Caſa,  
qual elogio podrâ ſerlo?

*Orfeo.* Eſte aplauſo a mi me toca,  
pues que de nueue Luzeros  
la hermoſa Conſtelacion  
llaman la Lyra de Orfeo.

*Eſcam.* Vſted dize, que ſon Aſtroſ  
mas yo por flores las tengo,  
por

por mas señas, que la venia  
de su padre ha de ser esto:

*r.* Si estas flores produce,  
que le coronen,  
no le cuenten los años,  
sino las flores.

*r.* Y al bello Honor de Cardona  
q̄ oy es dueño deste obsequio,  
quien se atreuerá á su elogio?

*m.* La admiracion, y el silencio.

*m. cant.* Perfecciones diuinas  
mal se bofquexan,

que mirar las Deiades,  
no es comprehenderlas.

Pues no con mas digresiones:  
ardemos en el festejo.

*r.* Dizes biẽ: yo vna Hermosura  
te propongo.

*Amor.* Yo vn empeño  
el mayor de Amor.

*r.* Pues: voy  
sin temor á obedeceros,  
que riesgos de Amor, sin duda  
que son generosos riesgos.

*Herm.* Pues á empezar.

*Amor.* A emprender.

*Todos.* Y todos te seguirmos:

*Escam.* Yo no, que no sigo á quien  
vá á gargantear al Infierno.

*Orf.* Pues seguidme, que yá os guia  
mi voz, y otra vez bolviendo  
á los primeros aplausos,  
repetid todos á vn tiempo.

*Con la mitad de los versos forman  
vn lazo baylando, y con los demas,  
vnos cantando, y otros repre-  
sentando, dan fin.*

*Tod.* Pues q̄ plantas, aues, y flores:  
á amar enseñan,  
vengan, vengan  
á los años felizes,  
que Amor festeja,  
porque aplausos de Amor, y

Hermosura  
tambien los celebran:  
las aues canôras,  
las flores fragrantas,  
las fuentes riuueñas.



# LOA PARA LA COMEDIA DE DAR TIEMPO AL TIEMPO

Representòse à los Excelentísimos señores Duques de  
Alburquerque.

## PERSONAS.

*La Fama.*

*El Ingenio.*

*El Vulgo.*

*Antonia.*

*Marco Antonio.*

*El Gracioso.*

*El Obsequio.*

*La Guerra.*

*La Vibanidad.*

*Calan primero.*

*Dama primera.*

*Dama segunda.*

*Tocan una gayta dentro, y cantan todos.*

*Cant.* Con as Carrestollendas,

ê con â gaita,

folga mi corpo,

descansa miña alma.

*Sale el Vulgo.* O gayta soberana!

bien aya la inventiua Zamorana:

este si, que es contento, esta es delicia;

O musica sonora de Galicia,

adonde los Gayteros

los cueros tocan, hechos vnos cueros!

Yo, como soy el Vulgo, en mis canciones

nunca gustê de tiorbas, ni violones;

que en los bayles las cytaras sonantes

allâ se avengan con los guardainfantes;

que mas quiero panderos, y sonajas,

adonç

adonde las chinelas se hazen rajas,  
 que atiplados violines,  
 que solo sirven de gastar chapines;  
 por esso traigo gaitas reverendas  
 en estos dias de Carnestolendas,  
 porque siempre estos dias  
 suelen usarse muchas gayterias;  
 O bien aya la tierra  
 adonde todos usan!

*Dentro de caxas, y clarines, y dicen todos.*

*Todos.* Guerra, guerra.

*Vulg.* A questo es otro cantar,  
 mas musica tan gallarda  
 jamás le há agradado al Vulgo,  
 porque son sus consonancias  
 de Botica; pues los parches  
 en las Boticas se hallan;  
 pues los clarines me digan,  
 que segun los Poetas cantan,  
 fueran mejor al alvor,  
 para despertar al Alva,  
 que reniego de quien quiere  
 musica por las mañanas.

Aora à contemplar me buelvo  
 en mi gayta Zamorana,  
 aunque me digan, que es malo  
 andar contemplando gaytas;  
 suene su dulce armonia,  
 que yo no gusto de caxas,  
 que no sean de confiteria;  
 buelvo otra vez à mi dança.

*Tocan la gayta dentro, y canta*

*Vulg.* Con as Carrestollendas,

è con à gayta,  
 folga mi corpo.

*Dentro clar. y tod.* Arma, arma.

*Vulg.* Yâ no digo, que no gusto  
 de trompas?

*Salc la Guerra.*

*Guer.* Villano, calla  
 cesse tu vil armonia,  
 cuya barbara aſsonancia  
 la dulce quietud del ayre  
 ruficamente embaraça;  
 no tan villanos acentos,  
 no tan vulgar consonancia,  
 que mas lastima, que mueue;  
 que mas ofende, que alhaga,  
 gloriosa atencion ocupe.

*Vulg.* Bella Deidad Marimacha,  
 si ay Deidades Marimachos,  
 tu, que de capa, y espada  
 eres la primer muger,  
 que por via extraordinaria,  
 traes, con arrosos de Dueña,  
 argamandijos de Dama,

quien

quien eres, q̄ entras mādando, *es* en *empresas* visten felizes  
como si fueras de casa? *son* muchos Templos de la Fama

*Guerr.* Porq̄ en algo has acertado, *en* estos dias, en que el peso  
dirê quien soy, y la causa *de* las fatigas descansa,  
que me obliga â dissuadirte *de* q̄ aun â los ombros de Alcides,  
del festejo que intentaua *si* no le oprimen, le agraua  
tu ignorancia, aunq̄ no es facil *de* deponiendo el ceño ay rado,  
dissuadir â la ignorancia: *entre* clarines, y caxas,

La Guerra soy, soy aquella *que* le intento hazer vn festejo  
arbitro feliz de quantas *Cor* tesano. *Vul.* Basta, basta,  
instables resoluciones *que* has dicho vnâ boberia,  
ô las numera, ô señala. *q̄* por grande, y por de marca,

No soy, no, tan horrorosa, *delante* del Rey pudiera  
como me juzgan; mis altas *estar* cubierta, y sentada.

prerrogatiuas lo digan, *Guerr.* Pues en quê he errado?

por mi la virtud se enfalça, *Vulg.* En que eres  
por mi el valor se acredita, *mas* de cien mil mentecaras:

sustenta el fiel la justicia, *mira*, el Duque de Alburquerque  
porque muy poco importâra, *contigo* allâ se lasaya,

que le sobrâran las leyes, *que* te conoce mejor,  
si le faltâran las armas: *que* los Doze de la Fama;

y en fin, soy madre feliz *pero* tu no echas de ver,  
de la paz. O soberana *que* esta es fiesta para Damas,

prouidencia! Quien hâ visto *y* que tratar de arcabuzes,  
con dos acciones contrarias *de* mosquetes, y alabardas,

nacer el mas dulce efecto *de* hileras, y de esquadrones  
de la mas horrible causa? *es* boberia tamaña,

Esta soy, y porque debo *que* si ay de marca menor,  
â la generosa espada *aquesta* es mayor de marca,

del Principe, que venero, *porque* en las Damas biê fabe  
mis mas sublimes hazânas, *que* en ellas la mayor arma

mis mas gloriosos trofeos: *son* los alfileres; bien,  
diganlo quantas colgadas *que* si los juegan bien, matan

*Guerr.* No dizes mal; pero como

esta l  
que c

no la  
Vulg. N

por i  
de m

â ler  
aora

y si r  
haz

si el:  
Vul. Ce

salen  
Can

Mul. N  
con

que c  
con

Guerr. D  
Vul. Est

(No  
que l

rb. Y  
es la

de la

Vul. Di

enci  
ae. Pù

seg. f  
en v

de V  
hem



esta fiesta se haze â Palas,  
que es mi señora, â la Guerra  
no la tendrá por estraña.

*Vulg.* Mi señora es mucha cosa,  
por solo oir vna salua  
de mosqueteria, fuera  
â Ierusalem descalça;  
aora bien, creeme tu a mi,  
y si no quieres errarla,  
haz vna Comedia. *Guc.* Como,  
si el arte; y genio me falta?

*Vul.* Como? de aquesta manera:  
salen musicos, y cantan.

*Cantan dentro dos voces.*

*Mus.* Vnase la Guerra  
con el Ingenio,  
que el valor no hâ reñido  
con lo discreto.

*Guc.* De quien son estos acentos?

*Vul.* Estos ferân de la Farfa.

*Salé el Obsequio.*

*Vul.* No son, sino del Obsequio,  
que soy yo.

*Salé la Urbanidad.*

*Vul.* Y quien le acompaña  
es la Urbanidad, que siempre  
de la Milicia se ampara.

*Vul.* Dize muy bien, q̄ la Guerra  
enseña mucha criança.

*Guc.* Pues què intentais aora?

*Obseq.* Al verte  
en vn festejo empenada  
de Urbanidad, y de Obsequio,  
hemos compuesto vna Farfa.

de tus Alumnos.

*Urbanid.* Y es vna  
Comedia, que el Vulgo llama  
de capa, y espada, que es  
sin aquellas formas varias  
en que el teatro se muda,  
tal vez mintiendo distancias,  
en mares, bosques, y selvas,  
segun abreuia; ô dilata  
las lineas la perspectiua;  
en cuya destreza se halla  
suaue el engaño, pues solo  
diuierde con lo que engaña.

*Vulg.* Y así son de perspectiua  
las bellezas afeytadas;  
pero digo, esta señora  
Comedia como se llama?

*Obj.* Dar Tiempo al Tiempo.

*Guc.* Es muy proprio  
el titulo, pues declara,  
que en este tiempo, que es  
en el que el peso descansa  
del gouierno, debe darse  
al mismo tiempo.

*Vulg.* O què braua,  
que hâ sido essa quificosa!  
pero digo, avrá ventana,  
manto, y puerta?

*Obj.* Es del Ingenio  
mayor, que celebra España.

*Vulg.* Serâ Calderôn; mas digo,  
como se llaman las Damas?

*Urban.* Leonor, y Beatriz.

*Vulg.* Esto es

la cosa quemas me mata;  
 que no aya visto Comedia,  
 en que no sean las Damas,  
 Doña Ana, Doña Leonor,  
 Doña Beatriz, Doña Clara,  
 Doña Violante; y despues  
 las Fregonas, Luisa, y Luana?  
 Poetas de Bercebu,  
 que os han hecho las Ignacias,  
 las Catalinas, Terefas,  
 Hermenegildas, Bernardas,  
 Alfonsoas, Martas, Polonias,  
 y Quiterias? Qué no aya  
 quien destas Damas se acuerde

*Tocan un clarin, y sale la Fama cantando.*

*Fam.* Atended â mis clausulas dulces,

atended, escuchad, que en mi acento,

si mares, y selvas escuchan las voces,

Luzeros, y Estrellas repiten los ecos.

*Sale el Ingenio por el lado contrario cantando.*

*Ing.* Atended, escuchad â mis dulces

sacros acordes canôros acentos,

que de la Fama no importan las trompas,

si no las anima la voz del Ingenio.

*Fama.* Atended. *Ing.* Escuchad.

*Fam.* Advertid.

*Ingen.* De mi voz.

*Fam.* De mi aliento.

*Los 2.* Que el valor no hâ reñido  
 con lo discreto.

*Vrb.* Pues quien eres tu?

*Fam. cant.* La Fama.

*Obf.* Tu quien eres?

*Ing. cant.* El Ingenio.

en sus versos de nombrarlas.  
 Los nóbres no hazê, hermozas,  
 que yo he visto muchas Damas  
 con mala cara, y buen nombre,  
 y mal nombre, y buena cara.

*Vrb.* q̄ proprio es del Vulgo ante  
 notando estas circunstancias.

*Obf.* Si dar tiempo al tiempo es justo  
 no perderle es de importancia,  
 y así, empiecele el festejo.

*Vulg.* No ven, que lo mejor falta.

*Tod.* Qué es? *Vulg.* La Musica.

*Guer.* Eso no,  
 que la preuino mi Fama,

*Guer.* Qué intentais los dos?

*Fam.* Que veas.

*Ingen.* Que notes.

*Fam.* Que adviertas.

*Ingen.* Que admires.

*Fam.* En trompas acordes?

*Ingen.* En viuos conceptos.

*Los 2.* Que el valor no hâ reñido  
 con lo discreto.

*Vulg.* Yo no entiendo nada, si

no me ponen vn exemplo,  
 porque el Vulgo siempre quiere  
 muy palpables los conceptos.

*Cant. Fama.* Mira el exemplo mayor  
 en el Duque mas excelso,  
 que reuerentes veneran los figlos  
 en los gloriosos Anales del tiempo;

*Cant. Ingen.* Mira su diestra adornada  
 de la Oliua, y del Azero;  
 pues la vez que el valor haze treguas,  
 descansa la diestra, y fatiga el ingenio;

*Fama.* Mira vn Sol, que luz á luz  
 rayo á rayo, y cerco á cerco,  
 con ella los cercos, las luzes, los rayos,  
 nacieron embidias, murieron desprecios;

*Ingen.* Y vnido con su hermosura  
 su diuino entendimiento,  
 verás que se engasta en arneses de Marte  
 el Astro que brilla esplendores de Venus;

*Fam.* Con que Venus discreta.

*Ingen.* Marte guerrero.

*Los dos.* En vnion felice son el exemplo;  
 que el valor no há reñido  
 con el ingenio.

*Vulg.* Segun esso, hija, y hermano  
 de los dos, serán lo mesmo;  
 que si ellos por ellos son,  
 han de ser ello por ello.

*Fam.* La Fama feliz lo cante,  
 pues de sus altos trofeos  
 noticias intento llevar á los Astros,  
 porque la voz no cabe en el viento.

*Ing.* De su esposa la hermosura  
 mal exagerarla puedo,

que como al Cielo agotò per-  
fecciones,  
le sobra belleza, y me faltan  
conceptos.

*Vulg.* Bueno hà estado lo càtado,  
porque bueno està lo bueno;  
mas de mi señora Doña  
Rosolea, y del excelso  
Don Francisco, yo dixera.

*Gñe. Obs. y Urb.* Què dizes?

*Vulg.* Estadme atentos:  
de èl, que de la Guarda es  
Capitan, y Angel à vn tiempo;  
y della, que su hermosura  
es grande, por lo pequeño.

*Urb.* No falta mas?

*Obs.* Si, mas falta,  
que es ofrecer el Obsequio  
de Madama, pues hà sido  
del feliz assunto el dueño.

*Vul.* Vna beldad à otra ofrece  
prerrogatiuas de ingenio,  
y della debe dezirse,  
mudando el primer intento  
que la beldad se aviene  
con lo discreto.

*Guer.* Hàs dicho bien, y pues ya  
me hân sacado del empeno  
la Fama, la Vrbanidad,  
la Discrecion, y el Obsequio  
con festiuas consonancias,  
y militares estruendos,  
demostramos principio à la fiesta,  
diziendo todos à vn tiempo.

*Cantan la Fama, y el Ingenio,  
y los demás representan.*

*Todos.* Vnase la Guerta  
con el Ingenio,  
que el valor no hà reñido  
con lo discreto.



## AYLE DE LOS ELEMENTOS.

## PERSONAS,

*Cupido.**Los quatro Elementos.**Cantan dentro.*

*Mus.* Perdiósele Amor â Venus,  
y la Diosa desalada,  
en busca de Cupidillo,  
âssi llora, y âssi canta.

*le cant. Venus.* Desdichada  
de quien perdió al Amor,  
que es linda alhaja.

Zagales, dadme noticia  
de aquel Dios ciego, y có alas,  
que se me perdió esta tarde  
â las seis de la mañana.

No ha quedado monte, ô selua  
que no registre mi planta,  
con tan dulces passos, que  
no son passos, sino passas.

Mas como fuele dezirse,  
que tambien el correr causa,  
he apelado de los pies

â los passos de garganta.  
En busca de Cupidillo,  
vereis, que perdidos andan

algunos, porque le buscan;  
y todos, porque le hallan:  
Desdichada

de quien perdió al Amor,  
que es linda alhaja.

*Venus.**Los quatro Tiempos.*

Perdióse el Amor, Zagales,  
tened lastima â mis ansias,  
deziidme, pues, quien le escóde,  
quien le oculta? quié le guarda?  
*Salén los Elementos cantando.*

1. Pues de Amor son los rayos  
las armas,

las llamas.

2. Pues las aues sus triunfos  
anuncian,

las plumas.

3. Pues las plantas su imperio  
conocen,

las flores.

4. Pues los mares su incendio  
pregonan,

las ondas.

*Las 4.* Porque al Amor tyrano  
solo retratan.

4. Las ondas.

3. Las flores.

2. Las plumas.

1. Las llamas.

*Las 4.* Porque el Amor dilata  
dulce su imperio.

2. En el Ayre.

3. En la Tierra.

4. En el Agua.

1. En el Fuego.

*Las 4.* Pues en el Fuego, el Ayre,  
la Tierra, y Agua,  
le obedecen.

4. Las ondas.

3. Las flores.

2. Las plumas.

1. Las llamas.

*Ven.* Canôros quatro Elementos,  
pues que conocéis mis ansias,  
dezd, donde está Cupido?

*Las 4.* En nosôtras.

*Venus.* Pues qué aguarda  
vuestra piedad, que al instante  
no me le trae? Tu le llama,  
que está vn poco medrofico.

*Ven.* Medroso? Ay hijo del alma!  
Amor? Amores? Cupido?  
Cupidico?

*Salé Antonio de Escamilla con  
ales, y en traje de Cupido.*

*Cap.* Mama, mama.

*Ven.* Ay qué crecido que vienes!  
como te han salido barbas?

*Cap.* Tanto tiempo ha q soy niño,  
que aun pudiera tener canas.

*Ven.* Como vienes tan moreno?

*Cap.* Tengo la color tostada  
del fuego de los amantes.

*Ven.* Por qué has trocado las armas?  
este es arco, ô ballestilla?

*Cap.* Yá pocos discretos aman,  
y para herir â animales,

la ballestilla me basta.

*Ven.* Y la vendâ? *Cap.* Se la di,  
para sangrarle, â vna dama.

*Ven.* Las alitas vienen buenas.

*Cap.* Nunca puedo estar sin alas,  
porque como pelo â todos,  
nunca las plumas me faltan.

*Ven.* No andauas antes desnudo?

*Cap.* Eso era en la edad passada,  
que aora es vna perrera.

*Ven.* Por esto andauas perdido?

*Cap.* Y â fee, q nunca me hallarâ,  
si no te dieran noticia  
aqueſſas quatro muchachas.

*Ven.* Estos son los Elementos.

*Cap.* Calla, madre, q te engañas,  
que esto es por alegoria;

que el dezir, que el Amor anda  
siên el Ayre, y en la Tierra,

en el Fuego, y en el Agua,  
es dar â entender, que ay

quatro generos de damas,  
como los quatro Elementos;

verâs como ellas lo cantan:  
di, quien eres tu? *Tic.* La Tierra.

*Cap.* Esta especie de muchachas  
son las que lleuan los frutos,

y las que las flores gastan.

*Ven. cant.* A las niñas, que saben  
tales primores,  
no les cuenten los años,

sino las flores.

*Cap.* Y tu quien eres?

*Ayre.*

*Yre.* El Ayre.

*Yre.* El Ayre? estas son las vanas,  
que, veletas de si mismas,  
sus ventoleras señalan.

*Yre. cant.* Para Otoño son buenas  
estas muchachas,  
que es tiempo en que se cogen  
las calabazas.

*Cupid.* Di tu, quien eres?

*Yre.* El Fuego.

*Cupid.* Las viuas despauiladas  
son estas, y es menester  
estar con ellas sobre ascuas.

*Yre. cant.* Son muy mal Elemento

las Damas viuas,  
porque abran, y buelan  
siempre las chispas.

*Cupid.* Quien eres tu?

*Yre.* El Agua soy.

*Cupid.* Esse Elemento retrata  
las bobas, que son corrientes,  
y son frias, como el Agua.

*Yre.* Pues ay quié quiera las bobas?

*Cup.* Si, que de todo se gasta.

*Yre.* Tambien se gastan bobas,

por golosina,  
que son Damas, que saben  
à garapiña.

*Cup.* Estos son los Elementos  
de Amor; y por ver, que anda  
entre viuas, y entre bobas,  
entre floreras, y vanas,  
dizen los Poetas pintores,  
que solo el Amor se halla,

2. En el Ayre.

3. En la Tierra.

4. En el Fuego.

1. En el Agua.

*Las 4.* Porque al Amor còponen,  
siendo contrarias.

3. Las lindas.

4. Las bobas.

1. Las viuas.

2. Las vanas.

*Ven.* Y ay quié à todas las quiera?

*Cup.* Pues esto dudas? aguarda

vn instante, y lo verás:

*Yre.* Ola, hà de las quatro Estancias  
del Año, que en quatro Tièpos  
se diuiden?

*Dent.* Quien nos llama?

*Cup.* El Amor.

*Salen los quatro Tiempos?*

*Los 4.* Di, que nos quieres?

pues sabes que de tus armas  
todos somos prisioneros.

*Cup.* Di tu, Invierno, ¿retrata

los viejos verdes, à quien  
quieres? *Inv.* A aquesta rapaza:

*Ven.* El fuego escogió el Invierno.

*Cup.* Es el tiempo en que se gasta.

*Ven. cant.* Sièpre suelen los viejos  
querer las niñas,

porq̃ aun los mismos muertos  
buscan las viuas.

*Cup.* Tu, Otoño, qual destas tres  
escoges? *Oto.* Esta. *Ven.* Las vanas  
en el Ayre has escogido.

*Ven.* Y yo adiuino la causa:  
*Cant.* Quê mucho, que el Otoño  
 quiera a las vanas?  
 si en su tiempo se cogen  
 las calabças.

*Cup.* Tu, Estio, por quíe te mueres?

*Estio.* Por esta.

*Cup.* No vês, que el Agua  
 es muy fria?

*Estio.* Y aun por esso,

*Ven.* Sola esta elecció me agrada:

*Cant.* Los Galanes Estios  
 quieran las frias,  
 que son Damas, que se hazen  
 de garapiña.

*Mug. 1. cant.* Diga Cupido.

*Mug. 2. cant.* Canteme Venus.

*Las 2.* Como se casan  
 los quatro Elementos?

*Ven. y Cup.* Oyga, y fabrâlo.

*Las 2.* Diga, y fabrêlo.

*Las 4.* Como se casan  
 los quatro Elementos.

*Ven.* El Abril quiere â las lindas,  
 porque es tan fertil terreno,  
 que en ellas siempre se hallan  
 flores para todos tiempos.

*Cup.* Por las discretas, y viuas

estâ penando el Invierno,  
 que los viejos siempre buscan  
 para las nieues el fuego.

*Tod.* Diga Cupido,  
 canteme Venus, &c.

*Ven.* El Estio, que es valiente,  
 para templar su ardimiento,  
 anda buscando las bobas,  
 por obligadas del yelo.

*Cup.* Por Setiembre calabças  
 dixo vn antiguo proverbio,  
 y assi, procura el Otoño  
 â las vanas, que es lo mesmo.

*Tod.* Diga Cupido,  
 canteme Venus, &c.

*Ven. rep.* Y puesto q̄ yâ se hâ visto  
 como los quatro Elementos  
 â los Tiempos corresponden  
 el bayle acabe, diziendo:

*Cant.* Oyga Cupido.

*Cup. cant.* Digame Venus.

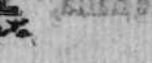
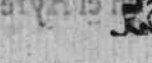
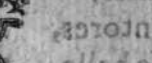
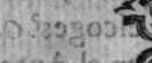
*Ven.* Como se acaban los bayles  
 modernos?

*Cup.* Oyga, y fabrâlo.

*Ven.* Diga, y fabrêlo.

*Cup.* Solo pidiendo perdón de los  
 yerros.

*Repiten todos, y dan fin.*





# BAYLE DE AMOR, Y DESDEN.

## PERSONAS.

*Anarda.*

*Coro de mugeres.*

*Lisardo.*

*Coro de hombres.*

*Sale Anarda, y el Coro de las mugeres baylando, y cantando lo siguiente.*

*Cant.* Celebrad, Zagalejas,

vuestra libertad;

venid, destrozad

del Amor tyrano  
flechas, y carcax.

Seguidle, corred,

que buela el Amor,

y le sigue el Deldèn.

Como le sigue?

Como le alcanza?

Desarmado el Desprecio,

y Amor con armas.

Dexadle correr.

Dexadle bolar,

celebrad, Zagalejas,

vuestra libertad.

*Sale Lisardo, y Coro de hombres.*

*Lis.* ¿ siempre há de estar, Anarda,

celebrando tu beldad

los trofeos del deldèn?

*Anar.* Pues dezidme, se hallará

mayor dicha, que el desprecio?

Ay mayor felicidad,  
como saber, que ay amor,  
y no saber que ay amar?

*Lis.* Y essa es fortuna?

*Ana.* Pues puede

alguna dicha igualar

á estar mirando el peligro

desde la seguridad?

*Lis.* Quien te enseñó á aborrecer?

*Ana.* Enseñóme á escarmentar,

aun antes del desengaño,

quanto en la selva mirais,

quanto admirais en el viento;

quanto atendeis en el mar,

quanto advertis en el fuego:

*Tod.* Pon el exemplo.

*Anard.* Escuchad.

*Cant.* Ved en el bosque essa yedra,

como á essa roca rebelde

con lazos, con nudos,

con flores con hojas,

la viste, la enlaza,

la alhaga, la prende:

y despues aleue

sus entrañas rasga,

su dureza vence.

Ved como el mar alhagueño  
 á aquella montaña fértil,  
 con lamas, con ovas,  
 con perlas, con ondas,  
 la adorna, la lame,  
 la cerca, la mueve:  
 y luego inclemente,  
 ô sus riscos lima,  
 ô sus rocas muerde.

Ved como en el ayre alhaga  
 el Ruiseñor eloquente  
 con voces, con plumas,  
 con trinos, con alas,  
 las plantas, las flores,  
 los riscos, las fuentes:  
 y zeloso buelve  
 en endechas tristes  
 sus cantos alegres.

Ved la amante mariposa,  
 como en la llama luziente,  
 la sigue, la ronda,  
 la cerca, la busca,  
 vana, gustosa,  
 amante, clemente:  
 y despues adierte,  
 que si ay luz que alhaga,  
 ay llama que enciende.

*Repres.* Mirad si tiene razon  
 mi desprecio.

1. Tu crueldad desde oy intento seguir.
2. Yo tu desdên imitar.
3. Y todas de Amor las iras

despreciarêmos.

*Anar.* Pues yâ,  
 de mi verdad enseñadas,  
 tan reducidas estais,  
 repetid segunda vez,  
 en oprobio del rapaz:

*Todas baylando, cantan;*

*Tod.* Celebrad, Zagalejas,  
 vuestra libertad;  
 venid, destrozad  
 del Amor tyrano  
 flechas, y carcax.

1. Seguidle, corred,  
 que buela el Amor,  
 y le sigue el Desdên.
2. Como le sigue?
3. Como le alcanza?
4. Defarmado el Desprecio,  
 y Amor con armas.

*Salte Lisardo, y el Coro de hombres.*

*Lisard. cant.* Dexadle correr,  
 dexadle bolar,  
 no sigais â quien huye,  
 porque es impiedad;  
 y tal vez se viô,  
 quando se vè sin remedio el  
 vencido,

hazerle valiête su mismo temor.

*Vnas.* Seguid al Amor.

*Otros.* No sigais al Amor.

*Anar.* Quien atreuido interrûpe  
 nuestro acento?

*Lisard.* El que fiel,  
 solo porque tu le tienes,

está adorando el desdèn.

Anar. A no explicarse mejor,  
muy difícil de entender  
es para mi esse language.

Lis. Esto es amar.

Anar. Menos sê  
agora lo que me dizes;  
pues yo solo aborrecer  
es lo que sê solamente.

Lis. Y esto es lo que yo no sê.

An. Pues yo te sabrê explicarlo.

Lis. Igual el partido es:  
explicame, Anarda, tu,  
que es aborrecer, porque  
yo lo que es amar, te explique.

Tod. Vaya, que queremos ver,  
que es aborrecer, y amar.

Lis. Pues escuchad.

Anar. Atended.

Lis. cans. Zagales.

Anar. cans. Zagalas.

Lis. Que buscáis al amor.

Anar. Que seguís al desdèn.

Lis. y Ana. Si quereis saber.

Lis. Lo que en mi es amar.

Anar. Y en mi aborrecer.

Los dos. Seguidme, escuchadme,  
oidme, atendedme,  
y sabreis lo que es.

Repiten baylan to todos.

Lis. En mi amor es vn bolcan,  
que aluemente cruel,  
no me acababa de abrafar,  
por que no celle de a. der. no yo

Ana. Y en mi el aborrecimiento  
es otro bolcan tambien,  
pues es fuego lo que oculta,  
y hielo lo que se vê.

T. Mug. Tened. 1. Hom. Tened:  
1. Tu por quê no quieres?

Anar. Yo? porque no sê.

2. Y tu por quê amas?

Lis. Yo? porque mirê.

Los 2. Nada os entendemos.

Lis. y An. Pues si no entendéis

Lis. Lo que en mi es amar.

Anar. Y en mi aborrecer.

Los 2. Seguidme, escuchadme,  
oidme, atendedme,  
y sabreis lo que es. Lazo.

Lis. En mi amor es vn cuidado,  
que tyranamente infiel  
me ha introducido el cegar  
por el estudio del ver.

Anar. Y en mi el aborrecimiento  
es vn natural desdèn,  
que aun no debe â mi cuidado  
aueriguar si lo es.

1. Tened. 2. Tened.

1. Tu de amor, quê sientes?

Lis. Yo? estoy bien con él.

2. Tu con el desprecio?

Ana. Yo? ni mal, ni bien.

Los 2. Y qual es la causa?

Ana. y Lis. Pues aun no entêdeis

Lis. Lo que en mi es amar.

Anar. Y en mi aborrecer. Lazo.

Los 2. Seguidme, escuchadme,

oid-

oidme, atendedme,  
y fabreis lo que es.

*Lis.* Es en mi amor vn desvelo  
tan finamente cortès,  
que ocupado en el seruir,  
se olvida del pretender.

*Anar.* Y en mi el aborrecimiêto  
es vna hermosa altiuez,  
que desprecia el sacrificio  
de las aras de essa fê.

1. Tened. 2. Tened.

1. Tu quieres aliuiio?

*Lis.* No, que es interês.

2. Tu tienes piedad?

*Anar.* No, porque es ceder.

*Los dos.* Y esso de què nace?

*Lis.* y *Anar.* Aun no lo sabeis?

*Lis.* Esto en mi es amar.

*Anar.* Y en mi aborrecer.

1. Pues tan bien hallado  
con su parecer  
estâ cada vno,  
de entrambos dirê.

*Todos.* Què, què, què?

1. Que dên fin al bayle,  
pues se viô tal vez.

*Tod.* Què, què, què?

1. Que si duran, cansan  
amor, y deldên.

*Repiten todos, y dên fin.*

## BAYLE DE AMOR, Y ZELOS.

### PERSONAS.

*Amarilis.*

*Coro de mugeres.*

*Salen Amarilis, y el Coro de mugeres baylando, y cantando lo siguiente.*

*Tod.* Viuan tus rigores,  
Amarilis, viuan,  
viuan,  
que si las piedades  
los meritos quitan,  
màs te quiero ingrata,  
que agradecida.

*Fabio.*

*Coro de hombres.*

Viuan tus rigores,

Amarilis viuan.

*Representa Amarilis.*

*Ama.* Quien esta letra computo  
que mas, que tono, es enigma,  
1. De Fabio es, dël la aprendimos,  
porque llorando tus iras:  
*Cant. t. d.* Así cantaua Fabio  
del Tajo en las orillas,  
oyendole las aguas,

llo-

llorandole las Ninfas.

*Amar.* Pues qué sientes?

Amor, y zelos,  
que son la vltima desdicha.

*Amar.* Y desde quando padece  
essa cruel tyrania?

Desde que te vió en la selua,  
quando en armas indecizas,  
hermosamente tyranas,  
lleuauan tus bellas niñas,  
el arco para las fieras,  
para los hombres la vista;  
por mas señas, que era á tiempo  
que, quando el Sol se escondia,

*Cant. tod.* La perezosa tarde  
en sombras fugitivas,  
baxaua de los montes,  
en brazos de sí misma.

Desde entonces canta, y llora  
tu crueldad, y tu desdicha;  
todo es zelos, todo es ansias,  
oyendo la selua milma,  
en que te vió, sus lamentos,  
aun quando en quietud tranquila

*Cant. tod.* Las aues vagarosas  
callauan recogidas,  
en tanto que la noche  
se rebelaua al dia.

*Amar.* No creo que su cuidado  
rezeloso le fatiga.

Yo creo, hermosa Amarilis,  
que la suaué tyrania  
de tus rigores te engaña;  
ya Fabio el rebaño olvida:

y en fin, á todos negada  
su passion, y aun á sí misma,

*Cant. tod.* Rendido yaze Fabio  
en su choza pajiza;  
no habla, que está solo;  
no duerme, que suspira.

*Ama.* Quien el sosiego apetece,  
nada zela, y poco estima;  
porque no haze voluntaria  
su inquietud, sino precisa.

2. Y pues q' aun sosiega, engaña;  
que los zelos, y la embidia  
nunca saben de razon,  
sin duda á la muerte aspiran.

*Amar.* Mucho sabes de sus zelos;  
¿quien te dió tanta noticia  
de Fabio?

2. ¿Quieres saberlo?  
tu mudança, y su armonia:

*Cant.* Quando á las solas penas,  
que el eco repetian,  
cantó, passando el arco  
a la sonora lyra.

*Amar.* Pues entonces que te dixo  
su voz?

2. Su voz nos dezia.

*Salen Fabio, y el Corv de hombres  
baxando, y forman un lazo,  
cantando lo siguiente.*

*Tod.* No, Amarilis, con zelos pre-  
tendas

quitarme la vida,  
si yo te la doy,  
para que me la quitas?

*Amar.* Enigma es, Fabio, la letra.  
*Fab.* También lo es mi sentimiento,  
 y solo tu descifrarle  
 pudieras.

*Amar.* Veamos si acierto,  
 buelve á repetir.

*Fabio.* Pues sabe  
 qué Amor pregunta á vn rezelo:

*Cant.* Quien son aquellos,  
 que es delito el pedirlos,  
 mas no el tenerlos?

*Amar.* Quieres saberlo?  
 aspides son azules,  
 que no son zelos.

*Repiten baylando.*

*Fab.* Quien son aquellos villanos,  
 bastardos hijos de Venus,  
 que, como necios, malician;  
 y temen, como discretos?

*Amar.* Esos son vnos pesares,  
 que passandose á tormentos,  
 del dueño deben quejarse,  
 pero no quejarse al dueño.

*Fabio.* Agora veo,  
 que aspides son azules,  
 que no son zelos.

*Repiten baylando.*

*Fab.* Quien son aquellos peligtos,  
 en quien el mas fino afecto,  
 ni peligra, ni confia,  
 entre confianza, y riesgo?

*Amaril.* Esos son vnos temores,  
 que dudosamente el pecho,  
 por ver si son ciertos, muere;

y muere, al ver que son ciertos  
*Fabio.* Yo te confieso,  
 que aspides son azules,  
 que no son zelos.

*Repiten baylando.*

*Fabio.* Dime, Amarilis, quien son  
 estos cobardes rezelos,  
 que era el remedio pedirlos,  
 y no me atreuo al remedio?

*Amaril.* Esos son vnos peligtos,  
 que con repetido anhelo,  
 se pasan al coraçon,  
 sin salir del pensamiento.

*Fab.* Ves mis temores?

*Amaril.* Te los concedo;

*Fab.* Pues, no me los des,  
 que yo me los tengo.

Ay que me matan!

Ay que me muero!

*Amaril.* Di, quien te mata?

*Fabio.* Matanme aquellos,  
 que es delito el pedirlos,  
 y no el tenerlos.

*Tad.* Y quien son esos?

*Fab.* y *Amar.* Aspides son azules,  
 que no son zelos.

*Repiten todos baylando, y danzando.*



# AYLE DE HERMOSURA, Y DISCRECION.

PERSONAS.

Anarda.

Beatriz.

Dos hombres.

Coro de músicos.

*Entran Anarda, y Beatriz, cada una por su lado, y cantan.*

Anar. Lo entendido me escuche.

Bea. Oyga lo bello.

Bea. Atención, atención,

silencio, silencio,

que oy batalla lo hermoso

con lo discreto.

Bea. A lo hermoso me atengo.

Anar. Yo á lo entendido.

Bea. Atengome á los ojos.

Anar. Yo á los oídos.

*Representa Beatriz.*

Bea. Què sea posible, Anarda,

que creas que lo discreto

pueda oponerse á lo hermoso?

no echas de ver, q' á ser cierto,

los Siete Sabios de Grecia

pudieran tener terrero

mucho mejor, que las Damas?

*Representa Anarda.*

Anar. Y á rendir solo lo bello,

Beatriz, pinturas, y estatuas

tuvieran mas galanteos,

que las solamente hermosas,

porque la pintada, es cierto,  
que haze ventaja á la viua.

Bea. Pues en què?

Anar. En que, por lo menos,

alli se mira lo hermoso,

pero no se oye lo necio.

Bea. Amor entra por los ojos.

Anar. Por imposible lo tengo.

Bea. Pues por dóde entra, di, Anar.

Anar. Por los oídos. (da?

Bea. No entiendo

como entre por los oídos.

Anar. Pues sabe, que á esse afecto

Cant. Mas firuen los oídos,

que no los ojos,

porque el Amor es ciego,

pero no es sordo.

Bea. Cant. Esse, Anarda, es engaño;

porque en lo lindo

el Amor nunca ciega,

sin aver visto:

á lo hermoso me atengo.

Ana. Yo á lo entendido.

Bea. Atengome á los ojos.

Anar. Yo á los oídos.

*Salen*

*Salen dos hombres.*

1. Digalo yo, Beatriz bella,  
que tu hermosura venero.
- 2: Digalo yo, que idolatro,  
Anarda, tu entendimiento.
1. Yo con mas causa, y pondré  
tu hermosura por exemplo.
2. Y yo con mayor razon,  
puesto que la tuya tengo.
- Beat. cant.* Pues yâ te escuchó?
- Anar. cant.* Pues yâ te atiendo.
- Tod.* Atencion, atencion,  
silencio, silencio,  
que oy batalla lo hermoso  
con lo discreto.
- Cant. 1.* Quien lo sutil iguala  
de tu cabello?
- Cant. 2.* Quien tiene mas sutiles  
los pensamientos.
1. La nieue de tu frente  
nadie la imita.
2. La nieue serâ hermosa,  
mas serâ fria.
1. Dos Abriles contienen  
tus dos mexillas.
2. Las flores del ingenio  
son mas luzidas.
1. Todo lo proporciona  
tu nariz bella.
2. Esso no es ser hermosa,  
sino discreta.
1. De tu boca las perlas  
no tienen precio.
2. Mas preciosos de Anarda

son los conceptos.

1. Beatriz, tu estrecho talle  
ninguno iguala.

2. Y mucho mas delgado  
discurre Anarda.

*Beat. repr.* No profigas!

*Anar. repr.* No profigas!

*Los 2.* Quê intentais las dos?

*Beat.* Intento,

que sepas que la hermosura  
tambien tiene entendimiento,  
y que jamâs puede estar  
separado de lo bello.

*Ana.* Y yo, que no puede auer  
discrecion, garbo, ni ingenio  
sin que aya hermosura.

*Los dos.* Es

en las dos assunto nuevo.

*Bea.* Oid; vereis que es euidente.

*An.* Escuchad, vereis, q̄ es cierto

*Bea. cant.* No ay razon q̄ â lo bello

no se conuença,

luego no ay ser hermosa,

sin ser discreta.

*Anar. cant.* Y si el entendimiento

por si enamora,

luego no ay ser discreta,

sin ser hermosura.

*Bea.* El que de necia procura

acreditar la beldad,

es consolar la fealdad,

por desconfiar la hermosura:

mas quê razon, quê cordura

no conueniô la belleza?

lue-



luego no ay hermosa,  
sin ser discreta.

*Anar.* Configue la discrecion  
con la hermosura igual palma,  
que es la perfeccion del alma  
alma de la perfeccion:

y pues con igual razon  
vence, rinde, y aprisiona,  
luego no ay discreta,  
sin ser hermosa.

*Ar.* Es que lo feo  
tiene allá sus razones  
para no ferlo..

*Anar.* Es que en las lindas  
parecen discreciones  
las boberias. *Repiten, y baylá.*

*Ar.* Por si sola es la beldad  
vn sofisticado argumento,  
que pone el entendimiento,

por vencer la voluntad:  
quien halló contrariedad  
aun á su muda eloquencia?

luego no ay hermosa,  
sin ser discreta.

*Anar.* Amor en varios sentidos:  
les preuino á sus despojos  
discrecion para los ojos,

beldad para los oidos:  
y pues de iguales rendidos  
con la discrecion blasonan,  
luego no ay discreta,  
sin ser hermosa.

*Ar.* Es que discretas  
solamente de oidas

han sido bellas.

*Anar.* Es que las lindas  
en amor no se han dado  
por entendidas.

*Repiten baylando.*

1. Y á la question no es dudosa,  
pues oy el Amor decreta,  
que es la hermosura discreta,  
y la discrecion hermosa.

2. Con prueba tan generosa,  
puede dezir la evidencia.

*Vnos.* No ay razon, que á lo bello  
no se conuença,  
luego no ay hermosa,  
sin ser discreta.

*Otros.* Y si el entendimiento  
por si enamora,  
luego no ay discreta,  
sin ser hermosa. *Repiten.*

1. *Mug. cant.* Tengan, tengan,  
que vna duda me queda.

*Bea.* Dimela presto,  
y verás q' la duda te abuelvo.

*Mug.* Lo bello, y entendido,  
en vn sugeto vnido,  
donde he de hallarlo?

*Anar.* Esto está escogido  
para Palacio,

1. Tiene razon. 2. Tiene razon.

*Tod.* Tiene razon,  
que belleza, y discrecion  
vnido es milagro;  
y esto está escogido  
para Palacio. *Repiten, y baylá*

# BAYLE DEL IVEGO DEL HOMBRE.

## PERSONAS.

*Anarda.*

*Coro de mugeres.*

*Cardenio.*

*Coro de hombres.*

*Salen Cardenio, y el Coro de hòbres por vn lado, y Anarda, y el Coro de mugeres por el otro.*

*Card. cant.* Esto es amor,  
dexenme padecer su rigor.

*Anard. cant.* Esto es querer,  
dexenme su rigor padecer.

*Homb. 1.* Cardenio, tal suspirar?  
tanto llorar, y gemir?  
hazer vida del morir,  
y descanso del penar?

*Mug. 1.* Anarda, tantos enojos,  
con desvnion tan precisa?  
en la boca tanta risa,  
y tanto llanto en los ojos?

Què llama te obliga à arder?

*Homb. 2.* Quien causa tanto dolor?

*Card. cant.* Esto es amor,  
dexenme padecer su rigor.

*Anar. cant.* Esto es querer,  
dexenme su rigor padecer.

*Card.* Este dolor vehemente,  
que el coraçon ha ocupado,  
tan ardiente para elado,  
como elado para ardiente;

este tyrano accidente,  
y este apacible dolor,  
esto es amor,  
dexenme padecer su rigor.

*Anar.* Este pesar ignorado,  
que haze eleccion el capricho  
muy callado para dicho,  
muy dicho para callado;  
este gozo imaginado,  
este continuo temer,  
esto es querer,  
dexenme su rigor padecer.

*Mu. 3.* Quiè ocasiona tus males

*Hò. 3.* Quiè, di, tu pecho acobarda

*Car.* Zagalas, yo quiero à Anarda

*An.* Yo quiero à Pasqual, zagala

*Card.* Y siendo fuerça el dolor.

*Anar.* Y siendo fuerça el temer.

*Card.* Esto es querer,

dexenme su rigor padecer.

*Anar.* Esto es amor,

dexenme padecer su dolor.

*Car. rep.* Anarda, ver flores tantas

fue auiso de tu venida

anticipado, pues vida

son

Con tus plantas de las plantas.

Si bien, estraña mi suerte,  
quando teme tus rigores,  
que sea vida de las flores;

quien es de las almas muerte.

Embidia á su ser fragante

tendrê, pues á mi mejor

me estaua auer sido flor,

que auer nacido tu amante.

*Anar.* Aunque estimo la fineza,

no doy credito á tu amor.

*Card.* Eterno serâ mi ardor.

*Anar.* Quien lo causa?

*Card.* Tu belleza;

y pues al bayle â baxar

te obligan mis atenciones,

pintando tus perfecciones,

el bayle he de festejar.

*Mug. 1.* Quien tal adora, biê aya.

*Mug. 2.* Dinos del asunto el nôbre.

*Card.* Es por el Juego del Hombre.

*Mug. 3.* Vaya de pintura.

*Card.* Vaya.

*Anar.* Que si es la pintura que oy

me diste, yo he de ayudarte.

*Card.* Pues tu misma has de pintar.

*An.* Harê cuenta q' otra soy.

*Mug.* Y ayudarte â la pintura

quieren nuestras atenciones;

pues que tiene perfecciones

para todos tu hermosura.

*Card. cant.* Por el luego del Hôbre

pintarte quiero,

aunque no es tu belleza

cosa de juego:

si bien me anima

ser de naype el retrato,

si acaso pinta.

*Anar. cant.* De tu pelo dorado

yo, Anarda, noto,

que sin duda se hâ hecho

solo de oros;

que gana es fixo,

porque tiene tu pelo

juego tendido.

*Mu. 1. cant.* Si en tus cejas reparo,

ganarte dudo,

pues sus arcos hermosos,

todos son triunfos:

y â Amor es llano,

que le sobran las flechas,

con tales arcos.

*Mu. 2. cant.* Para tirar la polla;

nada te falta,

pues se mira tu frente

con cara blanca;

y es dicha suma,

porque yâ nadie gana

con ser figura.

*Card. cant.* Tu ganancia acredita

tus bellos Soles,

porque tienes en ellos

dos matadores:

cosa es precisa,

si tu triunfas con ellos,

que yo te sirua.

*Mug. 3.* Tus mexillas al juegò

le desconocen,

que á la Flor solo juegan,  
pero no al Hombre:  
tu nariz hallo,  
pues á muerte condena,  
que tiene el fallo.

*Car. cant.* Con los Reyes tu boca  
su juego haze,  
que aunque risueña, muestra  
mil Magestades:  
mas tus palabras  
todo el juego componen  
de cartas falsas.

*Anar. cant.* Perdidosa á la nieue:  
del juego dexas,  
pues le has hecho de mano,  
cinco primeras:

*Card. cant.* Mas dellas digo,  
que tomára yo, Anarda,  
qualquier codillo.

*Mu. 1.* Que tus pies son los asses:  
yo no lo dudo,  
pues que dellos qualquiera  
solo es vn punto.

*Mug. 3.* Mas tus zapatos,  
parece que han perdido,  
que están picados.

*Repr. 1.* Pues del juego tus razones.

introducen á esta lid,  
á las damas de Madrid  
las demos quatro liciones  
con los juegos.

*Mug. 2.* Porque aya  
nouedad, tono mudémos.

*Ana.* Pues yo te ayudo, empe  
vaya, pues, de juego.

*Todos.* Vaya..

*Anar.* Qué jugará la dama  
de vn miserable?

*Car. cant.* A la pelota juegue,  
como aya saque.

*Repiten baylando todos.*

*Mu. 2. cãr.* Los galanes del vïo  
dime, á qué juegan?

*Card. cãr.* Del cariño los restos  
á la Primera.

*Mug. 3.* Qué jugará vn zeloso  
desesperado?

*Card. cant.* Entretengate al juego  
del Renegado.

*An. cant.* Qué jugará el concurs  
de los mirones?

*Car. cãr.* Lugar puede á las Damas  
como no soplen.

*Repiten baylando todos, y dan fin*





# P O E S I A S

## S A C R A S,

QUE ESCRIVIO A VARIOS ASSVMPTOS  
 DON AGVSTIN DE SALAZAR,  
 y Torres.

DESCRIBE LA VISION DEL CAPITVLO  
*doze del Apocalypsi, con solos versos mayores de*  
*D. Luis de Gongora, siguiendo el methodo*  
*de sus Soledades.*

Fue Assumpto de vn Certamen de la Purissima  
 Concepcion de Nuestra Señora.

### C E N T O N.

SI Arrebatado me reci algun dia  
 Tu dictamen, Euterpe, soberano,  
 Solicitando, en vano,  
 Las alas sepultar de mi ofadia,  
 Audaz mi pensamiento,  
 Su canôro darâ dulce instrumento,

Són de la Ninfa vn tiempo, aora caña,  
 Si yá la erudición no nos engaña:  
 Emula de las trompas su armonia,  
 El Septimo Trion, de nieues cano;  
 El rico de ruinas Oceano;

La adusta Libia sorda, aun mas lo sienta,  
 Que los aspides frios que alimenta.

Adonde luz de lumbre misteriosa  
 Campos ilustra del Olympo ardiente,  
 Viste el Ayre la purpura del dia,  
 Al Sol sus arreboles;

Virgen tan bella, que hazer podia  
 Torrida la Noruega con dos Soles;

Diuinos ojos, que en su dulce Oriente  
 Dán luz al Mundo, quitan luz al Cielo;

Oy á sus rayos corre Amor el velo,  
 Matutinos del Sol rayos vestida:

Ciñó sus sienas bellas

De Antarcicas Estrellas;

Juraré, que luziò mas su guirnalda,  
 Termino puesto al oro, y á la nieue,  
 Que la que ilustra el Cielo en luzes nueue:

Purpureo son trofeo

De sus mexillas siempre vergonçosas.

Bordadura de perlas sobre grana,

Como suele, al romper de la mañana,

Aljofar blanco sobre blancas rosas;

Clauetes del Abril Amor desata

De su rostro, la nieue, y escarlata;

Alto de Amor dulcissimo decoro,

Gloria mayor del Soberano Coro,

De pura honestidad Templo sagrado;

Cuyo bello cimientto, y gentil muro,

De blando nacar, y alabastro duro,

Fue por diuina mano fabricado;  
 Sus espaldas rayando el sutil oro,  
 Beldad parlera, gracia muda ostenta;  
 Qual de rizado verde boton, donde  
 Abreuiua su hermosura Virgen Rosa,  
 Padre de la que en si bella se esconde;  
 Digna la juzga Esposa.  
 En ombros, pues, Querubicos, María,  
 Deidad resplandeciente,  
 Levanta aquel Leon fiero  
 Del Tribu de Iudâ, que honrò el Madero;  
 Donde al pie de la Virgen vna â vna  
 Hueste alada son cercos de la Luna,  
 Cuyos altos no le era concedido  
 Al Serafin pisar mas levantado,  
 Embidiôso aun antes, que vencido;  
 En bordadura pretendiô tan bella,  
 Poco rubi ser mas, que mucha Estrella;  
 Y quando no, admirado  
 Se esconde, qual serpiente,  
 En roxa sangre, y en ponçoña fria,  
 Pisando la dudosa luz del dia.  
 Tarde batiste la embidiôsa pluma,  
 De cuyo buelo ofado  
 Obseruarân su desvanecimiento  
 Los annales diafanos del viento;  
 O ponçoñosa viuora, escondida  
 De verde prado en oloroso leno,  
 Esphinge bachillera,  
 Y sierpe, al fin, pisada,  
 O paxaro de Auerno,  
 Mayor debes de ser, que el mismo Infierno;  
 Pues comes de ti mismo, y no te acabas,  
 Bueltete al lugar triste donde estauas.

El roxo passo de la blanca Aurora,  
 De vn Alya, que ciepusculos ignora,  
 Tu ceruiz pisa dbras,  
 Yugo te pone de cristal, calçada  
 Coturnos de oro el pie, armiños vestida,  
 Vença la blanca nieue sublancura:  
 O Virgen siempre, ô siempre gloriosa,  
 Donde el Sol muere, ú donde nace el dia,  
 Ilustre, y Hermosissima Maria,  
 Templo, de quien el Sol aun no es Estrella;  
 Aun á pesar de las tinieblas, bella;  
 Aun á pesar de las Estrellas, clara:  
 Oy de Moyfes la Vara  
 Los margenes matiza de las fuentes;  
 Sera fines bolantes, y obedientes,  
 En quien la Virgen estampô sus huellas,  
 Llegad al Cielo vuestras sacras frentes,  
 Que eternizadas en sus luzes bellas,  
 Estampas vsurpais á las Estrellas,

*A la Parisima Concepcion de* bronca serpiente tyrana  
*Maria Santissima escriuiò Don* vuestra planta vitoriosa  
*Agustin este ingenioso Laberinto,* rompa, mil vezes dichosa,  
*donde en quatro Dezimas se ballã* muera tanta culpa, muera,  
*dos Romances retrogrados de di-* penosa rebelde fiera  
*versa assonancia, y otras quatro* sienta mano poderosa.  
*Dezimas, guardando todo el rigor* Ponçoña vil, yã vencida,  
*del arte.* severa traçion hollada,  
 gloriosa mire postrada  
 tierna planta, no mordida:

## DEZIMAS.

**E** Sposa fiel soberana,  
 bella siempre, siempre pura,  
 sola vos triunfad segura,  
 essenta, feliz, vfana:  
 Ronca sierpe mal nacida  
 vença Virgen generosa,  
 sombras huelle venturosa;  
 vea la culpa tyrana



aurora vencer vana,  
 Reyna triunfar victoriosa.  
 Ponçoña, altivez, furor,  
 soberbia, amenaza, ira,  
 pompa mejor Deyanira,  
 convença Alcides mejor:  
 esponga tyrano ardor,  
 ciega loca rebeldia,  
 ociosa inutil porfia,  
 accia villana sospecha  
 sola vos, yâ satisfecha,

essenta venced, Maria.  
 Rosa intacta, Cedro graue,  
 Estrella sagrada, ardiente  
 Antorcha, Lylio luziente,  
 tierna Luna, Mirra suaué,  
 generosa Fenix Aue,  
 bella siempre, venced, Pura,  
 ponçoñosa sierpe dura,  
 fierezas en vano vibre,  
 vitoriosa cantad libre,  
 perfecta Esposa segura.

*A la Purissima Concepcion de nuestra Señora.*

ESTRIVILLO.

**O** Y compiten el Cielo, y la Tierra;  
 Y en atributos iguales celebran,  
 Con plantas, y Estrellas,  
 (Que son en las dos  
 La mayor perfeccion de su Esfera,)  
 La que es de Maria mayor perfeccion.

COPLAS.

**S** es Aurora nitida,  
 Y precursora luziente del Sol,  
 Que ignorò crepusculos,  
 Y aun el primer matutino esplendor,  
 Su puro candor,  
 Luego el Cielo copia,  
 Y la Tierra no.  
 Si es Cedro, que al Libano  
 Ornó de hermosura en perpetuo verdor,  
 Quando â essotros arboles  
 La pompa desnuda infeliz Aquilón,

Tanta perfeccion

Luego copia el Suelo,

Pero el Cielo no.

Si es Estrella fulgida,

A cuyo diuino feliz resplandor

Huye infausta, y funebre

La lobrega noche, que al Orbe cegó;

Tan grande excepcion

Luego el Cielo copia,

Y la Tierra no.

Si Azucena candida,

Jamás del Estio la injuria temió,

Ni de espinas rigidas

Rezela las puntas su eterno candor;

Tan diuina Flor

Luego el Suelo copia,

Pero el Cielo no.

Si Guirnalda esplendida

De doze Luzeros la forma la vnion,

Quando en plumas de Aguila

Boló su hermosura á la Esfera del Sol;

Esta exaltacion

Luego al Cielo toca,

Y á la Tierra no.

Si es Palma, exaltandose

Con la victoria del Orbe mayor,

Siendo geroglifico

Del triunfo, que herido lamenta el dragon;

El triunfo mayor

Luego el Suelo copia,

Pero el Cielo no.

Si del Sol el circulo

De rayos la adorna, de luz la vistió.

Quando holló á la viuora.

La infausta cabeça, la escama feroz;  
En su Concepcion;  
Luego el Cielo copia,  
Y la Tierra no.

Rosa es, cuya purpura  
Intacta, y fragante luze en Iericó,  
Sin que espina barbara  
Punçasse del nacar el puro arrebol;  
Su beldad mayor  
Luego copia el Suelo,  
Pero el Cielo no.

Otro á la Purissima Concepcion de Maria  
Santissima Señora Nuestra.

ESTRIVILLO.

SI Al formarse la Tierra, y el Cielo  
Asiste Maria, què mucho que á vn tiempo  
La copien essenta los quatro Elementos?

1. Oygan al Agua.
2. Digalo el Viento.
3. Oygan la Tierra.
4. Digalo el Fuego.

1. Digalo el Agua.  
Que su triunfo en las ondas retrata;
2. Digalo el Viento,  
Que en sus aues celebra el trofeo;
3. Oygan la Tierra,  
Que con flores sus glorias ostenta;
4. Digalo el Fuego,  
Que con luzes publica el mysterio;

Los 4. Y con flores, con ondas,  
Plumas, è incendios,  
Essenta la copian los quatro Elementos;

## C O P L A S.

**D**E Las comunes flores  
 Desprecia las espinas,  
 Con luzes peregrinas  
 El Lylio en candidezes, y verdores;  
 Luego la Tierra pia  
 La inmunidad retrata de Maria.  
 Pues yá de la Tierra  
 El triunfo celebren  
 Los prados, las plátas, las flores, las fuentes,  
 Quando en dolor profundo  
 Con cristalina guerra  
 Venciô el Agua â la Tierra,  
 Y el Mar cubriô los terminos del Mundo;  
 Solo essenta se via  
 El Arca, por retrato de Maria.  
 Pues yá de los Mares  
 Aplauden la gloria  
 El nacar, las perlas, la espuma, las ondas:  
 Del Diluvio al espanto,  
 En el comun lamento,  
 El Iris en el viento  
 Hizo cessar la inundacion del llanto;  
 Y libre se estendia  
 Arco de Paz, por copia de Maria.  
 Pues yá de los Vientos  
 Celebran, que triunfa  
 Las voces, las âues, los ecos, las plumas.  
 De Oreb la impetuosa  
 Llama, âctiua, y ardiente  
 Ardia reuerente,  
 Sin abrasar la Zarça mysteriosa;  
 Que no abraza la impia

Llama

Llama comun la copia de Maria.

Pues yá del Incendio

Publiquen aplausos

Los fuegos, las luzes, las llamas, los rayos.

Por el primer pecado,

Con soberano auiso,

Salió del Parayso

El hombre justamente desterrado;

Porque estar no podia

La culpa en el retrato de Maria.

Pues yá de la Tierra

El triunfo celebren

Los prados, las plátas, las flores, las fuentes.

El Roxo Mar ampara

Al Hebreo affigido,

Y en sendas diuidido,

Obedece al precepto de vna Vara;

Huya la espuma fria,

Si ha de passar el Arca, que es Maria.

Pues yá de los Mares

Aplauden la gloria

El nacar, las perlas, la espuma, las ondas.

Plumas de Aguila al viento

Mira Iuan, que entregaua

La que libre burlaua

Las torpes iras del dragon violento;

Y en vano la seguia,

Pues como Aguila al Sol, buela Maria.

Pues yá de los Vientos

Celebren, que triunfa,

Las aues, las voces, los ecos, las plumas.

Del Sol los resplandores

Forman los luzes bellas;

Y Corona de Estrellas.

Luzes aumenta, y multiplica  
 ardores;  
 Como temer podia  
 La sombra, quando toda es luz.  
 Maria?  
 Pues yá del Incendio  
 Publiquen aplausos  
 Los fuegos, las luzes, las llamas,  
 los rayos.

Otro á la Purissima Concepcion de  
 nuestra Señora.

## ESTRIVILLO.

**M**Oradores del Orbe,  
 Venid, y vereis  
 Los mysterios q̄ oculta vn Pensil,  
 Los prodigios q̄ ostêta vn Vergel:  
 Escuchad, atended,  
 Escuchad del Amor el concepto,  
 Atended el pregon de la Fê:  
 Venid, y vereis,  
 Que no ay copia de Dios sin Maria,  
 Pues no puede ser  
 Que el Sol, sin la Aurora,  
 Se copie fiel,  
 Escuchad, atended.

## C O P L A S.

**M**irad en esse pensil  
 Aquel prodigio de Oreb,  
 Que en sabrosa lluvia el Alva  
 Lloró al primer Rosicler.

Pero si veis el Manâ,  
 Tambien el Arca atended,  
 Que intacta obseruô, y gloriosa  
 La Vara, el Manâ, y la Fê,  
 Todos. Que no puede ser,  
 Que el Sol, sin la Aurora,  
 Se copie fiel.  
 Mirad entre aquellas flores  
 Al Sol, que paró Iosué,  
 La primer vez que se vió  
 La noche retroceder.

Mas si veis pârar el Sol,  
 No menor prodigio fue  
 En el Valle de Ayalon  
 Pârar la Luna tambien.  
 Todos. Que no puede ser;  
 Que el Sol, sin la Aurora,  
 Se copie fiel.

Ved el Arbol de la Vida,  
 Que en esse hermoso Plantel  
 Es oy antidoto aquella  
 Plantâ, que veneno fue.  
 Y en el mismo Parayso  
 Hollando al dragon, vereis  
 La Fuerte Muger, sin sombra  
 De la primera Muger.

Todos. Que no puede ser  
 Que el Sol, sin la Aurora,  
 Se copie fiel.

En acción de gracias que dió la  
 Villa de Madrid á Nuestra Señora  
 de la Soledad, por la salud  
 del Rey nuestro Señor.

ESTRIVILLO.

Se renen se los mares  
 De los rezelos,  
 Que el Cielo no malogra,  
 Las dadiuas del Cielo;  
 Y mas quando Maria  
 Que Iris diuino,  
 Mediando entre el amago,  
 Y el peligro.

COPLAS.

Diuino piadoso Norte,  
 Que en el Mar del descóuelo  
 Permitis al peligro  
 Ser amenaza, y no riesgo.  
 Luziente sagrada Aurora,  
 En cuyo auxilio supremo  
 Se configue el beneficio,  
 Antes de acabar el ruego.  
 Tan piadosa preuenis  
 A los sustos los consuelos,  
 Que esperar, y poseer,  
 No son instantes diuerfos.  
 Madrid lo diga, Señora,  
 Pues parece, que á su anhelo  
 Permitisteis el daño,  
 Para ostentar el remedio.

La vida de su Monarca  
 Os pidió su justo zelo,  
 Fabricandó la lealtad  
 De muchos votos vn Templo.

Entre esperança, y temor  
 Luchauan nuestros afectos,  
 Que en las humanas pasiones  
 Es Amor hijo del miedo.

Mas ð quanto vuestro asylo  
 Anticipalos alientos,  
 Que adelanta las piedades  
 Lo justo de los deseos.

Logré nuestro invicto Carlos,  
 Señora, el amparo vuestro,  
 Y innumerables, compitan  
 Los años á los aciertos.

A la Concepción Purissima de  
 Maria Santissima Señora.

ESTRIVILLO.

1. Vien es la que huella  
 El primer horror  
 Y en perpetuo albor  
 Es Aurora bella.  
 2. Ella.  
 1. Digalo el Agua.  
 2. Oyan al Viento.  
 3. Escuchen la Tierra.  
 4. Atiendan al Fuego.

(O)

CO

## C O P L A S.

**A**L Componer el Orbe  
 Artifice ſupremo,  
 Formando de la nada  
 El todo al Vniuerſo:  
 Con èlera Maria,  
 Separando, y hundiendo  
 El lazo indifſoluble  
 De los quatro Elementos.

Pues ſi formò las luzes  
 Antes del primer yerro,  
 Mal pudieran las ſombras  
 Manchar ſu ſer primero.

1. Digalo el Agua.
2. Oygan al Viento.
3. Escuchen la Tierra.
4. Atiendan al Fuego.

1. Al formar el Autor ſoberano  
 la maquina iluſtre de Tierras, y  
 Cielos,  
 Maria le aſſiſte, y pues forma  
 las luzes,

Quien pudo negar, que las  
 ſombras huyeron?  
 Y pues compuſo el Orbe,  
 No es gran portento,  
 Que ſa copien eſſenta  
 Los Elementos.

1. Digalo el Agua,  
 Que lo immune en ſus ondas  
 retrata.
2. Oygan al Viento,  
 Que en ſus aues celebra el  
 myſterio.

3. Escuchen la Tierra,  
 Que con flores ſus triunfos  
 oſtenta.

4. Atiendan al Fuego,  
 Que con luzes publica el trofeo

1. Digalo el Agua.
2. Oygan al Viento.
3. Escuchen la Tierra.
4. Atiendan al Fuego.

*A la Aſſumpcion de Nueſtra  
 Señora.*

## E S T R I V I L L O.

**Q**uien es aquella,  
 Que con plumas luzientes  
 De Aguila buela?  
 Y àzia vn Sol ſe remonta,  
 Con quien el Sol apenas  
 Puede ſer ſombra?

## C O P L A S.

**Q**uien es aquella Ciudad,  
 Que baxò à iluſtrar la tierra  
 Desde la Eſfera de luzes,  
 Y oy buelue à la miſma Eſfera?

Quien es aquella Paloma,  
 Que el ramo de oliua lleua  
 Al Cielo, porque despliegue  
 El Iris de ſu clemencia?

Quien es aquella, à quien forma  
 Luziente Corona excelfa  
 Las Eſtrellas, y aora ſube  
 A coronar las Eſtrellas?

Quien



## C O P L A S.

A Rey Hijo, y Reyna Madre  
Cultos consagra la Fè,

Y el culto, y la Fè dilatan  
Madre Reyna, y Hijo Rey.

Postrar â Maria el Cetro,  
Señal de victoria fue,  
Pues asegura la Palma,  
Sacrificar el Laurel.

Muros ocultan su imagen,  
Para dar â conocer,  
Que si de Dauid fue Torre,  
Muralla de Carlos es.

Los ojos abre â los ruegos  
De quien la invoca fiel;  
Que en Maria el amparar,  
No se distingue del ver.

Ciega es la Fè en sus Milagros,  
Y Maria quiso hazer,  
Por el Milagro mayor,  
Que tuviese ojos la Fè.

• Carlos, pues Cielo es Maria,  
Para triunfar, y vencer,  
Postra al Cielo la Corona,  
Verás el Mundo â tus pies.

*A Nuestra Señora del Milagro,  
celebrandose la fiesta de la Visita-  
cion â Santa Isabel.*

## ESTRIVILLO.

Quando el Cielo dora  
La luz de la Aurora,  
Vistiendo alegria

Quien es aquel milagrofo

Quieno Cielo, que ostenta,  
Que sobre los Cielos mismos  
Es Esfera de otra Esfera?

Quien es aquella, que el Mar  
Astro felice venera,  
Pura fragante Rosa,

De Iericò honrò las seluas?

Quien ha de ser? Es Maria,  
Que â coronarla por Reyna  
Del Solio inmortal, ala dos  
Acros Querubes la lleuan.

*En el dia primero que salio el  
Rey nuestro Señor, con la Reina  
nuestra Señora Doña Mariana de  
Austria su madre, â visitar la  
Venerable Imagen de nuestra Se-  
ñora del Milagro, que està  
en el Real Convento  
de las Descalças.*

## ESTRIVILLO.

Con milagros los ojos eleua  
Al Cielo Maria, por dar â  
entender,

Que si ella no mira,  
No responde èl;  
Y en Carlos la Fè,  
Por ser Fè con ojos,  
Milagro es tambien.

(?) (\$) (?)

Al sereno dia,  
 A hazer beneficios  
 Al suelo amanece,  
 Y lo mismo ofrece  
 El Alua diuina  
 En la luz de Maria.  
 2. Pues hagan la salva  
 Oy, que sale en publico el Alua,  
 Clarines las aues,  
 Las Auras suaues  
 Respiren olores,  
 Y en vniones bellas  
 Presuman de Estrellas  
 Fragrantes las flores;  
 Las ondas serenas,  
 Las plantas amenas  
 Repitan la salua  
 Al candido dia,  
 Pues quiere Maria,  
 Que ondas, y plantas,  
 Aues, y flores,  
 Por milagros se cuenten  
 Los esplendores.

## COPLAS.

EL Aurora felice  
 Del Sol, que al Sol prefiere,  
 Si su esplendor se viere,  
 Que hará Milagros dize,  
 Y aun Milagro allegura,  
 Pues si se ve, Milagro es su  
 hermosura.  
 Azia el Cielo los ojos  
 Hà leuantado,

Con que mirar, y verse,  
 Son dos Milagros.  
 Mirad su luz actiua,  
 Que en diuina concordia,  
 Es Palma de victoria,  
 Quando es de paz Oliua;  
 Y el Milagro se encierra  
 En ser la Paz el triunfo de la  
 Guerra.  
 Nuestras Armas lo digan,  
 Quando contraria  
 A las Flores de Lyfes  
 Venció la Palma.  
 Su hermosa luz diuina  
 Alnaegante errado,  
 Como Norte sagrado,  
 Al Puerto le encamina,  
 Quê Milagro mas cierto,  
 Que ser à vn tiempo el Norte; y  
 ser el Puerto?  
 El Inglès lo lamente,  
 Quando en su ofensa,  
 La que à nosotros luzès,  
 Le dió à él tinieblas.  
 Aguila, y Sol, el Cielo  
 Lavió en dulces ensayos,  
 Y de plumas, y rayos  
 Formó el triunfante buelo:  
 De Milagros fue suma  
 Hazer vnió los rayos, y la pluma.  
 Por ser Aguila, pide  
 Los coraçones,  
 Que en sus alas desca  
 Que se remonten.

Si es soberana Rosa,  
 El rocío ilustrada,  
 Que allá en la piel sagrada  
 La se cuaxô hermosa;  
 Que un Milagro fue, al verla;  
 Que nacer pudo de vna Flor la  
 Perla.

Qué mucho, si su pecho  
 La Perla cria,  
 Que de su pecho sanen  
 Las Margaritas?

Con mysterioso anhelo  
 Oy á Isabel visita,  
 Y estrechar solícita  
 Por la montaña el Cielo;  
 Mas Milagro oy encierra  
 Peregrinar el Cielo por la Tierra;  
 Y pues obra Maria  
 Prodigios tantos,  
 El Milagro se llame  
 De los Milagros.

*A nuestra Señora del Milagro, celebrandose  
 la fiesta de la Visitacion,*

### ESTRIVILLO.

- N**O Temas, no rezeles,  
 Feliz España,  
 Pues Maria te anuncia en Milagros  
 Triunfos, y Palmas.
2. No temas, no rezeles, toca al arma,  
 Que si al Cielo leuanta los ojos,  
 En huestes aladas  
 Angelicas marchan  
 Las batallas del Cielo, que asisten  
 A la Madre del Dios de las Batallas.
  1. Toca los clarines.
  2. Suenen las caxas.
  3. Postra, sugeta, rinde, avassalla.
  4. No temas, no rezeles, toca al arma!  
 Pues Maria te anuncia en Milagros  
 Triunfos, y Palmas.

## C O P L A S.

**S**iendo Maria en tu amparo,  
 No temas, feliz España,  
 Que es la Torre, de quien penden.  
 Los Escudos de tus Armas;  
 Siendo Milagro, que sea en tu guarda,  
 De Daud la Torre Torre, y Atalaya.  
**Y**á en tu defenfa la viste  
 Romper las huestes contrarias,  
 Que fue á su assalto, divina.  
 Fuerte invisible Muralla:  
 Siendo Milagro, que en tus muros aya  
 Faroles de Estrellas, y fossos de Gracia.  
**Tu** sola, si el enemigo  
 Tus fuertes muros assalta,  
 A la escala del contrario,  
 Del Cielo opones la Escala:  
 Siendo Milagro, que solo tu alcanças  
 Ser la de Iacob la que en ellas hallas.  
**De** la Ara, que tu Fê erige,  
 Por ir en tu amparo falta,  
 Porque atiende mas Maria  
 A tus ruegos, que á sus Aras:  
 Siendo Milagro en victoria tanta,  
 Que aun de sus ausencias hubo confianças.  
**Al** Cielo bolvió los ojos,  
 Por esso el Cielo te ampara,  
 Que si levanta la vista,  
 Todo el Firmamento baxa:  
 Siendo Milagro, que sus ojos vayan  
 Donde todo es glorias, si penas la llaman.  
**Quê** dicha tendrá la tierra  
 Que de sus ojos no aparta!

Si aun consigue beneficios,  
Quando della los levanta:  
Siendo Milagro, que su vista sacra,  
Si al Cielo la fixa, no mira, que manda!

Celebre su Patrocinio,

Iberia, tu gran Monarca;

Pues que dilata tu Imperio;

Quanto su afecto dilata;

Siendo Milagro, que quando te aclama,

Para que te rinda, mas Mundos no aya,

De nuestra Fiel Monarquia

Maria es la mejor Guarda;

Pues que dá, abiertos los ojos,

Señas de su vigilancia;

Siendo Milagro que glorias aplaudan,

Que son infinitas, voces limitadas.

Y oy mucho mas, que visita

De Iudea las campanas,

Y con el Leon prometido

Victoriosamente marcha;

Siendo Milagro, que allá en sus entrañas

El Leon de Iudea Cordero se haga.

Conoce Isabel al Verbo,

Y Iuan de contento salta;

Y haze General Maria,

Alto, y passa la Palabra;

Siendo Milagro, que en sus alabanzas

Se halle Zacarias con la lengua atada.



A LA VISITACION  
de Nuestra Señora à Santa Isabel,  
glossando el Ave Maris  
Stella.

## G L O S S A:

Quando Maria visita  
A Isabel, de las montañas  
Flores, y ayes la saludan,  
Repitiendo en su alabança:

Aue Sacra Aurora,  
Aue Rosa intacta,  
Aue Maris Stella,  
Dei Mater Alma.

La Escala, en que el Verbo  
Diò passo á la gloria,  
Atque semper Virgo,  
Fœlix Cœli porta.

Si por ti gozamos  
Ver á Dios hecho Hombre,  
Sumens illud Ave,  
Gabrielis ore.

¶ pues eres Aue,  
De Adam al desorden,  
Funda nos in pace,  
Mutans Eue nomen.

Si presos, y ciegos  
La culpano s tiene,  
Solue vincla reis,  
Profer lumen cæcis.

Para que los males  
En bien se transformen,  
Mala nostra pelle,  
Bona cuncta posce.

Pues Dios á tus ruegos  
Su piedad concede,  
Monstra te esse Matrem;  
Sumat per te preces.

Mira que fue nuestro  
En Pesebre, y Cruz,  
Qui pro nobis natus;  
Tulit esse tuus.

Deti aprenda el hombre  
Ser manso, y humilde;  
Virgo singularis,  
Inter omnes mittis.

Haz que se nos siga  
Lo puro á lo manso.  
Nos calpis solutos,  
Mittes fac, & castos.

Porque caminemos  
Con passos seguros,  
Vitam præstas puram,  
Iter para tutum.

Guia de la Patria  
Al descanso eterno,  
Videntes Iesum,  
Semper collectemur.

Por el bien que al hombre  
En tu amparo dieron,  
Sit laus Deo Patri,  
Summo Christo decus.

Como al Padre, sea,  
Y al Verbo Hijo tuyo;  
Spiritus sancto,  
Tribus honor vnus.

A LA NATIVIDAD  
De Christo Señor  
nuestro.

## ESTRIVILLO.

- AL Sol, que el Aurora  
Infante nos dá,  
Venid, y adorad.
1. Astros brillantes, que al Cielo  
Esmaltais el azul velo,  
Y su esplendor aumentais,  
Venid, y adorad.
2. Flores fragrantas, que bellas  
Imitais de las Estrellas  
El resplandor, y beldad,  
Venid, y adorad.
3. Aves canôras, que graues  
Del Sol, con voces suaves,  
Al Nacimiento cantais,  
Venid, y adorad.
4. Fuentes sonoras risueñas,  
Que del Sol que nace señas  
Dais en lenguas de cristal,  
Venid, y adorad.
5. Plantas amenas, que al suelo  
De su esperanza al consuelo  
Con verdores le anunciais,  
Venid, y adorad.
6. Luzes serenas, que en sayos  
Sois de sus diuinos rayos,  
Pues mas, que ardeis, alúbrais,  
Venid, y adorad.

Todos. Y todos vnidos

En lazo inmortal,  
Astros brillantes,  
Flores fragrantas,  
Aves canôras,  
Fuentes sonoras,  
Plantas amenas,  
Luzes serenas,  
Venid, y adorad  
Al Sol, que la Aurora  
Infante nos dá,  
Venid, y adorad.

Astros, y Flores,  
Aves, y Fuentes,  
Plantas, y Luzes,  
Brillantes, fragrantas,  
Canôras, sonoras,  
Amenas, serenas,  
Venid, y adorad  
Al Sol, que la Aurora  
Infante nos dá,  
Venid, y adorad.

## COPLAS.

ASTROS, que en azul volumen  
Brillantes letras formais,  
Porque sus obras se lean  
En el Zafiro inmortal,  
Astros brillantes,  
Venid, y adorad.

Flores, que a este Sol Infante  
Fragrantas ambares dais,  
Porque es el humo oloroso  
De la adoracion señal;

Flores fragrantés,  
Venid, y adorad.

Aues, que à la Pura Aurora  
Canôras la saludais,  
Porque en sus braços, el Sol  
Eterno el dia nos dà;

Aues canôras,  
Venid, y adorad.

Fuentes, q̄ en dulces murmureos:  
Sonoras solemnizais.

Aquella Fuente de Gracia,  
Que nos dà de Gracia el Mar;

Fuentes sonoras,  
Venid, y adorad.

Plantas, que en dulces verdores:  
Amenas pronosticais.

La esperança de que acaba  
De otra planta lo mortal;

Plantas amenas,  
Venid, y adorad.

Luzes, que dorando el Cielo  
Serenas nos desplegais  
De la passada tormenta  
El Iris bello de paz;  
Luzes serenas,  
Venid, y adorad.

*Otro: al Nacimiento de Christo  
Señor Nuestro.*

## ESTRIVILLO.

**P**Ves que es Flor del Campo  
El que nace oy,  
Con nuevos colores,  
Con voces de olores,  
Todas las Flores  
Saluden la Flor,  
Que es justo, pues nace  
La Flor de las Flores.

## COPLAS.

**E**L Alua colera:

Su nuevo esplendor,

Que siempre es la Flor

Parto de la Aurora;

Mas ay como llora

De ver la Flor entre la nieve fria!

Que tambien tiene llanto la alegria.

**E**L Clauel fragranté,

Purpura vestido,

Es de flores Cupido,

De la Flor amante;



No solo constante  
Le copia, como Rey, enamorado;  
Pero tambien le imita en lo Encarnado.  
Con fragante aliento  
Retrata discreta  
El azul Violeta  
Al conocimiento;  
El entendimiento  
En breve Flor imite mucha llama,  
Porque quien mas conoce, es quien mas ama.

Contempla constante,  
Al nacer el Sol,  
El vago arrebol  
Girafol gigante;  
De la luz amante,  
Contemplando su ardor, su ardor mejora,  
Mas quien sigue la luz, la luz adora.

Candida belleza  
Al Lylio matize,  
Pues su candor dize  
Amor con pureza,  
Què bien su fineza  
En los blancos alvares assegura!  
Porque solo la Candida es la Pura:

La purpura hermosa,  
La fragancia grata,  
La Gracia retrata  
En la suaue Rosa:  
Luego oy mysteriosa  
Es justo que su Imperio la pregone,  
Purpura vista, y oro la corone.

*A L A V E N I D A,*  
y adoracion de los Santos  
Reyes.

## ESTRIVILLO.

Vaya de Xacara nueva.  
*Todos. Vaya.*

1. Vaya la mayor historia.

*Todos. Vaya.*

1. Y vaya de vn Rey tyrano  
el hecho mas inhumano.

*Tod. Vaya.*

1. Que, como mal Militar;  
al ver á los tres marchar,  
viendo su Caualleria,  
degolló de Infanteria  
el mas glorioso Esquadron.

*Tod. Atencion.*

1. Porque es justo que se cuente  
como vinieron de Oriente,  
y que su gloria se cante  
desde Poniente á Levante,  
párande al Septentrion.

*Tod. Atencion.*

1. Vaya de Xacara nueva.

*Tod. Vaya.*

1. De tres Reyes la fineza.

*Tod. Venga.*

1. Escuchen su heroyca accion.

*Tod. Atencion.*

1. Vaya su grandeza.

*Tod. Venga.*

1. Oyan su alabança.

*Todos. Vaya.*

porque es justo que se cuente  
como vinieron de Oriente,  
y que su gloria se cante  
desde Poniente á Levante;  
párande al Septentrion;  
atencion.

## XACARA.

Cuenta Matheo vn prodigio;  
y yo credito le doy,  
porque dixo el Euangelio  
en todo quanto escriuió.

Cuenta que hizieron tres Reyes  
vna peregrinacion  
á buscar el Sol que nace  
desde donde nace el Sol.

A su discurso vna Estrella  
felizemente alumbrió;  
que es razon que ande la luz  
con la luz de la razon.

De guiarlos á su intento  
dió Palabra su esplendor,  
y por cumplir la Palabra,  
al Verbo les enseñó.

Vnanimos todos tres  
ivan á su adoracion,  
que por ir al Trino, y Vno;  
los tres para en vno son.

Llegaron hasta Idumea,  
adonde Herodes traidor  
hizo turbar todo el Reyno;  
solo porque él se turbó.

Los Monarcas le preguntan:  
Dónde há nacido el Señor?

y él dize, que no lo sabe,  
 porque no conoce á Dios.  
 Convoca todos los Sabios  
 para explicar su dolor,  
 que Escriuas, y Fariseos  
 siempre andan con la Palsion.

Que en Belên há de nacer,  
 le dizen, y él se informô  
 de los Reyes en secreto;  
 no lleva buena intencion.

Id á Belên, y auisadme,  
 para que le adore yo,  
 les dize, dandose al Diablo,  
 y ellos se fueron con Dios.

Apenas se huvieron ido,  
 quando á deguello tocô;  
 matando muchos mas niños,  
 que pudiera el sarampion.

Siguen los tres Reyes Sabios  
 del Astro el curso veloz,  
 que en efecto parô en bien,  
 puesto que en Belên parô.

Entran dentro, donde adoran  
 en braços del Alva al Sol,  
 que el regazo de la Aurora  
 es su luziente mansion.

Tres dones solo le ofrecen,  
 que aunque generosos son,  
 en tal tiempo no se vsavan  
 tantos dones, como oy.

Todos de amor en el fuego  
 arden victima de amor;  
 mas Melchor, Rey de Sabã,  
 pone el fuego, y el carbon.

Bueluenle, en fin, ostentando  
 en la alegria interior,  
 que les vino Dios á ver,  
 por venir á ver á Dios.

*A LA NATIVIDAD  
 De Christo Señor  
 nuestra.*

ESTRIVILLO.

**A**Rde afable hermosura  
 en falsos alientos,  
 en telas fingidas  
 de paja en el heno.

2. Fuego, fuego,  
 que reduce á vno solo  
 quatro Elementos.

1. En la Tierra al Niño es luz  
 clara.

2. Fuego.

1. En el Mar de sulláto es incêdio.

2. Fuego.

1. En el Aire se enciêden suspiros,

2. Fuego.

1. Y el q nace á sus iras opuesto,

2. Fuego.

1. Con fuego se yela.

2. Se abriga con yelo:

3. Y entrambos absortos  
 preguntan á vn tiempo.

1. Diga la nieue.

2. Digame el fuego.

*Los 2.* Como se abraza  
 mi Niño en el yelo?

1. Oye;

1. Oye, y fabráslo,

2. Dilo, y fabrielo.

*Tod.* Como se yela

Mi Niño en el fuego?

### COPLAS.

**Y** Ela á mi Niño la llama,  
Que alentó mi elado pecho,

Porque con dureza ingrata,  
En lugar de llama, es yelo.

Arde en la nieue mi Niño,  
Que el candor neuado, y bello

De su dulce pecho amante,  
En lugar de nieue, es fuego.

Entre yelo, y defabrigo  
Arde con mayor exceso,

Porque de mis inelemeias  
Se originan sus incendios.

Entre ardores de sus luzes  
Se yela, al rigor expuesto,

Que reprime sus ardores,  
Porque luzgan sus tormentos.

La nieue del tiempo afflige  
Al Sint tiempo, y al Eterno,

Pero el fuego de amor vence  
A la eternidad, y al tiempo.

El fuego de amor abrafa  
Al Defnudo, y Encubierto;

Pero el yelo de mi olvido  
Le viste de sentimientos.

La nieue, y el fuego sean  
Deste Niño los extremos,

Porque de fuego, y de nieue  
Se fabrica este portento.

**OTRO AL NACIMIENTO**

*De Christo nuestro*

*Señor.*

### ESTRIVILLO.

**A** L Niño de Belên  
Adoremosle.

2. Que es Nieue, es Fuego, es Rayo,  
En trage de Clauel,

Adoremosle.

1. Nieue, Fuego, Rayo,  
Adoremosle.

2. Fuego, adoremosle.

3. Rayo, adoremosle.

1. En trage de Clauel.

2. Fuego Clauel.

3. Rayo Clauel.

*Tod.* Adoremosle

Al Niño de Belên,

Como á Dios, como á Sol, como  
á Rey,

Nieue, Dios, Fuego, Sol, Rayo,  
Rey,

Adoremosle

Al Niño de Belên.

### COPLAS.

**A** L que es Flor de las Estrellas,  
Y en purpurea candidez

Ostenta á brillantes hojas

Vn neuado Rosicler;

*Tod.* Adoremosle,

Que es Nieue, es Fuego, es Rayo,

En trage de Clauel.

Al que es Fuego de las flores,  
Cuyo esplendor, al nacer,  
Fragancia de luz exala,  
De la llama en la niñez.

Tod. Adoremosle,  
Que es Nieve, &c.

Al que es Rayo de hermosura  
Florido, y vibrante, y que  
Relampagos de jazmines  
Fulmina al amanecer.

Tod. Adoremosle,  
Que es Nieve, &c.

Al que es Nieve Dios, mysterio  
Admirado de la Fê,  
Quando iluminar se mira  
Al tiempo que florecer.

Todos. Adoremosle,  
Que es Nieve, &c.

Al que es Fuego Sol del Mundo;  
Y tan de las flores es,  
Que su mayor diligencia  
Es luzir antes, que arder.

Tod. Adoremosle,  
Que es Nieve, &c.

Al que es Mayo Rey, indicio  
De quan hermoso ha de ser,  
Monarca de los jardines,  
Pues que nace Rayo Rey.

Tod. Adoremosle,  
Que es Fuego, es Nieve, es Rayo,  
En traje de Clauel.

OTRO AL MISMO  
Assumpto.

ESTRIVILLO.

V Enid, Pastores,  
Siguiendome à mi;  
Venid, venid;  
Vereis en la Tierra  
El Eterno Zafir.

2. Venid, y vereis  
Al Sol que amanece  
Con rayos de oro;  
Y el rico Tesoro,  
Que al hombre se ofrece,  
Clauel, que florece  
Mejor, que en Abril;

3. Venid, Pastores,  
Siguiendome à mi;  
Que yâ yo le vi,  
Cordero Sagrado,  
Cupido abrasado  
De amor peregrino,  
Rocio diuino,  
Que vierte por mi;  
Venid, venid,  
Que yâ yo le vi;  
Venid, Pastores,  
Siguiendome à mi.

C O P L A S.

Y A La sagrada Aurora,  
Con resplandores  
Matizando las flores,  
Los campos dora.

A quien ofrece  
 In nieue rica plata,  
 Que los guarnece.  
 Diuino Sol madrugá  
 De vn Alva hermosa,  
 Y con luz amorosa  
 Sullanto enjuga.  
 Y haze á porfia  
 El tropel de sus rayos  
 La Noche Dia.  
 Clara nube fecunda  
 Llueve el Rocio,  
 Que en el Diziembre frio  
 La tierra inunda.  
 Y sus cristales  
 Serenidad prometen  
 A los mortales.  
 Como nace Cordero,  
 De sus fauores  
 La gloria los Pastores  
 Logran primero.  
 Venid Zagales,  
 Que jamás avreis visto  
 Corderos tales.  
 La Vara mysteriosa  
 De lesê ha dado  
 Vn Clauel Encarnado  
 De Virgen Rosa.  
 Y en sus olores  
 Aprenderân fragancia  
 Todas las flores.  
 De vna Concha Diuina,  
 Nacar Sagrado,  
 Oy la Perla ha mostrado

Mas Peregrina.  
 Venid á verla,  
 Que no tiene el Orientê  
 Tan rica Perla.  
 Del Cierço en los rigores  
 Se vee Cupido,  
 Dios del Amor, herido  
 De sus amores.  
 Y tanta herida  
 Durará, hasta que amante  
 Pierda la vida.  
 Amoroso desvelo  
 Tanto le inflama,  
 Que del pecho la llama  
 No templea el yelo.  
 Y no te assombre,  
 Que del hombre cariños  
 Le vistan de Hombre.  
 La Discordia, y la Guerra  
 Vencidas queden;  
 Pues los Cielos conceden  
 Paz á la Tierra.  
 Los Serafines  
 De la dicha del Mundo  
 Son los clarines.  
 El Clauel encendido  
 Brilla neuado,  
 Y haze el Diziembre elado  
 Mayo florido.  
 Por cuyo fruto,  
 Como á tu Rey, los Meses  
 Le dên tributo.

OTRO AL MISMO  
Assumpto.

## ESTRIVILLO.

- D**ivino Amor,  
Que entre el yelo ocultais  
el ardor,  
Llorad, llorad,  
Que el Amor con las voces  
de llanto  
Se sabe explicar.
2. No lloreis, no lloreis;  
Pues por nadie el Amor há  
llorado,  
Y todos se sabe q lloran por él.
1. Llorad. 2. No lloreis.  
1. Llorad. 2. No lloreis.

## C O P L A S.

1. **M**I Dios, pues q son los ojos  
Del Amor lengua eficaz,  
Que explican el coraçon  
Por silauas de cristal;  
Llorad, llorad.
2. Señor, si es indicio el llanto  
Del dolor que padeceis,  
Aunque remedie mi mal,  
Melastima el ver mi bien;  
No lloreis, no lloreis.
1. Llorad. 2. No lloreis.
1. Que llorar es afecto piadoso.  
2. Qué importa, si nace de causa  
cruel?

1. Llorad. 2. No lloreis.  
1. Si son las lagrimas mudas  
Las que el fuego explican mas;  
Pues es agua dirigida  
A encender, y no apagar;  
Llorad, llorad.
2. Si el llanto me dá noticia  
De que padeciendo esteis  
Por mi placen vn pesar,  
Haze pesar mi placer;  
No lloreis, no lloreis.
1. Llorad. 2. No lloreis,  
1. Que llorar es indicio de amâte.  
2. Pero es de quien ama olvido, ú  
desdèn.
1. Llorad. 2. No lloreis.  
1. Por donde se vee, se llora;  
Y el llanto indicio me dá,  
Que pues que llorais por mi,  
Sin duda por mi mirais;  
Llorad, llorad.
2. Aunque de vuestra fineza  
Reconozco el interés;  
Me acuerda, que el llorar vos;  
Es, porque yo no llorê;  
No lloreis, no lloreis.
1. Llorad. 2. No lloreis.  
1. Llorad, que mi dicha está en  
vuestro llanto.
2. Dexad de llorar, que yo llorarê;  
1. Llorad. 2. No lloreis.
1. Si, de que murió la Noche,  
Llorar el Alva, es señal;  
Sin duda, pues llora el Sol,

Que la noche murió yá.

Llorad, llorad.

2. Ay de mí que vuestro llanto

Sin duda me dá á entender,

Que naceis para llorar,

Pues que llorando naceis.

1. Llorad. 2. No lloreis.

1. Que mi culpa remedia esse lláto.

2. Mas vos de mi culpa la pena

teneis.

1. Llorad. 2. No lloreis.

### AL SANTÍSSIMO

Sacramento.

#### ESTRIVILLO.

1. **Q**uien el Mysterio mayor  
Retrata mejor?

2. Cada Elemento fiel

Esla tabla, el color, y el pincel,

La pintura, y el pintor.

*Todos.* Pues vá de pintura.

2. Quien copiará la hermosura

De vn Sol, q̄ vna nube encierra?

*Todos.* La Tierra.

2. Y qué pincel peregrino

Copiará el Ardor divino,

Que para el alma se fragua?

*Todos.* El Agua.

2. Y quien con dibuxo vñano

Retratará el Soberano

Pan, que es del alma Alimēto?

*Todos.* El Viento.

2. Y quien darâ los colores

De los diuinos ardores

De Amor sin venda, ni ciegos

*Todos.* El Fuego.

2. Pues vá de pintura,

Que el alma procura

Saber en rigor

Quien pinta mejor

El Mayor Sacramento?

1. La Tierra lo diga.

2. Digalo el Viento.

3. Repitalo el Agua.

4. Aclamelo el Fuego.

#### COPLAS.

**L**A Tierra en su copia hermosa,  
Generosa,

De tan Alto Sacramento

Alimento,

La copia á la Fè mas grata

Retrata;

Y el Arbol de la Vida

Dá por bosquejo.

*Todos.* Luego solo la Tierra

En tan alto empeño

Prodigiosa,

Al intento retrata,

Mejor que el Viento, el Agua,

y el Fuego.

1. El Agua es la copia suma,

Pues su espuma

En el feliz Mar Bermejo

Es bosquejo;



Tod. Luego solo el Agua  
 Merece el premio;  
 Pues su espuma es bosquejo  
 sangriento;  
 Y quien con sangre pinta,  
 Pinta mas diestro.  
 1. Del Fuego la copia rara  
 Es el Ara,  
 En que arde el delassolsiego.  
 En el Fuego,  
 Que fue con modo inefable  
 Incessable:  
 Y oy de otro eterno Amor  
 copia el incendio.

Tod. Luego el Fuego vença,  
 Que su disñeño  
 Es el Ara del Fuego Inefable,  
 Que adora la Tierra, el Agua,  
 y el Viento.  
 1. El Ayre por copia dá  
 El Maná,  
 A quié miró el Pueblo hábrieto  
 Que del Viento  
 Para sú fatiga impia  
 Llovía;  
 Que es el mejor retrato  
 Del Pan del Cielo.

Tod. Pues celebrese el Ayre,  
 Que es su bosquejo  
 El Maná que del Viento llovía.  
 1. Callen la Tierra, el Agua, y el  
 Fuego.  
 2. Cessen las guerras, haganse  
 pazés;

Pues del Mysterio mayor  
 Cada Elemento fiel  
 Es la tabla, el color, y pincel,  
 La pintura, y el Pintor.

OTRO A L M I S M O  
*Assumpto.*

ESTRIVILLO.

**P**Ara llegar el humano  
 Del Sol Soberano  
 Al sacro esplendor,  
 Qual es el medio mejor?  
 2. El Fuego.  
 1. Raro remedio!  
 Què el incendio se temple  
 Con el incendio!  
 2. El alma lo diga,  
 Si llama enemiga,  
 Vencerla procura,  
 Pues aplica luego  
 Ardor contra ardor,  
 Venciendo de Amor  
 El fuego con fuego.  
 1. Raro remedio!  
 Què el incendio se apague  
 Con el incendio!

C O P L A S.

**Q**Vè bien del blanco velo  
 Amor se hà disfrazado!  
 Que siempre es lo neuado,  
 Señã del Mongibelo;

Mire

Mire como se atreue  
 Quien há de encontrar fuego,  
 y mira nieue.

El afecto, que sube  
 Al Sol fino, y cobarde;  
 Advierta, que mas arde  
 Entre la blanca nube;  
 Pues quiere Amor, que ciego  
 No mire el resplandor, y sienta  
 el fuego.

Con rayos mas sutiles,  
 Con mas viuos ardores,  
 Hieren los esplendores  
 Del Sol entre viriles,  
 Pues quando el cristal passa,  
 Menos se siente, pero mas se  
 abrafa.

Asi del Sol Diuino  
 La candida cortina  
 Le encubre peregrina;  
 Por donde al pecho fino  
 Con mayor fuego prende,  
 Y arde, sin ver el fuego que le  
 enciende.

Arda el alma dichosa,  
 Arda, y pierda la vida,  
 Será restituida  
 Fenix de mariposa,  
 Que en tan sagrada hoguera,  
 Solo no espere vida, quien no  
 muera.

Ay Manjar soberano!  
 Por donde Amor se explica;  
 Todo tu ardor aplica

Al feliz pecho humano:  
 Con fuego, y passion llego;  
 Señas de tu Pasion nos dê esse  
 Fuego.

LA SANTISSIMO  
 Sacramento.

INTRODVCCION.

ASSI Como tres Infantes  
 A su Criador bendixeron,  
 Entre las vorazes llamas,  
 Que encendió el furor Caldeo;  
 Segunda vez le bendigan,  
 Quando entre candidos velos  
 Le mira el alma, y se abrafa  
 En mas suaves incendios.

ESTRIVILLO.

V Aya de cantico nueuo,  
 Nueua dulçura,  
 Bendigan al Criador  
 Sus criaturas.  
 I. Pues canten sus glorias,  
 Y empiezen los Cielos  
 Con Sol, con Estrellas,  
 Con Luna, y Luzeros;  
 Y prosiga en sus tiempos  
 Con flores, con frutos,  
 Calores, y frios,  
 Invierno, y Verano,  
 Otoño, y Estio,  
 Repitiendo el Himno

Con días, con noches,  
 Con luzes, con sombras,  
 Los siglos, los años,  
 Los meses, las horas.  
 Siguiendo sus glorias  
 El Agua, y el Viento,  
 El Fuego, y la Tierra,  
 Con llamas, con ondas,  
 Con flores, y fieras.  
 Y quando Cielo, y Tierra  
 Le aclaman humildes,  
 Su alabança repitan  
 Los Serafines;  
 Y en voz acorde,  
 Musica, y Querubes  
 Imite el hombre.  
 Todos. Vaya de Cantico nuevo,  
 Nueva dulçura,  
 Bendigan al Criador sus cria-  
 turas.

## C O P L A S.

SOL, Que en oculto buelo  
 La luz despliega clara,  
 Pára, pára  
 Al que en oculto velo  
 Diuino Sol adora  
 Noche, Dia, Tarde, Aurora.  
 Pues todo es de su mano,  
 Sus obras le bendigan,  
 Digan, digan  
 Su poder soberano  
 Con voces de centellas  
 Cielos, Luna, Sol, Estrellas.

Al que Hazedor se nombra  
 Sus obras le posean,  
 Sean, sean  
 A sus plantas alfombra,  
 Pues el Cielo es su asiento,  
 Agua, Tierra, Fuego, Viento.  
 Del Aguila al Silguero  
 A su alabança anhelen,  
 Buelen, buelen,  
 Y en ecolifongero  
 Digan sus atributos  
 Aues, Pezes, Plantas, Brutos;  
 Con voces cristalinas,  
 Que al Cielo se levanten,  
 Canten, canten  
 Sus clemencias diuinas  
 En sonoras corrientes  
 Mares, Rios, Lagos, Fuentes;  
 Su sciencia incomprehensible,  
 Quando explicarla intenta,  
 Sienta, sienta  
 Aun todo lo insensible,  
 Dèn de su poder señas  
 Trócos, Riscos, Montes, Peñas;  
 De la flor, los matizes  
 Pintadas voces sean,  
 Vean, vean  
 Que sus obras felizes  
 Aplauden con verdores  
 Selvas, Prados, Valles, Flores;  
 Pues á mas altos fines  
 Es incessable Canto,  
 Santo, Santo;  
 Hombres, y Serafines

Publiquen su Grandeza,  
Gloria, Paz, Amor, Fineza.

**SANTISSIMO**

Sacramento.

INTRODUCCION.

**A**L Combite, en que el Amor:  
A si mismo se presenta,  
Feruorosa llega el alma, (ta.  
De amor viua, y de amor muer-  
Morir, y viuir amante:  
Gloriosamente desea:  
Y assi de fineza muere,  
Porque viue de fineza.  
Con afecto, y con temor  
Llega á la Sagrada Mesa;  
Y assi el Cielo la responde,  
Quando assi al Cielo se quexa.

ESTRIVILLO.

**H**A del Cielo? Há del Cielo?  
2. Ha de la Tierra?  
Há de la Tierra?  
1. Quien llama? Quien llama?  
2. Quien con suspiros el Cielo  
penetra.  
*Tod.* Escuchen, atiendan:  
Los Coros Celestes,  
Afectos, y quejas  
De quien con suspiros el Cielo  
penetra.

1. Alados Serafines,  
De rosas, y jazmines;  
De lirios, y azucenas:  
Matizad el Ayre,  
Bordad la Tierra.

2. Y al alma feruorosa,  
Que sollicita ansiosa  
Del Sol disfrazado  
Morir al ardor,  
Cercadla de flores.

1. Que viue.

2. Que muere.

1. Que viue á fauor.

2. Que muere á fauores.

1. Que viue.

2. Que muere.

*Tod.* Que viue de amores,  
y muere de amor.

COPLAS.

1. **A**L Alma amante, y pura,  
Que oy Águila feliz  
Examina los rayos  
Al Sol en su Cenit.

2. A la que en sus incendios  
En la gloriosa lid  
Morir de amor desea,  
Y viue de morir.

*Los* 2. Venid, Serafines alados,  
venid,  
Templad su dolor,  
Cercadla de flores,  
Que viue, que muere,

Que viue de amores,  
Y muere de amor.

1. La Tierra sea vergel,  
El Ayre sea pensil,  
A inundacion fragrante  
De rosa, y alheli.
  2. Retrata de las flores  
Vno, y otro matiz,  
Pureza la azucena,  
Candidez el jazmin.
- Los 2. Venid, Serafines, alados  
venid, &c.
1. Retrata sus feruores  
El girasol gentil;  
Y su conocimiento  
La violeta turqui.
  2. Sus incendios imite  
El clauel carmesi;  
Su Amor sea Cupido,  
Con alas de carmin.
- Los 2. Venid, Serafines, &c.
1. De su afecto el suspiro  
Sea el Aura sutil,  
Y sea el llanto riego  
Del mysterioso Abril.
  2. Las flores acompañen  
Sus ardores, que en fin,  
Tambien saben amar,  
No pudiendo sentir.
- Los 2. Venid, Serafines alados;  
venid,  
Templad su dolor,  
Cercadla de flores,  
Que viue, que muere,

Que viue de amores,  
Y muere de amor.

OTRO AL MISMO  
Assumpto.

## ESTRIVILLO.

- Venid, corred, bolad,  
Moradores del Orbe,  
Al Sacro Combite,  
Que Amor os propone;  
La Fè es quien combida,  
Y Amor quien le dá,  
Venid, corred, bolad.
2. Venid, y de varios colores  
vestidos,  
La Mesa cercad,  
Venid, corred, bolad;  
Y al color, que al Mysterio  
tuviere  
Mayor propiedad,  
El lauro, la gloria,  
El premio, el aplauso;  
La Fè le dará,  
Venid, corred, bolad.
1. Siendo ciega la Fè, de colores  
no puede juzgar.
  2. Si puede tal,  
Porque la Fè, quando mira sin  
ojos,  
Es quando vè mas.
- Todos. Pues combidados venid, y  
las galas  
Luzid, y ostentad;

Venid, corred, bolad,  
 Que la Fè, y el Amor distribuyè  
 El premio al color de mayor  
 propiedad,  
 Venid, corred, bolad.

## COPLAS.

**S**I Retratar à la luz  
 Es de lo blanco blason,  
 Yo llego mejor;  
 Pues al esplendor me llego,  
 Por copia del esplendor.

1. Què dize la Fè?
2. Què dize el Amor?
1. Que es bello lo blanco, quando  
 es candidez.
2. Que es bella la luz, quando  
 indica el ardor.

Al azul, quando es del Cielo  
 Hermosa contemplacion,  
 Ninguno igualò,  
 Pues que del Cielo al Manjar  
 Contempla con su color.

1. Què dize la Fè?
2. Què dize el Amor?
1. Que es bello el color que con-  
 templa los Cielos.
2. Y mas quando copia el zelo  
 de Dios.

Si es el roxo insignia honrosa,  
 Que señala al vencedor,  
 El premio logrò,  
 Pues al vencedor me llego  
 Con señas de que venciò.

1. Què dize la Fè?
2. Què dize el Amor?
1. Que siempre lo roxo retrata  
 pafsiones.
2. Bien viene quien viene à acor-  
 dar mi Pafsion.

Si lo verde significa  
 Esperança con temor,  
 Quien me prefirio? (ma,  
 Pues por mi, y por quiè me lla-  
 Confiado, y timido voy.

1. Què dize la Fè?
2. Què dize el Amor?
1. Bien viene quien viene espe-  
 rando, y temiendo.
2. Indicio es de amante esperan-  
 ça, y temor.

Si lo pardo significa  
 La humildad del coraçon,  
 Ventajoso soy,  
 Quo no es mejor el vistoso,  
 Sino el mas fino color.

1. Què dize la Fè?
2. Què dize el Amor?
1. Que luze lo humilde en desear  
 desluzirse.
2. Que siempre se ensalça quien  
 mas se humiliò.

Si lo cardeno al amante  
 Significa su dolor,  
 Mejor llego yo,  
 Pues siempre lleva el gemido  
 Recuerdo à la compafsion.

1. Què dize la Fè?
2. Què

2. Qué dize el Amor?  
 1. Que siempre el dolor acordô  
 las piedades.

2. Quien, viendo la herida, no  
 rompe el harpon?

1. Del blanco es el premio,  
 2. Lo azul lelogró.  
 3. Del verde es el triunfo.  
 4. Del roxo el blason.  
 5. Del pardo el trofeo.  
 6. Del cardeno son  
 Premio, lauro, y triunfo,  
 Trofeo, y blason.

3. Digalo la Fê.  
 3. Digalo el Amor.  
 1. Los 2. Oy la Fê, y el Amor os  
 responde,  
 Que en todos igual será el premio  
 de oy;  
 Pues la luz, la victoria, y el zelo  
 De azul, roxo, y blanco retrata  
 la vnion;  
 Y de pardo, de cardeno, y verde  
 Humildad, esperança, y dolor.  
 1. Tod. Pues todos alegres, conten-  
 tos, felizes,

Boluamos festiuos al sacro  
 pregon,  
 En q̄ nos dize el Amor, y la Fê,  
 Con ecos acordes:  
 Venid, corred, bolad,  
 Moradores del Orbe,  
 Al Sacro Combire,  
 Que Amor os proponc.

OTRO AL SANTISSIMO  
 Sacramento.

INTRODVCIÓN.

**A** Sembrar el Sembrador  
 Salió el Trigo Soberano;  
 Por confessar muy humano  
 Ser su Padre Agricultor:  
 Y con cada grano  
 Nació en la cosecha felice  
 vna Flor.

ESTRIVILLO;  
**P**ves há de la Tierra?  
 Mirad que se encierra  
 Mysterio en la Miês;  
 Igual interês  
 Cogerá el Segador;  
 Que salga al candor  
 Del Alva primero,  
 Como el que al Luzeró  
 De la Tarde llega;  
 Corred, Segadores, venid á la  
 siega:  
 Ved que iguales interesses  
 Ay en Flores, como en Miesses;  
 Segad, pues, Miesses, y Flores,  
 Venid á la siega, corred,  
 Segadores.

1. Yo segaré mas fiel,  
 si con la Espiga cortare vn  
 Clauel.

2. Mayor será mi fatiga,

*Varias Poesias Posthumas,*

Si vna Rosa cortare en la Espiga.

*Tod.* Digan por qué?

1. Yo lo diré. 2. Yo lo diré.

*Los 2.* Quando cogiere los frutos en flores;

Venid á la siega, corred, Segadores.

3. Dichosa será mi estrena,

Si es que la Espiga me dá vna Azucena.

4. Solo el premio merecí,

Si con la Espiga encontré vn Alheli.

5. Mayor será mi interés,

Si vn Cardeno-Lirio segáre en la Mica.

*Tod.* Digan por qué?

1. Yo lo diré. 2. Yo lo diré.

6. Mayor mi dicha se infiere,

Si vn Girasol con la Espiga cogiere.

7. Yo aspiro á mas alto fin,

Si con la Espiga encontráre vn lazmin.

1. Pues juzguen los Cielos,

2. Pues juzgue la Tierra.

1. En que Flor se encierra.

2. Mysterio mayor.

1. Mayores fauores.

*Los 2.* Y pues el premio á ninguno se niega,

1. Venid Segadores, corred á la siega.

2. Corred á la siega; venid, Segadores.

**COPLAS**

**E**N Suaves verdores,

De rosicler vestido,

Fragrante Rey há sido.

El Clauel de las Flores;

Y amor significan sus puntas, y ardores;

Luego á la Espiga yo llego mejor,

Pues que me llego al Amor con amor:



Y hê legado mas fiel,  
Pues con la Espiga he cogido vn Clauel.  
De purpura olorosa,  
Y de oro coronada,  
Emperatriz jurada  
Es del prado la Rosa,  
Y hermosa es la gracia en la Flor mas hermosa;  
Luego á la Espiga yo llego mejor,  
Pues que me llama la gracia al Amor;  
Y mayor es mi fatiga,  
Pues que vna Rola cortê con la Espiga:

Igual en la belleza

Es la Azucena pura,  
Igual en la hermosura,  
Como es en la fineza,  
Pues fina á la gracia se vâ con pureza;  
Luego á la Espiga yo llego mejor,  
Pues la pureza dedico al Amor;  
Y serâ mejor mi estrena,  
Que con la Espiga corte vna Azucena:

En turquesado-velo

El Alheli se atreue  
A ser, en glovo breue,  
Breue imagen del Cielo,  
Y Amor significa en candido zelo;  
Luego á la Espiga yo llego mejor,  
Si el zelo, de fino, me lleua al Amor;  
Y alsí, el premio mereci,  
Que con la Espiga cortê vn Alheli,

La mayor excelencia

El Cielo há vinculado  
En el Lirio morado,  
Pues indica eloquencia,  
Y no puede estar el Amor sin la ciencia;

Luego á la Espiga yo llego mejor,  
 Pues que con ciencia me llego al Amor;  
 Siendo mayor mi interés,  
 Que vn cardeno Lirio corté con la Mies.

El Girasol gigante,  
 Aunque en distinta Esfera,  
 O yá nazca, ó yá muera,  
 Al Sol obserua amante;  
 Y en vida, y en muerte le sirve constante;  
 Luego á la Espiga yo llego mejor,  
 Pues mi constancia me lleva al Amor;  
 Y mas premio he merecido,  
 Que vn Girasol con la Espiga he cogido.

La niñez de las Flores  
 El lazmin significa,  
 Y sencillez publica  
 En candidez, y olores;  
 Y pura inocencia retrata en verdores;  
 Luego á la Espiga yo llego mejor,  
 Pues la inocencia es ciencia de Amor,  
 Y aspiro á mas alto fin,  
 Pues con la Espiga hé cortado yn lazmin.

**SAL SANTISSIMO** 1. Quién brilla mejor?

*Sacramento.* Del Cielo la Aurora?

Del Cielo la Estrella?

Del Cielo la Rosa?

**ESTRIVILLO.**

**A** Quella Luz Mysteriosa 2. Y eleco, responde.

Sagradamente se oculta, A la duda amorosa:

En la nieue de su fuego, 3. Que aun es mas hermosa;

Por disfrazar su hermosura; Que la Estrella, la Aurora, y la

Y Amor la pregunta, 2. Sin duda es mas bella, (Rosa.

Al salir el Alua hermosa, Que la Flor, el Aurora, y la

Coronada de esplendor; 1. Y aun es superior (Estrella.

A la Estrella, la Aurora, y la  
Flor.

## COPLAS.

**D**uino Enamorado,  
En candidos aromas

Ostenta tu belleza

La candidez amante de la Rosa:

Si es Rosa tu hermosura,

Que cada instante gozan

Los ojos, como pierden (ras?

Preciosos los instantes de las ho-

Luzero es tu belleza,

Astros de amores logra

En amorosa Esfera (fas.

Las flechas de las voces amoro-

Si Estrella es tu hermosura,

Como luz mysteriosa

Entre las sombras brilla, (bras.

Y luce mas actiua entre las som-

Aurora eres, que luzes,

Pronunciando las glorias

De Amor, y de fineza (Aurora.

Con las brillantes perlas de la

Sieres Aurora bella,

La maquina olorosa

Corona sea fragante,

Rues q tu llanto siue de Corona.

Las Flores por su Reyna

Adoran obsequiolas

A la Rosa triunfante,

La Rosa tu Deidad fragrate adora.

Luzero resplandeces,

Con tanta luz copiosa,

Que adorna hermosamente.

El Sol las luzes có q el dia adorna.

Si Estrella te publican

Las luzes que ateforas,

Como el alma rendida

No es de tu luz amante mariposa?

Aurora te acredita

La lluvia caudalosa

De esse manjar de dichas,

Que le mirá los ojos, y le ignorá.

Si Aurora eres brillante,

Como en la blanca Hostia

Leve porcion de nieve

Puede escóder la llama generosa?

Otro al mismo Assumpto.

## ESTRIVILLO.

**E**S La fineza mayor (Amor.

Amar, y temer en las Aras de

2. Fineza es mas singular

Cófiar en las Aras de Amor con

1. No puede ser (amar.

Amar, sin temer.

2. Confiar es mejor

De amar, sin temer.

1. Yo quiero temer.

2. Pues ye confiar.

1. Que no puede auer

Amor, sin temer.

2. Que no se ha de hallar

Confiar, sin amar.

## COPLAS.

1. **A** La Mesa amado, y temiêdo

me lleva la Fê,

Que el temor, como dize respeto,

Adoro

- Adoro en querer;  
 Que no puede auer  
 Amar, sin temer. (dita,  
 2. Si el confiar la esperança acre-  
 Mas fino será  
 Quiē de Amor â las glorias aspira  
 Con solo esperar;  
 Que no se hâ de hallar  
 Confiar, sin amar.  
 1. Si la ciencia la mas alta prenda  
 De Amor fino fue,  
 El Diuino temor de su ciencia  
 Principio me dê;  
 Que no puede auer  
 Amar, sin temer. (uinas,  
 2. Quien confia en clemencias di-  
 Amando es leal;  
 Pues cõfiando en piedades, publica  
 De Amor la piedad;  
 Que no se hâ de hallar  
 Confiar, sin amar.  
 1. Si el temer reuerencia assegura  
 De amante fiel,  
 Quâto mas por indigno se juzga,  
 Mas fino Amor es;  
 Que no puede auer  
 Amar, sin temer. (premios,  
 2. Quien confia de Amor en los  
 Mas fino será,  
 Pues la gloria mayor le confieso  
 En ser liberal;  
 Que no se hâ de hallar  
 Confiar, sin amar.  
 1. Como Leon rugiente le temo,

- Que es justo que esté  
 En mi Amor la distancia midido  
 De Esclauo, y de Rey;  
 Que no puede auer  
 Amar, sin temer.  
 2. Aunq̃ Leon le venero, propicio  
 mi afecto verâ,  
 Pues cõfiando, le adoro, y le mire  
 Cordero, y Panal;  
 Que no se hâ de hallar  
 Confiar, sin amar.

AL ESPIRAR CHRISTO  
 Señor Nuestro.

- ROMANCE.  
 MAnchôse de sangre el Sol,  
 Cubriôse el Cielo de luto,  
 De assombro se vistiô el Ayre,  
 Poblôse el Orbe de sustos.  
 Los Luminares Celestes,  
 Al assombro, tan obscuros  
 Quedaron, que su esplendor  
 Nada es luz, y todo es humo.  
 Los montes abren sus senos,  
 Como su dolor, profundos,  
 Y en Tierra, Mar, y Ayre gimen  
 El pez, el aue, y el bruto.  
 Todos los quatro Elementos  
 Quieren en caos segundo  
 Romper, si defencaxar  
 El indissoluble nudo.  
 De la armonia del Cielo  
 Vacila el orden confuso,

O sin duda el Mundo muere,  
O muere el Autor del Mundo.

Mas no muere el Orbe, muere  
Su Hazedor, y en dolor justo  
Los riscos al hombre enseñan,  
Aun menos, que el hóbre, duros.

Mira pendiente de vn Leño  
Mortal á vn Dios, á quien puso  
En el suplicio igualmente  
Su piedad; y tus insultos.

Llora, gime, si spira,  
Pues solo su Amor pudo  
Hazer por ti, que viesse  
Morir la Vida, por matar la  
muerte.

*EXORTA A SANTA  
Teresa, dexé de padecer martyrio,  
como lo intentaua de edad de siete  
años, por el mayor fruto que  
se esperaua en el discurso  
de su vida.*

Fue Assumpto de Certamen que  
se celebró en la Ciudad  
de Salamanca.

### QVINTILLA.

*Miña, mirad que si, quando  
Lo fois, moris, alcançais  
Menos, que si viua dais  
Vida á tantos, que esperando  
Lo están, si á Dios les guais.*

### GLOSSA.

**A**dvertid, que aunq̄ os hallais,  
Niña con tan grande Fè,  
Que á morir por ella vais,  
En vida quiere Dios, que  
Otro martyrio tengais:  
El quando estad aguardando,  
Porque, aunque el si os está dando  
De otro martyrio felice,  
Nunca os hã dicho, aunq̄ os dize:  
*Niña, mirad que si, quando.*

Al martyrio, á que os cõbida,  
Mejor es, Niña, aguardar;  
Que no es accion advertida,  
Que por perder vna vida,  
Dexéis tantas de ganar:  
Que si, por Niña, juzgais  
Que mayor lauro ganais  
De Martyr en tanta Fè,  
Menos gloria, si, porque  
*Lo fois, moris, alcançai.*

Si á vuestro Criador rendida,  
Por el valor que ay en vos,  
Teneis el alma ofrecida,  
Muerta dais vna; y con vida,  
Dais infinitas á Dios:  
Mejor será que viuais,  
Porque si tan fina estais,  
Que hasta el alma dar quereis;  
Estando muerta, darcis  
*Menos, que si viua dais.*

No es bien que sacrifiqueis  
La vida en edad tan tierna,

Que

Que los que á cargo tendreis,

Si la temporal perdeis,

Les quitais la vida eterna:

Y solo en vos aguardando,

La vida estarán gozando,

De que agora están agenos,

Pues no se puede dar menos

*Vida á tantos, que esperando.*

No murais tan atrevida.

Comunicad vuestra fuerte,

Que aunque es verdad conocida

Que será vida tal muerte,

Valdrá por muerte tal vida:

Y así, Teresa, no os vais,

Advertid, Niña, que dais

La vida á muchos viviendo;

Y a un delde agora teniendo

*La estan, si á Dios les guiais.*

A SAN FRANCISCO

*de Borya.*

Fue sexto Assumpto del Certamen

que en su Canonizacion se cele-

bró, siendo Don Agustín

premiado en primer

lugar.

*Vn cadaver, que en cristal*

*Trocó el llanto, fue por quien*

*Vn mortal se hizo inmortal,*

*Guiando del sumo mal*

*Las líneas al sumo bien.*

GLOSSA.

DE Vn yá Difunto esplendor,

Francisco, vn auiso induces:

O espíritu superior!

Que sacará de las luces,

Quien saca luz del horror?

Espejo vn cadaver Real

Luz dá en cristal; mas se vió

Que es mas vn rayo inmortal,

Que en fuego auisa, que no

*Vn cadaver, que en cristal.*

La Prouidencia Diuina

Tuvo á tu Fè destinada

Difunta luz peregrina,

Que quando mas apagada,

Es quando mas ilumina:

Por quien fue tan superior

Auxilio, se advierte bien;

Pues nos dize tu dolor,

Que por tu Fè, que el temor

*Trocó en llanto, fue por quien:*

Tu Fè, pues, la nunca hollada

Senda, el nunca visto modo

Halló de sciencia ignorada;

Pues para saberlo todo,

Hizo estudio de la nada:

Vida hallaste en lo fatal,

De vn cadaver deducida;

Y así, con asombro igual,

Quando vna muerte dió vida,

*Vn mortal se hizo inmortal.*

La Real pompa que admirauas;

Viendola en cenizas frias,

Si era Isabel ignorauas,  
Y era en lo que mas duda uas  
En lo que mas conocias:  
Es la muerte material  
El fumo mal; mas se ve  
Que en ti vna luz Celestial  
Te alumbrô â vn bien, que se fue  
*Guiando del sumo mal.*

Quê Geometra tan subida  
Ciencia hallô, auiso tan fuerte,  
Que supiese en fiel medida  
Desde el punto de la muerte  
Tirar lineas â la vida?  
Solo en ti, Borja, es en quien  
Dentro de vna Regla, y dentro  
De vn Compâs, tirar se ven,  
Siendo el fumo Bien el Centro,  
*Las lineas al sumo Bien.*

*A la confusion del Demonio,  
viendo, que San Francisco de Borja  
ganaua, por su humildad,  
lo que el auia perdido, por  
su soberuia.*

Fue Assumpto del Certamen.

### ROMANCE.

A Soberuia, y la humildad,  
En què desigual combate  
Berinde esta, de atreuida;  
Vence aquella, de cobarde!  
Aziâ el Abismo, âzia el Cielo,

Los dos buelos desiguales,  
Se abate el que se remonta,  
Se remonta el que se abate.

Dos rayos las dos ostentan,  
En esplendor tan distantes,  
Que vno, por luzir, se apaga;  
Y otro luze, de apagarse,

Vano Querub, las Esferas  
Creyô por corto hospedage  
De su ambicion, que en si misma  
Solo la soberuia cabe.

Pero què veloz que supo  
Su ruina defengañarle!  
Pues derrotado, aun el centro  
Le hospedô anchurosa carcel.

No así Francisco, pues sabia  
Creyô su humildad constante,  
Que cabiendo en si, aun de si  
Le sobraua mucha parte.

Pues què mucho, quando son  
Los dos tan desemejantes,  
Que â la Esfera, que al Abismo,  
Vno suba, y otro baxe?

Quê diuino arbitrio es,  
Para subir, humillarse?  
Pensar ser menos, que todos,  
Configue ser como nadie.

Bien lo conociô el Luzero  
Infeliz, que al admirable,  
(Si es confusion el Abismo)  
En nueuos Abismos arde.

Què mucho? si quantos Astros  
Apagô, recuperarse  
Mira en Francilco, supliendo

Estrellas con humildades,

Qué mucho? si vltirage mira?

Su primer gloria, y que nacen  
En la humildad de Francisco

Para glorias los vltirages.

Desde vn instante, en q̄ pudo

Arbitro ser, coronarse

Quiso de glorias, y en ellas

Vincular eternidades.

Mas Francisco, tan indigno

Se halló de honras inmortales,

Que por agradecimientos

Numeraua los instantes.

O humildad! Tan poderosa,

Que si la soberuia infame

De vn Angel hizo vna fiera,

Tu hiziste de vn hōbre vn Angel.

### A SANTA ROSA.

#### ESTRIVILLO.

Oy vna Rosa es Estrella,

Que hojas cambia á resplandores,

Que es Flor de todas las Flores,

Pues todas las Flores se incluyen  
en ella.

#### COPLAS.

Rosa es, que de la Azucena

Imita la perfeccion;

Pues en sus ampos excede

Su pureza á su candor.

Si es lo roxo del Clauel

Simbolo dulce de Amor,

Si le imitó en lo encendido;

En lo amante le excedió.

Girasol es, pues si sigue

Los mouimientos del Sol,

Halló del Sol de Justicia

Mas gloriosa obseruacion.

Lirio es, pues si el Lirio burla

Veneno de aspid feroz,

La astucia, y el cruel veneno

Del comun aspid burló.

Narciso es, pues si hermosa

Es su significacion,

Por mayor beldad del Alma,

Cedió la beldad mayor.

Pues qué mucho que á Luzero

Se palle tan bella Flor?

Y que oy ilustre la Esfera

La que la Tierra ilustró?

Y que mucho, que el Orbe

En justa aclamacion

La aplauda festiuo,

La invoque canoro,

Y el Cielo armonioso responda

su voz?

Que oy vna Rosa es Estrella,

Que hojas cambia á resplandores

Y es Flor de todas las Flores,

Pues todas las Flores se incluyen  
en ella.





Al trocar Santa Catalina de Sena  
el coraçon con Christo  
Señor nuestro.

## ESTRIVILLO.

EN Lancetan oportuno,  
Que afectos trocáis con Dios,  
Los coraçones son dos,  
Pero el amor solo es vno.

## COPLAS.

Catalina, en tal vnion  
El coraçon satisfecho,  
Bien puede mudar de pecho,  
Mas no mudar de aficion.

Y aunque no iguala ninguno  
Al amor que admiro en vos,  
Los coraçones son dos,  
Pero el amor solo es vno.

En vn lazo tan estrecho,  
Como el que admiro en los dos,  
Solo el coraçon de vn Dios  
Pudo ocupar vuestro pecho.

Y aunque el Amor importuno  
Sospeche tibieza en vos,  
Los coraçones son dos,  
Pero el amor solo es vno.

En pecho tan amoroso  
Nada muda la aficion,  
Porque es vuestro coraçon  
Aque lo es de vuestro Elposo.

Y así, aunque imagine alguno  
Que ay mudança en el, y en vos,

Los coraçones son dos,  
Pero el amor solo es vno.

Quintillas de Ciego á la gloriosa  
Santa Catalina de  
Sena.

## ESTRIVILLO.

OYgan vnas Quintillas  
May de mysterio,  
Porque, para creerlas,  
Las verá vn Ciego.

## COPLAS.

OY Mi Sagrada Oracion  
A Catalina se aplica,  
Santa de mi deuocion,  
Porque quiero en conclusion  
Rezar vna Dominica.

Primero pedir conuiene  
Sus auxilios soberanos,  
Porque sè que los preuiene,  
Y es vna Santa, que tiene  
El Coraçon en las manos.

Casose vn Nauidal  
Con vn Hombre verdadero;  
Pero fue temeridad,  
Porque aya hecho primero  
Vn Voto de Castidad.

Nunca á su Amor infiel  
Le fue la hermosa Doncella;  
Y el, á su afecto fiel,

Hizo prodigios por ella,  
Y ella milagros por él.

Vna Corona estremada  
La puso con mil primores,  
Toda de espinas formada;  
Pero de aquestos fauores,  
Dizen , que quedô picada.

Mas viendo que la fineza  
Era nacida de amor,  
Se la puso con presteza;  
Y dixo : Aqueste fauor  
Pongo sobre mi cabeza.

Dios, de su afecto picado,  
Cinco llagas la imprimiô,  
Y ella viô su amor pagado,  
Mas de las cinco quedô

Con vn dolor de costado.

Yâ de su amor satisfecho;  
El coraçon la trocô;

Y todo de amor deshecho,  
Quando el coraçon la diô,  
Metiô la mano en su pecho;

Si mi Musa se adelanta,  
No es posible que concluya  
Virtud, y fineza tanta;  
Muriô, alfin, como vna Santa,  
Mi alma como la fuya.

Del pecado, y su desgracia  
Configuiô, alfin la victoria;  
Pidamos con eficacia,  
Que en esta nos la Gracia,  
Y en la otra vida la Gloria.

*A las Llagas de Santa Catalina de Sena.*

ESTRIVILLO.

1. **H**A De la Naue?  
2. Que dirâ? quê dirâ?
1. Que la Nao Santa Catalina  
Se quiere anegar.  
2. A la via, á la via. 2. A la via vâ,  
Que á la via, que es Christo, pretende llegar.
1. Aferra, aferra,  
Que en corrientes de gracia toda se anega,  
2. Amayna, amayna,  
Que el diluvio de afectos quiere anegarla.
1. Iza, iza,  
Que si en ellos se engolfa, serâ perdida.  
2. De los vientos del Muêdo burla el embate,

Que

Que estos vientos los tiene por cosa de ayre;

Tod. Arria de gavia, arria de gavia,

Que en faoures diuinos se vê engolfada;

Pero yâ, porque salga â salvamento,

Tiene en Santo Domingo seguro el Puerto?

## COPLAS.

**N**Aue, en quié vn Dios procura  
Tener su señal impressa,  
Es Catalina, porque essa  
Está con él en altura.

Cinco roturas la há dado  
A la Naue prodigiosa,  
Y nauega victoriosa,  
Lleuando abierto el costado.

Señalóse con primor,  
Y en golfos tan Celestiales,  
Son de la Cruz las señales,  
Porque esse es su Arbol Mayor.

Naue, â quié Dios ha entregado  
Vn fauor tan exquisito,  
En el Mar mas infinito  
Yâ está en el vltimo grado,  
Há de la Nao, &c.

*A la Degollacion de San Iuan  
Bautista.*

## ROMANCE.

**I**Njusto tyrano Rey,  
Entre gula, y ambicion,  
Monstruos mayores del ocio,  
Era otro monstruo mayor.

Vanquete opulento ostenta,  
En que fue la adulacion

Vn error hijo del miedo,  
Si es que es cobarde el error:  
Quando villana hermosura  
Su vista lisongeó  
Con descompuestas mudanças;  
Liuiana, como veloz.

Hija infame de vn delito,  
A quien el Vulgo zeló  
El apellido de culpa,  
Con el renombre de amor.

Del Rey tyrano â los ojos  
Robó toda la atencion,  
Y en el estudio del ver  
Inutilmente cegó.

Pide, la dize, aunque sea  
De todo el Mundo el valor;  
Que es liberal el cariño,  
Quando manda la passion;

Pide la infeliz belleza  
Del Diuino Precursor  
La Cabeça; tembló el Orbe,  
Y el barbaro Rey tembló.

Sacan â Iuan al suplicio  
De la lobrega prision;  
Bien como de obscura noche  
Nace matutino alvor.

La voz, que fue â su delito  
Generosa acusacion,

Quiso acallar el cuchillo,  
 Fue el cuchillo otra voz.  
 Apagò el infame azero  
 El soberano arrebol,  
 Que infamò al injusto Rey,  
 Y al justo Cielo ilustrò.  
 Cada vertido clauel  
 Contra su impiedad clamò,  
 Porque vn error no se acalla  
 Con cometer vn error.

## ESTRIVILLO.

Quien borrar vna culpa pretè-  
 Con otra culpa, (de  
 Mucho mas la declara,  
 Que no la oculta;  
 Que si callan las voces,  
 Habla la injuria;  
 Pues la voz, del delito  
 Mas habla muda.

## A SANTA CLARA.

## ESTRIVILLO.

Si A la Aurora Clara  
 Acompaña el Sol,  
 Viva su esplendor.  
 Si la Luna hermosa  
 Vence infiel ardor,  
 Muera su traicion.  
 Si es la Esposa bella  
 Con luziente vnion  
 Terrible glorioso  
 Volante Esquadron,  
 No es poco que ciegue el infiel

con las luzes,  
 2) No es mucho que alumbre  
 entre nubes el Sol.  
 Tot. Huyan las tinieblas,  
 Y en su turbacion,  
 Parezca respecto,  
 Aun siendo temor.

## COPLIAS.

EN Viendo à Clara, se rinde  
 Desalentado el furor;  
 Porque es vn semblante puro  
 Freno de vna sinrazon.  
 Con el Pan suave vence  
 La cruel obstinacion,  
 Domesticando vna fiera  
 Con las Armas del Amor.  
 Diuino impulso la alienta,  
 Pues se ofrece su valor  
 Con el Cordero en la mano,  
 Del Lobo à la oposicion.  
 Tropezò la vista torpe  
 En la Clara Luz del Sol,  
 Que es cegar la vista en Forma  
 Credito del resplandor.  
 Fue en el barbaro el desmayo  
 Felicidad del error,  
 Siendo, enfermar del respeto,  
 Mejorar de confusion.  
 Huyò el enemigo, vfano  
 De triunfo tan superio,  
 Pues logra su cobardia  
 Tantas señas de atencion.

FIN. TA.

# TABLA DE LAS POESIAS

## Varias, que se contienen en este

### Libro.

#### A

A La lasciva Diosa, pagin.	47.
Al rayo ardiente alado, pagin.	48.
Amar sin las pensiones del amar, pagin.	56.
Apagadas del Sol las luzes bellas, pagin.	61.
Aleve desengaño, pagin.	131.
Al fuego de tus ojos, pagin.	137.
Allà te aguardo, Marica, pagin.	144.
Amar, y querer, Anarda, pagin.	146.
A los alhagos de Clicie, pagin.	149.
Ay como lloro de Amor, pagin.	150.
Aora que la noche, pagin.	156.
Albricias, que oy amanece, pagin.	157.
Anarda Diuina, pagin.	160.
A los diuinos acentos, pagin.	165.
Al que en montes de espumas sumergido, pagin.	168.
Amor foy, cuyos triunfos, pagin.	228.
Ave sacra Aurora, pagin.	276.
Al Sol, que la Aurora, pagin.	277.
Arde afable hermosura, pagin.	281.
Al Niño de Belèn, pagin.	283.
Asi como tres Infantes, pagin.	288.
Al combite en que el Amor, pagin.	290.
A sembrar el sembrador, pagin.	293.
Aquella Luz mysteriosa, pagin.	296.

#### B

Bolava el pensamiento generoso, pagin.	24.
Bella invidia del Cielo, pagin.	155.
Buelva su Norte à seguir, pagin.	165.
Bayle de los Elementos, pagin.	243.

Bayle de Amor, y Desdén, pagin.	247.
Bayle de Amor, y Zelos, pagin.	250.
Bayle de Hermosura, y Discrecion, pagin.	253.
Bayle del Juego del Hombre, pagin.	256.

## C

Canto penas de Amor, queexas suaves, pagin.	1.
Canto Amebeo, pagin.	10.
Con quan varias querellas, pagin.	43.
Coge, Virgen hermosa, pagin.	48.
Cintia, que miras? el engaño Griego? pagin.	56.
Con vano ardor, con apetito ciego, pagin.	57.
Copiado tu esplendor llegué à mirar, pagin.	59.
Celia, amigo, aquel primero, pagin.	110.
Coracon, que en prision de respetos, pagin.	138.
Coracon cobarde mio, pagin.	140.
Cielos, que Fenix renace? pagin.	156.
Ciega, pues no vee su riesgo, pagin.	161.
Canto el cazador hermoso, pagin.	169.
Condicion, y retrato, pagin.	226.
Con milágrs los ojos eleua, pagin.	271.

## D

Docto, suave, ingenioso, pagin.	224.
Del blanco Cifre la progenie hermosa, pagin.	34.
Donde apresuras la dorada pluma, pagin.	38.
Depon el arco, Apolo, pagin.	43.
De los dorados rizos soberanos, pagin.	46.
Dido se entrega del infiel tyrano, pagin.	55.
Dulcissimo veneno de Cupido, pagin.	59.
Detente, aguarda, Rey; hà! quien te guia, pagin.	50.
Del sueño en el silencio foflegado, pagin.	64.
De Sastre, siendo Letrado, pagin.	106.
Diuino Amor, pagin.	285.
Dezisme como procura, pagin.	112.
De vn amante enternecido, pag.	ibidem.
Diuina Aurora Alemana, pagin.	118.
Donde el pintado buelo, pagin.	130.
De que sirve el sufrimiento, pagin.	142.
De tu aliento, y de tus labios, pagin.	149.

Deten,

Detèn , detèn las ondas, pagin.	155.
De vn enigma el afan generoso, pagin.	159.
Del Tracio Ofteo canto el lacrymoso, pagin.	172.

## E

Esto que llaman amar, pagin.	44.
Entre purpureas rosas escondida, pagin.	45.
Este es Narciso hermoso, pagin.	47.
En las ondas se via, pagin.	49.
Este exemplo feliz de la hermosura, pagin.	53.
Este que à breve marmor reducido, pagin.	54.
El Alva hermosa , y fria, pagin.	67.
En dos retratos muy buenos, pagin.	105.
El darte la despedida, pagin.	109.
Es tonta puerca , vellaca, pagin.	112.
Es fea, negra , y horrible, pagin.	ibid.
Era toda la hermosura, pagin.	144.
Enamorado de Psiquis , pagin.	153.
En tus amorosas lides, pagin.	154.
El Ave, que en vez de pluma, pagin.	162.
En el pelo diuino de Clori, pagin.	164.
Esto es Amor, pagin.	227.
Esposa fiel soberana, pagin.	262.
Es la fineza mayor, pagin.	297.

## F

Filis , la que estava acà, pagin.	110.
Feliz hermoso fauze, pagin.	134.
Flores en el pecho ostenta, pagin.	163.

## G

Gran Torre , con el Autor, pagin.	224.
-----------------------------------	------

## H

Habla, Celia, y Cupido, pagin.	44.
Hermosissima Bernarda, pagin.	107.
Hermosa Diuina Anarda, pagin.	113.
Ha de los profundos Mares, pagin.	124.
Hiervas venenosas, pagin.	145.
Ha de la naue, pagin.	304.
	llu.

<b>I</b>	
Iluminados del color del Cielo, pagin.	55.
Insigne Honor de los Tebes, pagin.	721.
Idolo dulce de Amor, pagin.	146.
Injusto Tyrano Rey, pagin.	305.
Jamàs hè quebrantado juramento, pagin.	63.
Junto à vna dulce fuente, que sonora, pagin.	66.

## L

La noche en las espumas sepulcra, pagin.	9.
Los campos de Agenor neuado Toro, pag.	58.
La noche tenebrosa, pagin.	162.
Loa para la Comedia de Euridice, y Orfeo, pagin.	229.
Loa para la Comedia de, Dar Tiempo al Tiempo, pagin.	236.
La Sobervia, y la Humildad, pagin.	301.

## M

Mirò Palas armada, pagin.	38.
Mira Cintia, el poder de aquel Dios fiero, pagin.	65.
Mostrò su beldad la Aurora, pagin.	112.
Musa, ponte pedorreras, pagin.	115.
Marica, en la luz que apura, pag.	140.
Marica, de tu cabello, pagin.	148.
Moradores del Orbe,	268.
Manchòse de sangre el Sol, pagin.	298.

## N

No puedo huir tu aficion, pagin.	111.
No ignoraua yo, señor, pagin.	119.
No consúltes, no repitas, pagin.	142.
No es mio el coraçon, porque os le hè dado, pagin.	167.
No ay razon, que à lo bello, pag.	224.
No temas, no rezeles, pag.	273.
Niña, mirad que si quando, pagin.	299.

## O

Organ vnas Quintillas, pagin.	303.
Oy vna Rosa es Estrella, pagin.	302.
Oy compiten el Cielo, y la Tierra, pagin.	263.
Oid,	



Oid, oid mis suspiros, pagin.	226.
O vaga Progne, Estatua es de Medea, pagin.	49.
O quan postrado Amón, ò quan rendido, pagin.	50.
Oy, pues, a queste Abanico, pagin.	108.
Oyganme aun los sordos escollos, pagin.	128.

### P

Pòr el hechizo de tus ojos, quando, pagin.	60.
Pintar vn bello retrato, pagin.	129.
Por memoria las señas, pagin.	ibidem.
Puede amar, sin ser amado, pagin.	166.
Pita horrible, y funesta, pagin.	221.
Pues que es Flor del campo, pagin.	278.
Para llegar el humano, pagin.	287.

### Q

Què miro en esta piedra dibuxado, pagin.	48.
Quien es la que huella, pagin.	269.
Que es esto? el Orbe en vno, y otro hermano, pagin.	52.
Quien es aquella, pagin.	270.
Què dominio adquiris, Constelaciones, pagin.	52.
Qual fue antes, defender, pag.	107.
Que es esto, Cintia? suspende, pag.	127.
Quien es Amor, pagin.	157.
Quien son aquellos, pagin.	163.
Quien borrar vna culpa pretende, pagin.	306.
Quando el Cielo dora, pagin.	271.
Quien el mysterio mayor, pagin.	286.

### R

Rosa, del prado Estrella nacarada, pagin.	65.
Rompe, Amor la venda, pagin.	160.

### S

Sonaua, ay dulce Cintia, que te via, pag.	57.
Si à la Region adonde el Sol no llega, pagin.	62.
Sobre los Rios, sobre las arenas, pagin.	51.
Si te alguna taberna en los tapizes, pagin.	63.
Solvas, yo vengo à quejarme, pagin.	117.
Sibulcais de adonde escriuo, pagin.	124.

Soberana hermosura, pagin.	141.
Sin duda el lazo de nacar, pagin.	145.
Sugeten, Amor, las ondas, pagin.	151.
Son ojos, cejas, cabello, pagin.	164.
Si arrebatado mereci algun dia, pagin.	259.
Si al formarse la Tierra, y el Cielo, pagin.	265.
Serenense los Mares, pagin.	269.

## T

Tambien yerran los Astros, Celia mia, pagin.	54.
Tienes vn pie, Marica, que, à medirse, pagin.	60.
Tantos rigores, di, con vn cuitado, pagin.	62.
Tyrana Ninfa hermosa, pagin.	147.
Todos callan de atentos su amor, pagin.	152.

## V

Venus cercana al parto prodigioso, pagin.	42.
Valgame, Celia, que pinto, pagin.	150.
Ves, Lisi, esta fresca Rosa, pagin.	225.
Vaya de xacara nueva, pagin.	280.
Venid, pastores, pagin.	283.
Venid, corred, bolad, pagin.	291.
Vn cadauer, que en cristal, pagin.	300.

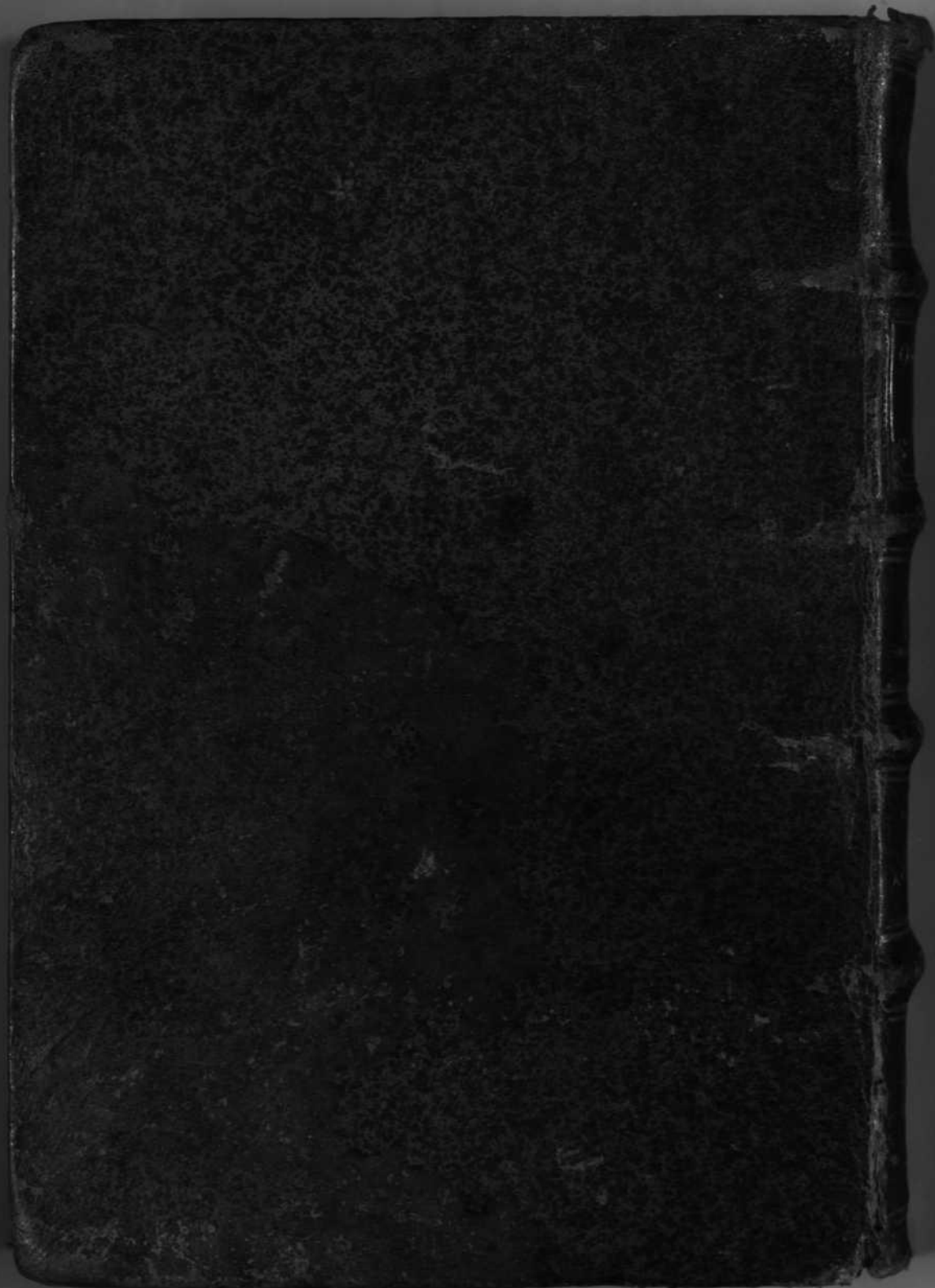
Fin de la Tabla.





0





OBRA  
DE  
ALAZ